TEMAS CONTEMPORÁNEOS SOBRE LA SOCIEDAD Y LA POLÍTICA EN EL ASIA DEL ESTE

ALEJANDRO CARLOS USCANGA PRIETO
(COORDINADOR)

teseo

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ExLibrisTeseoPress 106185. Sólo para uso personal

Temas contemporáneos sobre la sociedad y la política en el Asia del Este

Alejandro Carlos Uscanga Prieto (coordinador)

teseo

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Temas contemporáneos sobre la sociedad y la política en el Asia del Este / Alejandro Carlos Uscanga Prieto… [et al.]; coordinación general de Alejandro Carlos Uscanga Prieto. – 1a ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo; Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2023.
Libro digital
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-723-364-3

ISBN UNAM: 978-607-30-7298-4

1. Asia. 2. Política. 3. Política Internacional. I. Uscanga Prieto, Alejandro Carlos II. Uscanga Prieto, Alejandro Carlos, coord.
CDD 327

Esta investigación, arbitrada a "doble ciego" por especialistas en la materia, se privilegia con el aval de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Este libro contó con el apoyo de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM, a través del Proyecto DGAPA PAPIME PE300121 "Elaboración de recursos didácticos sobre Temas Contemporáneos de Asia Pacífico".

Temas contemporáneos sobre la Sociedad y la Política en el Asia del Este
Alejandro Carlos Uscanga Prieto
(Coordinador)

Primera edición: 15 de marzo de 2023
D.R.©2023 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, CDMX, México.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Circuito Mario de la Cueva
s/n, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, CDMX, México.

Coordinación editorial: Departamento de Publicaciones, FCPS, UNAM.

Diseño editorial y de forros: Editorial Teseo
Imagen de forros: LibroLab ARTAI

Oficina del Abogado General
Dirección General de Asuntos Jurídicos

ISBN UNAM: 978-607-30-7298-4

Hecho el depósito que previene la ley 11.723
ISBN: 978-987-723-364-3
Queda prohibida la reproducción total, directa o indirecta, del contenido de la presente obra sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de lo así previsto por la Ley Federal del Derecho de Autor y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

Indice

Presentación
Alejandro Carlos Uscanga Prieto
y Virginia Leticia Valdivia Caballero

1. Tradición y modernidad: un estudio de la juventud china a través de sus valores y su transformación desde 1990
Mariana de Jesús Escalante

2. La juventud japonesa y el trabajo
Alfredo Álvarez Pérez

3. Problemáticas de la juventud en Corea del Sur
Cintli A. Cárdenas Barajas

4. El poder suave de China en América Latina y el Caribe durante el COVID-19: influencia en México y la CELAC
Priscila Magaña-Huerta

5. El poder suave japonés y sus competidores asiáticos
Dircea Arroyo Buganza

6. La difusión de la identidad nacional japonesa a través del elemento religioso
La incursión del Shintō en el mercado global

Ana Jasid López Arroyo

7. El uso de Twitter como instrumento de la diplomacia pública de China en el contexto de la pandemia por el SARS-CoV-2
Michelle Calderón García

8. El poder suave y la diplomacia pública en Corea del Sur
Eduardo Luciano Tadeo Hernández

9. Las corrientes políticas progresistas y conservadoras en Corea del Sur
Jorge Raúl Suárez Campero

10. Nuevos desafíos en el ámbito de la seguridad regional de Japón
Guillermo Olvera González

Sobre los autores

Universidad Nacional Autónoma de México
Enrique Luis Graue Wiechers
Rector

Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Luis Agustín Álvarez Icaza Longoria
Secretario Administrativo

Hugo Alejandro Concha Cantú
Abogado General

Socorro Venegas Pérez
Directora General de Publicaciones y Fomento Editorial

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Carola García Calderón
Directora

Patricia Martínez Torreblanca
Secretaria General

Jesús Baca Martínez
Secretario Administrativo

E. Teresa Blanco Moreno
Jefa del Departamento de Publicaciones

Presentación

Alejandro Carlos Uscanga Prieto
y Virginia Leticia Valdivia Caballero

En las últimas décadas el interés por el estudio del Este de Asia en el mundo hispanoparlante ha aumentado exponencialmente. Sin lugar a dudas, se pueden enumerar múltiples causas, pero entre ellas se podría citar el ascenso de China como potencia económica, el desarrollo tecno-científico, la persistencia de las tensiones en la península coreana y la indiscutible proyección de la cultura popular asiática a nivel mundial.

Es un hecho que esa atención al ascenso del Este asiático a nivel regional y global también ha sido materia dentro del proceso de enseñanza de los diferentes planes y programas de estudio a nivel medio, superior y universitario, que, dentro de su mapa curricular, han incorporado asignaturas sobre esa subregión geográfica y temáticas ligadas a su historia y su vertiginoso desarrollo.

El presente libro tiene como objetivo central contribuir a la investigación orientada a la docencia sobre China, Japón y Corea del Sur en cuatro ejes principales agrupados a lo largo de los diez capítulos que lo integran: a) el primero parte de un análisis de las sociedades de Asia del Este centrando la problemática de los jóvenes y sus vicisitudes frente al trabajo y la educación, así como su percepción de los valores que constituyen parte del tejido social donde se encuentran insertos; b) el segundo eje aborda el análisis de lo que se conoce como poder suave y su ejercicio, a través de la cultura

popular y las industrias creativas, que han tenido en años recientes un auge que ha impactado en la percepción del Este asiático en el mundo; c) el tercer vector, ligado al anterior, se refiere a la diplomacia pública como medio para proyectar los intereses políticos, económicos y culturales de los países asiáticos en la opinión pública internacional a través de las nuevas tecnologías de la información; d) por último, el cuarto grupo analítico versa en el estudio de los cambios de la política interna y externa que son representativas porque tienen una huella importante en las tendencias contemporáneas presentes en el Este de Asia hoy día.

En ese sentido, Mariana de Jesús Escalante reflexiona sobre los valores de la juventud en China frente a las transformaciones dramáticas de su país y a través de las generaciones desde la década de 1990. Con base en la Encuesta Mundial de Valores se exploran —de manera cuantitativa y cualitativa— valores tradicionales como la familia, los amigos, la religión, el trabajo y la política. La autora considera que la transformación en esos valores tradicionales no es tan evidente, pero puede observarse un relativo contraste en temas tales como la homosexualidad, el aborto, la equidad de género, el sexo antes del matrimonio, aunque no manifiestan un cambio tan significativo en su percepción entre las personas encuestadas como se esperaría, a diferencia de otros países del mundo.

Por su parte, Alfredo Álvarez Pérez explica cómo las condiciones laborales que hoy día enfrentan muchos jóvenes japoneses repercuten en sus vidas y en la economía de Japón. Para lograr este objetivo, primero, el autor presta atención a los cambios que en las últimas décadas han sufrido los siguientes elementos críticos: la remuneración del trabajo, las prestaciones laborales y las costumbres de trabajo con respecto a las expectativas que se tiene de los jóvenes. Álvarez piensa que esos cambios se insertan en los contextos económico,

político y social de la época. Por último, el autor utiliza los datos del censo de población de 2019 y del Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar para proporcionar al lector ejemplos que ilustren de manera más concreta las vicisitudes que algunos jóvenes japoneses viven a causa de las condiciones bajo las que trabajan en la actualidad.

Cintli A. Cárdenas Barajas sigue esa línea argumentativa y refiere que el propósito de su capítulo es visibilizar las problemáticas de la juventud en Corea del Sur a partir de la primera década de 2000 hasta 2021. La autora define que el término juventud en su estudio remite a la generación *millennial* (aquellas personas nacidas entre 1981 y 1996, que tienen entre 25 y 40 años) y un poco a la generación Z (personas nacidas de 1996 a 2012, de 9 a 25 años)[1]. En ese contexto, la autora parte del estudio sobre el panorama poblacional y socioeconómico de ese país asiático, analizando el origen del desempleo, endeudamiento, crisis de vivienda, alta competitividad educativa y laboral, suicidio, por mencionar algunos. En segundo lugar, Cárdenas se aproxima a las problemáticas juveniles a partir de las perspectivas de los afectados, incluidas las maneras en que buscan darles solución. Finalmente, en el texto se resaltan los efectos de la pandemia por COVID-19 en este sector poblacional.

Priscila Magaña Huerta considera que el ascenso de China es el fenómeno que ha venido a cambiar el orden internacional del siglo XXI. La autora considera a China como potencia revisionista, misma que ha tenido que diseñar estrategias para mitigar los efectos de las restricciones impuestas por Estados Unidos en su intento por contener lo que la geopolítica occidental había advertido desde hace un siglo: la conversión de China a gran potencia global. La autora, partiendo de esa premisa, se aboca al análisis del poder suave chino basado en la estrategia de ascenso y el enfoque de Yan Xuetong. Magaña se enfoca en estudiar el proceso por el cual China ha logrado

gestionar la suficiente influencia política en América Latina y el Caribe, durante la pandemia del COVID-19, como para alterar el orden regional tradicionalmente dictado por Estados Unidos.

Dircea Arroyo Buganza afirma que Japón debe ser considerado un actor versátil en el Sistema Internacional. En diferentes momentos de su historia, de acuerdo con la autora, Japón ha cambiado su imagen para poder adaptarse a los retos que se le han planteado. De esta manera, sin tener una estrategia clara en un principio, pudo usar la política del *Cool Japan* como un medio para eliminar la percepción de un país marcado por su pasado imperialista y amenazante. La autora considera que la diplomacia cultural japonesa ha sido un instrumento clave y estratégico para mostrar a un Japón global y con corresponsabilidades para el mantenimiento del orden y la paz internacional.

Ana Jasid López Arroyo considera que las historias y leyendas que nos presentan de Japón tienen sus raíces en el shintoísmo, donde la humanidad se encuentra estrechamente entrelazada con seres de la naturaleza, entes inmortales y diversos dioses. La autora considera que el grado de simbolismo que poseen para la sociedad japonesa se refleja en los personajes de algún *anime*, película e incluso de *souvenirs* atractivos para los turistas. López se enfoca en el análisis de Studio Ghibli dado que, de acuerdo con ella, sus contenidos cinematográficos reflejan las costumbres y creencias sintoístas más representativas de Japón. La autora apunta que la animación japonesa ha logrado tanto instaurarse dentro del mercado global por medio del *poder suave,* como también ha resultado ser una de las mejores estrategias comerciales por parte del gobierno para incentivar a las nuevas generaciones a conocer la cultura japonesa.

Michell Calderón García analiza la importancia que el Partido Comunista de China (PCCh) le ha dado a la diplomacia pública con el propósito de incidir en la imagen que se forma

en el extranjero sobre la República Popular China, por medio del uso de la red social Twitter. La autora buscar ejemplificar esas características a través del análisis de la comunicación oficial tomando como ejemplo la participación de Zhao Lijian, quien —junto con otros portavoces del gobierno— se ha comunicado desde el año 2019 de forma recurrente por medio de dicha plataforma para promover una imagen positiva sobre China, contener comentarios negativos hacia el país y confrontar a quienes emiten dichas declaraciones, particularmente en el contexto de la pandemia por el COVID-19.

Eduardo Luciano Tadeo Hernández parte de la premisa de que uno de los conceptos con mayor impacto en las relaciones internacionales contemporáneas es el "poder suave". Bajo esa premisa, el autor se concentra en explorar la manera en la cual ese tipo de poder ha sido apropiado y reproducido en el espacio asiático, particularmente en Corea del Sur, mediante estrategias de diplomacia pública. Tadeo Hernández analiza tanto el proceso de institucionalización de esta forma de diplomacia como la incorporación de distintos actores que implementan la diversidad de acciones encaminadas a ganar los "corazones y mentes" de los públicos extranjeros. El capítulo concluye demostrando que uno de los retos que tiene Corea del Sur en el contexto internacional actual es construir una diplomacia 3.0 que se centre en la contribución a la solución de los problemas globales.

Jorge Suárez Campero explica que el propósito de su capítulo es discutir la relevancia de las ideologías conservadora y liberal en la política surcoreana a partir del estudio histórico de su trayectoria e interacción desde la Choson hasta las elecciones presidenciales de 2022. El autor aporta elementos básicos para comprender las dinámicas políticas contemporáneas en Corea del Sur, a partir del hecho de que las tensiones entre preservación y cambio han existido desde

finales de la dinastía Choson, pero que las identidades conservadoras y liberales han adquirido sentido a partir del tiempo histórico local y global donde se han desarrollado, así como por la interacción entre ambas tendencias ideológicas a lo largo de la historia política surcoreana.

Por último, Guillermo Olvera González afirma que la seguridad regional de Japón afronta un conjunto de nuevos desafíos en el siglo XXI, mismos que cada vez son más complejos. En particular, el autor refiere que el auge económico y militar de China y su incipiente rivalidad con el poderío estadounidense en el Este de Asia y el Pacífico son aspectos claves en su agenda internacional. Ante este panorama, Olvera argumenta que el actual paradigma pacifista de Japón —establecido al término de la Segunda Guerra Mundial— resulta cada vez más insuficiente frente a los retos de su escenario regional, por lo que inevitablemente Japón ha tenido que responder a estas amenazas modificando de hecho sus capacidades de poder y reinterpretando el alcance de sus limitaciones jurídicas y dogmáticas con el fin de subsanar las deficiencias en el paraguas defensivo que le brinda la alianza estratégica con Estados Unidos. Olvera finaliza considerando que las demandas externas enfrentadas por Japón han hecho que asuma un papel más activo en su propia seguridad, en la región y en el corredor del Indo-Pacífico.

Asimismo, es necesario mencionar que los resultados de la investigación orientada a la docencia que integran los capítulos del presente volumen se enmarcan en las actividades del proyecto PAPIME PE300121, “Elaboración de recursos didácticos sobre temas contemporáneos de Asia Pacífico”, bajo la responsabilidad de Alejandro Carlos Uscanga Prieto y Virginia Leticia Valdivia Caballero. Es menester apuntar también nuestro agradecimiento al Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM por su apoyo para la realización de la obra y por

el soporte financiero de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico.

Verano de 2022

---

1. Si bien en la legislación surcoreana se define el rango de edad de entre 9 y 24 años para una persona joven (Youth Policy Labs, 2014), en el plano colectivo se ha considerado tanto a los *millennials* como a los de la generación Z en un solo grupo, por las problemáticas comunes con las que se enfrentan. En coreano se les conoce como MZ세대 (generación MZ).

1

Tradición y modernidad: un estudio de la juventud china a través de sus valores y su transformación desde 1990

Mariana de Jesús Escalante

Introducción

Comúnmente se considera a la juventud china como un estrato de la población que inevitablemente se ha visto afectado por las dramáticas transformaciones de su país. La atención actual del Partido Comunista en la "contaminación espiritual" —eco de períodos de importante exposición a valores extranjeros, como la década de los años ochenta— se ha expresado en recientes medidas polémicas que involucran a los jóvenes. Estas se manifiestan en restricciones por el uso de videojuegos, el control de navegación en sitios de Internet extranjeros, como redes sociales, o hasta la delimitación de la estética masculina. Responden, entre otras cuestiones, a la preocupación del Estado en torno a la pérdida de valores tradicionales.

Resulta lógico pensar que el contacto con el exterior y la modernización han implicado cambios en los valores de la juventud china a lo largo de las generaciones, principalmente en una sociedad envuelta en transformaciones abismales. Ante esto, es preciso estudiar con mayor profundidad el impacto que

estas transformaciones han tenido específicamente en los jóvenes.

El argumento central de la presente investigación afirma que —contrario a lo esperado— aunque existen cambios, en realidad algunos valores fundamentales como la familia, los amigos, la religión, el trabajo y la política se han mantenido con cierta uniformidad. Incluso puede decirse que las percepciones sobre otros valores, como la homosexualidad, la equidad de género, el aborto o el sexo antes del matrimonio, se han transformado más lentamente de lo esperado.

Esta investigación explora las transformaciones entre las últimas generaciones de jóvenes chinos desde 1990 al presente, cuando termina un periodo inicial de adaptación a la Reforma y Apertura de Deng Xiaoping y las protestas sociales son acalladas por el Estado. Es decir, se analiza un periodo de treinta años, para determinar si existe una diferencia significativa entre los valores fundamentales de las generaciones anteriores con respecto a las generaciones actuales.

La Encuesta Mundial de Valores[1], que es una de las fuentes de información más amplias y reconocidas sobre aspectos subjetivos de las ciencias sociales, brinda la oportunidad de contar con esta información sobre China desde 1990. Su análisis longitudinal ofrece esta comparación en el tiempo que no muestran otras bases de datos. La información de esta encuesta abordada a lo largo del presente capítulo permite sostener el argumento sobre la poco significativa variación de estos aspectos en la vida de los jóvenes chinos desde la década de los años 90 y de la segunda década del siglo XXI. Esto posiblemente se debe a un fenómeno común: los valores tradicionales difícilmente se modifican, especialmente en un país en donde el Estado tiene el cometido de promoverlos.

El periodo de tiempo para hablar de transformaciones de

los valores intergeneracionales (1990-2020) es también limitado, pero permite esbozar algunas reflexiones sobre la percepción de la juventud china en torno a ellos. Sobre todo, es importante resaltar que en estas últimas tres décadas China sufre las transformaciones de desarrollo más notorias y su inserción al contexto internacional es más intensa.

Además de este análisis de cinco aspectos fundamentales en la vida de los jóvenes chinos: familia, amigos, trabajo, religión y política, este capítulo aborda valores en donde puede observarse un mayor contraste, como la homosexualidad, el aborto, la equidad de género, el sexo antes del matrimonio, que son temas delicados para las sociedades tradicionales. Aunque ha habido una transformación respecto de ellos, acaso mayor que la que puede observarse en los cinco valores mencionados al principio, esta no es tan evidente como en otros países. Si bien no se encuentra un análisis profundo o explícito sobre otros valores, como la educación, el ahorro y la seguridad, que también son importantes en las sociedades asiáticas, se habla de algunos de ellos de manera implícita. Estos no se encuentran evaluados en todos los cortes temporales de la encuesta, por lo que no podría hacerse el análisis longitudinal que permita profundizar en las reflexiones sobre la evolución de los valores tradicionales en los jóvenes chinos.

En el apartado de conclusiones, se esbozan algunas reflexiones sobre los resultados y los debates entre modernidad y tradición que estuvieron presentes en China desde principios del siglo XX hasta la actualidad. La comprensión de los valores o aspectos a los que la juventud china atribuye importancia en su vida permite entender las prioridades de las próximas generaciones de líderes que estarán a la cabeza de uno de los países más poderosos del mundo.

Estudios sobre la juventud china

Existen pocos estudios académicos con perspectiva cualitativa y

cuantitativa que aborden la transformación de los valores en la juventud china de los años recientes. La transformación de los valores chinos o, más específicamente, los debates sobre su pertinencia fueron profusos en los primeros años del siglo XX después de la Revolución Xinhai de 1911, que terminó con la era dinástica. Estos debates fueron promovidos principalmente por jóvenes e intelectuales cuya importante manifestación se expresa en el Movimiento del Cuatro de Mayo de 1919, también conocido como el Movimiento de la nueva cultura. De acuerdo con Zhou Xiaohong, en esta época "la relación entre el individuo y la familia se volvió tensa, incluso enfrentada"[2]. La contraposición de valores externos frente a tradicionales manifestó tensión entre la colectividad —entendida como el grupo, la familia— y la exaltación del individuo.

Los eventos de los siguientes años —guerra civil, invasión japonesa, revolución cultural— no permitieron que estos debates continuaran hasta alcanzada cierta estabilidad varias décadas después de la fundación de la República Popular. Si bien la idea de la colectividad heredada por los primeros años de la China comunista dejó rastro de un sentido de igualdad, las contradicciones y desigualdades exhibidas a raíz de la Reforma y Apertura —cuyos primeros efectos se dejaron ver en la década de los años 80— causaron las protestas de finales de la misma década, cuyos efectos en la juventud fueron de desencanto y pragmatismo.

Es a partir de la década de los años 90 que podemos hablar de un resurgimiento de las transformaciones en los valores de la juventud china. Este trabajo, a través de un análisis cualitativo y cuantitativo, explora a partir de esta época la transformación de los valores en los jóvenes chinos, como la familia, la religión, los amigos, el trabajo, la política y también otros temas cada vez más discutidos, como la homosexualidad, el sexo antes del matrimonio, el aborto y el papel de la mujer.

Para la elaboración de este capítulo no se encontraron

análisis cuantitativos acompañados de un abordaje cualitativo tanto en fuentes en chino o inglés sobre la evolución de los valores en los jóvenes chinos. Esto demuestra la relevancia de las aportaciones incipientes de este texto.

Los análisis que predominan, como es de esperarse, son cualitativos. Un análisis cuantitativo que incluso utiliza como base de datos principal la Encuesta Mundial de Valores —la base de datos utilizada para este estudio— es el de Jiang Fei y Zhang Wenling[3], pero es un texto corto cuya intención es generar escenarios para promover la moralidad en la educación. Se centra en el análisis de comportamientos con poca ética civil (tendencia al robo, a no pagar impuestos), tendencia a la violencia y moralidad sexual.

Estudios cualitativos sobre la juventud china existen de manera mucho más abundante con enfoques variados. En inglés, se abordan expresiones de la cultura juvenil y análisis históricos sobre el impacto de la tecnología y el contacto con el exterior[4]. Otros libros[5] exploran fenómenos como el consumo, la competencia escolar, los mercados de matrimonio, los *idols* asiáticos, preferencias literarias, entre otros.

Si bien no es tan actual (2006), es relevante el estudio de Xi Jieying y Xia Yan[6], siendo Xi autora del Centro de Investigación de la Juventud de China (中国青少年研究中心 *Zhongguo Qingshaonian Yanjiu Zhongxin*). Destaca por ofrecer un panorama general de la situación de los jóvenes en China en cuanto a empleo, valores, educación, tiempo libre, y algunas situaciones a las que se enfrentan, como el cuidado de los padres o la movilidad social.

En chino, se encuentran generalmente artículos sobre la evolución y la transformación de los valores en los jóvenes desde la Reforma y Apertura[7]. En cuanto a los publicados más recientemente[8], existe un número importante de artículos y estudios sobre los valores políticos, la forma de analizar los valores de los jóvenes en China, el impacto de la

pandemia en el nacionalismo de la juventud y el socialismo como componente ideológico de la juventud. En estos textos, sobre todo en los históricos, sobresale el análisis que inicia a partir de la década de los años 90 del siglo pasado, por lo que son una valiosa referencia para analizar cualitativamente los resultados cuantitativos obtenidos de la Encuesta Mundial de Valores utilizada para este capítulo.

Sobre la Encuesta Mundial de Valores para el caso chino

Si se simplifican las prioridades de las personas en cinco valores fundamentales, existe coincidencia en categorías vinculadas con la familia, la religión, el trabajo, la política y los amigos. Estos valores son algunos de los más ampliamente estudiados en la base de datos de la Encuesta Mundial de Valores (EMV)[9], especialmente por el análisis histórico que puede realizarse a través de sus distintas ediciones.

La EMV es un instrumento con cada vez mayor reconocimiento internacional por la información cuantitativa que aporta al estudio de los valores sociales, políticos, religiosos y culturales en el mundo[10]. Se organiza en olas que abarcan periodos de cinco años cada una. La primera ola en donde China fue encuestada corresponde a la segunda ola de la Encuesta, que abarca el periodo 1990-1994, y la última, la séptima ola, que comprende los años de 2017 a 2020.

Dado que el objeto de este capítulo es analizar la transformación de los valores de la juventud china, la EMV ofrece un valioso panorama cuantitativo que permite determinar el grado de esta transformación intergeneracional y en algunos casos hacer comparaciones con los de otros países.

Por supuesto, como cualquier encuesta, la EMV posee limitaciones. Para el caso específico de China en la última ola

elaborada[11], de 4921 encuestas relevadas, hubo una tasa de respuesta del 61.7%, es decir, las entrevistas válidas fueron solo 3036. La población joven encuestada (menores de 29 años) fue de 679 personas. Es preciso notar que la encuesta se aplicó a todas las provincias excepto Tíbet y Xinjiang por cuestiones tanto políticas como de lenguaje[12]. Por supuesto, una muestra tan pequeña (679 personas) no permite alcanzar conclusiones determinantes; sin embargo, la metodología y distribución de las entrevistas ofrece un panorama diverso y general como el de cualquier encuesta cuya metodología es reconocida por su seriedad y capacidad de representatividad.

La evolución y transformación de los valores entre la población china menor a 29 años se explicará en seis periodos que corresponden a las seis olas de las cuales hay información en la base de datos de la EMV.

Familia, religión, trabajo, política y amigos para la juventud china

Después de los convulsos años 80, la década de los 90 representó un proceso de aceptación y acaso resiliencia con respecto al idealismo que caracterizó a la década anterior. El éxito de la introducción de la economía de mercado y la satisfacción material de cada vez mayor población generó la aparición de nuevas ideas. La eficiencia, competencia, secularización, pragmatismo e individualismo hicieron emerger tensiones frente a las nociones de colectividad, sociedad y familia como en los primeros años de la China Republicana del siglo XX[13].

Este tipo de transformaciones se asocian con la modernidad, dado que se confronta la idea del individuo frente a la de la colectividad[14]. Sin embargo, algunos valores tradicionales como el de la familia (Cuadro 1), si bien se observa en los primeros años de la década de los años 90 que un porcentaje de 7.3% de los jóvenes no la consideraba muy

importante, al contrario de lo esperado, la tendencia ha ido a la inversa de esta hipótesis asociada a la modernidad. Aunque avanza el proceso de modernización, esto no ha significado la pérdida de valores tradicionales.

En las siguientes páginas se analiza la trascendencia que tiene para la juventud china la familia, la religión, los amigos, el trabajo y la política. Con base en la consigna "Indique la importancia que tienen los siguientes aspectos en su vida", se desglosan las categorías que se analizan en los seis periodos que se abordarán en este capítulo. Las opciones para las personas encuestadas se centran en las categorías: muy importante, bastante importante, no muy importante, nada importante y no sé. Para evaluar la importancia de estos valores, se sumaron los porcentajes de las respuestas "muy importante" y "bastante importante".

Por lo discutido en la introducción de este capítulo, podría decirse que se espera que, con respecto a las generaciones anteriores, los jóvenes en China otorguen menor importancia a los valores tradicionales. También, que la exposición a la información del exterior y las mismas tendencias de la globalización influyan en la pérdida de valores. Podrá observarse que ocurre lo contrario.

Para este caso se elaboró una tabla para cada valor (Familia, Amigos, Trabajo, Religión y Política) con datos de las seis olas de las que existe información en la EMV sobre China. En ellas se hizo un corte sobre estos valores en la población china menor a 29 años, a quienes para efectos de este capítulo consideramos como personas jóvenes.

Familia (家庭 *jiating*)

El Cuadro 1 sobre la familia contradice la afirmación de que la modernidad, el desarrollo económico o el contacto con el exterior han conducido a la pérdida de este valor. Es decir, como puede observarse, sumando los resultados "muy importante" y "bastante importante", hay incluso un

incremento en la importancia de la familia para los jóvenes en China.

Cuadro 1. Importancia de la familia en la vida de los jóvenes en China (%)

	Ola 2 1990-1994	Ola 3 1995-1998	Ola 4 2000-2004	Ola 5 2005-2009	Ola 6 2010-2014	Ola 7 2017-2020
Muy importante	55.4	73.6	57.2	80.7	87.4	87.6
Bastante importante	35.6	24.8	39.2	17.6	11.6	12.2
No muy importante	7.3	0.9	3.6	1.3	0.2	0.3
Nada importante	1	0.2	0	0	0	0
No sé	0.3	0.5	0	0.4	0	0
Sin respuesta	0.3	–	–	–	0.8	–
(N)	303	432	194	564	501	679

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Mundial de Valores, 2021.

Puede observarse que cuando se les preguntó a los jóvenes chinos en el periodo más reciente (2017-2020) qué tan importante es la familia en su vida, 99.7% respondieron que es muy importante o bastante importante. Con respecto al periodo de 1990-1994, el 91% respondió positivamente. En general, en la actualidad, la mayoría de los países responden en este sentido, cerca del 98%; sin embargo, puede observarse que en China hubo un aumento de más del 8% en tan solo tres décadas.

Puede observarse una tendencia a la alta a partir de la cuarta ola de la Encuesta (años 2000-2004), que en China fue elaborada en 2001. Coincide con el año de entrada de China a la OMC y el subsecuente despegue económico que condujo a una presencia internacional cada vez más asertiva. Podría esperarse lo contrario, que el valor de la familia disminuyera, pero no fue así.

Un valor muy importante para los chinos que se vincula con la familia es el tema de la piedad filial. En otra pregunta de la EMV sobre si es responsabilidad de los hijos cuidar de los padres, casi el 98% de los jóvenes en China dicen que están de acuerdo, mientras que en países como EE. UU. solo el 50%

contesta que sí, y en México el 73%. La respuesta demuestra la influencia de una sociedad con legado confuciano en donde el cuidado y respeto a los padres es un valor fundamental. La familia, por ende, sigue siendo sustancial en la sociedad china.

Gradualmente, las generaciones de jóvenes desde los años noventa han tenido mayor acceso a la información y bienes materiales. Al mismo tiempo, frente a la competencia hay más presiones para ganarse la vida y una fuerte dependencia hacia la familia[15]. Esta dependencia hacia la familia puede deberse tanto a valores confucianos culturalmente arraigados que fomentan el respeto y casi devoción a los padres, como a la política del hijo único (一孩政策 *Yihai zhengce*) que generó una relación aún más estrecha entre padres e hijos. Asimismo, las estructuras familiares, por su tamaño más reducido, se han vuelto más sencillas, lo que en cierta manera se traduce en nuevas formas de socialización y de menor número y complejidad de normas familiares[16].

En una sociedad aún tradicional y con una orientación social y de colectividad importante, la familia sigue siendo un factor predominante. La promoción del confucianismo y de valores socialistas es probablemente también un aspecto que ha contribuido a una mayor valoración de la familia en la sociedad china.

Religión (宗教 *zongjiao*)

El tema de la religión es interesante dado que China es una sociedad que se asume en general como laica. En la actualidad, con respecto a los resultados de la última ola, podemos decir que los jóvenes de menos de 29 años no consideran a la religión como un aspecto muy importante en su vida, solo 11.2% responden afirmativamente.

En el primer periodo evaluado puede notarse que solo un 3.9% de los encuestados la consideraba importante. Aunque con el tiempo hay oscilaciones, puede decirse que hay una muy ligera tendencia a considerar la religión como algo más

importante. Sin embargo, las cifras son aún menores y sería preciso profundizar en la percepción sobre la religión en la sociedad china tradicional y en las limitaciones del gobierno a las prácticas religiosas.

Cuadro 2. Importancia de la religión en la vida de los jóvenes en China (%)

	1990-1994	Ola 3 1995-1998	Ola 4 2000-2004	Ola 5 2005-2009	Ola 6 2010-2014	2017-2020
Muy importante	1.3	3.2	1.5	2.8	2.1	2.8
Bastante importante	10.4	10.4	8.7	11.3		
No muy importante	29.1	31.2	29.1	33.2	35.8	42.7
Nada importante	7.8	47.5	50.7	31	47.5	45.3
No sé	2.6	7.8	5.7	21.5	7.1	9
Sin respuesta			0.8	0.3	0.8	
(N)	303	432	194	564	501	679

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Mundial de Valores, 2021.

Por otro lado, aunque la población se considere atea o sin religión, por experiencia de la autora, puede observarse muy comúnmente el ejercicio de rituales en templos budistas o taoístas que podrían ser considerados como parte de la práctica religiosa, aunque la población misma no se asuma como religiosa.

Si bien la EMV exhibe cuantitativamente la secularidad de la juventud china, se sigue considerando que, por la importancia dada a los lazos familiares, al respeto a la autoridad o a valores éticos y morales arraigados, China es una sociedad tradicional que sigue percibiendo valores seculares como el divorcio, el aborto o la eutanasia con reservas. Es decir, aunque parecería que el tema de la falta de importancia a la religión conduciría a asumir que China es una sociedad secular, en realidad no es tan fácil asumirlo así.

Por otro lado, la visión estatal de percibir la mayoría de las religiones como prácticas feudales o cultos supersticiosos es una respuesta importante para explicar por qué hay creencias tradicionales arraigadas y, al mismo tiempo, la población afirma que no es tan importante la religión[17].

Trabajo (工作 *gongzuo*)

El valor del trabajo ha sido una característica de la sociedad china desde tiempos de Confucio (551-479 a.n.e.). Es sin duda uno de los valores más arraigados por la noción tradicional del autocultivo, el estudio, la diligencia, el esfuerzo y de sobresalir en la sociedad.

La importancia que la juventud china otorga al trabajo muestra una ligera inclinación a la baja (90.7 a 90.5%), aunque se ha mantenido prácticamente igual. La disminución de la importancia de este valor es en general una tendencia. En países como Corea del Sur, por ejemplo, la baja es mucho más notoria. En el primer periodo evaluado, en comparación con China, en Corea del Sur la suma de "Muy importante" y "Bastante importante" era de 95% (1990-1994), mientras que actualmente es de 87%.

Cuadro 3. Importancia del trabajo en la vida de los jóvenes en China (%)

	1990-1994	1995-1998	Ola 5 2000-2004	2005-2009	2010-2014	2017-2020
Muy importante	58.4	64.1	50.5	45.9	44	49.3
Bastante importante	38.3	30.8	44.8	44.8	42.8	38.2
No muy importante	2.8	3.5	4.1	5.3	8.8	8.8
Nada importante	0.5	0.5	0.5	0.8	0.8	–
No sé	–	1.2	–	2.5	2.1	–
Sin respuesta	–	–	0.07	0.8	1.5	–
(N)	303	432	194	564	501	679

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Mundial de Valores, 2021.

En un país confuciano como China, en donde el trabajo duro es un aspecto importante del individuo que contribuye al bien común, se esperaría quizá que el valor fuera aún más alto. Sobre todo, cuando por parte del Estado hay una intensa promoción de este valor. Por ejemplo, el presidente Xi Jinping ha realizado afirmaciones como "El trabajo duro es el mejor sello de la juventud"[18].

El estancamiento de esta cifra o acaso su disminución puede responder a dos aspectos; el primero, la merma de

oportunidades laborales aun a pesar del trabajo duro (que se expresa por ejemplo en el estudio de una carrera universitaria); el segundo, la apreciación de valores como el tiempo libre y los pasatiempos además del factor del salario y el éxito laboral.

De cualquier manera, el valor dado al trabajo en realidad se ha mantenido constante en una sociedad que premia el esfuerzo y fomenta exacerbadamente la competencia. Es un país donde la meritocracia dentro de la política sigue siendo una condición para los cargos públicos. Por ejemplo, los exámenes para ser miembros del Partido Comunista, o bien los exámenes nacionales de ingreso a la universidad (高考 *Gaokao*) tienen la característica de ser muy rigurosos y difíciles, siendo estos una importante manifestación del nivel de competencia al que se enfrentan los jóvenes.

Por otro lado, tener un buen trabajo sigue siendo símbolo de estatus. Se continúa dando importancia al salario, a la estabilidad laboral y al tipo de imagen individual que brinda el trabajo[19].

Política (政治 *zhengzhi*)

La percepción de la importancia que la juventud otorga a la política resulta ilustrativa dado que la mayoría de los encuestados responde “no muy importante”. Si bien hay ligeras variaciones en las distintas olas de la EMV, podría concluirse a simple vista que, en general, la juventud china no concede tanta importancia a la política. Sin embargo, si se suman ambos resultados sobre una respuesta que concede importancia a la política y las que no la consideran tan importante, puede verse que existen en realidad cifras cercanas con respecto a quienes sí conceden importancia y quienes no. Es decir, hay opiniones divididas al respecto. Por ejemplo, en la última ola (2017-2020), 50.1% de los jóvenes encuestados responde que es importante, mientras que 49.2% responde que no es muy importante o nada importante.

Cuadro 4. Importancia de la política en la vida de los jóvenes en China (%)

	Ola 1 1990-1994	Ola 3 1995-1998	Ola 4 2000-2004	Ola 5 2005-2009	Ola 6 2010-2014	Ola 7 2017-2020
Muy importante	19.7	24.8	14.4	8.6	12.4	
Bastante importante	26.1	38.4	52.1	35.5	28.7	37.7
No muy importante	41.8	28.7	24.2	38.8	52.2	42.8
Nada importante	9.6	8.1	4.1	3.6	5.2	6.4
No sé		5.1	0.7	15.7	4.1	
Sin respuesta	–	–	4.6	0	1.2	0.7
(N)	303	432	194	564	501	679

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Mundial de Valores, 2021.

Por el momento no puede afirmarse que exista una tendencia definitiva al alza, pero esto podría interpretarse de manera ambivalente. Por un lado, el compromiso político de la población china podría ir en favor de un discurso nacionalista que apoya los intereses del país. Por el otro, podría emerger una conciencia política, de resistencia a la autoridad, que se exprese en una necesidad de transformación del sistema político.

Las ligeras oscilaciones en los distintos periodos analizados también pueden corresponder a eventos coyunturales, hitos del desarrollo económico chino, fenómenos internos o a las relaciones con el exterior. Sin embargo, la mínima diferencia que existe entre las respuestas favorables (muy importante y bastante importante) frente a la respuesta “no muy importante” hace difícil hablar de factores únicos que condujeron a estas transformaciones. Por ejemplo, en la cuarta ola (2000-2004), la encuesta fue realizada en 2001, a unos meses de que China ingresara a la OMC, y un par de años después del bombardeo de fuerzas de la OTAN a la embajada de China en Belgrado. Hechos que quizá hubieran conducido a ese ligero aumento de interés en la política, aunque es difícil afirmarlo de manera contundente.

Finalmente, también puede decirse que hablar de política es a veces incurrir en asuntos sensibles para el gobierno chino. La salida más fácil es abstenerse de involucrarse en una activa

discusión sobre estos temas.

Amigos (朋友 *pengyou*)

El valor de la amistad para los jóvenes chinos ha sido el que más ha aumentado en los periodos analizados. En la primera ola, la suma de los dos niveles más altos (muy importante y bastante importante) es de 79.2%, mientras que en la última es de 93.6%. Esto puede deberse a tres motivos. Por un lado, la política del hijo único ha causado que muchos jóvenes chinos establezcan relaciones de amistad más fuertes frente a la ausencia de hermanos. Como segundo aspecto, puede decirse que la amistad es un valor tradicional confuciano importante dado que una persona es valorada por su capacidad de construir relaciones significativas. Quizá la recuperación y exaltación reciente de valores confucianos en la educación y en el discurso político también contribuya a esta tendencia, aunque definitivamente no es el único factor ni el más relevante. Finalmente, una mayor estabilidad en general desde la perspectiva económica y mayor abundancia puede generar una necesidad menor de competencia y un valor más alto a la creación de amistades.

Cuadro 5. Importancia de los amigos en la vida de los jóvenes en China (%)

	Ola 1					
	1990-1994	1995-1998	2000-2004	2005-2009	2010-2014	2017-2020
Muy importante	36	37.3	25.8	40.1	53.5	38.4
Bastante importante	43.2	53.7	62.4	53.5	40.8	55.2
No muy importante	9.8	8.6	10.3	5.8	4.4	6.2
Nada importante	0.3	0.5	1	0	0	0
No sé	0.7	0	0	0.8	0.1	0.2
Sin respuesta	–	–	0.5	0	1	–
(N)	303	432	194	564	501	679

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Mundial de Valores, 2021.

Otro aspecto muy importante es el uso generalizado de las redes sociales. Un signo de aceptación, reconocimiento y popularidad es la cantidad de amigos con los que se cuenta en

la red social. Ello podría también influir en la valoración de la amistad. Tener amigos equivale a ser una persona exitosa: encontrar un buen trabajo, hacer buenos amigos, tener una apariencia e ideas de moda son pruebas de poseer inteligencia emocional, lo cual es valorado en las redes sociales[20].

Otros valores

Sin duda, los jóvenes chinos están en contacto con información, tecnología y valores de países con una mayor influencia cultural como Estados Unidos, Corea del Sur o Japón. Aunque en los valores anteriormente analizados no existen transformaciones significativas a lo largo de las últimas dos décadas, es preciso mencionar que existen otros valores en donde hay cada vez más diferencia entre los jóvenes menores a 29 años y los adultos con mayor edad.

Con respecto a esto, podemos hablar de dos grupos de valores. Uno, el de los valores fundamentales, que prácticamente no se ha transformado, como la familia, el cuidado de los padres, el trabajo, la política, la amistad, que son los abordados en el apartado anterior. El segundo grupo pertenece a los valores o percepciones sobre la homosexualidad, el aborto, la mujer, el sexo antes del matrimonio, que tienen que ver con la familia también pero que se han ido transformando y es más evidente en los jóvenes, como puede observarse en el Cuadro 6.

Sobre la homosexualidad, en la EMV pude encontrarse una pregunta sobre si las parejas homosexuales son tan buenos padres o madres como las parejas heterosexuales. Solo como referencia, en Alemania más del 76% de las personas respondió afirmativamente, en México, el 55% y en China, solo el 16% de los jóvenes menores de 29 años respondieron “sí”. Cuando se compara con personas de más edad en China, por ejemplo, de 30 a 49 años, solo el 8% dice que sí y los de 50 en adelante, el 10%.

Con respecto al tema de la participación política de la

mujer, por ejemplo, frente a la pregunta "¿Los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres?", los chinos menores de 29 años responden un 60.4% que están en desacuerdo y en completo desacuerdo, mientras que del grupo de 30 a 49 años: 49.4% responden negativamente, los de 50 años en adelante, 42%. Es decir, se entiende que la mayoría de los mayores de 30 años asumen que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. Comparando el caso de Alemania y México en la población joven de menos de 29 años, 87% y 80%, respectivamente, responden negativamente.

Con respecto al aborto, existe una pregunta en la EMV sobre si es justificable el aborto. Haciendo el comparativo en los tres países que se utilizaron para el valor de la homosexualidad, encontramos que, en China, el 54.6% de los jóvenes consideran que no es para nada justificable, en México, el 37.9% y en Alemania el 17.7%. En el caso chino, resulta interesante que más de la mitad de la población joven considere injustificable el aborto dado que viven en un país en donde la política de natalidad ha sido muy estricta hasta hace apenas unos años. En contraste con población de mayor edad, hay una diferencia de casi 10 puntos porcentuales en la valoración negativa del aborto. Si en China el 54.6% de los jóvenes menores de 29 no lo consideran aceptable, de la población de 30 a 49 y 50 en adelante, el 62.5% y 63.8% respectivamente también responden negativamente.

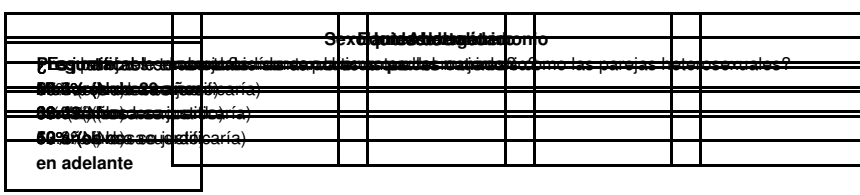
Sobre la cuestión del "Sexo antes del matrimonio", el 27.7% de los jóvenes afirman que nunca se justificaría, las personas de 30 a 49 y 50 años en adelante afirman que no se justificaría en un 39% y 50% respectivamente. En el caso de México, un 18.7% de la población joven afirma que no es justificable, mientras que en Alemania solo un 6.5%.

Si bien cada uno de estos temas invita a hacer cruces de información más complejos y análisis más profundos, nos ofrecen un panorama muy general sobre valores sociales cada

vez más estudiados y aceptados en las sociedades modernas en comparación con China.

Los datos anteriores señalan que hay un cambio de percepción sobre estos valores entre las generaciones menores a 29 años y las mayores. Sin embargo, si se compara con países tradicionales como México o más seculares como Alemania, la diferencia numérica con China es todavía importante. Esto indica que son valores más difíciles de aceptar en sociedades tradicionales y aunque en China ha habido avances significativos en la percepción de la equidad de género, la homosexualidad, el aborto o el sexo antes del matrimonio, el cambio intergeneracional no es aún tan determinante como para decir que la transformación en los valores se dará al mismo paso que la transformación del desarrollo económico.

Cuadro 6. China. Distribución de la percepción de otros valores en distintas edades con base en la séptima ola (2017-2020)



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Mundial de Valores, 2021.

Conclusiones

De acuerdo con el Buró Nacional de Estadística de China en el último censo de 2019 se encontró que hay 210 millones de personas nacidas en los años 90 y 150 millones en los 2000[21]. Son generaciones a las que les ha tocado vivir el ascenso de su país, su internacionalización, y son la primera línea para continuar con el desarrollo, el trabajo e incluso la lucha contra la epidemia por SARS-CoV-2[22].

Logros tales como erradicar la pobreza extrema, lanzar una estación espacial como la de Tiangong o ser un referente en la economía digital han sido algunos de los hitos que les ha

tocado vivir. Al mismo tiempo, China sigue siendo un país rural con las implicaciones socioeconómicas que esto conlleva. Estos contrastes ponen en evidencia —como en ninguna otra parte del mundo— los debates entre modernización y tradición.

De acuerdo con el filósofo Zhao Dunhua[23], las sociedades rurales y en periodo de premodernización como la china, tienden a valorar aspectos tradicionales como la familia, el pueblo natal, la ética familiar sobre la laboral, y una orientación grupal más que individual. Si bien genera debate el decir si China continúa en un proceso de premodernización o ya ha alcanzado la modernización, puede afirmarse que posee características tanto de una sociedad rural como industrial.

En China, lo tradicional y lo moderno, lo rural y lo industrial, lo grupal y lo individual, aunque parecen opuestos, convergen y se retroalimentan. En los valores, sucede algo similar. Podemos encontrar una transformación entre los jóvenes de la década de los años 90 y los de la segunda década del siglo XXI, pero esta no es tan profunda como se esperaría. Aunque son testigos de vertiginosos cambios, mantienen también una fuerte orientación grupal expresada en la ética familiar, en el progreso colectivo.

Del libro *Los valores fundamentales de la civilización china: la evolución de los estudios nacionales y los valores tradicionales* de Chen Lai, destacan las características principales de la cultura china: "… la responsabilidad antes que la libertad, la obligación antes que el derecho, el grupo antes que el individuo, la armonía antes que el conflicto[24]". Puede decirse que estas características siguen vigentes a pesar de los intensos cambios que acontecen a diario en su contexto.

Desde el punto de vista de la EMV, pudo observarse que, en general, a excepción de la importancia de la amistad, no ha habido cambios significativos en los valores de la familia, la religión, el trabajo y la política. No pueden elaborarse afirmaciones absolutas con base en una encuesta dadas sus

inherentes imprecisiones y el peligro de generalizar con base en análisis únicamente cuantitativos. Sin embargo, estos resultados arrojan elementos que permiten notar la permanencia y a veces reforzamiento de valores fundamentales.

Hay valores tradicionales como el de la familia que no son modificados fácilmente. Por otro lado, también existe una política estatal de rescatar los valores tradicionales de la cultura china: la promoción del confucianismo (cuyos pilares son la armonía, el respeto a la autoridad, la piedad filial, la familia, la promoción de tradiciones) y las fiestas tradicionales donde se exaltan estos valores para compartirlos con la familia, como la Fiesta de la Primavera o el Año Nuevo chino, el Festival del Medio Otoño o el Qingmingjie (similar al Día de Muertos en México), por mencionar algunos.

También se sigue poniendo énfasis en el aprendizaje desde pequeños de textos clásicos (que contienen estos valores tradicionales) y el estudio y análisis desde la academia y la cultura popular de temas de la cultura tradicional.

Sin duda, también hay más acceso a información y contacto con sociedades más abiertas en cuanto a temas que pudieran ser más sensibles, como la homosexualidad, la equidad de género, el aborto y el sexo antes del matrimonio, lo cual ha posibilitado una transformación gradual, como pudo observarse en uno de los apartados de este capítulo. Aun así, de acuerdo con los datos obtenidos de la EMV, los jóvenes siguen siendo conservadores en comparación con otros países (incluso con México, que también tiene elementos de mucha tradición sociocultural).

También puede decirse que el desarrollo económico ha permitido una significativa mejora en la calidad de vida de las personas. Los chinos se sienten cada vez más orgullosos de su cultura y valores, y el bien común, el bienestar social, el orden y la seguridad son más importantes que los intereses individuales, como se mostró anteriormente con la explicación

de Chen Lai.

Las jóvenes generaciones han abierto también debates sobre la relación entre el individuo y el grupo[25] y replanteado esta dicotomía entre modernidad y tradición. Quizá sean estas nuevas generaciones quienes logren finalmente crear sinergia entre estos conceptos y generar espacios en donde se alimenten mutuamente: la familia y el individuo, la religión y lo secular, la política individual y colectiva, el trabajo para la satisfacción personal y común, la amistad basada en la confianza y para el desarrollo conjunto. Asimismo, se espera que los valores y debates que se generan sobre la homosexualidad, la equidad de género o el aborto sean escuchados, asimilados y alimentados desde la realidad china.

Aunque, lentamente, esta generación de 360 millones de chinos —más los que vienen— serán los responsables de transformar o conservar los valores tradicionales de su sociedad. Es su deber estar a la altura de las nuevas demandas mundiales y nacionales.

Preguntas guía

1. ¿Qué factores han conducido a la transformación de los valores en los jóvenes en China y qué factores han contribuido a su estabilidad?
2. ¿Cómo se explica el debate entre modernidad y tradición en China a través de los valores de los jóvenes en la actualidad?
3. ¿Qué valores expresan más y menos transformaciones entre la juventud china?
4. ¿Qué herramientas nos ofrece la Encuesta Mundial de Valores para el análisis de los valores sociales, políticos, económicos, religiosos y culturales?

Fuentes

Ash, Alec. *China's New Youth. How the Young Generation Is Shaping China's Future*, Arcade Publishing, New York, 2020, 360 pp.

CGTN. "President Xi urges ideals and values for Chinese youth in new era", 30 de abril de 2019. Consultado en https://bit.ly/41iG92m.

Chen Lai, 陈来. 中华文明的核心价值：国学流变与传统价值观. Shenghuo dushu Xinshi sanlian shudian, kindle, 2015, 309 pp.

Clark, Paul. *Youth Culture in China: From Red Guards to Netizens*, Cambridge University Press, Cambridge, 2012, 294 pp.

Dychtwald, Zak. *Young China. How the Restless Generation Will Change Their Country and the World*, St. Martin's Press, New York, 2018, 304 pp.

Gaffric, Gwennaël y Frangville, Vanessa. *China's Youth Cultures and Collective Spaces: Creativity, Sociality, Identity and Resistance*, Routledge, New York, 2020, 276 pp.

Jiang Fei y Zhang Wenling. "Chinese Youth's Moral Values: Characteristics and Educational Enlightenment—Based on the Data Analysis of World Values Survey", en *Proceedings of the 2019 International Conference on Pedagogy, Communication and Sociology (ICPCS 2019)*, Atlantis Press, 2019, pp. 141-144.

Li Chunling 李春玲."我国青年价值观变迁研究的多重理论视角", en *Qingnian Tansuo*, núm. 6, 2020, pp. 5-13.

Liu, Fengshu. *Urban Youth in China: Modernity, the Internet and the Self*, Routledge, New York, 2010, 238 pp.

Liu Hongchang y Li Jing 刘鸿畅,李静. "90后青年画像：疫情大考下中国青年价值观群体特征研究", en *Xin Shengdai, Huazhong Daxue,* núm. 6, 2020, pp. 9-13.

Liu Xiaolan 刘小兰."中国思想文化领域面临的挑战与当代中国青年的文化使命——以马克思主义时代观为视阈", en *Wuhan Ligong Daxue Xuebao*, vol. 33, núm. 3 2020, pp. 14-20.

Wang Wen 王文."全球视野下中国"90后"的经济自信——兼论代

际价值观转变理论视角下的中国青年与制度变革”, en *Xibeishi Daxuebao*, vol. 57, núm. 4, 2020, pp. 95-100.

World Values Survey. “World Values Survey 2021”, en *WVS Database,* 2021. Consultado en https://www.worldvaluessurvey.org/WVSOnline.jsp.

Xiao, Hui Faye. *Youth Economy, Crisis, and Reinvention in Twenty-First-Century China*, Routledge, New York, 2020, 222 pp.

Xi Jieying. “Introduction to Chinese youth”, en Jieying Xi, Yunxiao Sun y Jing Jian Xiao (eds.). *Chinese Youth in Transition*, Routledge, New York, 2006, pp. 79-105.

Yang Xiong 杨雄. “00后一代”青年价值取向新特征” en *Zhongguo Shehuikexue*, 2 de junio de 2021. Consultado en https://bit.ly/41nBWKX.

Yi Gang 易刚. “新时代提升中国青年国家认同的路径探析——基于社会主义核心价值观维度”, en *Shehuizhuyi hexin jiazhiguan yanjiu*, vol. 6, núm. 5, 2020, pp. 74-80.

Zhang Xiaojie 张晓杰. “改革开放以来中国青年价值观的嬗变”, en *Zhongguo gongqingtuan*, 23 de octubre de 2009, en *Gaigekaifangsanshinian yu qingshaonian he qingshaonian gongzuo fazhan yanjiu baogao*, 2008, pp. 343-350.

Zhao Dunhua 赵敦华. “超越的循环──前现代性、现代性和后现代性的循环关系”, en *Makesizhuyi yu xianshi*, núm. 4, 1994, pp. 78-86.

Zheng Jianjun y Wang Shuqiong 郑建君,王舒琼. “中国青年群体政治价值观的现状与特征”, en *Shanxi shifan Daxuebao*, vol. 48, núm. 6, 2021, pp. 34-43.

Zhongguo Tongjiju. “中国统计局《中国统计年鉴—2019.”, en *China Statistics Press*, 2019. Consultado en http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2019/indexch.htm.

Zhou Xiaohong 周晓虹. “从青年入手重塑中国人的价值观”, en *Zijin Chuanmei Zhiku*, 11 de abril de 2018. Consultado en http://www.jsthinktank.com/jiangsuzhiku/jszjcmzk/yjdt/201804/t20180411_5278348.shtml.

Zhu Dayong, Jia Liping 祝大勇, 贾立平. “改革开放以来大学生价值观的历史演变、影响因素及其现实启示”, en *Shehuizhuyi hexin jiazhiguan yanjiu*, vol. 7, núm. 2, 2021, pp. 87-96.

---

1. World Values Survey. “World Values Survey 2021”, en *WVS Database,* 2021. Consultado en https://www.worldvaluessurvey.org/WVSOnline.jsp.
2. Xiaohong Zhou 周晓虹. “从青年入手重塑中国人的价值观”, en *Zijin Chuanmei Zhiku*, 11 de abril de 2018. Consultado en http://www.jsthinktank.com/jiangsuzhiku/jszjcmzk/yjdt/201804/t20180411_5278348.shtml.
3. Fei Jiang y Wenling Zhang. “Chinese Youth’s Moral Values: Characteristics and Educational Enlightenment-Based on the Data Analysis of World Values Survey”, en *Proceedings of the 2019 International Conference on Pedagogy, Communication and Sociology (ICPCS 2019),* Atlantis Press, China, 2019, pp. 141-144.
4. Paul Clark. *Youth Culture in China: From Red Guards to Netizens*, Cambridge University Press, Cambridge, 2012, p. 294.
5. Zak Dychtwald. *Young China. How the Restless Generation Will Change Their Country and the World*, St. Martin’s Press, New York, 2018, p. 304; Hui Faye Xiao. *Youth Economy, Crisis, and Reinvention in Twenty-First-Century China*, Routledge, New York, 2020, p. 222; Fengshu Liu. *Urban Youth in China: Modernity, the Internet and the Self*, Routledge, New York, 2010, p. 238; Gwennaël Gaffric y Vanessa, Frangville. *China’s Youth Cultures and Collective Spaces: Creativity, Sociality, Identity and Resistance*, Routledge, New York, 2020, p. 276; Alec Ash. *China’s New Youth. How the Young Generation Is Shaping China’s Future*, Arcade Publishing, New York, 2020, p. 360.
6. Jieying Xi. “Introduction to Chinese youth”, en Jieying Xi, Yunxiao Sun y Jing Jian Xiao (eds.), *Chinese Youth in Transition*, Routledge, New York, 2006, pp. 79-105.
7. Xiaohong Zhou 周晓虹. “从青年入手重塑中国人的价值观”, *op. cit.*, Zhang Xiaojie 张晓杰. “改革开放以来中国青年价值观的嬗变”, en *Gaigekaifangsanshinian yu qingshaonian he qingshaonian gongzuo fazhan yanjiu baogao*, 2008, pp. 343-350; Dayong Zhu y Liping Jia 祝大勇, 贾立平. “改革开放以来大学生价值观的历史演变、影响因素及其现实启示”, en *Shehuizhuyi hexin jiazhiguan yanjiu*, vol. 7, núm. 2, 2021, pp. 87-96.
8. Jianjun Zheng y Shuqiong Wang 郑建君,王舒琼. “中国青年群体政治价值观的现状与特征”, en *Shanxi shifan Daxuebao*, vol. 48, núm. 6, 2021, pp. 34-43; Chunling Li 李春玲.”我国青年价值观变迁研究的多重理论视角”, en *Qingnian Tansuo*, núm. 6, 2020, pp. 5-13; Hongchang Liu y Jing Li 刘鸿畅, 李静. “90后青年画像：疫情大考下中国青年价值观群体特征研究”, en *Xin Shengdai, Huazhong Daxue,* núm. 6, 2020, pp. 9-13; Gang Yi 易刚. “新时代提升中国青年国家认同的路径探析——基于社会主义核心价值观维度”, en *Shehuizhuyi hexin jiazhiguan yanjiu*, vol. 6, núm. 5, 2020, pp. 74-80; Xiaolan Liu 刘小兰.”中国思想文化领域面临的挑战与当代中国青年的文化使命——以马克思主义时代观为视阈”, en *Wuhan Ligong Daxue Xuebao*, vol. 33, núm. 3, 2020, pp. 14-20; Wen Wang 王文. “全球视野下中国“90后”的经济自信——兼论代际价值观转变理论视角下的中国青年与制度变革”, en *Xibeishi Daxuebao*, vol. 57, núm. 4, 2020, pp. 95-100.
9. World Values Survey, *op. cit.*
10. *Idem.*
11. *Ibid.*
12. *Ibid.*

13. Xiaohong Zhou 周晓虹. “从青年入手重塑中国人的价值观”, *op. cit.*
14. *Idem.*
15. Zhang Xiaojie 张晓杰. “改革开放以来中国青年价值观的嬗变”, *op. cit.*
16. Yang Xiong 杨雄. “00后一代”青年价值取向新特征”, en *Zhongguo Shehuikexue*, 2 de junio de 2021. Consultado en http://www.workercn.cn/34198/202106/02/210602133904886.shtml.
17. Fengshu Liu. *Urban Youth in China: Modernity, the Internet and the Self*, *op. cit.,* p. 39.
18. CGTN, “President Xi urges ideals and values for Chinese youth in new era”, 30 de abril de 2019. Consultado en https://news.cgtn.com/news/3d3d674e79637a4d34457a6333566d54/index.html.
19. Xiaohong Zhou 周晓虹. “从青年入手重塑中国人的价值观”, *op. cit.*
20. *Ibid.*
21. Zhongguo Tongjiju. “中国统计局《中国统计年鉴—2019”, en *China Statistics Press,* 2019. Consultado en http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2019/indexch.htm.
22. Wen Wang 王文. “全球视野下中国“90后”的经济自信——兼论代际价值观转变理论视角下的中国青年与制度变革”, *op. cit.*
23. Dunhua Zhao 赵敦华. “超越的循环—前现代性、现代性和后现代性的循环关系”, en *Makesizhuyi yu xianshi*, núm. 4, 1994, pp. 78-86.
24. Lai Chen. 陈来. 中华文明的核心价值：国学流变与传统价值观. Shenghuo dushu Xinshi sanlian shudian, Kindle, 2015, p. 269.
25. Xiaohong Zhou 周晓虹. “从青年入手重塑中国人的价值观”, *op. cit.*

2

La juventud japonesa y el trabajo

Alfredo Álvarez Pérez

Introducción

Las últimas tres décadas han atestiguado cambios en las condiciones laborales a las que están sujetos millones de trabajadores en Japón, como el deterioro de los estándares y expectativas de vida de muchos jóvenes. El estancamiento de los salarios, el ejercicio de prácticas discriminatorias, las presiones sociales basadas en estereotipos, y las disparidades entre diferentes grupos de trabajadores como hombres y mujeres, empleados regulares e irregulares, son algunas de las tendencias que, como se observará, se han sostenido lo suficiente para crear complejas problemáticas sociales, acuñar términos como *kakusashakai* (una sociedad desigual) e, incluso, para propiciar el surgimiento de una *subclase* social, como lo expone la socióloga Miyamoto Michiko en su obra *Underclass*, donde señala que "tanto como una quinta parte de los jóvenes son ahora parte de una subclase olvidada, sin posibilidades de acceder a estándares mínimos de calidad de vida".

El objetivo de este capítulo es explorar la relación que existe entre los cambios de políticas y prácticas laborales de las últimas décadas, y las vicisitudes que experimentan muchos jóvenes en su vida cotidiana y laboral. Para comprender dicha relación es necesario circunscribirla en los contextos

económicos, políticos y sociales del periodo de estudio y atender tanto las causas de los cambios de prácticas y políticas, como los efectos de dichos cambios.

Para entrar en materia, primero prestaremos atención a algunas de las causas del deterioro de las condiciones laborales en Japón y a los contextos sociales, políticos y económicos en los que tal deterioro tuvo cabida. Para profundizar en el contexto de estos tiempos, es recomendable la lectura de *Japón después de ser el número uno*, donde varios investigadores desarrollan más detalladamente algunos de los cambios que aquí se presentan y brindan una amplia perspectiva de cómo Japón pasó de ser una potencia en ascenso a una con un potencial latente, pero con muchos problemas por resolver. En torno a los cambios específicos en las prácticas y políticas laborales, y cómo han afectado la vida de los jóvenes, además de los ya mencionados, es esencial el trabajo de autores como Ueno Chizuko, Hashimoto Kenji, Tanaka Michiko y Kosugi Reiko.

Posteriormente contrastaremos las condiciones y realidades laborales actuales con las expectativas que la sociedad tiene de los jóvenes, muchas veces estas últimas basadas en estereotipos construidos en un pasado cuyas realidades no necesariamente se corresponden con las condiciones del presente. Otra mirada reciente a estas problemáticas la ofrece Luigi Alberto di Martino en *Japón en la década de 2020*. Finalmente, para analizar los efectos de los cambios mencionados, así como para ejemplificar de manera más concreta las vicisitudes que viven muchos jóvenes, construiremos casos hipotéticos con base en datos del Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar y del último censo de población de 2019. Para contrastar los datos del caso japonés con el de otros países es una buena referencia la encuesta mundial de valores (EMV).

Causas del deterioro de las expectativas y estándares de vida de los jóvenes en Japón

Ascenso económico y punto de inflexión

Desde 1997 el salario promedio en Japón ha mostrado una tendencia de estancamiento, pero esto no siempre fue así[1]. Durante casi toda la segunda mitad del siglo XX, los salarios de los trabajadores japoneses crecieron rápidamente, como la economía, y en algunos años incluso por encima del crecimiento de la productividad y de la tasa de crecimiento económico que llegó a ser de doble dígito en las décadas de 1960 y 1970[2]. Esta tendencia puede explicarse, por una parte, por la forma en que el gobierno, las empresas y los sindicatos se relacionan y negocian los aumentos salariales[3], y por otra parte, por las condiciones laborales que incluían prestaciones como el aumento salarial por antigüedad y el empleo vitalicio. En la década de 1980, la economía continuó creciendo, aunque con tasas menos espectaculares y en un entorno internacional menos favorable; en varios sectores productivos los salarios también disminuyeron su ritmo de crecimiento. El pulso de la economía es un factor importante para explicar la desaceleración del crecimiento salarial pero no es el único; entre otros, como se observó, están ciertas prácticas como el salario en función de la antigüedad, la fuerza de los sindicatos para negociar, y las políticas públicas que rigen las relaciones y prácticas laborales. A pesar del cambio paulatino de estos factores, hacia finales de aquella década la atmósfera era de optimismo: en el transcurso de tres décadas los (trabajadores) japoneses pasaron de la miseria que dejaron largos años de una economía dedicada a la guerra, a contar con uno de los ingresos per cápita más altos del mundo, en condiciones cercanas al pleno empleo.

En efecto, la situación pintaba muy bien para la economía japonesa; en poco tiempo esta creció hasta ser la segunda más

grande del mundo y la tendencia indicaba que pronto sería la número uno. En 1979 Ezra Vogel publicó *Japan as Number One*, donde a su entender explicaba las razones del éxito de Japón, y cuya versión en japonés se vendió por centenas de millares. Desde el extranjero, por otra parte, apretaban las presiones para que Japón abriera sus mercados y compitiera en igualdad de condiciones con otros países[4]; incluso, tanto desde el gobierno de Japón como desde el sector privado surgieron varias iniciativas para *corregir* las ventajas de Japón en la economía internacional[5].

A finales de la década de 1980, no obstante, a raíz de varios eventos y circunstancias tanto de política interna como de índole internacional, llegaría un punto de inflexión para algunas tendencias económicas, políticas y sociales de Japón. Primero, el resultado de los Acuerdos Plaza de 1985. En aquel icónico hotel de la ciudad de Nueva York se acordó la revaluación con respecto al dólar americano de cuatro monedas, incluido el yen, para reducir el déficit comercial de Estados Unidos[6]. Una de las consecuencias negativas del fortalecimiento del yen fue el encarecimiento relativo de la mano de obra y de la producción japonesa en general que, a su vez, resultó en una disminución de la competitividad de las industrias exportadoras en los mercados internacionales y en un freno al crecimiento económico. Una de las respuestas de estas industrias fue la multinacionalización de las cadenas de producción y el traslado paulatino de la oferta de empleos al extranjero[7]. Segundo, ante los signos de ralentización de la economía, el Banco de Japón (BJ) bajó las tasas de interés de préstamos de efectivo a corto plazo para incentivar la inversión privada. Sin embargo, las tasas se mantuvieron en bajos históricos durante mucho tiempo[8], y provocaron sobreinversión y flujos de efectivo en exceso.

Esta situación, a su vez, propició la especulación de precios en los mercados financieros e inmobiliarios, lo que provocó la

formación y el crecimiento de una *burbuja especulativa*. *Grosso modo*, el riesgo de estos fenómenos de mercado es que cuando los precios regresan abruptamente a sus valores *normales* (cuando estalla la burbuja), muchas personas y empresas pueden quedar con deudas impagables y por ende desencadenar profundas crisis financieras. Esto fue lo que ocurrió en Japón cuando estalló la burbuja en 1991. Tales circunstancias fueron recibidas en las esferas del poder político y económico como un mensaje decodificado como una necesidad de cambio —un punto de giro para la economía y política de Japón que impulsó la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo—.

Es importante tener en cuenta que a pesar de las dificultades que sufrió la economía japonesa, esta mostró signos de recuperación en algunos años de la década de 1990[9]; y que, en un principio, la causa subyacente de la burbuja especulativa y de la crisis económica fue la política monetaria del BJ, que tuvo que mantener las tasas de interés en bajos históricos durante 28 largos meses debido a una serie de acontecimientos económicos externos y a decisiones políticas internas[10]. A pesar de conocer estos factores como detonantes de la crisis, y a pesar de las señas de recuperación que llegó a dar la economía en los años subsecuentes, el partido dominante (el Partido Liberal Demócrata) y asociaciones de grandes empresas, como el *Keidanren*, aprovecharon políticamente el punto de inflexión —el estancamiento económico— para impulsar reformas de gran calado en materia laboral, educativa, administrativa y otras. Reformas que, sin embargo, no necesariamente estuvieron dirigidas para corregir las causas inmediatas de aquella crisis, sino que atendían más bien a las tendencias globales del momento y a intereses específicos. Ahora bien, también es cierto que Japón y el mundo se encontraban en un proceso de grandes cambios. Japón ya no era aquella nación en vías de desarrollo con una

demografía favorable y con otras ventajas comparativas; los sindicatos de trabajadores —no solo los japoneses— perdían fuerza para adelantar sus intereses; los mercados internacionales, por su parte, cada vez más globalizados, atraían a un número creciente de competidores. Bajo estas circunstancias, en 1997 el salario promedio en Japón llegó a su máximo histórico y comenzó con la tendencia estática que mantiene hasta el día de hoy. El optimismo de los años 1980 en Japón se transformó en pesimismo en la década de 1990 y este giro también coadyuvó al avance del discurso político de cambio. Comprendiendo el contexto en el que las reformas estructurales tuvieron cabida, y a la luz de los efectos que tuvieron en las expectativas de vida de los jóvenes a partir de aquella época, la pregunta no es si Japón requería o no de reformas estructurales, sino si las que se implementaron en aquella década y en años subsecuentes fueron las más adecuadas.

Cambio de prácticas y políticas laborales

Ya en los años 1990 muchos jóvenes decidieron no seguir el modelo de vida de sus padres, y en lugar de buscar un empleo seguro, prefirieron perseguir otros objetivos. Muchos se emplearon en trabajos de medio tiempo, aunque esto significase renunciar a una mayor paga y a algunas de las prestaciones de los empleos de tiempo completo. A estos jóvenes se les llamó *freeters*, por el término en inglés[11]. Por otra parte, hubo jóvenes que a pesar de estar interesados en un empleo *normal* no pudieron encontrarlo debido a la disminución de la oferta de plazas de trabajo provocada en parte por la crisis económica y en parte por la *multinacionalización* de la planta productiva de muchas industrias. Estos jóvenes tuvieron que trabajar como *freeters*, aunque fuera con la idea de hacerlo de manera provisional. No obstante, aquello que en su momento fue visto como una tendencia generacional, o un efecto temporal, a la postre

quedaría claro que algunos de sus componentes eran también producto de los cambios del momento, y que aquella tendencia representaría una seria problemática para muchos jóvenes[12]. Como expresa la socióloga Miyamoto Michiko, “la sociedad japonesa es muy dura con quien tropieza al comienzo de la vida laboral”.

La situación del empleo y de la economía, así como los cambios que a la sazón se vivían globalmente —como la caída del socialismo en la mayor parte del mundo y el avance del neoliberalismo como programa político y económico en muchos países[13]— dieron pie a propuestas para reformar casi todos los ámbitos de la vida pública de Japón con las tendencias internacionales del momento como pauta. Así, al cambio de siglo, en los mandatos del primer ministro Hashimoto Ryōtaro (1996-1998) y de Koizumi Junichirō (2001-2005) se pusieron en marcha varias reformas estructurales en materia laboral y educativa, entre otras[14]. Estas reformas siguieron los cánones del programa neoliberal, *i.e.*, la liberalización de los mercados (aunque no todos, pero comenzando por el laboral), la privatización de las empresas del Estado, y el empequeñecimiento del propio Estado y de sus funciones[15]. El objetivo era reactivar la economía de Japón, y en específico la reforma laboral, buscó construir un mercado laboral más *flexible*, acorde con la necesidad de impulsar la competitividad de las industrias japonesas.

Una de las novedades de la reforma laboral fue el fortalecimiento de esquemas de contratación *irregular* (非正規雇用) en contraposición al esquema *regular* (正規雇用). El esquema *regular* se refiere al empleo asalariado con ciertas prestaciones y acceso a la seguridad social. Asimismo, muchos de estos puestos de trabajo aún mantienen algunas de las prácticas laborales que predominaron en el modelo corporativo japonés de la posguerra. Entre dichas prácticas estaban las prestaciones de la llamada *administración japonesa*,

fundamentadas en tres características: (1) la contratación por tiempo indefinido (normalmente de por vida), (2) el incremento salarial respecto de la antigüedad y (3) un robusto sistema de seguridad social. Los esquemas *irregulares*, por otra parte, norman los trabajos de medio tiempo, el régimen de *outsourcing*, por contrato, etcétera. Como característica general, el esquema *irregular* ofrece mayor flexibilidad en los horarios de trabajo a cambio de eliminar algunas de las prestaciones para los trabajadores o de reducir parte de los beneficios.

Desde el punto de vista del trabajador, la *flexibilidad* de horario y en ocasiones menores obligaciones con el patrón puede ser atractivo para personas o familias cuyos ingresos no dependen en gran medida de un empleo *irregular*. En contraste, implican grandes desventajas para quienes dependen mayormente de este tipo de empleo, pues normalmente comportan menores salarios y prestaciones, y menores posibilidades de crecimiento. Cabe mencionar que la oferta de empleos irregulares ha ido solo en aumento, por lo que para muchas personas no existe la posibilidad de elegir entre un esquema u otro. Entonces, el intercambio se da en estos términos: flexibilidad laboral (horarios de trabajo) a cambio de un menor costo para el contratante, lo que implica menores beneficios, oportunidades y responsabilidades para el contratado. Entre los resultados observados luego de décadas bajo estas condiciones están: la ampliación de la brecha social entre los trabajadores bajo los esquemas regular e irregular, el fomento de un ambiente de competencia extrema que va más allá del ámbito laboral, el crecimiento de la pobreza relativa, el estancamiento de los salarios, entre otros problemas. Dicho de otro modo, las reformas laborales cuyo objetivo en principio era mejorar las condiciones de trabajo, la remuneración de los trabajadores y la competitividad de la economía son, en cambio, responsables de la precarización del trabajo y de las condiciones de vida de muchas personas, del surgimiento de

una sociedad de ganadores y perdedores, y encima, los salarios y la economía siguen estancados.

Las expectativas sociales y los estereotipos

Las reformas descritas y sus consecuencias no solo han afectado el ingreso y las condiciones laborales de los trabajadores, también son responsables de un choque entre los *ideales sociales* que produjeron las prácticas y costumbres laborales de antaño, y la realidad que imponen las nuevas normas. En efecto, las prácticas laborales en el Japón de la posguerra, *i.e.*, la *administración japonesa* y sus características (como el empleo vitalicio o salarios por antigüedad), fueron partícipes de la construcción del ideario y de las expectativas que la sociedad tiene aún hoy de los jóvenes. Este modelo, por ejemplo, permitía a muchas familias contar con la expectativa de un ingreso seguro y creciente en el tiempo, aunque las obligaciones formales e informales de los trabajadores iban más allá del ámbito laboral y de la jornada regular de trabajo. El empleo, en este sentido, parecía más bien una *membresía vitalicia* a un club exclusivo en el que se adquirían suficientes beneficios para no preocuparse por el ingreso y otras cuestiones *mundanas*, a cambio de dedicar largas horas y años a la empresa en labores y horarios tanto oficiales como extraoficiales. Esta costumbre fomentó una cultura laboral no solo en el mundo de los grandes corporativos, sino también en pequeñas y medianas empresas, por lo que el estereotipo del empleado entregado a su trabajo se extendió ampliamente. El ideario japonés no ha abandonado del todo este ideal, sin embargo, las prestaciones y demás condiciones laborales de las que anteriormente gozaban los trabajadores, y que funcionaban como premisas para engrandecer aquel ideal, hoy son un lujo solo para una minoría. Consiguientemente, el resultado es trabajadores de quienes se espera den todo a cambio de cada vez menos.

Las prácticas laborales de antaño también contribuyeron a

reforzar los estereotipos de la familia y de los roles de género. El padre de familia estaba fuera del hogar la mayor parte del tiempo, pero con su trabajo se aseguraba un ingreso familiar suficiente y seguro. Por ende, de las mujeres se esperaba que trabajasen de tiempo completo en las tareas del hogar, al cuidado de los hijos y de los abuelos. Aún ahora este estereotipo está bastante vivo y es un ideal para muchas personas, hombres y mujeres[16]; lo mismo para muchas empresas que prefieren contratar hombres basándose —en el fondo— en estos estereotipos. Sin embargo, las condiciones sociales y económicas no son las mismas, cada vez son más las mujeres que requieren de un empleo —ya sean mujeres independientes, madres solteras, o parejas que requieren del trabajo de ambos para complementar el ingreso familiar—. Enfrentar estos estereotipos les complica aún más la vida. A esto hay que sumar las condiciones que imponen los nuevos modelos: menores salarios y prestaciones.

Así pues, muchas de las expectativas —y de los estereotipos— que la sociedad tiene de los jóvenes, construidas desde el periodo de rápido crecimiento, no cambiaron por decreto con reformas y cambios de leyes; pero las prácticas y condiciones laborales sí cambiaron. Es decir, la sociedad no necesariamente cambia al mismo ritmo que sus leyes. Esta disonancia entre las expectativas y las posibilidades reales tiene repercusiones en distintos aspectos de la vida de las personas, particularmente de los jóvenes. Las expectativas se transforman en fuertes presiones y son parte de las causas de otros problemas sociales como el suicidio, el *hikikomorismo* (aislamiento social autoimpuesto y con distintos grados de gravedad), y el *karōshi* (muerte por exceso de trabajo).

Consecuencias de las nuevas condiciones laborales

Salario y género

El estancamiento que los salarios han sufrido durante las

últimas dos décadas es una de las circunstancias que enfrentan los jóvenes a la hora de buscar empleo y de planificar a mediano y largo plazo. Entre 2001 y 2019 el salario mensual promedio aumentó de 305.8 mil a 307.7 mil yenes (US$ 2.35 mil a US$ 2.36 mil)[17] (véase Cuadro 1). Se trata de un aumento de 0.62% en veinte años, pero visto desde una perspectiva de género, la situación resulta peor. Aunque en el mismo periodo el salario de las mujeres aumentó en un 11.39%, de 222.4 mil a 251 mil yenes (US$ 1.71 mil a US$ 1.93 mil), el salario de los hombres, en realidad, disminuyó de 340.7 mil a 338 mil yenes (US$ 2.62 mil a US$ 2.60 mil). El incremento salarial promedio de las mujeres explica el ligero aumento del promedio total, sin embargo, es importante notar que la brecha salarial entre hombres y mujeres es del 74.3%, es decir, el ingreso de las mujeres es 25.7% menor que el de los hombres[18]. Visto desde esta perspectiva, es posible argumentar que el incremento salarial de las mujeres —y por lo tanto el incremento general— no es en realidad un incremento, sino un tímido cierre de la brecha salarial entre hombres y mujeres. Más aún, se trata de un cierre a la baja, pues el salario de los hombres disminuyó 0.8%[19]. En el mismo periodo de tiempo, entonces, la brecha de género salarial se ha ido cerrando (aunque a la baja); pasó de 65.3% en 2001 a 74.3% en 2019[20]; si este ritmo se mantuviera, la brecha se cerraría en aproximadamente 35 años; pero hay que tomar en cuenta que este dato es solo un promedio, y que existen ocupaciones donde la diferencia salarial es mayor.

Además de la brecha salarial, las mujeres tienen que enfrentar otros obstáculos en el sitio de trabajo provocados por las expectativas de los roles de género arraigados en la cultura laboral. Por ejemplo, aún hoy hay casos en los que mujeres embarazadas son presionadas por sus empleadores para que renuncien a su trabajo. Para mujeres con hijos pequeños la situación también puede complicarse por la escasez de

estancias infantiles y por el costo elevado que tienen estos servicios. Así pues, la maternidad se vuelve un obstáculo en la vida laboral de muchas jóvenes mujeres en Japón, aun cuando cuenten con el apoyo de su pareja, ya que en ocasiones el ingreso de uno solo puede no ser suficiente para satisfacer las necesidades de la familia. La situación empeora cuando ese ingreso, o parte de ese ingreso, es relativamente inestable (empleo bajo esquema *irregular*), o cuando la familia depende solo del ingreso de la mujer, como es en el caso de madres solteras.

Cuadro 1. Salarios de hombres y mujeres desde 2000 hasta 2019

Año	Salario miles de yens (miles de USD)	Incremento respecto al año anterior	Disparidad de género (hombres = 100)	Incremento respecto al año anterior	Salario miles de yens (miles de USD)	Incremento respecto al año anterior	Disparidad de género (hombres = 100)
2000	305.8 (2.33)	1.2	340.7	1.2	222.4 (1.7)	0.8	65.3
2001	302.8 (2.32)	-1.0	338.2	-1.3	223.8 (1.74)	0.5	66.5
2002	303.1 (2.32)	0.2	335.5	-0.2	224.2 (1.74)	0.3	66.8
2003	301.6 (2.32)	-0.2	333.8	-0.5	225.6 (1.74)	0.6	67.6
2004	302.8 (2.32)	0.1	337.8	1.2	222.5 (1.7)	-1.4	65.8
2005	301.8 (2.32)	-0.1	337.7	0.0	222.6 (1.7)	0.0	65.9
2006	301.1 (2.31)	-0.2	336.7	-0.3	225.2 (1.74)	1.2	66.9
2007	303.1 (2.3)	+0.7	333.7	-0.9	226.1 (1.74)	0.4	67.8
2008	294.5 (2.26)	-1.5	326.6	-2.1	226.0 (1.74)	0.8	69.6
2009	295.2 (2.27)	0.8	328.3	0.5	227.6 (1.75)	-0.2	69.3
2010	296.0 (2.28)	0.2	328.3	0.0	231.9 (1.78)	1.9	70.6
2011	297.7 (2.29)	0.3	329.0	0.2	233.1 (1.79)	0.5	70.9
2012	295.7 (2.27)	-0.7	326.0	-0.8	233.6 (1.79)	-0.2	71.8
2013	299.0 (2.3)	1.3	329.6	1.1	236.0 (1.80)	2.3	72.2
2014	304.0 (2.33)	1.5	335.1	1.7	242.0 (1.86)	1.7	72.2
2015	304.4 (2.34)	0.8	335.2	0.0	244.8 (1.88)	1.1	73.0
2016	304.9 (2.34)	0.1	335.5	0.1	246.1 (1.89)	0.6	73.4
2017	306.2 (2.35)	0.6	337.6	0.6	247.5 (1.9)	0.6	73.3
2018	307.7 (2.36)	0.5	338.6	0.1	251.6 (1.93)	1.4	74.3
2019	307.7 (2.36)	0.6	338.8	0.8	251.8 (1.94)	0.8	74.3

Fuente: Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar, Estadísticas de trabajo, 2020.

Con respecto a estas problemáticas, la actual administración del primer ministro Kishida Fumio (2021-) está tratando de impulsar el crecimiento de los salarios, por lo menos en el discurso, reconociendo la relación entre la precariedad del ingreso y muchos de los problemas que aquejan a la gente y a la economía. Esto representa un giro con respecto a las políticas que impulsaron sus antecesores. Sin embargo,

esta visión aún enfrenta mucha oposición dentro del Partido Liberal Democrático (PLD), en especial de la facción del ahora difunto exprimer ministro Abe Shinzō.

Brechas entre regímenes de contratación

Al igual que en cuestiones de género, también existe una brecha sustancial entre trabajadores *regulares* e *irregulares* en tanto a ingresos y beneficios. En promedio, el ingreso mensual de una trabajadora bajo esquema regular es de 269.2 mil yenes (US$ 2.07 mil), mientras que el de una trabajadora en el régimen irregular es de 193.3 mil yenes (US$ 1.48 mil) (véase Tabla 2); un diferencial de 29.8%. Para el trabajador *regular* el ingreso promedio mensual es de 350.7 mil yenes (US $2.69 mil), cuando el del trabajador *irregular* es de 240.2 mil yenes (US $1.84 mil); una brecha de 33.2% (véase Cuadro 2). Estas diferencias las explican varios factores. Para los trabajadores *irregulares*, es común que la paga se establezca por hora, frecuentemente con referencia al salario mínimo y por lo tanto con menores incrementos salariales en el tiempo. Los periodos de contratación son definidos por lo que puede ser más difícil generar antigüedad en el empleo, recibir ascensos y obtener los beneficios correspondientes. Además, suelen no contar con días de descanso pagados, es decir que, si necesitan ausentarse del trabajo uno o varios días por enfermedad u otras causas, deberán prescindir de la paga correspondiente. Los trabajadores tipo *haken (outsourcing)*, por ejemplo, son asignados para trabajar en alguna empresa y al terminar un proyecto —o en cualquier momento— pueden ser puestos *en espera*, sin contar con ingresos durante la transición de un trabajo a otro. Las prestaciones y el acceso a la seguridad social suelen ser más limitados y, en términos generales, estos trabajadores tienden a estar más expuestos a los riesgos laborales ligados al vaivén de la economía. En otras palabras, muchos trabajadores bajo estos esquemas son empleados como mano de obra barata y en cierto sentido, desechable, pues no representa un mayor costo para

las empresas prescindir de sus servicios en cualquier momento. Estas condiciones exacerban la competencia por un número de puestos de trabajo regular cada vez menor[21]. Por ende, son cada vez más los trabajadores —tanto en sectores privados como públicos— que no tienen más opción que ajustarse a las condiciones que ofrece el esquema irregular. Como resultado de condiciones laborales tan diferenciadas, la brecha social entre unos y otros crece, al grado de requerir la adopción de términos como *kachi-gumi* (los ganadores) y *make-gumi* (los perdedores)[22]. Además, como expuso la socióloga Ueno Chizuko en su discurso de bienvenida a estudiantes de la Universidad de Tokio en 2019, "no se trata de una competencia justa, la diferencia entre quienes tienen más y quienes tienen menos es cada vez mayor"[23], y no se limita exclusivamente al ámbito laboral.

Cuadro 2. Salarios por género y por esquema de contratación

Capas de edades	Mujeres		Hombres			
	salario miles de yens (miles de USD)			salario miles de yens (miles de USD)		
Promedio	350.7 (2.7)	240.2 (1.85)	66.8	269.2 (2.07)	193.3 (1.49)	70.2
~ 19	182.8 (1.41)	188 (1.45)	94.6	175.8 (1.35)	158.4 (1.22)	92.8
20 ~ 24	217.3 (1.67)	187.8 (1.44)	85.6	213.3 (1.64)	179.7 (1.38)	83.2
25 ~ 29	256.2 (1.97)	210 (1.62)	81.8	239.5 (1.84)	185.0 (1.42)	79.1
30 ~ 34	294.6 (2.26)	222.6 (1.71)	74.7	258.1 (1.99)	195.1 (1.5)	73.5
35 ~ 39	334.7 (2.57)	235.3 (1.81)	67.4	272.9 (2.1)	200.6 (1.54)	71.7

Fuente: Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar, Estadísticas de trabajo, 2020.

Desde un punto de vista macroeconómico, las prácticas como el *outsourcing* benefician la competitividad de las empresas y traen algunas ventajas, como la ampliación de las opciones en el mercado laboral tanto para los trabajadores como para las empresas. Sin embargo, el grado de precariedad y de incertidumbre que pueden llegar a comportar las

condiciones laborales de estos esquemas tiende a desincentivar el consumo, por ende, también se producen efectos negativos en la economía. Una pregunta que surge de esta reflexión es si existe la posibilidad de mantener las ventajas del trabajo flexible sin someter al trabajador a condiciones tan adversas.

Para ilustrar lo que sostiene este argumento con un ejemplo, tomemos el caso de un trabajador bajo régimen irregular, de *outsourcing*, con el salario mensual promedio de 240 mil yenes (US $1.84 mil) (véase Cuadro 2) y sin dependientes económicos. Después de impuestos, esta figura queda en aproximadamente 190 mil yenes (US $1.46 mil) mensuales. El gasto mensual apenas por encima de la línea de la pobreza es de aproximadamente 110 mil yenes (US $846) por mes. Esto incluye todos los gastos necesarios para la vida, es decir, alimentación, renta, servicios, transporte, educación, etcétera (aunque para alguien que vive en algún centro urbano como Tokio, este gasto es bastante austero). Aun así, una persona que se ajuste a vivir apenas por encima de la línea de pobreza, con este ingreso, podría ahorrar 80 mil yenes (US $615) al mes. Empero, introduciendo condiciones como la inestabilidad del régimen irregular, la situación pinta más complicada. La persona de nuestro ejemplo puede ahorrar 80 mil yenes (US $615) al mes solo mientras tiene trabajo, pero ¿qué pasa cuando la empresa de recursos humanos que lo contrató no le asigna un sitio de trabajo? En principio, el trabajador, aunque esté dispuesto a trabajar, no recibe remuneración alguna por el tiempo que está detenido, y tiene que vivir de sus ahorros. Si su ahorro es de 80 mil yenes (US $615) por mes y su gasto de 110 mil yenes (US $846), entonces tiene un déficit mensual de 30 mil yenes (US $231). En otras palabras, para vivir un mes de sus ahorros debe trabajar 1.37 meses; entonces podrá sobrevivir dos meses con el ahorro de tres meses, en caso de que por cualquier razón no le sea asignado trabajo.

La inestabilidad del ingreso bajo este régimen depende mucho del tipo de trabajo y de las condiciones generales de oferta y demanda de la economía. Cabe aclarar que, bajo las condiciones demográficas actuales en Japón, la mano de obra escasea y es relativamente fácil encontrar trabajo. Sin embargo, para el trabajador del ejemplo, dependiendo de su aversión al riesgo, puede ser difícil pensar en incrementar sus gastos considerando la posibilidad de quedarse sin ingresos por algún tiempo indefinido. Esta situación es mala tanto para el trabajador y sus expectativas como para la economía en su conjunto, pues desalienta el consumo en particular de bienes y servicios de alto valor agregado y mantiene al trabajador en una situación de gasto mínimo. Ahora, tomando como base las condiciones de este ejemplo, evidentemente la situación es mucho más complicada para trabajadores cuyos gastos son mayores que el mínimo para vivir sobre el nivel de pobreza, para quienes su sueldo es menor al promedio, o para quienes tienen más dependientes económicos; ni qué decir cuando se juntan más de una de estas condiciones.

Pobreza juvenil

¿Qué se considera pobreza en Japón? Para calcular el índice de pobreza, en Japón se utiliza la metodología establecida por la OCDE que se basa en definir una línea de pobreza a través de un ingreso mínimo. En 2018 la línea de pobreza relativa en Japón fue de 1.27 millones de yenes (US$ 9.76 mil) por año[24]. En otras palabras, se considera que una persona vive en condiciones de pobreza relativa cuando cuenta con un ingreso *disponible*[25] anual menor a dicha cantidad. En 2018 el porcentaje de la población bajo esta línea fue de 15.7%[26]. Este porcentaje corresponde a 19.7 millones de personas aproximadamente. Ahora, ¿qué significa ser *relativamentepobre* en Japón? En términos generales, implica un grado de carencias materiales y menor calidad de ciertos servicios a los

que se tiene acceso, como la educación. Esto comporta la replicación generacional de la pobreza y el crecimiento de las disparidades sociales. En el tiempo, este fenómeno da lugar a la formación de un estrato pobre, con pocas posibilidades de movilidad social: una subclase.

El profesor de ciencias humanas, Hashimoto Kenji, define la *subclase* como un estrato que queda por debajo de las clases sociales que se reconocían en el Japón de la segunda mitad del siglo XX, cuando se utilizaba popularmente el término "los cien millones de clase media" (一億総中流) para denotar que todos los japoneses (en los años 1970) eran de clase media[27], aunque no fuera estrictamente así. Asimismo, la socióloga Miyamoto Michiko explica que cerca de la quinta parte de la población juvenil de Japón forma parte de esta *subclase*. Estos jóvenes suelen emplearse en el régimen irregular y, además del grado de inestabilidad que este tipo de trabajos puede comportar, es común que por circunstancias personales entren y salgan del mercado laboral por períodos prolongados, por lo que su ingreso es aún más inestable y tienen menos posibilidades de acceder a beneficios de la seguridad social, como el seguro de desempleo o el seguro médico[28].

Para tener una idea un poco más concreta de las implicaciones de la pobreza en un país como Japón, vale la pena hacer un ejercicio con los datos que presenta el último censo nacional de población sobre las condiciones básicas de vida, de 2019 y publicado en 2020. Una de las primeras circunstancias que resaltan es la desproporción de la pobreza en viviendas sostenidas por madres solteras. En 2019 es 644 mil el número de viviendas cuyo jefe de familia es una madre soltera[29]. El 35.1% de estas viviendas integra el primer quintil del ingreso, topado en 2.03 millones de yenes (US$ 15.615 mil) por vivienda al año. Tomando este ingreso para el ejemplo, el *ingresodisponible* después de descontar los impuestos aplicables (aproximadamente el 21%) es de 1.6 millones de

yenes (US$ 12.3 mil) al año. Por tratarse de una vivienda cuyo jefe de familia es una madre soltera, es posible inferir que la vivienda se compone por lo menos de dos integrantes, la madre como proveedora y un dependiente económico. Por el método de raíz cuadrada, el ingreso anual disponible correspondiente a cada integrante de la vivienda es de 1.13 millones de yenes (US $ 8.69 mil), por debajo de la línea de pobreza (1.27 millones de yenes o US$ 9.76 mil). Es decir, por lo menos el 35% de las viviendas cuyo jefe de familia es una madre soltera vive en condiciones de pobreza relativa; *i.e.*, por lo menos 225,400 madres solteras viven bajo estas condiciones (a menos que cuente con alguna otra fuente de ingreso). Evidentemente, si la cantidad de dependientes económicos es mayor, el ingreso disponible por persona disminuye, por consiguiente, no solo viviendas del primer quintil de ingreso cuyo jefe de familia es una madre soltera están sujetas a esta condición de pobreza relativa.

Ahora veamos esta situación desde otro enfoque. ¿Cuánto debe de ganar una madre soltera para estar por encima del umbral de la pobreza? Utilizando el mismo método (de raíz cuadrada), si en la familia hay un solo dependiente económico, el ingreso bruto familiar debe ser de aproximadamente 2.27 millones de yenes (US$ 17.46 mil) al año; si hay dos dependientes, 2.78 millones de yenes (US$ 21.38 mil) anuales; y con tres dependientes, 3.21 millones de yenes (US$ 24.69 mil). Si contrastamos estos cálculos con los salarios promedio por edades (Tabla 2), notamos que las mujeres dentro del rango de edades de 20 a 24 años con empleo bajo esquema regular tienen un salario promedio anual de 2.56 millones de yenes (US$ 19.69 mil), por lo que con un dependiente económico apenas quedan por encima de la pobreza relativa. En los siguientes rangos de edades (de 25 a 29 y de 30 a 34) y bajo las mismas condiciones laborales, el salario promedio es de 2.87 y 3.1 millones de yenes (US$ 23.84 mil) respectivamente, por lo

que solo este ingreso les permitiría mantener hasta dos dependientes económicos apenas por encima de la pobreza. Ahora bien, si observamos los salarios promedio de las mujeres con empleos bajo régimen irregular, la situación es más complicada. En el rango de 20 a 39 años, los salarios promedio van de 2.1 a 2.4 millones de yenes (US $16.15 a 18.46 mil), por lo que, con un único ingreso, dependiendo del número de dependientes económicos, es muy probable que queden por debajo de la pobreza relativa.

Este ejercicio revela la fragilidad de una familia que depende del ingreso de una madre soltera (el caso de los padres solteros no resulta mucho mejor). Además, vale la pena recordar algunas de las circunstancias expuestas en secciones anteriores relativas a las vicisitudes que viven las mujeres en el trabajo. Lo complicado que es mantener un trabajo regular cuando se es responsable del cuidado de infantes u otros dependientes; las presiones que ejerce la cultura laboral, que castiga el embarazo; la disparidad salarial en términos de género; entre otras. El caso de los hombres no mejora demasiado cuando su ingreso depende de un trabajo relativamente inestable y tiene dependientes económicos. Por eso, es indispensable componer las fallas sistemáticas y dejar fuera los estereotipos de la toma de decisiones. Asimismo, son importantes las redes sociales de apoyo que pueden aliviar las condiciones económicas de estas familias. Por un lado, la familia suele ser un apoyo, aunque no sea así en todos los casos; por ende, la acción del Estado se vuelve un factor indispensable en este sentido, aunque también es un hecho que por diversos motivos los apoyos gubernamentales no siempre llegan a quienes lo necesitan.

Conclusiones

La precarización de las condiciones laborales en Japón ha tenido consecuencias directas en la vida de muchos jóvenes y

en la economía del país. Las causas de esta tendencia pueden encontrarse, entre otros, en los siguientes factores: el desempeño económico de Japón; las políticas que buscan incrementar la productividad de las empresas a costa del ingreso y de las prestaciones de los trabajadores —en lugar de ir de la mano—, y las presiones y los estereotipos sociales que cada vez corresponden menos con las realidades actuales. La expresión más cruenta de esta tendencia se observa en la pobreza relativa que viven muchos jóvenes y en las condiciones de vida de una subclase social, síntoma de una sociedad que se divide entre los que tienen y los que no. Estos problemas repercuten en la economía del país, así como los problemas económicos de Japón influyen en las condiciones laborales de los jóvenes, lo cual da lugar a una espiral negativa de causas y efectos que se retroalimentan.

Así como en la década de 1990, en el momento actual y bajo las circunstancias que vivimos a comienzos de la década de 2020, estamos inmersos en discusiones de cambios de modelos económicos y políticos. Este capítulo argumenta que las reformas implementadas en el Japón de aquella época no necesariamente fueron las más adecuadas, desencadenaron problemáticas sociales de mayor complejidad, no cumplieron con el objetivo de reavivar la economía, ni de mejorar los estándares de vida de la gente. Por ende, es importante profundizar el entendimiento que tenemos de estos problemas en la actualidad, y aprovechar las lecciones de otros tiempos y de otros lugares, tomando en cuenta —naturalmente— las diferencias de cada contexto. De esta manera tendremos mejores posibilidades para discernir entre lo que sí puede funcionar y lo que no, y para proponer soluciones sensatas y acordes con las circunstancias presentes, y por supuesto, no cometer los mismos errores.

Preguntas guía

1. ¿A qué factores se les puede atribuir el estancamiento de los salarios en Japón?
2. ¿A qué factores se les puede atribuir los cambios de políticas laborales que se implementaron hacia el cambio de siglo?
3. Según este capítulo, ¿cuáles son las diferencias más relevantes entre las prácticas laborales de la posguerra y las del siglo XXI en Japón?
4. Según este capítulo, ¿cuál es la relación entre las condiciones laborales de los jóvenes trabajadores y la economía de Japón?
5. ¿Cómo caracterizarías la pobreza en Japón y qué diferencias destacarías con la pobreza en otros países (como México)?

Fuentes

Banxico. "Tipos de cambio", en Banco de México, México, 2021. Consultado en https://bit.ly/40kUNF0.

Escalante, Fernando. *Historia mínima del neoliberalismo,* El Colegio de México*,* Ciudad de México, 2015, 235 pp.

Falck, Melba. "La respuesta de las multinacionales japonesas frente al estancamiento interno y el nuevo entorno internacional de la fragmentación de la producción", en Uscanga Carlos, Villafañe Victor *et al. Japón después de ser el número uno*, Siglo XXI, Ciudad de México, 2015, 230 pp.

Hashimoto, Kenji. *Underclass – La aparición de una nueva subclase*, Chikuma Shinsho Tokio, 2018.

Kosugi, Reiko. *Escape from Work: Freelancing Youth and the Challenge to Corporate Japan*, Trans Pacific Press, Japón, 2018, 267 pp.

Kume, Ikuo. "Changing Relations Among the Government, Labor, and Business in Japan after the OilCrisis", en *International Organization*, vol. 42, núm. 4, 1988, pp. 659-

687.
Miyamoto, Michiko. *Los jóvenes que transitan a la subclase (Under Class) – Cómo reconstruir las garantías sociales*, Akashi Shoten, Japón, 2021.
Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar. “Censo nacional de población sobre las condiciones básicas de vida”, en *Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar,* Japón, 2020. Consultado en https://bit.ly/3A6GFEH.
Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar. “Estadísticas estructurales del salario (2019)”, en *Ministerio de Salud Trabajo y Bienestar,* Japón*,* 2019. Consultado en https://bit.ly/40hTtCU.
Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar. “Estructura salarial en Japón”, en *Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar,* Japón, 2020. Consultado en https://bit.ly/3A7ypV5.
Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar. “Estadísticas de trabajo” en *Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar*, Japón, *2*020. Consultado en https://bit.ly/41jMOcJ.
Tanaka, Michiko. “La juventud japonesa ante la crisis del neoliberalismo”, en *Estudios de Asia y África,* vol. 51, núm. 2, Ciudad de México, 2016, pp. 329-363.
Ueno, Chizuko. “Discurso de ceremonia de principio de ciclo”, en *The University of Tokyo,* 4 de abril de 2019. Consultado en https://www.u-tokyo.ac.jp/ja/about/president/b_message31_03.html.
Villaseñor, Fernando. “Mujeres trabajadoras en Japón: perspectivas institucionales, demográficas y jurídicas de la desigualdad laboral”, en *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género*, vol. 6, Ciudad de México, 2020, pp. 1-29.
Yukio Yanabe. *30 años de historia económica de Japón: de la bubruja a las Abenomics*, Iwanami Shoten, Tokio, 2019.

---

1. Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar (MSTB). “Estadísticas estructurales del salario (2019)”, en 厚生労働省大臣官房統計情報部,

Japón, 2019. Consultado en https://www.mhlw.go.jp/toukei/itiran/roudou/chingin/kouzou/z2019/dl/01.pdf.

2. Ikuo Kume. "Changing Relations Among the Government, Labor, and Business in Japan after the OilCrisis", en *International Organization*, vol. 42, núm. 4, 1988.
3. *Idem.*
4. Yukio Yanabe. *30 años de historia económica de Japón: de la bubruja a las Abenomics*, Iwanami Shoten, Tokio, 2019.
5. Un caso representativo es el Reporte Maekawa.
6. Este hito propició también el inicio de una política monetaria para evitar el fortalecimiento excesivo del yen frente al dólar.
7. Melba Falck. "La respuesta de las multinacionales japonesas frente al estancamiento interno y el nuevo entorno internacional de la fragmentación de la producción", en Carlos Uscanga, Víctor Villafañe *et al. Japón después de ser el número uno,* Siglo XXI, Ciudad de México, 2015.
8. En enero de 1986 la tasa de interés pasó de 5% a 4.5%, y el BJ redujo varias veces la tasa hasta 2.5% en febrero de 1987, un mínimo histórico, donde se mantuvo hasta mayo de 1989 cuando subió a 3.2% y paulatinamente hasta 6% en agosto de 1990 (Yukio Yanabe, *op. cit.*).
9. Yukio Yanabe, *op. cit.*
10. Entre tales causas destacan las siguientes: (1) el *Black Monday* en octubre de 1987 (al que el Banco de la Reserva Federal respondió bajando las tasas de interés, lo que obligó al BJ a mantener bajas sus tasas para evitar un mayor encarecimiento del yen frente al dólar); (2) la introducción del impuesto al valor agregado (IVA) en Japón en abril de 1989 (que llevó al BJ a no elevar las tasas durante las vísperas y hasta la implementación del nuevo impuesto al consumo para evitar desincentivarlo).
11. Reiko Kosugi. *Escape from Work: Freelancing Youth and the Challenge to Corporate Japan*, Trans Pacific Press, Japón, 2018.
12. *Ibid.*
13. Fernando Escalante. *Historia mínima del neoliberalismo*, El Colegio de México, Ciudad de México, 2015.
14. Yukio Yanabe, *op. cit.*
15. Fernando Escalante. *Idem.*
16. Fernando Villaseñor. "Mujeres trabajadoras en Japón: perspectivas institucionales, demográficas y jurídicas de la desigualdad laboral", en *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género*, vol. 6, Ciudad de México, 2020.
17. El tipo de cambio tomado es de 130 yenes por dólar americano.
18. MSTB. "Estructura salarial en Japón", en *Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar (MSTB) Japón,* 2020. Consultado en https://www.mhlw.go.jp/toukei/itiran/roudou/chingin/kouzou/z2020/dl/01.pdf.
19. MSTB. "Estadísticas de trabajo", en *Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar (MSTB) Japón,* 2020. Consultado en https://www.mhlw.go.jp/toukei/itiran/roudou/chingin/kouzou/z2020/index.html.
20. MSTB. "Estructura salarial en Japón", *op. cit.*
21. El número de trabajadores irregulares pasó del 20% en 1990 al 38% en 2018.
22. Michiko Tanaka. "La juventud japonesa ante la crisis del neoliberalismo", en *Estudios de Asia y África,* vol. 51, núm. 2, Ciudad de México, 2016.
23. Ueno Chizuko. "Discurso de ceremonia de principio de ciclo", en *The University of Tokyo,* Tokyo, 2019. Consultado en https://www.u-tokyo.ac.jp/ja/about/president/b_message31_03.html.
24. Al tipo de cambio de ese año, aproximadamente 5.7 yenes por peso, se trata de alrededor de 222,000 pesos mexicanos por año (Banxico. "Tipos de cambio", en *Banco de México*, México, 2021. Consultado en https://www.banxico.org.mx/tipcamb/main.do?page=tip&idioma=sp).

25. El ingreso *disponible* es aquel que queda después de restar el costo de todos los impuestos aplicables.
26. MSTB. "Censo nacional de población sobre las condiciones básicas de vida", en *Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar*, Japón, 2020. Consultado en https://www.mhlw.go.jp/toukei/saikin/hw/k-tyosa/k-tyosa19/index.html.
27. Hashimoto Kenji. *Underclass – La aparición de una nueva subclase,* Chikuma Shinsho, Tokio, 2018.
28. Miyamoto Michiko. *Los jóvenes que transitan a la subclase (Under Class) – Cómo reconstruir las garantías sociales*, Akashi Shoten, Japón, 2021.
29. MSTB, *op. cit.*

3

Problemáticas de la juventud en Corea del Sur

Cintli A. Cárdenas Barajas

Introducción: ¿un paraíso juvenil?

La República de Corea (RDC), mejor conocida como Corea del Sur, es cada vez más notoria en el imaginario colectivo global, tanto por ser un ejemplo de rápido crecimiento económico, como por los alcances de sus producciones culturales en forma de contenido musical, literario, cinematográfico, entre otros géneros. De hecho, el término que define los impactos de las producciones surcoreanas antes referidas se conoce como *Hallyu* u ola coreana.

Para muchas personas en México, el *Hallyu* ha sido la ventana que ha abierto inicialmente su conocimiento de las realidades de Corea del Sur, que proyectan a un país atractivo. Entre varios elementos que llaman la atención se encuentran las personas jóvenes, protagonistas de la imagen sofisticada y divertida de la RDC en el mundo, personificación de valores de tenacidad, disciplina, esfuerzo, alto compromiso al estudio y el trabajo, resiliencia, adaptabilidad, entre otros que exponen el carácter nacional de Corea[1].

En apariencia, la cotidianidad de la juventud surcoreana es novedosa, de personas que se desenvuelven en un país en donde la tecnología está presente en casi todos los aspectos de

la vida[2], un Estado democrático y con una pujante economía, que es la décima del mundo. En suma, se ve muy atractivo ser joven en Corea del Sur.

No obstante, como grupo de edad, la juventud no forma parte del grueso de la población en el país (de poco más de 51 millones de personas). De hecho, la edad mediana es de 43 años (en contraste con la edad mediana de la población mexicana, que es de 29 años) y en la composición de la pirámide poblacional, la mayoría de las personas se localizan en los rangos de 40 a 54 años, por lo que claramente el país no es joven y su tendencia continúa al envejecimiento[3].

En el aspecto poblacional, la tasa de fertilidad es estadísticamente de 0.92 hijos por mujer, muy por debajo del promedio mundial de 2.4[4] y del 2.1 que los demógrafos recomiendan como umbral necesario para reponer la población de un país[5]. En 2020, por primera vez en la historia reciente el país registró más decesos que nacimientos. En específico, se registraron 272.3 mil nacimientos y 305.1 mil muertes[6]. La edad promedio de las mujeres para tener a su primer hijo es a los 33 años[7].

En personas del grupo de edad de 0 a 14 años, Corea del Sur registró un 12.2% de la población total del país, mientras que de 6 a 21 años un 15.1%, lo que coloca al país en el lugar 37 de los 38 miembros de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), superado solo por Japón[8]. Como punto de comparación, en México las personas de 0 a 14 años representan el 25.8% de la población y el promedio de la OCDE es de 17.7%[9].

Se prevé que la población joven continúe en declive, dados los bajos índices de natalidad. Estas estadísticas de población juvenil de 2020 son las más bajas registradas desde 1970, cuando en Corea del Sur se empezaron a compilar este tipo de datos[10]. Parte de las consecuencias de una población con contracción demográfica es una mayor carga fiscal para los

jóvenes en edad laboral y desaceleración económica.

Los datos y proyecciones mencionados forman parte de debates académicos, gubernamentales, mediáticos e incluso artísticos y literarios que desde principios de los años 2000 se han suscitado tanto en el plano interno como internacional. En este sentido, se considera pertinente hacer una breve revisión de estudios y debates previos.

Como punto de partida para indagar sobre el tema de visibilización de problemáticas juveniles desde un panorama más amplio e integral (de fondo) se distinguen estudios de carácter sociológico, cuyos autores analizan cambios sociales a partir de procesos tales como modernización, desarrollo económico, industrialización, entre otros, con matices particulares del caso surcoreano. Así, se pueden distinguir cuatro estudios, clasificados por año de publicación.

En primer lugar, el estudio *South Korean Development in Wider Perspective*, publicado en 1977 por el sociólogo británico Ronald Dore, constituye uno de los primeros estudios que en referencia a la RDC reconocen que no todas las sociedades siguen la misma secuencia de cambio y dan cuenta de la importancia de la educación para la sociedad coreana, así como su significado para el desarrollo de recursos humanos cualificados, que empezaron a dar forma a la estructura económica de su país, apoyados en recursos económicos y materiales por Estados Unidos. En este estudio aún no se evidencian problemáticas juveniles, más bien se señala que el país tiene potencial para continuar desarrollándose y transitar a un sistema democrático.

El segundo estudio, del sociólogo Ronald Inglehart, se titula *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic, and Political Change in 43 Societies*, publicado en 1997. Su tesis principal es que la trayectoria de cambio social va de la mano con ciertas variables, como el desarrollo económico, el cambio social y el cambio político. Entre las 43 sociedades que este

autor analiza se incluye la surcoreana. En uno de sus argumentos señala que el camino del desarrollo inicia en la etapa preindustrial, continúa en la moderna y sigue en la posmoderna. En el recorrido, los sistemas de valores de dicha sociedad van cambiando, es decir, se van dando saltos generacionales, al grado de lograr ciertos cambios sociales, como la igualdad de género en instituciones políticas democráticas y el declive de regímenes estatales socialistas, por ejemplo[11]. El instrumento que Inglehart utiliza para demostrar los vínculos entre los sistemas de creencias y las variables políticas y socioeconómicas es la Encuesta Mundial de Valores, una base de datos que se utilizará más adelante para observar cambios en valoraciones que los jóvenes surcoreanos les dan a ciertos aspectos de su vida.

El tercer y cuarto estudios son de autoría de surcoreanos. Se trata de las obras tituladas *South Korea under Compressed Modernity: Familial Political Economy in Transition*, publicada en 2010 por el sociólogo Chang Kyung-Sup, y *Korean Modernization & Uneven Development: Alternative Sociological Accounts*, publicada en 2017 por Kim Kyong-Dong. En ambas obras, los autores comparten puntos de vista significativos para este análisis. En primer lugar, señalan que las particularidades de la modernización de la RDC y sus cambios sociales no pueden delinearse únicamente con paradigmas teóricos y metodológicos del mundo académico occidental, ni con argumentos culturalistas. En consecuencia, los autores proponen enriquecer y ampliar las perspectivas de lectores globales mediante la consideración de las experiencias históricas, culturales, sociales, políticas e incluso lingüísticas y filosóficas propias de Oriente (el caso de Corea en particular).

Uno de los términos en los que Chang y Kim[12] convergen es el de modernidad comprimida e historia condensada para describir los cambios muy rápidos y numerosos a los que ha sido sometida la sociedad de la RDC en nombre del desarrollo

económico. De acuerdo con los sociólogos, lo condensado y comprimido hacen referencia a un fenómeno histórico relativamente corto (en específico a partir de la década de los 60, cuando se iniciaron las reformas económicas) en el que se producen tantos y tan rápidos cambios que se va dando una fusión muy compleja de elementos tradicionales y externos.

Por ejemplo, Kim Kyong-Dong señala que, si bien la modernización en la RDC ha producido mejoras sorprendentes en la vida material y económica de la sociedad, también ha arrojado resultados que no cumplen con los estándares de los valores fundamentales intrínsecos al desarrollo, concernientes a la mejora de calidad de vida, calidad social, flexibilidad estructural, etcétera[13]. Algunos cambios que el autor califica como inesperados en el estudio de la modernización surcoreana son la disminución de la fecundidad, los patrones familiares cambiantes, el envejecimiento de la población, la ruptura de la comunidad con individuos solitarios y egocéntricos, las consecuencias sociales de la crisis financiera y la sociedad multiétnica y multicultural emergente[14]. Varios de estos elementos se analizarán en el siguiente apartado.

Los estudios mencionados anteriormente son complementados por otros que se publican de manera más periódica, de temáticas menos integrales y más enfocadas en aspectos particulares de las problemáticas juveniles, principalmente de carácter demográfico y socioeconómico. En estos estudios se reflejan, por ejemplo, tendencias en empleo-desempleo, matrimonios-divorcios, nacimientos-fallecimientos, participación ciudadana, satisfacción de vida, movimientos sociales y problemáticas tales como violencia escolar, deserción escolar, dependencia de celulares inteligentes, maltrato infantil, entre otros.

A nivel gubernamental sobresalen las publicaciones del Korea Development Institute (KDI, por sus siglas en inglés), el National Youth Policy Institute, el National Council of Youth

Organizations in Korea (NCYOK, por sus siglas en inglés).

A nivel no gubernamental, organismos tales como la Comisión Económica para Asia y el Pacífico de la ONU (UNESCAP, por sus siglas en inglés), la Alianza para el Gobierno Abierto (OGP, por sus siglas en inglés), la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), Youth Policy Labs, el Hyundai Research Institute, Korea Economic Institute, McKinsey Global Institute, Gallup Korea, por mencionar algunos, suelen publicar reportes relacionados con problemáticas juveniles.

Por otra parte, medios de comunicación tanto tradicionales como alternativos, nacionales e internacionales, en muchas ocasiones replican los resultados de los organismos antes mencionados o bien hacen periodismo de investigación retomando algunas temáticas, como calidad de vida, desempleo juvenil, bajas tasas de fertilidad, suicidio, entre otras. Dichos medios son a nivel interno (aunque sus notas se pueden consultar en idioma inglés) el *Chosun Ilbo*, *The Hankyoreh*, *The Korea Times*, *Korea JoongAng Ilbo, The Korea Herald*, *Korea Bizwire*, *Korea Exposé, Asian Boss* (en YouTube), mientras que, a nivel internacional, *The New York Times*, *Al Jazeera*, *Channel News Asia, ABC News Australia*, *Bloomberg, BBC*,*CNN*, *Reuters*, *Medium*, entre otros, han publicado notas e investigaciones especiales que han sido consultadas para la elaboración de este capítulo.

Además de fuentes académicas, institucionales y periodísticas, algunos productos culturales, artísticos y literarios también visualizan temáticas que polemizan varias realidades sociales en el país[15] y sirven de referencia para observar la temática que se aborda en este capítulo desde otras perspectivas.

Panorama demográfico y socioeconómico: ¿causa o

consecuencia?

Los matices poblacionales, educacionales y laborales en Corea del Sur son escenario de dificultades para que la juventud se desarrolle conforme a las expectativas sociales, que marcan un camino cuasi estandarizado a la adultez. El proceso aceptable es ingresar a una institución de educación superior, preferentemente de prestigio —en Corea del Sur, las mejores universidades se conocen con el acrónimo SKY, iniciales de la Universidad Nacional de Seúl, la Universidad de Corea y la Universidad de Yonsei, respectivamente—, para posteriormente asegurar un trabajo estable en el sector corporativo (en uno de los conocidos conglomerados o *chaebol*, como Samsung, LG, Hyundai, etcétera), o bien en el sector público, casarse, tener hijos y en suma tener un futuro con estabilidad laboral, financiera y una familia tradicional heteronormada.

Desde la educación inicial, entonces, se hace énfasis en lograr la admisión a una de las universidades SKY, donde solo el 2% de quienes aplican consigue ingresar[16]. Ante este entorno competitivo, a partir de la educación media superior el estudiante promedio suele dedicar varias horas de estudio al día[17], complementadas con clases extraescolares en los llamados *hagwon* (학원), institutos privados enfocados en materias específicas para cubrir varios objetivos, principalmente aprobar el examen de ingreso a una de las universidades de renombre en el país, conocido como *suneung* (수능). En este punto considero importante resaltar que los padres de familia tienen un rol central en el financiamiento e impulso de la educación de los hijos[18].

Sin el primer eslabón cubierto, se cree que es más complicado insertarse en el mundo laboral. No obstante, a pesar de que la juventud surcoreana es de las más educadas del mundo, con el 72.5% de tasa de matriculación universitaria de los graduados del nivel medio superior en 2020 y un 69.8% de egresados de nivel superior[19], las cualificaciones no son

suficientes para lograr un empleo ideal, de acuerdo con los estándares sociales mencionados anteriormente. De hecho, según estudios citados por Kim Kyong-Dong[20], un porcentaje considerable de graduados universitarios están empleados en trabajos no compatibles con sus carreras profesionales, situación que incide en sus niveles de satisfacción laboral y de vida.

Una correlación ampliamente utilizada entre las narrativas surcoreanas es la de educación-empleo, ya que, a pesar de la elevada proporción de graduados, el desempleo juvenil lo consideran alto, al menos en comparación con el promedio nacional de desempleo del 2.7%, según el registro de septiembre de 2021[21]. Para mayo de 2021, por ejemplo, las personas de 20 a 29 años tenían la tasa de desempleo más alta en todos los grupos de edad, con un 9.3%[22].

No obstante, en métricas globales, el promedio de desempleo juvenil (número de desempleados entre 15 y 24 años expresado como porcentaje de la población activa juvenil) fue del 6%, muy inferior al promedio de 12.4% de la OCDE para dicho rango de edad[23]. Esto sin contabilizar a aquellas personas que no entran en el concepto de desempleados, como aquellos que querían empleo, pero no han buscado trabajo o personas en subempleo por tiempo. Los jóvenes tienden a pasar mucho tiempo preparándose para exámenes de ingreso a empresas, acudiendo a institutos de capacitación y tardando hasta 10 meses para encontrar su primer empleo[24].

El caso surcoreano, entonces, no es aislado de la situación global, ya que de acuerdo con la OCDE[25], a medida que la globalización y la tecnología continúan reconfigurando las necesidades de los mercados laborales en todo el mundo, la demanda de personas con una base de conocimientos más amplia y habilidades más especializadas continúa aumentando. En el caso de la RDC, los cambios en el mercado laboral a partir de la crisis de 1997 (estructura dual) siguen incidiendo

en la percibida falta de oportunidades entre los jóvenes[26].

La estructura dual del mercado laboral en Corea del Sur se considera uno de los factores de desempleo juvenil. La principal característica de esta dualidad es la brecha salarial entre empresas grandes y pequeñas y entre trabajos regulares e irregulares. Cada vez son menos los jóvenes empleados como trabajadores fijos y los jóvenes titulados prefieren puestos en grandes empresas, con contrato de trabajo indefinido[27]. Adicional al desempleo, el país está atravesando por una crisis de vivienda, consistente en que los costos de casas, departamentos u otros espacios para vivir han aumentado a niveles de más del 50% en Seúl[28]. Más allá de lo estructural, mucho tienen que ver las actitudes juveniles respecto al trabajo y la vida.

Entonces, el desempleo juvenil, que en perspectiva global no es tan alto, sumado a la percepción de desigualdad[29], genera ciertos conflictos entre expectativas y realidad, entre satisfacción y frustración hacia el futuro. Para ilustrar este punto, el percibido riesgo económico, junto con otras temáticas como nuevos tipos de enfermedad y delitos, fueron las principales fuentes de ansiedad juveniles durante 2020[30], mientras que en 2019 primaron la preocupación por sus futuros trabajos, seguidos por el rendimiento académico y la apariencia física[31].

El panorama demográfico y socioeconómico anteriormente mencionado en muchas ocasiones genera reacciones radicales, ya que la principal causa de muerte entre personas jóvenes desde 2007 (de 9 a 24 años y de 20 a 39 años) es el suicidio[32]. Entre los jóvenes, el comportamiento suicida se relaciona con la presión educativa, el ciberacoso y las tendencias de las redes sociales[33]. En la población surcoreana, el suicidio es la quinta causa de muerte y actualmente la RDC tiene la tasa de suicidios más alta entre los países miembros de la OCDE, con 25.7 muertes por cada 100,000 habitantes, según

datos de 2020[34].

De los jóvenes para los jóvenes: definiciones juveniles de sus problemáticas y búsqueda de soluciones

A partir de problemáticas juveniles derivadas, entre otras cosas, del ambiente de competencia, así como las bajas probabilidades de garantizar el éxito de acuerdo con las expectativas sociales, el sector juvenil de Corea del Sur reacciona de diversas maneras, principalmente vertiendo sus inquietudes en medios electrónicos y redes sociales, que evidencian sus maneras de vivir y reaccionar ante sus realidades.

A partir de principios de 2000, varios términos han surgido entre la población juvenil para retratar su sentir de estar atrapados y no poder escapar ante la alta competencia educativa, laboral y personal, que en suma reflejan frustración por no cosechar los frutos de su esfuerzo y desencanto con un país que estructuralmente no cumple con lo que promete. Estos términos son los siguientes: generación de los 880,000 *wones* (ahora generación de las especificidades), *Hell Joseon* (헬조선), teoría de clases en cucharas (수저계급론), generación de las N renuncias (N포세대), "al diablo con los gastos" (시발비용), entre otros que a lo largo del tiempo han estado emergiendo. Por ejemplo, durante 2021, palabras tales como *jipgap* o precio de vivienda (집값), *gasang hwapye* o criptomoneda (가상화폐), generación MZ (MZ세대), etc., se popularizaron entre los internautas de Corea del Sur.

El término "generación de los 880,000 *wones*" se dio a conocer a partir de la publicación en 2007 del libro *The 880,000 Won Generation*, del economista Woo Suk-Hoon, en referencia a la cantidad aproximada de lo que ganaban al mes las personas de trabajos irregulares o por contrato temporal, pero altamente calificadas. Este monto (equivalente a 13,000 pesos mexicanos, o bien poco más de 760 dólares

estadounidenses) encarna la pérdida de la promesa de progreso y la inseguridad financiera de la RDC posterior a 1997[35].

El vocablo anterior evolucionó al de "*specs generation*" o bien "generación de especificidades" (스펙 세대), ampliamente utilizado entre estudiantes universitarios a mediados de la década del 2000, alusivo a las complicadas circunstancias para entrar al mundo laboral, donde cada vez más empresas exigen perfiles concretos de los solicitantes[36]. De acuerdo con Cho Hae-Joang[37], el término *spec* (una abreviatura de la palabra especificaciones, entendida como la lista detallada de características que describen los diversos componentes de un producto de consumo) se refiere a las actividades de creación de currículums y al deseo principal de lograr un empleo seguro a largo plazo.

Lo anterior significa continuar preparándose, no solo para asegurar el ingreso a una universidad prestigiosa, sino para alcanzar un promedio por encima de la media en desempeño académico, participar en programas de pasantías, voluntariados, estudios en el extranjero, entre otras actividades que involucran recursos materiales, de esfuerzo intelectual, físico, psicológico, etcétera. Todo esto antes de ingresar al mundo laboral. En algunos casos, la cirugía plástica se considera necesaria para aumentar las posibilidades de empleo en el sector formal[38]. Por supuesto que todo ello no es garantía de lograr un trabajo ideal, en el contexto surcoreano.

En una encuesta de opinión realizada en 2014, se planteó a los encuestados la pregunta hipotética: "Si volvieras a nacer, ¿te gustaría nacer de nuevo en Corea?". Poco más de la mitad de los participantes (57%) respondió que no volvería a nacer en la RDC. Este ejemplo, de acuerdo con Kim Kyong-Dong[39], confirma sentimientos de decepción por vivir en una sociedad injusta y polarizada.

El ambiente hostil para el desarrollo se refleja en *Hell Joseon* (헬조선), como la manera en que la juventud llama a su

país. El vocablo es una referencia a la dinastía Joseon, que gobernó la península coreana por cinco siglos (del s. XV a principios del s. XX) y se caracterizaba por una rígida estructura social. De acuerdo con Michael Breen,[40] el sistema de justicia en el período de Joseon era injusto, caótico y, a menudo, corrupto y vicioso.

Dentro del *Hell Joseon,* la teoría de clases en cucharas (수저계급론), entonces, provee sentido al mito de la meritocracia. El término cuchara se refiere al modismo anglosajón *"to be born with a silver spoon in your mouth"* (nacer con una cuchara de plata en la boca), cuyo sentido implica que el origen es destino, es decir, si una persona nace en el seno de una familia privilegiada, entonces su futuro de estabilidad está asegurado. Así, los jóvenes coreanos utilizan esta "teoría" como manera sarcástica de clasificarse en línea con su estatus percibido, del que creen que no habrá movilidad social. Entonces, hay cucharas de diamante (provenientes de las elites), oro, plata, bronce, tierra (provenientes de las clases trabajadores del eslabón más bajo), entre otras variantes, nombradas de acuerdo con los ingresos familiares.

Ante las situaciones antes mencionadas, es más visible la tendencia de no desear seguir el rumbo de las expectativas. Por ello, el término "generación de las N renuncias" (N포세대) también es utilizado para ilustrar la tendencia a evitar involucrarse o bien "renunciar" a relaciones románticas, matrimonio, reproducción, compra de vivienda, búsqueda o competencias por empleo estable, entre otras actividades que implican esfuerzos en diferentes niveles. De la mano con las N derrotas están otros conceptos como "*Bihon"* (비혼) para describir a personas que deciden de plano no casarse, así como tendencias a evitar compañía, como el comer, viajar, beber alcohol y vivir en soledad, englobadas en el concepto conocido como "*honjok"* (혼족)[41].

"Al diablo con los gastos" (시발비용) es una expresión

altisonante que implica acciones de compras consideradas como irracionales o impulsivas por parte de los jóvenes. Es viajar en taxi cuando tus ingresos mensuales (gastados de forma racional) te limitarían a usar el transporte público, pedir comida a domicilio, comprar productos de valor elevado (de lujo) con la conciencia de no solo vivir en limitación económica sino endeudarse o no poder ahorrar. En suma, es la actitud que toman las personas bajo la idea de que no importa cuánto ahorres o cuides tu dinero, ya que al final será imposible obtener beneficios a largo plazo, como una vivienda o una pensión digna.

Otra expresión popular que se relaciona con este sentir es la de *gasimbi* 가심비 (relación precio-corazón) contrario al *gaseongbi* 가성비 (relación precio-rendimiento). El sentido de *gasimbi* es decidir si vale la pena comprar algo mientras uno esté satisfecho con la compra, sin importar el valor intrínseco[42]. De acuerdo con Kim Jeongmin (2019), "muchos *millennials* han comenzado a evitar las opciones de inversión tradicionales, como acciones y bonos, ya sea porque no pueden ahorrar suficiente dinero o porque piensan que las ganancias no pueden cubrir los gastos cada vez más altos".

Como se ilustra en los conceptos anteriores, la juventud es crítica y consciente de su situación. El plano virtual ha sido no solo un medio para reflejar sus sentires, también mediante la virtualidad se motivan a romper convencionalidades ampliamente aceptadas en referencia a su calidad de vida, como el hacer aceptable elegir empleos informales a pesar de las altas cualificaciones académicas, como el trabajar en servicios de limpieza, ser empapeladores en edificios de reciente construcción, entre otros que involucran movilidad rápida y trabajo físico no rutinario. Estas decisiones no solo son resultado de la frustración económica, también son reflejos de las actitudes cambiantes hacia las carreras como medios para explorar otras metas y pasiones en la vida[43].

Otra tendencia de acción entre los jóvenes a partir de 2002 es involucrarse en activismo digital, porque el plano virtual hace que ciertas problemáticas sean visibles a la atención pública y ejerzan influencia en la política nacional e internacional[44]. Por ejemplo, la fuerza detrás de las protestas sociales de 2016, que presionaron a que la entonces presidenta Park Geun-Hye fuera depuesta del poder en diciembre de ese año, fueron estudiantes a partir de nivel secundario.

La juventud también estuvo detrás de la victoria electoral de Moon Jae-in en 2017 (de orientación política progresista) y de Yoon Suk-yeol, en marzo de 2022 (de orientación política conservadora). En una elección sin precedentes[45], se dice que en esta ocasión los votantes no se dejaron influenciar por cuestiones electorales tradicionales, como el regionalismo, la lealtad a ciertos líderes políticos, el miedo a Corea del Norte o el deseo de construir la paz intercoreana. En cambio, las motivaciones de voto se centraron en frustraciones económicas, en especial por la subida de los precios inmobiliarios, temas que dominaron la agenda electoral (promesa de hacer precios de casas más asequibles, garantizar seguridad laboral y buscar igualdad social)[46]. Otro elemento que merece la pena rescatar en torno a dinámicas sociales juveniles, pero que no se aborda en este estudio, es el de la igualdad género, ya que una de las estrategias de Yoon para ganar votos fue la promesa de abolir el Ministerio de Igualdad de Género y Familia, bajo el argumento de que ya no existe discriminación estructural basada en el género[47].

¿Valores cambiantes?: familia, trabajo, política, amigos

Además de documentar las percepciones juveniles concurrentes en espacios virtuales, otro complemento al objetivo de visibilizar las problemáticas juveniles es recurrir a fuentes cuantitativas de rigurosidad metodológica, que reflejan

cambios en valores a través del tiempo, con el fin de identificar tendencias de cambio social en jóvenes. Es así que se considera pertinente consultar la Encuesta Mundial de Valores (WVS, por sus siglas en inglés) para identificar qué tanta importancia les dan los jóvenes surcoreanos a elementos tales como la familia, el trabajo, la política y los amigos, que ciertamente dan forma a una sociedad. A su vez, los siguientes elementos serán de utilidad al momento de contrastar los casos de las juventudes en China y Japón.

En términos metodológicos, la base de datos de la WVS se divide en siete periodos de cuatro años (llamados oleadas) a partir de 1981 hasta 2020. Según su página web, el cuestionario de la WVS mide valores culturales, actitudes y creencias hacia el género, la familia y la religión, actitudes hacia instituciones, diferencias y similitudes culturales entre regiones y sociedades, entre otros[48].

Para el caso de la juventud surcoreana, se eligió analizar el rango de edad de hasta 29 años a partir de la segunda oleada de estudio (1990-2020). En cada indicador (familia, religión, trabajo, política y amigos) las personas encuestadas valoraron qué tan importante era dicho aspecto en su vida (muy importante, bastante importante, no muy importante, nada importante, no sé, sin respuesta). Los resultados se muestran en los siguientes cuadros.

Cuadro 1. Importancia de la familia en la vida de los jóvenes en Corea del Sur (%)

	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Muy importante	88.6	85.5	83.1	89.9	85.6	80.2
Bastante importante		14	[illegible]	9.2		
No muy importante	0.7	0.5	[illegible]	0.8	1.4	
Nada importante	0.2	–	–	–	0.8	–
No sé	–	–	–	–	–	–
Sin respuesta	0.2	–	–	–	–	–
(N)	**405**	**399**	**314**	**260**	**246**	**248**

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Mundial de Valores (1990-2020).

A pesar del paso del tiempo, la juventud de la RDC le da alta importancia a la familia. Esta valoración se ha mantenido estable, entre muy importante y bastante importante.

Cuadro 2. Importancia de la religión en la vida de los jóvenes en Corea del Sur (%)

	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2009	2010-2014	2017-2020
Muy importante	15.5	22.7	18.9	18.5	7.7	
Bastante importante	35.8	36.1	23.8	21.1	23.3	18
No muy importante	38	36.3	35.8	33.5		
Nada importante	13.8	17	20.4	26.5	30.4	23.4
No sé	–	0.8	–	–	–	–
Sin respuesta	0.2	0.3	–	–	–	–
(N)	**405**	**399**	**314**	**260**	**246**	**248**

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Mundial de Valores (1990-2020).

De acuerdo con los resultados de este indicador, se confirma que la religión no es altamente valorada entre la juventud del país y de hecho su valoración ha disminuido a partir de 2000, mientras que “muy importante” ha disminuido, “nada importante” ha aumentado”. Esta tendencia no es necesariamente extraordinaria, ya que la sociedad coreana en general no ha sido predominantemente religiosa, aunque sí espiritual[49].

Cuadro 3. Importancia del trabajo en la vida de los jóvenes en Corea del Sur (%)

	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2009	2010-2014	2017-2020
Muy importante	60.7	56.4	60.8	58.1	58.5	42.7
Bastante importante	29.8	37.1	32.5	38.2	34.8	48.4
No muy importante	2.7	4	4.1	2.2	3.4	6.9
Nada importante	0.7	1.8	2.5	0.2	2.1	2
No sé	–	0.5	–	–	–	–
Sin respuesta	2	0.3	–	–	0.2	–
(N)	**405**	**399**	**314**	**260**	**246**	**248**

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Mundial de Valores (1990-2020).

En congruencia con las perspectivas hacia el trabajo de la juventud surcoreana, enfrentada a una realidad laboral que muchas veces no está acorde con las cualificaciones

profesionales de la persona trabajadora, se observa que la valoración hacia el trabajo ha descendido a través del tiempo a pesar de mantenerse relativamente alta, lo que indica que el trabajo no es la prioridad para los jóvenes.

Cuadro 4. Importancia de la política en la vida de los jóvenes en Corea del Sur (%)

	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2009	2010-2014	2017-2020
Muy importante	28.1	15	11.5	9.9	9.7	5.2
Bastante importante	41.4	49.6	32.8	35.6	46.3	45.6
No muy importante	21	28.3	41.8	44.8	34.8	44.4
Nada importante	3	5.3	11.1	9.7	9.0	4.8
No sé	–	0.8	–	–	–	–
Sin respuesta	0.5	–	–	–	0.2	–
(N)	**405**	**399**	**314**	**260**	**246**	**248**

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Mundial de Valores (1990-2020).

Similar al caso de la religión, los indicadores “muy importante” han disminuido y los de “nada importante” han aumentado, en especial a partir de 2000. A pesar de ello, el indicador “bastante importante” se ha mantenido constante y el “no muy importante” ha aumentado.

Cuadro 5. Importancia de los amigos en la vida de los jóvenes en Corea del Sur (%)

	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2009	2010-2014	2017-2020
Muy importante	65.9	58.1	59.9	67.7	67.8	56.5
Bastante importante	30.6	40.4	37.6	31.9	30.1	42.3
No muy importante	2.5	1	1.3	0.4	1	1.2
Nada importante	–	–	0.3	–	0.8	
No sé	–	0.5	0.3	–	–	
Sin respuesta	1	–	–	–	–	
(N)	**405**	**399**	**314**	**260**	**246**	**248**

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Mundial de Valores (1990-2020).

Similar al indicador de la familia, el de las amistades ha sido valorado positivamente en el tiempo, sin cambios radicales.

Reflexiones finales: el porvenir de la juventud ante el

COVID-19

Las afectaciones globales en salud, empleo, esperanza de vida, entre otros que ha conllevado la pandemia por COVID-19 también han repercutido en mayor o menor medida en la población juvenil surcoreana, que, si bien se va adaptando a la nueva normalidad, las tendencias de envejecimiento de la población, bajos índices de nacimientos, matrimonios, empleo, entre otras, continúan acentuándose[50].

A poco más de dos años de la pandemia global, los efectos del COVID-19 en la juventud se pueden dividir entre aquellos que inciden directamente en la salud y aquellos socioeconómicos. En el plano de la salud, las personas de rangos de edad de 10 a 49 años presentan un índice de fatalidad[51] de 0 a 0.01. En el plano general, la tasa de muerte por cada cien mil habitantes es de 0.39 hasta marzo de 2022[52]. De acuerdo con estos datos, los jóvenes no han sufrido daños serios a su salud física producto del virus. Lo que aún falta por documentar, no obstante, son los estragos en la salud mental.

Según estadísticas de 2020, el estrés académico de estudiantes aumentó un 40% a raíz de la pandemia, la vida escolar cambió negativamente, cayó el índice de empleo en personas de 20 años y aumentaron consultas relacionadas con salud mental[53]. Por otro lado, las relaciones familiares de los jóvenes cambiaron de manera positiva[54].

En el plano socioeconómico, es cada vez más común la etiqueta de *generación perdida* a las personas *millennials* y generación Z, ya que no se observa un rumbo definido en su devenir, más bien se siguen presentando cambios sociales, políticos y económicos. Por el momento, la agenda gubernamental se enfocará principalmente en incentivar el empleo juvenil, disminuir tendencias alcistas de precios inmobiliarios, entre otras medidas enfocadas en el bienestar y la igualdad social[55].

Algo seguro para las personas jóvenes de la RDC es que las incertidumbres continuarán, ya que las estructuras existentes no son tan seguras ni fijas. A pesar del panorama árido en términos socioeconómicos, no cabe duda de que la juventud surcoreana continúa buscando maneras de involucrarse en el devenir de su país, tanto en la virtualidad como fuera de ella, mediante la búsqueda de opciones laborales alternativas y otros estilos de vida. Después de todo, la resiliencia, adaptabilidad y disciplina se siguen manteniendo entre los jóvenes, al igual que sus valores de alta estima a la familia y amigos.

Preguntas guía

1. ¿Por qué la política de planificación familiar encabezada por el gobierno surcoreano en la década de los 60 repercute en la vida de la juventud de hoy en dicho país?

2. ¿Qué problemática (o problemáticas) de las que se mencionan en el texto es común en la sociedad en la que vives? ¿Cómo se vive?

3. ¿Cuál (o cuáles) de las problemáticas mencionadas no consideras como tales? ¿Por qué?

4. A partir de la descripción del panorama poblacional y socioeconómico de Corea del Sur, ¿qué otras problemáticas puedes identificar?

5. Tomando en consideración los cambios en concepciones tradicionales del mercado laboral, ¿qué elementos identificas como retos y como oportunidades para la población juvenil en las reconfiguraciones de los trabajos?

Fuentes

Breen, Michael. *The New Koreans: the story of a nation*, Thomas Dunne Books, Nueva York, 2017, pp. 480.

Banco Mundial. “Individuals using the Internet (% of

population) – OECD members, Korea", en *Banco Mundial*, 2020. Consultado en https://data.worldbank.org/indicator/IT.NET.USER.ZS?locations=OE-KR.

Banco Mundial. "Fertility rate, total (births per woman) – Mexico, Korea, Rep., World", en *Banco Mundial*, 2020. Consultado en https://data.worldbank.org/indicator/SP.DYN.TFRT.IN?locations=MX-KR-1W.

CIA World Factbook. "Korea, South. People and Society", en *Central intelligence Agency*, 2021. Consultado en https://bit.ly/3ogRqSd.

CIA World Factbook. "Mexico. People and Society", en *Central intelligence Agency*, 2021. Consultado en https://bit.ly/41jinTV.

Channel News Asia. "Deciphering South Korea – Hell Korea. Temporada 1, Episodio 3", en *Channel News Asia*, 30 de agosto de 2021. Consultado en https://bit.ly/3NcrIZz.

Chang, Kyung-Sup. *South Korea under Compressed Modernity: Familial Political Economy in Transition*, Routledge, 2010, pp. 192. Consultado en https://doi.org/10.4324/9780203854396.

Cho, Hae-joang. "The Spec Generation Who Can't Say 'No': Overeducated and Underemployed Youth in Contemporary South Korea. Positions. Asia Critique", en *Duke University Press,* vol. 23, núm. 3, agosto de 2015, pp. 437-462. Consultado en https://bit.ly/3l94cB0.

Choe, Sang-Hun. "Young voters are expected to tip the scale in the election", en *The New York Times,* Estados Unidos, 3 de agosto de 2022. Consultado en https://nyti.ms/41gIZoL.

Denney, Steven. "Youth Unemployment at 15-Year High in South Korea", en *The Diplomat*, 31 de julio de 2015. Consultado en https://bit.ly/43Icm4T.

Dore, R. P. "South Korean Development in Wider Perspective", en *Pacific Affairs*, vol. 50, núm. 2, 1977, pp. 189-207. Consultado en https://doi.org/10.2307/2756298.

Economic and Social Commission for Asia and The Pacific. "Understanding Youth Issues in Selected Countries in the Asian and Pacific Region", en *Emerging Social Issues Division*, 2007. Consultado en https://bit.ly/3GUrWAK.

Gladstone, Rick. "As Birthrate Falls, South Korea's Population Declines, Posing Threat to Economy", en *The New York Times*, Estados Unidos, 4 de enero de 2021. Consultado en https://nyti.ms/3Lb0W2z.

Haub, Carl. "Did South Korea's Population Policy Work Too Well?", en *Population Reference Bureau*, Washington, 27 de marzo de 2010. Consultado en https://bit.ly/3Lb1bdZ.

R. Inglehart, C. Haerpfer, A. Moreno, C. Welzel, K. Kizilova, J. Diez-Medrano, M. Lagos, P. Norris, E. Ponarin & B. Puranen *et al.* (eds.). "World Values Survey", *JD Systems Institute*, Madrid, fechas varias. Consultado en https://www.worldvaluessurvey.org/WVSOnline.jsp.

Jang, Hyungim. "The 1mpacto f Coronavirus on the Youth Unemployment. The Peninsula", en *Korea Economic Institute*, 15 de julio de 2020. Consultado en https://bit.ly/3L8HYcN.

Jobst, Nina. "E-commerce in South Korea – Statistics & Facts", en *Statista*, 21 de octubre de 2021. Consultado en https://bit.ly/3on1aKU.

Kang, H. M. "Young Koreans Give Up Marriage for Jobs", en *Korea Bizwire*, Corea del Sur, 16 de septiembre de 2020. Consultado en https://bit.ly/3GWQVmT.

Kim, Jung-han y Park, Jeong-mi. "Subjectivation and Social Movements in Post-Colonial Korea", en Stefan Berger y Holger Nehring (eds.). *The History of Social Movements in Global Perspective: A Survey*, Palgrave Macmillan, Reino Unido, 2017, pp. 297-324. Consultado en doi 10.1057/978-1-137-30427-8.

Kim, Yon-Se. "Korea to rank bottom in youth population in OECD", en *The Korea Herald*, 4 de octubre de 2021. Consultado en https://bit.ly/3n6FPoH.

Kim, Sam. “South Korea Crosses a Population Rubicon in Warning to the World”, en *Bloomberg*, Estados Unidos, 25 de mayo de 2021. Consultado en https://bloom.bg/3opqLTg.

Kim, Hyung-A. “A youth revolt is underway in South Korea”, en *Al Jazeera*, 23 de abril de 2021. Consultado en https://bit.ly/3AdgZGs.

Kim, Cynthia. “Lost Seoul: South Korean middle-class dreams spoiled by soaring house prices”, en *Reuters*, 6 de agosto de 2020. Consultado en https://reut.rs/3J48MIT.

Kim, Kyong-Dong. *Korean Modernization & Uneven Development: Alternative Sociological Accounts*, Palgrave Macmillan, Londres, 2017, 310 pp.

Koo, Se-Woong. “Words that defined Korea in 2021”, en *Korea Exposé*, Corea del Sur, 31 de diciembre de 2021. Consultado en https://bit.ly/40qyXAk.

Koo, Se-Woong. “Sibal Biyong: Spending Toward Meaning of Life”, en *Korea Exposé*, Corea del Sur, 18 de mayo de 2017. Consultado en https://bit.ly/3MSQKwW.

Moon, Grace. “The young Koreans pushing back on a culture of endurance”, en *BBC Worklife*, 8 de enero de 2020. Consultado en https://bbc.in/41ywa92.

Ministerio de Salud y Bienestar de la República de Corea. “COVID-19 Cases in Korea”, en *Ministerio de Salud y Bienestar de la República de Corea*, 2022. Consultado en http://ncov.mohw.go.kr/en/bdBoardList.do.

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). *Income Inequality*, OCDE, 2020. Consultado en https://data.oecd.org/inequality/income-inequality.htm.

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). *Population with tertiary education. Education at a glance: Educational attainment and labour-force status*, OCDE, 2021. Consultado en https://data.oecd.org/eduatt/population-with-tertiary-education.htm.

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico

(OCDE). *Youth unemployment rate. Men/Women, % of youth labour force, Sep 2021 or latest available*, OCDE, 2021. Consultado en https://data.oecd.org/unemp/youth-unemployment-rate.htm.

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). *Unemployment rate by age group*, OCDE, 2021. Consultado en https://data.oecd.org/unemp/unemployment-rate-by-age-group.htm.

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). *Investing in Youth: Korea*, OCDE, 29 de octubre de 2019. Consultado en https://www.oecd.org/publications/investing-in-youth-korea-4bf4a6d2-en.htm.

Park, Hansol. "Millennials redefine what a successful job should be", en *The Korea Times,* Corea del Sur, 22 de octubre de 2021. Consultado en https://bit.ly/3WYgOrI.

So, Won. "Suicide rate South Korea 2010-2020, by age", en *Statista*, 21 de octubre 2021. Consultado en https://bit.ly/3AdhBvK.

So, Won. "Number of deaths by suicide in South Korea from 2000 to 2020 (per 100,000 population)", en *Statista*, 21 de octubre de 2021. Consultado en https://bit.ly/3olmaSb.

Statista Research Department. "Fatality rate of coronavirus (COVID-19) in South Korea as of March 1, 2022, by age group", en *Statista*, 2022. Consultado en https://bit.ly/3L9kiF1.

Statista Research Department. "Breakdown of coronavirus (COVID-19) deaths in South Korea as of March 1, 2022", by age group", en *Statista*, 2022. Consultado en https://bit.ly/3MVyoLx.

Statista Research Department. "Age distribution of coronavirus (COVID-19) cases in South Korea as of March 1, 2022", en *Statista*, 2022. Consultado en https://bit.ly/3L8GqPX.

Statistics Korea. "Preliminary Results of Birth and Death Statistics in 2020", en *Statistics Korea,* Corea del Sur, 24 de

febrero 2021. Consultado en http://kostat.go.kr/portal/eng/pressReleases/8/10/index.board.

Statistics Korea. “Birth Statistics in 2020”, en *Statistics Korea,* Corea del Sur, 25 de agosto de 2021. Consultado en https://bit.ly/3MSsA5r.

Statistics Korea. “Economically Active Population Survey in September 2021”, en *Statistics Korea,* Corea del Sur, 13 de octubre de 2021. Consultado en https://bit.ly/40iXQOd.

Statistics Korea. “2021 Statistics on the Youth”, en *Statistics Korea,* Corea del Sur, 25 de mayo de 2021. Consultado en https://bit.ly/3KLykLM.

Youth Policy Labs. “South Korea”, en *Youth Policy Labs*, 24 de octubre de 2014. Consultado en https://bit.ly/41hMifr.

Yoon, L. “Main causes of death among people aged 10 to 24 years in South Korea from 2010 to 2019”, en *Statista*, 21 de octubre de 2021. Consultado en https://bit.ly/419yxiN.

Yoon, L. “Suicide in South Korea – statistics & facts”, en *Statista*, 21 de octubre de 2021. Consultado en https://bit.ly/3KM6M99.

Yoon, L. “Unemployment rate in South Korea in May 2021, by age group”, en *Statista*, 27 de julio de 2021. Consultado en https://www.statista.com/statistics/949066/south-korea-unemployment-by-age-group/.

Yoon, L. “Enrollment rate in university in South Korea from 2011 to 2020”, en *Statista*, 15 de junio de 2021. Consultado en https://www.statista.com/statistics/629032/south-korea-university-enrollment-rate/.

Yonhap. “Suicide remains leading cause of death for S. Korean teens, youths”, en *The Korea Herald*, Corea del Sur, 27 de abril de 2020. Consultado en https://bit.ly/3LaM704.

---

1. Kyong-Dong Kim. *Korean Modernization & Uneven Development: Alternative Sociological Accounts*, Palgrave Macmillan, Londres, 2017, pp. 55-56.
2. Casi el 82% de los jóvenes usan redes sociales (Moon, Grace. “The young Koreans pushing back on a culture of endurance”, en *BBC Worklife*, Reino

Unido, 8 de enero de 2020. Consultado en https://www.bbc.com/worklife/article/20200108-the-young-koreans-pushing-back-on-a-culture-of-endurance); y más del 94% de las personas entre 20 y 30 años son usuarios activos de comercio electrónico (Jobst, Nina. "E-commerce in South Korea – Statistics & Facts", en *Statista*, Washington, 21 de octubre de 2021. Consultado en https://www.statista.com/topics/2529/e-commerce-in-south-korea/#dossierKeyfigures). Asimismo, el 97% de personas usa Internet, más alto que el promedio de la OCDE del 85% (Banco Mundial. "Individuals using the Internet (% of population) – OECD members, Korea", en *Banco Mundial*, 2020. Consultado en https://data.worldbank.org/indicator/IT.NET.USER.ZS?locations=OE-KR).

3. El número de surcoreanos de 65 años o más podría representar el 20% de la población en 2025 y superar el 40% en 2051, en comparación con el 13.8% en 2017. Un país se define como una sociedad envejecida cuando más del 14% de su población tiene 65 años o más (Yonhap. "Suicide remains leading cause of death for S. Korean teens, youths", en *The Korea Herald*, 27 de abril de 2020. Consultado en http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20200427000687; CIA World Factbook. "Korea, South. People and Society", en *Central Intelligence Agency*, 2021. Consultado en https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/korea-south/#people-and-society; CIA World Factbook. "Mexico. People and Society", en *Central Intelligence Agency*, 2021. Consultado en https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/mexico/#people-and-society).
4. Este panorama no siempre fue así. En 1962, a la par del inicio de los planes quinquenales que llevaron a Corea del Sur a convertirse en un caso exitoso de crecimiento económico, también inició la campaña nacional de planificación familiar, ya que se consideraba esencial reducir la tasa de fertilidad para alcanzar los objetivos de crecimiento y modernización. Dicha política también fue exitosa, pues se logró reducir la tasa de fertilidad de más de 6 hijos por mujer en la década de los 50, a una tasa de 1.74 en la década de los 80. Esta tendencia no ha sido reversible, al contrario. Por eso, ante el registro de muy bajas tasas de natalidad a principios de los 2000, el país inició una política pronatalista (Carl Haub. "Did South Korea's Population Policy Work Too Well?", en *Population Reference Bureau*, Washington, 27 de marzo de 2010. Consultado en https://www.prb.org/resources/did-south-koreas-population-policy-work-too-well/).
5. Rick Gladstone. "As Birthrate Falls, South Korea's Population Declines, Posing Threat to Economy", en *The New York Times*, Estados Unidos, 4 de enero de 2021. Consultado en https://www.nytimes.com/2021/01/04/world/asia/south-korea-population.html.
6. Statistics Korea. "Preliminary Results of Birth and Death Statistics in 2020", Corea del Sur, 24 de febrero de 2021. Consultado en http://kostat.go.kr/portal/eng/pressReleases/8/10/index.board.
7. Statistics Korea. "Birth Statistics in 2020", Corea del Sur, 25 de agosto de 2021. Consultado en https://bit.ly/3ZgHR3i.
8. Yonhap, *op. cit.*; Yon-se Kim. "Korea to rank bottom in youth population in OECD", en *The Korea Herald*, Corea del Sur, 4 de octubre de 2021. Consultado en http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20211004000225.
9. *Idem* .
10. Yonhap, *op. cit.*
11. Para el caso de la RDC, este argumento va en línea con un análisis de movimientos sociales contemporáneos, en el que se señala que los temas tradicionales que solían definir la agenda de la sociedad civil del país (como las relaciones intercoreanas y las políticas de reunificación de la península) se han ido diversificando en movimientos feministas, ecológicos, migratorios, de derechos de la comunidad LGBTTTIQA+,

entre otros (Jung-han Kim y Jeong-mi Park. “Subjectivation and Social Movements in Post-Colonial Korea”, en Stefan Berger y Holger Nehring (eds.). *The History of Social Movements in Global Perspective: A Survey,* Palgrave Macmillan, Reino Unido, 2017, pp. 297-324. Consultado en http://doi 10.1057/978-1-137-30427-8_11).

12. Kyung-Sup Chang. *South Korea under Compressed Modernity: Familial Political Economy in Transition*, Routledge, Reino Unido, 2010. Consultado en https://doi.org/10.4324/9780203854396; Kyong-Dong Kim, *op. cit.*
13. Kyong-Dong Kim, *op. cit.*
14. *Ibid.,* p. 148.
15. En el rubro musical, las canciones tituladas “Go Go” (고민보다 Go) y “Silver Spoon” (뱁새) del grupo BTS retratan frustraciones con un sistema que no consideran meritocrático ni equitativo y describen comportamientos que impulsan la filosofía de que solo se vive una vez (YOLO, por sus siglas en inglés). En la categoría de series o K-Dramas, *Sky Castle* (2018) y *Extracurricular* (2020) abordan temas educativos, principalmente. En películas, *Parasite* (2019) muestra los estilos de vida de diferentes estratos sociales, así como la poca posibilidad de movilidad social. En literatura, el libro escrito en 2015 por Chang Kang-myoung *Porque odio Corea* habla del caso de jóvenes que prefieren migrar para tener mejor calidad de vida.
16. Channel News Asia. “Deciphering South Korea – Hell Korea. Temporada 1, Episodio 3”, en *Channel News Asia*, 30 de agosto de 2021. Consultado en https://bit.ly/3J7PYs2.
17. De acuerdo con la OCDE en 2019, las personas adolescentes en la RDC son quienes más horas se dedican a estudiar.
18. Kyong-Dong Kim, *op. cit.*; Kyung-Sup Chang, *op. cit.*
19. Statistics Korea. “2021 Statistics on the Youth”, en *Statistics Korea*, Corea del Sur, 25 de mayo de 2021. Consultado en http://kostat.go.kr/assist/synap/preview/skin/miri.html?fn=d4040147732688331042830&rs=/assist/synap/preview; Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). “Population with tertiary education. Education at a glance: Educational attainment and labour-force status”, OCDE, 2021. Consultado en https://data.oecd.org/eduatt/population-with-tertiary-education.htm.
20. Kyong-Dong Kim, *op. cit.*
21. Statistics Korea. “Economically Active Population Survey in September 2021”, en *Statistics Korea*, Corea del Sur, 13 de octubre de 2021. Consultado en https://bit.ly/3EQGa4E.
22. Statistics Korea. “Economically Active Population Survey in September 2021”, *op. cit.*; L. Yoon. “Unemployment rate in South Korea in May 2021, by age group”, en *Statista*, 27 de julio de 2021. Consultado en https://www.statista.com/statistics/949066/south-korea-unemployment-by-age-group/.
23. Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), *Unemployment rate by age group*, OCDE, 2021. Consultado en https://data.oecd.org/unemp/unemployment-rate-by-age-group.htm.
24. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), *Investing in Youth: Korea*, OCDE, 29 de octubre de 2019. Consultado en https://bit.ly/3J9s4Op; L. Yoon. “Unemployment rate in South Korea in May 2021, by age group”, *op. cit.*
25. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). *Population with tertiary education. Education at a glance: Educational attainment and labour-force status*, OCDE, 2021. Consultado en https://data.oecd.org/eduatt/population-with-tertiary-education.htm.
26. De acuerdo con Kyong-Dong Kim, *op. cit.*, pp. 132-133. Las consecuencias más graves de la crisis de 1997 se encuentran en los impactos en la estructura de estratificación social (reducción de la clase media) y las

percepciones subjetivas de las personas sobre perspectivas a futuro (polarización en términos de distribución del ingreso).
27. L. Yoon. "Unemployment rate in South Korea in May 2021, by age group", *op. cit.*
28. Cynthia Kim. "Lost Seoul: South Korean middle-class dreams spoiled by soaring house prices", en *Reuters*, 6 de agosto de 2020. Consultado en https://reut.rs/3ETbFeq.
29. A nivel general, la desigualdad de ingresos en la RDC es de aproximadamente 0.35 (donde 0 es más cercano a la igualdad de ingresos y 1 a la desigualdad), y así se posiciona en el lugar número 26 de 36, de acuerdo con las últimas estadísticas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), *Income Inequality*, OCDE, 2020. Consultado en https://data.oecd.org/inequality/income-inequality.htm.
30. Statistics Korea. "2021 Statistics on the Youth", en *Statistics Korea*, 25 de mayo de 2021. Consultado en https://bit.ly/3jnjQba.
31. Yonhap, *op. cit.*
32. Yonhap, *idem.;* L. Yoon. "Main causes of death among people aged 10 to 24 years in South Korea from 2010 to 2019", en *Statista*, 21 de octubre de 2021. Consultado en https://www.statista.com/statistics/1232794/south-korea-number-of-death-among-young-people-by-cause/.
33. Won So. "Suicide rate South Korea 2010-2020, by age", en *Statista*, 21 de octubre de 2021. Consultado en https://www.statista.com/statistics/789375/south-korea-suicide-death-rate-by-age-group/.
34. L. Yoon. "Suicide in South Korea – statistics & facts", *op. cit.;* Won So. "Number of deaths by suicide in South Korea from 2000 to 2020 (per 100,000 population)", en *Statista*, 21 de octubre de 2021. Consultado en https://www.statista.com/statistics/789337/south-korea-suicide-death-rate/.
35. Steven Denney. "Youth Unemployment at 15-Year High in South Korea", en *The Diplomat*, 31 de julio de 2015. Consultado en https://thediplomat.com/2015/07/youth-unemployment-at-15-year-high-in-south-korea/.
36. L. Yoon. "Unemployment rate in South Korea in May 2021, by age group", *op. cit.*
37. Hae-joang Cho. "The Spec Generation Who Can't Say 'No': Overeducated and Underemployed Youth in Contemporary South Korea. Positions. Asia Critique", en *Duke University Press,* vol. 23, núm. 3, agosto de 2015, pp. 437-462. Consultado en https://read.dukeupress.edu/positions/article-abstract/23/3/437/21744/The-Spec-Generation-Who-Can-t-Say-No-Overeducated; https://doi.org/10.1215/10679847-3125823.
38. Hae-Joang Cho, 2015, *op. cit.*
39. Kyong-Dong Kim, *op. cit.*
40. Michael Breen. *The New Koreans: The Story of a Nation*, Thomas Dunne Books, Nueva York, 2017.
41. Channel News Asia, *op. cit.*; Sam Kim. "South Korea Crosses a Population Rubicon in Warning to the World", en *Bloomberg*, Estados Unidos, 25 de mayo de 2021. Consultado en https://www.bloomberg.com/news/features/2021-05-25/south-korea-is-growing-old-fast-leaving-a-younger-generation-home-alone-and-chi.
42. Se-Woong Koo. "Words that defined Korea in 2021", en *Korea Exposé*, Corea del Sur, 31 de diciembre de 2021. Consultado en https://koreaexpose.com/defining-words-korea-2021-year-end-summary/.
43. Hansol Park. "Millennials redefine what a successful job should be", en *The Korea Times,* Corea del Sur, 22 de octubre de 2021. Consultado en https://bit.ly/3Zq7xdE.
44. Kang, H. M. "Young Koreans Give Up Marriage for Jobs", en *Korea Bizwire*, Corea del Sur, 16 de septiembre de 2020. Consultado en http://

koreabizwire.com/young-koreans-give-up-marriage-for-jobs/169583.

45. El candidato no es un político convencional, por su reciente involucramiento en el panorama electoral. Asimismo, triunfó en las urnas por un margen de menos del 1% respecto al candidato del partido liberal.
46. Sang-Hun Choe. "Young voters are expected to tip the scale in the election", en *The New York Times,* Estados Unidos, 3 de agosto de 2022. Consultado en https://www.nytimes.com/live/2022/03/08/world/korean-election/young-voters-are-expected-to-tip-the-scale-in-the-election.
47. *Idem.*
48. R. Inglehart, C. Haerpfer, A. Moreno, C. Welzel, K. Kizilova, J. Diez-Medrano, M. Lagos, P. Norris, E. Ponarin & B. Puranen *et al.* (eds.). "World Values Survey", *JD Systems Institute, Madrid*, fechas varias. Consultado en https://www.worldvaluessurvey.org/WVSOnline.jsp.
49. Kyong-Dong Kim, *op. cit.*, p. 72.
50. Rick Gladstone. "As Birthrate Falls, South Korea's Population Declines, Posing Threat to Economy", en *The New York Times*, 4 de enero de 2021. Consultado en https://www.nytimes.com/2021/01/04/world/asia/south-korea-population.html; L. Yoon, "Unemployment rate in South Korea in May 2021, by age group", *op. cit.*; Organización para la Cooperación Económica (OCDE). "Youth unemployment rate. Men/Women, % of youth labour force, Sep 2021 or latest available", *op. cit.*
51. De acuerdo con el Ministerio de Salud y Bienestar de Corea del Sur, la tasa de fatalidad es resultado de la división del número de muertes entre el número de contagiados, multiplicado por 100.
52. Ministerio de Salud y Bienestar de la República de Corea. "COVID-19 Cases in Korea", en *Ministerio de Salud y Bienestar de la República de Corea,* 2022. Consultado en http://ncov.mohw.go.kr/en/bdBoardList.do.
53. Statistics Korea. "2021 Statistics on the Youth", en *Statistics Korea*, 25 de mayo de 2021. Consultado en https://kostat.go.kr/portal/eng/pressReleases/13/1/index.board.
54. *I dem.*
55. Hyungim Jang. "The Impact of Coronavirus on the Youth Unemployment. The Peninsula", en *Korea Economic Institute*, 15 de julio de 2020. Consultado en https://keia.org/the-peninsula/the-impact-of-coronavirus-on-the-youth-unemployment/.

4

El poder suave de China en América Latina y el Caribe durante el COVID-19: influencia en México y la CELAC

Priscila Magaña-Huerta[1]

Introducción

El ascenso económico de China es el fenómeno que ha venido a cambiar el orden internacional del siglo XXI. Si bien el fin de la Segunda Guerra Mundial estableció las condiciones para que Japón y los llamados tigres asiáticos *modernizaran* sus modelos de desarrollo económico, no hubo elite política en los gobiernos de Corea del Sur, Japón o Singapur capaz de resolver la conversión de una potencia emergente a una gran potencia internacional con la capacidad económica y política de transformar las estructuras institucional y normativa del orden global fincado por Estados Unidos al terminar la Guerra Fría.

A tan solo dos décadas de que China entrara a la Organización Mundial del Comercio (OMC), el país se ha consolidado como la segunda economía y ha acelerado la transición del centro de la economía global del Atlántico al Pacífico acompañada de *nuevas* potencias asiáticas. Según el análisis prospectivo del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial[2], en 2024 China desbancará a Estados Unidos como la primera economía y en el *grupo de los siete* estas

potencias estarán acompañadas de India, Japón, Indonesia, Rusia y Alemania. Este suceso marcará un hito en la historia contemporánea al tener en la cúspide a una potencia no occidental. Aunque hubiera sido improbable en el imaginario del colectivo social hace cincuenta años, este fenómeno ya había sido advertido en la literatura geopolítica occidental desde el siglo pasado. En obras como *El problema de Asia*[3] o *El gran tablero mundial*[4] los padres de la geopolítica estadounidense escribieron sobre las implicaciones que para la hegemonía americana tendría el expansionismo de Rusia y el ascenso de China como gran potencia. La sorpresa la daría China en menos de tres décadas de modernización económica e industrial.

Hoy en día la dinámica de los conflictos internacionales se ha complejizado y las guerras son tan militares como económicas, tecnológicas y narrativas, por lo que la concentración del poder económico en Asia establece nuevas condiciones que China debe considerar en su estrategia de ascenso. Entre ellas destaca la formulación de una política de poder suave. Tras el acelerado y sostenido crecimiento económico que el país venía experimentando desde la década de 1990, al iniciar el siglo XXI grandes acontecimientos en el concierto internacional hicieron que la elite del Partido Comunista de China (PCC) tuviera la imperiosa necesidad de construir una imagen positiva del país que, por una parte, familiarizara y atrajera a la audiencia internacional a la historia de China, y por otra, contrarrestara los efectos de las restricciones hegemónicas de Estados Unidos y la narrativa antichina que acompañaban su protagonismo económico.

Además de su entrada a la OMC, entre los acontecimientos que impulsaron el interés de la cúpula china por el poder suave destacan tres más: (1) el reconocimiento que Goldman Sachs le hizo a la economía china de ser uno de los mercados emergentes determinantes en el orden económico; (2) la

elección de Beijing como sede de los Juegos Olímpicos de 2008; y (3) los ataques terroristas perpetrados en Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001. Todos ellos definieron la tendencia irreversible del posicionamiento de China como potencia cultural y económica, así como la necesidad de evitar ser posicionado como *la* potencia revisionista. En este contexto surgió el interés de los dirigentes chinos por elevar a política gubernamental el ejercicio del poder inmaterial, con el propósito de fortalecer la geoestrategia del reposicionamiento pacífico como potencia global.

Nye y el poder suave de China

Según Joseph S. Nye[5],

> el poder suave es la habilidad de lograr lo que queremos mediante la atracción, en vez de recurrir a la coerción o a sanciones económicas. Para los países la capacidad de atracción surge, principalmente, de la cultura, de sus ideales políticos y de sus políticas. Si en la opinión de otros las políticas de un país se consideran legítimas, entonces se fortalece su poder suave.

Esta definición corresponde a la primera etapa del proceso epistemológico por el cual ha transitado el concepto a lo largo del trabajo de Nye. Aunque esta definición corresponde a un enfoque estatal y conductual, en el que el poder suave es desplegado por los gobiernos de los Estados-nación y el ejercicio está enfocado en la conducta y no en el agente, el profesor emérito de Harvard ha extendido la agencia del poder suave a actores no gubernamentales. En este sentido, Nye y sus seguidores consideran como poder suave la capacidad de atracción de empresas; universidades o iconos culturales como: Disney, el basquetbolista Yao Ming, Harvard; el Massachusetts Institute Tech (MIT); Bollywood; la Alianza Francesa, Apple o la música pop.

En 2008, China albergó la vigesimonovena edición de los Juegos Olímpicos. Esta sería la primera gran plataforma de exposición mediática internacional desde que el concepto fuera integrado a la narrativa oficial del PCC en 2007. Nye[6] analizó el fenómeno empleando su concepto a raja tabla y expuso los límites *autoimpuestos* del poder suave chino. Con el tiempo, el experto seguiría cuestionando la naturaleza gubernamental de este poder suave, aunque reconocería la larga data del ejercicio del poder de atracción de China desde tiempos imperiales. Si bien Nye[7] dio el espaldarazo para que su teoría fuera usada para estudiar el caso de China, en este proceso de evolución epistemológica que mencionamos párrafos arriba, él y otros autores del grupo dominante, como Bonnie Glasser[8], Christopher Walker y Jessica Ludwig[9], han cuestionado la legitimidad de China para ejercer poder suave. Su argumento sostiene que la naturaleza autoritaria de su sistema político impide el libre ejercicio del poder de atracción para actores no estatales, sujetos clave en el ejercicio del poder de atracción de un país. Con este redireccionamiento, los expertos estadounidenses han limitado el catálogo de actores estatales legitimados para ejercer poder suave a aquellos sujetos dentro del marco del orden liberal, lo que *de facto* implica la exclusión no solo de China, sino también de Rusia. Esta corriente en los estudios de poder suave promueve el concepto de *sharp power*, traducido al español como *poder afilado*[10].

En China también ha habido un proceso de evolución epistemológica que, en cierta medida, la desvincula de la influencia académica estadounidense y reivindica la aportación del pensamiento chino a las relaciones internacionales. El concepto de *soft power* que aquí utilizamos es el propuesto por Yan Xuetong[11]. Esta aproximación teórica corresponde a uno de los varios enfoques sobre poder suave formulados por la academia local. Una de sus principales características es la relación con la estrategia de ascenso del país en virtud de su

objetivo: atraer a otros, crear vínculos y aumentar la interdependencia internacional, para mitigar la contención que el hegemón estadounidense ha diseñado para frenar el reposicionamiento de China como gran potencia global.

Tal como lo muestra la guerra comercial declarada por el gobierno de Donald Trump a China, la cláusula antichina del T-MEC, las estrategias *Build Back Better World* y *Global Gateway* o el boicot diplomático a los Juegos Olímpicos de Invierno Beijing 2022, el ascenso de China ha sido objeto de restricciones, por lo que en su calidad de potencia en ascenso la prioridad de los líderes del PCC ha sido maximizar las condiciones no bélicas en el contexto internacional que le garanticen un entorno estable. A poco más de una década de que entre la academia china fuera difundido el concepto de poder suave, con la traducción al *putonghua*[12] de la obra *Bound To Lead: The Changing Nature Of American Power* escrita por Nye (1990), en 2004 el PCC sentó los antecedentes doctrinales para la práctica del poder suave en el gobierno chino. Durante el mes de mayo, en la decimotercera sesión de estudio grupal del politburó del PCC, el concepto fue discutido y se establecieron los lineamientos del pensamiento oficial sobre poder suave. De los escritos publicados con la racionalidad del Partido, la élite hizo pública una definición. El poder suave fue concebido como "la atracción internacional de la cultura, los valores, el sistema social (o el sistema político) y el modelo de desarrollo de una nación"[13].

Sin mayor desarrollo teórico, estos lineamientos bastaron para que el gobierno de Beijing definiera el curso de una estrategia internacional de atracción y construcción de imagen. Meses después, en 2004 el primer Instituto Confucio fue inaugurado en Seúl tras el instituto piloto establecido en Tashkent. Poco a poco la estrategia fue complejizada y, con bombo y platillo, Hu Jintao[14] institucionalizó el concepto como parte de la estrategia nacional, incluyéndolo en su

Informe al XVII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino.

La diferencia entre el marco conceptual chino sobre poder suave y la teoría desarrollada por Joseph. S. Nye está en los detalles. A diferencia de lo teorizado por el profesor de Harvard, la noción china incluyó el componente cultural en la denominación conceptual que el gobierno chino usó para bautizar la estrategia. En China, la noción de poder intangible es referida como *poder suave cultural*. Otra diferencia está en la naturaleza de este tipo de poder, ya que el poder suave chino tiene una fuente gubernamental y funciona para atraer a otros dentro y fuera del país. Al interior, para consolidar la cohesión nacional mediante el fortalecimiento de los valores y la ideología. En la escena internacional, el poder suave funciona como elemento de poder nacional para maximizar la capacidad de competir por influencia global con el hegemón y otras potencias en un contexto en el que el país está en la antesala de ser el coprotagonista de la economía internacional.

Como parte de esta última acepción, Sheng Ding[15] argumenta que el poder suave de China forma parte de la estrategia de ascenso proyectada por el gobierno con la premisa de construir un orden internacional deseado. Según el autor, esta aproximación forma parte del nuevo pensamiento de China sobre cómo construir su creciente poder nacional en un contexto de modernización, con el propósito de proyectar una buena reputación y hacer sus intenciones fácilmente predecibles, transformando su política exterior con la inclusión de las ideas de la filosofía tradicional china.

Corrientes de pensamiento chinas sobre poder suave

Más que la extensión teórica del concepto formulado por Nye, la cúpula del PCC ha construido en la práctica una noción alternativa conforme al interés nacional, que satisfaga sus necesidades y coadyuve a consolidar la identidad dual del país

como potencia en ascenso y gran potencia global.

Aunque el gobierno de Beijing no ha abandonado del todo lo teorizado por Nye, sí se ha decantado por describir su práctica de poder suave conforme las necesidades que el proceso de ascenso le ha planteado. En concordancia, entre la academia internacionalista local ha predominado el ánimo por debatir sobre la naturaleza y la funcionalidad del poder suave como parte de la reconversión de China como potencia global. Según Glaser y Murphy[16], a principios del siglo XXI surgieron en China dos corrientes de pensamiento en el contexto más amplio de los debates académicos sobre las políticas local y exterior del país. Ambas escuelas tuvieron como punto de partida el planteamiento teórico de Nye, aunque privilegiaron una visión estatocéntrica en la que el poder de atracción surge de los recursos de poder inmaterial del Estado-nación. La primera de las corrientes es la Escuela cultural, liderada por Yu Xintian, profesora y exdirectora emérita del Instituto Shanghái de Estudios Internacionales. La segunda es la llamada Escuela política, encabezada por Yan Xuetong, profesor de la Universidad de Tsinghua y uno de los internacionalistas más influyentes en el mundo.

En consonancia con el discurso dominante de la élite del PCC, entre los trabajos de la corriente cultural ha surgido el concepto de *poder suave cultural* para representar el poder de la ideología y los valores pregonados en la cúpula política china. En nuestra perspectiva, la cultura es representada por estos pensadores como un instrumento de poder para generar cohesión social al interior del país y como símbolo del bagaje cultural que China puede ofrecer al mundo en su papel de potencia civilizatoria. Como parte de una estrategia de competitividad internacional que atienda la consolidación del Estado desde adentro, evitando el colapso del gobierno-partido, el despliegue estratégico del poder suave cultural está contextualizado en términos de la cultura política china, en la

que el apoyo interno y la legitimidad del gobierno es una cuestión de gestión ideológica. En este sentido, el poder suave es una estrategia para atraer a otros, no solo fuera de las fronteras, sino dentro, de lo contrario difícilmente el país podría tener la capacidad de influir con valores, ideas e instituciones inoperantes para su propia población[17].

La segunda escuela de pensamiento está compuesta por expertos en política y relaciones internacionales que consideran que el poder político del Estado y la capacidad que un gobierno tenga para movilizar la influencia internacional y el apoyo interno son el corazón del poder suave[18]. Yan Xuetong es el principal exponente. Según su obra[19], el poder suave puede entenderse como el poder de atracción internacional de un país, tal como lo establece Nye, pero enfatiza el comportamiento de los líderes políticos como el principal recurso de poder intangible.

Yan Xuetong[20] propone un enfoque con características chinas en el cual enfatiza *cómo* son usados los recursos de poder suave, argumentando que para reforzar el poder suave de China un asunto esencial es fortalecer su poder político. Los cambios hechos por el intelectual al enfoque de Nye están encaminados a dar respuesta a las necesidades gubernamentales del PCC y a su política de ascenso, por lo que al analizar el poder suave de China con el enfoque de Yan Xuetong debemos considerarlo como un concepto de análisis susceptible de transitar por un proceso de evolución epistémica. A diferencia de los seguidores de la corriente cultural, los intelectuales en esta corriente de pensamiento sostienen que el poder suave de China es evidente en su política exterior cuando el Estado chino es capaz de construir instituciones internacionales, influir en la agenda internacional, diseñar coaliciones, y en general cuando es capaz de cumplir los objetivos que coadyuvan al ascenso del país como potencia global[21].

Después de una década de profundización teórica, Yan ha desarrollado un nuevo planteamiento sobre la transición del poder internacional focalizándose en el ascenso de China como un supuesto determinante en la reestructuración del orden internacional. Al desmitificar el declive del poder hegemónico como la causa concluyente en un proceso de reordenamiento global, el profesor de la Universidad de Tsinghua enriquece la construcción de una teoría china sobre la transición de poder vinculando su hipótesis sobre el liderazgo político con su enfoque de poder suave. En su obra *Liderazgo y el ascenso de grandes poderes*, Yan[22] complejiza la idea de poder suave, entendido ahora como el poder de atracción de un país cuyo elemento central es el liderazgo político, más que los valores políticos. Según el autor, el atractivo de un país se basa en las acciones de los líderes más que en su cultura o valores políticos.

Sabemos que Yan Xuetong ha adaptado el concepto de *soft power* a la naturaleza del sistema político chino que enfatiza la acción y proyección de los líderes políticos, sin embargo debemos decir que su definición hace eco de lo ya planteado por Joseph S. Nye respecto a la relación entre el liderazgo y el poder suave[23]. Nye sostiene que, en la práctica, el liderazgo efectivo requiere de una mezcla de habilidades de poder suave y duro, al que llama *poder inteligente*. Para el intelectual, mientras que los líderes en países autoritarios pueden usar la coerción y dar órdenes, los políticos en las democracias deben confiar más en una combinación de incentivos y atracción. En la teoría de Nye, esto hace que el poder suave sea un elemento básico de la política democrática cotidiana[24]. Pero si nos remontamos a la historia de la política china, esto ya sucedía desde tiempos imperiales en la relación confuciana entre gobernante y gobernado. En tal relación, el vínculo de atracción entre los seguidores y los líderes políticos dependía de que estos cumplieran con el mandato gubernamental, es

decir, su legitimidad dependía de que el mandatario lograra satisfacer las necesidades de la población. En este principio de la filosofía ética confuciana está contextualizada la práctica del liderazgo en la política china. Entonces, es viable argumentar que, tal como sucede en sociedades occidentales y occidentalizadas, la propuesta de Yan considera que el líder chino también usa una combinación de recursos para hacer que otros hagan lo que él quiere, solo que la propuesta china, en lugar de enfocarse en la combinación de incentivos y atracción, privilegia los logros de los líderes, entendidos como el cumplimiento de las obligaciones del mandato gubernamental. Al estudiar la relación entre el liderazgo y el poder suave en la teoría de Nye y la propuesta de Yan, la cuestión es el enfoque.

Tras el primer año de la pandemia de COVID-19, China fue el único país en el mundo capaz de hacer crecer su economía y perfilarse como actor responsable desde el inicio de la crisis sanitaria. China abasteció a diferentes países alrededor del mundo con material sanitario y vacunas contra el COVID-19. Estos hechos le valieron para que durante los primeros dos años de la pandemia proveyera al mundo con bienes públicos globales como salud y seguridad. Estas acciones robustecen el enfoque de la Escuela política sobre las fuentes del atractivo internacional de China y su capacidad de movilización política. Para que otros actores en el concierto internacional quieran emular o respalden las ideas y las acciones de China, es necesario que sus líderes sean capaces de influir a través de sus relaciones estratégicas[25]. Al proveer de material sanitario y vacunas a los países considerados como socios estratégicos, el gobierno de Beijing reforzó la interdependencia con países cuya acción exterior considera determinante para sus intereses.

El poder suave de China en América Latina y el Caribe durante el COVID-19

En un contexto de guerra comercial y tecnológica entre Estados

Unidos y China impregnado por la ralentización económica global a raíz de la pandemia de COVID-19, una buena parte de los proyectos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) en América Latina y el Caribe (ALC) han tenido contratiempos. No obstante, el posicionamiento de China en la región continuó gracias al despliegue de la diplomacia de la salud a lo largo de los primeros 19 meses de la gestión de la crisis. Ya sea mediante la diplomacia de las mascarillas, la diplomacia de las vacunas o los acuerdos derivados de la IFR, China se acercó a una región que cada vez más alza la voz en contra del intervencionismo de Estados Unidos. Esta tendencia ha sido advertida por la *xiplomacia* para construir un orden internacional en el que el crecimiento estable y pacífico de China sea el resultado de una serie de ambientes concatenados, geoestratégicamente diseñados para trazar coaliciones, agendas o instituciones que mejoren la reputación del país y consolidan los intereses chinos frente a los del hegemón estadounidense en esta parte del mundo.

> China y los países de ALC deben trazar un nuevo plan para nuestro esfuerzo conjunto en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y abrir un camino de cooperación a través del Océano Pacífico que […] marque el comienzo de una nueva era en las relaciones China-ALC[26].

Considerando la doctrina *America First* y todas las implicaciones del nacionalismo exacerbado durante el mandato de Trump para la política latinoamericana de Estados Unidos, es viable argumentar que los líderes de Beijing han advertido un espacio de oportunidades en el contexto de la pandemia COVID-19 para aumentar su presencia en América Latina, sin agravar de manera directa la ya conflictiva relación con Estados Unidos. China se acercó a los países latinoamericanos y caribeños para posicionarse como una potencia benévola que

pregona hacer de su vacuna un bien público global.

Tal como han observado Malacalza y Fagaburu[27], junto a Estados Unidos, India, Rusia y la Unión Europea, China es una de las cinco principales potencias productoras de vacunas contra el COVID-19. Como señalan los autores, en lo que va de la pandemia al momento de escribir este texto, China y Estados Unidos han concentrado más de la mitad de la capacidad tecnológica global de producción de vacunas. Sin mayor competidor, la potencia asiática ha sido el principal exportador, y ha desplazado a India como proveedor principal de países de ingresos medios y bajos. Según Karásková y Blablová[28] la razón es geopolítica. Para no chocar directamente con vacunas producidas por Pfizer/BioNTech o Moderna, destinadas en su mayoría a países desarrollados, las vacunas chinas fueron primero ofrecidas a sus vecinos, al mundo en desarrollo y otros países de la semiperiferia. En esta lógica, la diplomacia de las vacunas chinas ha estado direccionada a los países en desarrollo.

Tal como sucedió en Asia durante la crisis económica de 1997-1998, la cooperación brindada durante la pandemia le ha valido al gobierno de Beijing para consolidar la confianza política, aumentar la interdependencia y su capacidad de movilización internacional entre los países receptores. Los gobiernos del Caribe han sido una de las audiencias de poder suave que mayores dividendos le ha generado. Acorde con la información recabada por el Duke Global Health Institute[29], entre marzo y septiembre de 2021, China donó más de un millón de dosis de vacunas contra el COVID–19 a Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba y Venezuela, países que junto a otros receptores de la diplomacia de las mascarillas, como Dominica, Granada, Nicaragua y Surinam, han abogado por China en foros internacionales, como el Consejo de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas (CDH). El 22 de junio de este año, este grupo de países caribeños expresó su apoyo a

China ante el CDH junto a otros sesenta países, en contraposición a las acusaciones hechas por Estados Unidos y sus aliados mediante la declaración conjunta sobre la situación de los derechos humanos en Xinjiang[30].

Argumentando que los temas relacionados con Hong Kong, Xinjiang y Tíbet corresponden a asuntos internos de China, los países signantes usaron los principios de soberanía, independencia y no interferencia en asuntos internos de los Estados para sostener su postura. Meses antes, en una reunión entre China y los países del Caribe con los que tiene relaciones diplomáticas, los países también miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) habían reafirmado su compromiso con el principio de "una sola China" y el apoyo mutuo con China en asuntos que involucraran sus intereses y preocupaciones[31].

La diplomacia de las mascarillas y la diplomacia de las vacunas desplegadas mediante mecanismos de cooperación Sur-Sur han sido algunos de los recursos de poder suave con los cuales China ha construido coaliciones de facto, para hacer frente a conflictos no bélicos mitigando los obstáculos que Estados Unidos ha destinado para contrarrestar su influencia. La cuestión de los valores es el eje con el que China ha logrado convertir la confianza invertida en la diplomacia de la salud. Estados Unidos iza la bandera de los derechos humanos para condenar a China y esta responde enarbolando la soberanía y proveyendo de bienes públicos globales.

A pocos meses de celebrarse los Juegos Olímpicos de Invierno en Beijing, Estados Unidos impulsó un boicot diplomático justificado en lo que calificó como "genocidio y crímenes contra la humanidad que persisten en Xinjiang". Acompañado de sus aliados —Canadá, Reino Unido, Nueva Zelanda y Australia—, la potencia americana comenzó una nueva campaña de desprestigio de cara a la mayor exposición positiva de la imagen de China y Xi Jinping durante la

pandemia. Sin delimitar bloques de aliados, China echó a andar su maquinaria diplomática en América Latina. El Foro China-CELAC se convirtió en la plataforma para desplegar la influencia política que entre sus pares en la región tiene el país. De forma unánime, los miembros de la CELAC manifestaron su apoyo a China para hospedar los Juegos Olímpicos de Invierno comprometiéndose a enviar a sus equipos deportivos para participar en esta y otras competencias internacionales celebradas por cualquiera de las partes[32]. Ocho naciones latinoamericanas participaron en la edición invernal y de ellas los gobiernos de Argentina y Colombia se pronunciaron expresamente contra el boicot, exaltando la paz, la unidad, la amistad y la recuperación frente al contexto de pandemia[33]. El máximo resultado de la diplomacia de las vacunas china se da en el caso argentino. El presidente Alberto Fernández no solo participó en la inauguración de los Juegos Olímpicos junto a otros líderes, como el secretario general de la Organización de Naciones Unidas (ONU), el director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS) o Vladímir Putin. Fernández también firmó el acuerdo por el cual Argentina fue incorporada a la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Además de construir frentes de respuesta y alianzas institucionales para mitigar los efectos de las restricciones impuestas por Estados Unidos a la presencia china en la región, la diplomacia de la salud entre los países de América Latina y el Caribe tiene otro objetivo: transformar percepciones en audiencias geoestratégicas. Como señalamos más arriba, en un contexto internacional en el que las guerras son económicas y discursivas, el poder suave de China, con su cooperación Sur-Sur y la diplomacia de la salud, es diseñado por las elites del PCC para crear un orden internacional deseable, uno en el que la aún coprotagonista de la economía global reduzca el dominio que Estados Unidos tiene en sus esferas de influencia. Durante los primeros meses de la pandemia, la cooperación

entre México y China para gestionar los estragos de la crisis sanitaria fue emblemática. El punto de comparación tiene referente en el patrón ambivalente con el que han sido caracterizadas las relaciones bilaterales de las últimas décadas[34].

A pesar del generalizado patrón de contradicciones en la relación sino-mexicana, la cooperación en periodos de crisis es una constante. Este patrón coadyuvó a que el gobierno mexicano comenzara con el pie derecho a gestionar la relación con China en uno de los periodos de mayor incertidumbre en la historia contemporánea. El gobierno de Andrés Manuel López Obrador reprodujo el código de cooperación que entre las dos naciones se ha suscitado en tiempos convulsos.

Tal como ocurrió en 2017, los gobiernos desplegaron acciones de apoyo mutuo. En septiembre de aquel año, en un clima de zozobra social, debido al devastador terremoto que asoló a México, el gobierno chino envió ayuda humanitaria de emergencia destinada a la reconstrucción de las zonas afectadas. Según la Embajada de China en México[35], con el fin de expresar su afecto con el gobierno y pueblos mexicanos el gobierno chino decidió ofrecer un millón de dólares, 7 millones de dólares en cuatro lotes de materiales de apoyo para damnificados y reconstrucción y la donación de 100 mil dólares por parte de la Cruz Roja china a su homóloga en México. Estas ayudas fueron la asistencia que el gobierno liderado por Xi Jinping envío al país en el marco de la Asociación Estratégica Integral.

En el discurso que acompañó tanto a la donación como a la recepción de la ayuda, los gobiernos a ambos lados del Pacífico simbolizaron la relación y los sentimientos que de esta evocaron las partes. La Embajada de China en México caracterizó la relación como una de amistad representada con sentimientos como la solidaridad, el afecto y la gratitud. El eco que la parte china encontró en el receptor está simbolizado en

el vínculo que la parte mexicana hizo entre los sentimientos que acompañaron la acción de ayuda y la institucionalización de la relación en el marco de la diplomacia de asociación:

> el subsecretario Carlos de Icaza González expresó, en nombre del gobierno mexicano, su agradecimiento por la ayuda oportuna y valiosa de China, la cual muestra el profundo sentimiento de la parte china a la mexicana y también refleja el alto nivel de las relaciones mexicano-chinas[36].

Para la cúpula de política exterior china en México los sentimientos evocados en el proceso de socialización están intrínsecamente vinculados con la estructura institucional en la que se desenvuelven las relaciones bilaterales, por lo que es viable argumentar que en este diálogo las percepciones con las que se comprende la relación tienen el propósito de construir y reafirmar imágenes que representen la identidad del uno y del otro, para constituir pilares que identifiquen oportunidades o amenazas y establezcan suposiciones que produzcan hábitos o parámetros de conducta deseables en la relación que, a su vez, incidan en el proceso de toma de decisiones en dos tiempos. Primero, cuando esa imagen o tipología del actor representa un atajo mental con el que se comienza a procesar una decisión. Luego, cuando esa imagen o tipología del actor incide en una evaluación más racional[37].

En consonancia, el gobierno mexicano ofreció su ayuda a China durante los primeros meses de la pandemia de COVID-19 en ese país. El efecto fue positivo. Cuando el gobierno mexicano necesitó de la ayuda de sus pares en China encontró una oportunidad para satisfacer las necesidades que enfrentaba debido a la crisis sanitaria. La cúpula mexicana negoció con éxito la institucionalización del Puente Aéreo México-China, mecanismo para transportar los insumos y equipos médicos necesarios para abastecer a las instituciones de salud. La

narrativa que acompañó este episodio de la relación de amistad sino-mexicana muestra la reciprocidad como el eje que definió la postura entre las partes. Así lo representa la declaración del entonces embajador chino Zhu Qingqiao:

> jamás olvidaremos que fueron los primeros que colaboraron en la pandemia de COVID-19 […] hoy México se encuentra en fase crítica por COVID-19, situación que China comprende mucho. Se está haciendo lo posible para fortalecer el puente aéreo para la adquisición de insumos médicos[38].

Después del emblemático episodio de cooperación mutua, el gesto vendría de parte de la Presidencia de la República. En mayo de 2021, el presidente López Obrador ofreció disculpas a la comunidad china en México por agravios históricos cometidos por la sociedad civil y actores gubernamentales a principios del siglo XX[39]. La vinculación entre este acto de perdón del Estado mexicano y el agradecimiento al gobierno chino por su apoyo durante la pandemia fue expresada tácitamente durante la ceremonia[40]. En este sentido sostenemos que el sentimiento de fraternidad ha enmarcado la relación de cooperación entre China y México durante la pandemia de COVID-19. No obstante, esta relación debe entenderse bajo el espectro de una relación aún más compleja: la relación de conflicto entre Estados Unidos y China. Tal como el movimiento antichino estadounidense de finales del siglo XIX influyó en el proceso de toma de decisiones de la política migratoria en México, en este momento histórico la guerra comercial y narrativa de Estados Unidos también ha tenido efectos en nuestro país.

La imagen de China en México durante la pandemia

En el mundo de las percepciones, allí donde también se libra la

batalla por el reordenamiento internacional, China ha logrado contener, en buena medida, los efectos negativos que en México ha ocasionado el discurso antichino estadounidense durante la pandemia. En este ejercicio de análisis hemos realizado un estudio que explora las percepciones que de China han sido construidas en la prensa mexicana en Internet en el periodo temporal que corresponde a la etapa más dinámica del despliegue de la diplomacia de la salud de China en México. En sintonía con lo expuesto por Haro, Ramírez y Hernández[41], consideramos que en el proceso de construcción de percepciones mexicanas sobre China, las imágenes discursivas de los medios de comunicación tienen un papel fundamental. Los meses de marzo de 2020 a febrero de 2022 fue el rango temporal en que se estudiaron las representaciones sobre China en poco más de un centenar de notas periodísticas de 16 rotativos mexicanos en Internet que cubrieron el ejercicio de la diplomacia de las mascarillas y de las vacunas de China en el país.

En el proceso de construcción de la base de datos, el principal criterio de selección de los medios digitales y las notas periodísticas es la correspondencia de los titulares con el proceso de negociación, precompra, llegada, suministro y/o aplicación de insumos y vacunas chinas en México. Los medios de comunicación digitales de los que fueron compiladas las noticias son: La Jornada; Informador.Mx; El Financiero; Forbes México; Reforma; Milenio; El Universal; Televisa News; El Sol de México; Animal Político; Debate; El Heraldo de México; Excélsior; Expansión; Proceso y El Sol de Hidalgo. Al respecto cabe destacar la subjetividad de la interpretación de los valores. La asignación de la tipología y el sentimiento, positivo o negativo, sobre la imagen de China corresponde al sentido del planteamiento redactado por el emisor de la nota. Por ejemplo, la nota titulada “CanSino: la vacuna sin resultados claros que no quieren los mexicanos” fue catalogada con la

tipología que describe a China como *potencia degradante* y con sentimiento *negativo*. Para el caso del titular "Se amplía contrato con China hasta 22 millones de dosis de vacunas: Ebrard", el sentimiento es positivo y la imagen interpretada es la de socio.

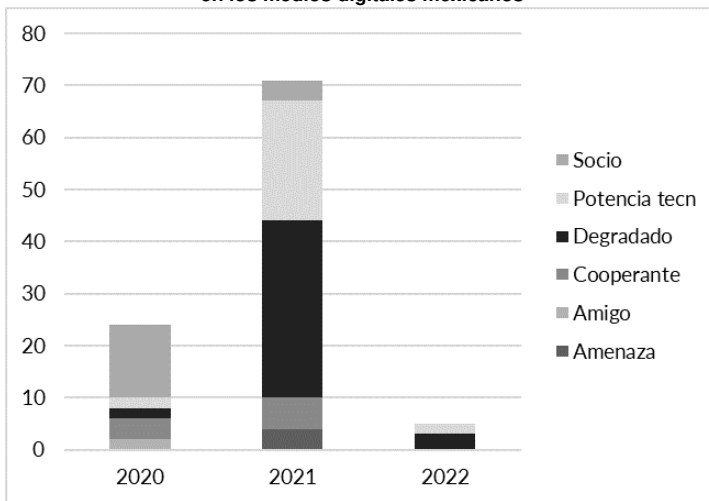
En México, país que alguna vez fue considerado como zona natural de influencia de Estados Unidos, la población ve con buenos ojos a China. No obstante, es importante mencionar que, aunque los mexicanos aún no tienen una opinión consistente respecto a la relación de México con China que la distinga fehacientemente entre socio y amigo, la imagen entre los mexicanos de a pie es cada vez más positiva[42]. El propósito de realizar el estudio exploratorio sobre las percepciones de China durante el despliegue de su diplomacia de la salud en México es presentar resultados preliminares que nos permitan vislumbrar el éxito o el fracaso temporal de esta estrategia de poder suave.

La evidencia indica que la imagen final representada en los medios es positiva (ver Ilustración 1). Sin embargo, es importante advertir ciertas tendencias. Pese a que durante los primeros meses la diplomacia de las mascarillas logró posicionar la imagen de China de forma positiva, entre otras cosas, gracias a la cobertura del Puente Aéreo y la llegada de los insumos de China a México, la tendencia positiva fue disminuyendo. Es viable argumentar que entre las causas se encuentra el discurso antichino promovido por la campaña estadounidense para culpar a China del origen del virus.

Durante el periodo temporal estudiado, los medios de comunicación incluidos en el análisis han percibido y reproducido una amplia gama de imágenes sobre China. Entre la minoría, y en casi la misma proporción, China fue considerada como amigo y amenaza. En mayor medida, los medios reprodujeron la imagen de actor cooperante y socio. Considerando los años de 2020 y 2021, que es el espacio

temporal que contiene la mayor muestra de datos, la imagen más representada de China en los medios digitales mexicanos contemplados en el estudio es la de una potencia degradada. De todas las tipologías, la de un actor degradado es la principal (ver Ilustración 2).

Ilustración 1. Tipología de la imagen de China en los medios digitales mexicanos

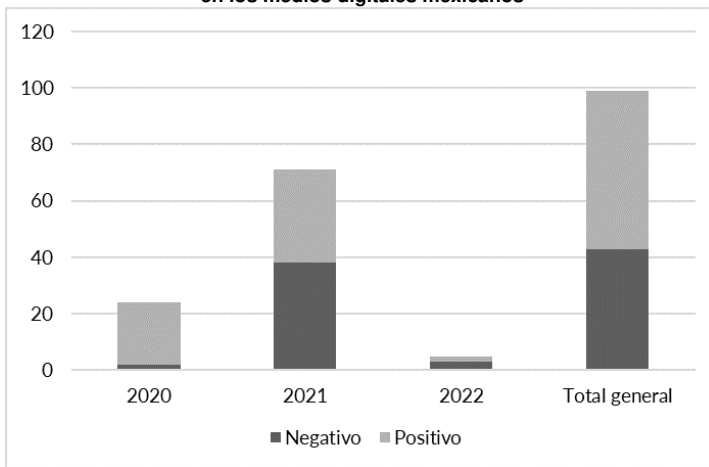


Fuente: elaboración propia.

Si bien el análisis de los titulares y el contenido de las notas periodísticas digitales nos permiten afirmar que China es representada en los medios de comunicación como una potencia con la capacidad de producir en tiempo récord y en condiciones sin precedentes el material sanitario necesario para gestionar la pandemia, también es pertinente resaltar que los medios mexicanos reprodujeron una serie de cuestiones que degradaron aquella calidad. Entre ellas están: (1) las dudas sobre la efectividad de las vacunas; (2) el cuestionamiento sobre la cientificidad del proceso de desarrollo de las inmunizaciones; (3) la corrupción en los procesos de compra por parte del gobierno mexicano; (4) la baja calidad de los insumos; y (5) la falta de reconocimiento de las vacunas chinas por parte de Estados Unidos y sus aliados, hecho de gran importancia si consideramos la movilidad migratoria entre

México y Estados Unidos. A pesar de estos episodios, en general es posible afirmar, como muestra la Ilustración 3, que de forma contundente, la cooperación concertada entre México y China forjó una imagen positiva durante el primer año de la pandemia. No obstante, esta imagen fue eclipsada de forma drástica en 2021, cuando surgieron, como indica la muestra, los cuestionamientos entre la población mexicana relacionados con la efectividad de las vacunas chinas frente a otras y con el (in)cumplimiento de los protocolos clínicos correspondientes a la aprobación en México de su uso de emergencia. Estos eventos incidieron en gran medida en que una pequeña parte de la población interesada en protegerse contra el COVID-19 rechazara las vacunas chinas.

Ilustración 2. Sentimientos sobre la imagen de China en los medios digitales mexicanos

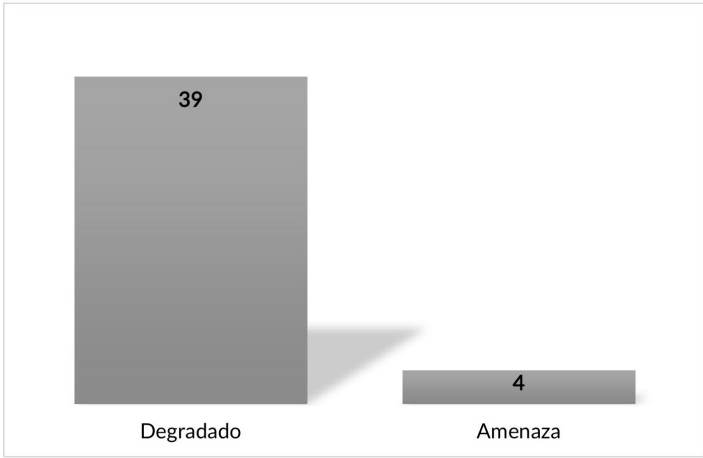


Fuente: elaboración propia.

En este proceso de construcción de imagen, las tipologías que representan los sentimientos negativos sobre China son las imágenes de actor degradado y la de amenaza. El 43% del total de las notas periodísticas analizadas corresponden a percepciones negativas. Como muestra la Ilustración 3, de este porcentaje solo cuatro notas reprodujeron la imagen de amenaza. Los hechos que registran las notas periodísticas

clasificadas con esta tipología corresponden a los casos de muertes asociadas a la aplicación de alguna de las vacunas. Esta causa es la única condición por la cual China fue representada en los medios con tal tipología.

Ilustración 3. Descripción de la imagen negativa de China en los medios digitales mexicanos



Fuente: elaboración propia.

A pesar de los esporádicos eventos negativos que durante el periodo de inoculación fueron asociados a las vacunas chinas, el estudio muestra que las dos ideas principales con las que la prensa digital mexicana representó a la potencia asiática en este proceso de socialización son las de potencia tecnológica y la de actor degradado. Estas dos tipologías son coherentes entre sí y concuerdan con el reconocimiento de potencia que los mexicanos han reafirmado de forma continua desde hace poco menos de una década[43]. La oscilación entre estas dos imágenes está relacionada con una cuestión de legitimidad mermada por la narrativa antichina fomentada por los prejuicios que los mexicanos aún tienen sobre China, y por el discurso antichino promovido por los gobiernos estadounidenses contextualizados en el conflicto por el reordenamiento internacional. Es así como la tendencia positiva que impregna la percepción de China entre los

mexicanos es ambivalente.

Si bien es cierto que el carácter de potencia tecnológica es la imagen positiva predominante en los medios de comunicación analizados en este estudio de caso, a esa potencia se la ve más como socio que como amigo. Aunque se la considera una potencia cooperante, las acciones de China durante la pandemia no han permitido que la calidad de amigo permee en la forma con la que su imagen es construida en la psique de los mexicanos. Como muestran los resultados del estudio, antes que amigo China fue representada como una amenaza en la prensa nacional digital durante la campaña de vacunación.

A finales de diciembre de 2021, el presidente mexicano hizo una declaración sobre el ascenso comercial y económico de China y sus repercusiones para la región de América del Norte. En la Cumbre de Líderes de América del Norte, Andres Manuel López Obrador afirmó que

> las proyecciones son que en 2050, si no hay un fortalecimiento de la economía de América del Norte y de América, China va a tener el dominio económico comercial del mundo y esto no consideramos que sea conveniente […] no es conveniente una hegemonía de ningún país, independientemente de la cuestión económica-comercial como se advierte en el caso de China. […] Esto se trata de fortalecer la economía regional[44].

Tal posicionamiento simboliza la narrativa ambivalente con la que las elites políticas en México han direccionado las relaciones con China durante décadas.

Reflexiones finales

El ascenso de China es el fenómeno que ha redefinido el orden global. Según la información recabada por el Centro de Investigación Pew, para los mexicanos no hay lugar a duda de

que la potencia asiática reemplazará a Estados Unidos como superpotencia. Y en consonancia la confianza y la admiración hacia China es contundente, sobre todo en el grupo poblacional de entre 18 y 49 años. No obstante, la rotunda mayoría considera que para el país es más importante tener fuertes lazos con Estados Unidos que con China. Aunque los avances tecnológicos y científicos sean el único elemento de poder suave chino que entre los mexicanos cause una rotunda admiración[45], China no logró consolidar una imagen enteramente positiva durante los primeros dos años de la pandemia en la que desplegó su diplomacia de la salud.

Considerando aquellos datos y los resultados preliminares del estudio aquí presentado, es posible argumentar que la diplomacia de la salud no ha logrado contrarrestar del todo los efectos en México del discurso antichino difundido por los gobiernos de Estados Unidos y sus aliados en el concierto internacional. En México, la imagen de China como amenaza ha sido sustituida por la de una potencia internacional degradada. Es importante señalar que existe otro factor que ha incidido en este cambio de trayectoria. Como efecto colateral de la política de acoso a México y los mexicanos del entonces presidente de Estados Unidos, Donald Trump, China se convirtió en una nueva prioridad para la población mexicana[46].

Los nuevos retos para la estrategia de poder suave de China en México estarán relacionados con la transición de una imagen de socio a amigo de México y la consolidación de la recepción positiva de los logros alcanzados por sus líderes entre los mexicanos. Es cierto que la potencia asiática fue considerada por la Presidencia de la República como un aliado durante los primeros meses de la pandemia[47]. Empero, en el contexto internacional de pugna por el reordenamiento internacional, la cúpula política mexicana se ha alineado con Estados Unidos. A pesar del despliegue de la diplomacia de

mascarillas y la diplomacia de las vacunas, la diplomacia de la salud china no ha reproducido entre los tomadores de decisiones el cambio de percepción que sobre China impera entre la población en general. En este contexto, el gran mérito para el poder suave chino en el país es que a China se la ha dejado de ver como una contundente amenaza.

En un Estado con un incipiente sistema democrático, como el mexicano, la participación de la sociedad civil es un elemento importante en el análisis del proceso de toma de decisiones en la relación sino-mexicana. En este sentido, la tendencia positiva de la percepción sobre China en México puede ser determinante para acercar o alejar la relación bilateral en el largo plazo. El mejor ejemplo de incidencia de la opinión pública y la sociedad civil organizada es la cancelación del proyecto *Dragon Mart* en Cancún. De ahí que uno de los retos más importantes en el estudio de la estrategia de poder suave de China en México esté en el enfoque teórico que sea empleado en el análisis. El caso de la cooperación sino-mexicana durante la pandemia ofrece elementos para refutar la aplicación exclusiva del enfoque de Nye, el del gobierno chino o el de alguna de las corrientes locales de pensamiento. Al hacer un análisis holístico que contemple todos ellos es factible tener un panorama integral del fenómeno chino de atracción y movilización política internacional. Si consideráramos unilateralmente solo alguno de los enfoques, aumentamos la posibilidad de estudiar solo una fracción del fenómeno.

Respecto al proceso particular de construcción de la imagen de China en México, es factible argumentar que el gobierno del PCC tiene importantes desafíos. Las acciones de cooperación en tiempos de crisis han tenido efectos ralentizados. En un contexto de interdependencia con Estados Unidos, mientras en México la población siga percibiendo a China como una potencia fácil de descalificar, a pesar de la evidencia, la confianza hacia la potencia asiática será un

sentimiento difícil de construir.

En el largo plazo, entre los objetivos de toda estrategia de atracción y movilización política debe considerarse la transición hacia una imagen más benévola. De socio a amigo y de amenaza a potencia benigna. Bajo esta consideración advertimos que la complejidad de la estrategia del poder suave de China en México está siendo robustecida, en gran medida, debido al crecimiento económico de aquel país. Después de todo, tal como sucede en otras partes del mundo, la vida cotidiana mexicana está normalizando los beneficios de la presencia china, mediante su socialización con empresas transnacionales como Alibaba, TikTok, Huawei, Xiaomi o Shein. A pesar de los deseos del PCC de privilegiar una estrategia gubernamental de poder suave, el dominio de las empresas chinas en el mercado global podría llegar a ser el principal recurso de atracción internacional.

Preguntas guía

1. De acuerdo con el planteamiento del Partido Comunista de China, ¿qué es el poder suave?
2. Según el enfoque teórico de Yan Xuetong, ¿cuál es el principal recurso del poder suave de China?
3. ¿Cuál es la relación entre el poder suave de China y la imagen internacional del país?
4. ¿Cómo se vincula el poder suave de China y su estrategia de ascenso?
5. ¿Cuál es la diferencia entre la diplomacia de la salud y la diplomacia de las mascarillas y de las vacunas?

Fuentes

Brzezinski, Zbigniew. *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, Buenos Aires, 1998, 232 pp.

Bucholz, Katharina. Continental Shift: The World's Biggest Economies Over Time, en *Statista*, 15 de agosto de 2020. Consultado en https://www.statista.com/chart/22256/biggest-economies-in-the-world-timeline/.

China Daily. "Latin America and Caribbean Nations Firmly Support Beijing 2022 as safe and splendid games", en *Foro China-CELAC*, 2022. Consultado en https://bit.ly/3N0vFjQ.

Caleón, Yoshimitsu (@Caleón70s). "Parece que la epidemia mundial de #coronavirus es inminente así que tomen sus precauciones", en *Twitter*, 22 de enero de 2020. Consultado en https://bit.ly/3GERL87.

Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). *Declaración Especial de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños y la República Popular de China sobre el fortalecimiento a la cooperación en medicina tradicional ESP/ ING/ FR*, CELAC, México, 2021. Consultado en https://bit.ly/3GFGXXx.

Cornejo, Romer. "China y México 2012-2018: entre el inicio idílico y la realidad", en *Foro Internacional 59*, núm. 3-4, 2019, pp. 879-906. Consultado en https://bit.ly/3LaOr6M.

Cornejo, Romer. "México y China: diplomacia, competencia económica y percepciones", en *Foro Internacional*, vol. 48, núm. 191, 2008, pp. 330-351.

Ding, Sheng. *The Dragon Hidden Wings: How China Rises with its Soft Power*, Lexington Books, Washington, 2008, 210 pp.

Duke Global Health Institute. "China Vaccine Donations", en *Launch and Scale Speedometer*, 2021. Consultado en https://launchandscalefaster.org/COVID-19/vaccinedonations.

EFE. "AMLO advierte 'Dominio Económico y Comercial' de China", en *Expansión*, México, 21 de diciembre de 2021. Consultado en https://bit.ly/3ypZ7aD.

Embajada de China en México, "Embajador Chino asiste a ceremonia de entrega de materiales de ayuda humanitaria urgente para México", en *Embajada de China en México*,

México, 2019. Consultado en https://bit.ly/41nGwsD.
Flores, Ezequiel. “AMLO advierte Dominio Económico Mundial de China si América del Norte no se fortalece”, en *Proceso*, México, 2021. Consultado en https://bit.ly/3A68oWc.
Forbes Staff. “China destaca solidaridad mexicana en apoyo a la pandemia: ‘Jamás Olvidaremos’”, en *Forbes México*, México, 13 de mayo de 2020. Consultado en https://bit.ly/3KLzdUG.
Fondo Monetario Internacional (FMI). *Perspectivas de la economía mundial: un largo y difícil camino cuesta arriba*, IMF Publicaciones, Washington, D.C., 2020.
Glaser, Bonnie y Murphy, Melissa E. “Soft Power with Chinese Characteristics”, en Carola McGiffert (ed.), *Chinese Soft Power and its Implications for the United States*, Washington, 2009, pp. 10-26. Consultado en http://csis.org/files/media/csis/pubs/090310_chinesesoftpower_chap2.pdf.
Haro, Francisco; Ramírez, Kenia María; Hernández, Yair Candelario. “Atados a las Percepciones: los mexicanos frente a China”, en Beltrán, Joaquín; Haro, Javier y Amelia Sáiz, *Representaciones de China en las Américas y la Península Ibérica*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2016, pp. 39-58.
Haro, Francisco Javier y Hernández, Rosángel. “Viaje al oeste. La asociación sino-mexicana: una posibilidad funcionalista”, en *Foro Internacional, 224*, núm. 2, pp. 409-449. Consultado en http://www.excelsior.com.
Hermann, Richard K. *The Oxford handbook of political psychology: Perceptions and Image Theory in International Relations*, 2013. Consultado en https://bit.ly/3wQLdxx.
Hu, Jintao. *Informe al XVII Congreso Nacional del Partido Comunista de China “Mantenga en Alto la gran bandera del socialismo con características chinas y luche por nuevas victorias en la construcción de una sociedad moderadamente próspera” en Todos*, Beijing, 2007. Consultado en https://bit.ly/41EkJMT.
Jenkins, Rhys. “China’s Belt and Road Initiative in Latin

America: What has Changed?", en *Journal of Current Chinese Affairs*, vol. 51, núm. 1, 2021, pp. 1-27. Consultado en https://bit.ly/43Bj3G1.

Karásková, Ivana y Blablová, Veronika. "The logic of China's Vaccione Diplomacy", en *The Diplomat*, 24 de marzo de 2021. Consultado en https://thediplomat.com/2021/03/the-logic-of-chinas-vaccine-diplomacy/.

Kohut, Andrew; Stpokes y Bell, James. *America's Global Image Remains More Positive than China's But Many See China Becoming World's Leading Power*, en Pew Research Center, 2013, pp. 1-132.

Lai, Hongyi. "Introduction: The Soft Power Concept and a Rising China", en Lai, Hongyi y Lu, Yiyi, *China's Soft Power and International Relations*, Routledge, Nueva York, 2012, pp. 1-20.

Mahan, Alfred Thayer. *The problem of Asia: Its Effect upon International Politics*, Routledge, 2003.

Malacalaza, Bernabé y Fugaburu, Debora. "Vista de ¿empatía o cálculo? Un análisis crítico de la geopolítica de las vacunas en América Latina", en *Foro Internacional LXII*, 28 de febrero de 2022. Consultado en https://bit.ly/3KPvGV4.

Maldonado, Gerardo *et al.México, las Américas y el Mundo 2018-2019*, Ciudad de México, 2020. Consultado en https://bit.ly/41gqcK1.

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China (FMPRC). "China y países del Caribe que mantienen relaciones diplomáticas celebran reunión especial a nivel de viceministro de relaciones exteriores en respuesta a COVID-19", en *Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular de China*, 2020. Consultado en https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/zygy/gyhd/t1778829.shtml.

Misión de EE. UU. en Ginebra. "Joint Statement on the Human Rights Situation in Xinjiang", *U.S. Mission to International Organizations in Geneva*, 2021. Consultado en https://

bit.ly/3UHZEPC.

Notimex. “China a México: Jamás Olvidaremos que fueron los primeros que colaboraron en pandemia de COVID-19”, en *El Financiero*, México, 13 de mayo de 2020. Consultado en https://bit.ly/3mKj5uy.

Nye, Joseph S. “China and Soft Power”, en *South African Journal of International Affairs*, vol. 19, núm. 2, 2012, pp. 151-155. Consultado en http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10220461.2012.706889.

Nye, Joseph S. “Soft Power and Beijing Olympics | Belfer Center for Science and International Affairs”, en *Belfer Center for Science and International Affairs*, Estados Unidos, 2008. Consultado en https://www.belfercenter.org/publication/soft-power-and-beijing-olympics.

Nye, Joseph S. *Bound To Lead: The Changing Nature Of American Power*, Basic Books, Nueva York, 1990, 336 pp.

Nye, Joseph S. *El poder suave. La clave del éxito en la política internacional*, Universidad Iberoamericana, México, 2016.

Nye, Joseph S. The powers to Lead, Oxford University Press, Nueva York, 2008.

Pang, Zhongying. “China’s Soft Power”, en *The Brookings Institution*, Center for Northeast Asian Policy Studies, 2007.

Nye, Joseph S. “The Beijing Olympics and China’s Soft Power”, en *Brookings Opinions*, 2008. Consultado en https://www.brookings.edu/opinions/the-beijing-olympics-and-chinas-soft-power/.

Pew Research Center. “How Countries View China: Chapter 2: China’s Image*”,* en *Pew Research Center,* 2014. Consultado en https://www.pewresearch.org/global/2014/07/14/chapter-2-chinas-image/.

Presidencia de México. “Presidente ofrece disculpas a la comunidad China en México por agravios históricos; destaca fraternidad durante pandemia de COVID-19–Presidente de México”, en *Boletín Presidencia de la República*, México, 2021.

Consultado en https://bit.ly/3mIZPNX.
Secretaría de Relaciones Exteriores. *La estrategia internacional de México en la pandemia de COVID-19*, marzo de 2020-septiembre de 2021, México, 2021. Consultado en https://bit.ly/41D1weM.
Tzili-Apango, Eduardo y Legler, Thomas. "Mexico's Elusive Partnership with China: The Search for Explanations: la difícil asociación de México con China: búsqueda de explicaciones", en *Norteamérica*, núm. 2, 2020, pp. 127-154.
Voon, Jan y Xu, Xinpeng. "Impact of the Belt and Road Intitative on China's Soft Power: Preliminary Evidence", en *Asia Pacific Journal of Accounting and Economics*, vol. 27, núm. 1, 2020, pp. 120-131. Consultado en https://doi.org/10.1080/16081625.2020.1686841.
Wang, Huning. "文化作为国家力量：软实力" (La cultura como fuerza nacional: el poder suave), *Fudan Journal* (edición de ciencias sociales), 1993.
Walker, Christopher y Ludwig, Jessica. "The Meaning of Sharp Power: How Authoritarian States Project Influence", en *Foreign Affairs*, 8 de noviembre de 2021. Consultado en https://fam.ag/3MORIdh.
Xinhua, "Xiplomacia: visión de Xi sobre construcción de comunidad de futuro compartido entre China y América Latina", en *Xinhua Español*, 20 de septiembre de 2021. Consultado en http://spanish.news.cn/.
Yan, Xuetong. "The Path for China to Increase its 'Soft Power'" en *China and World Affairs*, vol. 2, núm.1, 2006.
Yan, Xuetong. *Leadership and the Rise of Get Powers*, Princeton University Press, Nueva Jersey, 2019, pp. 280.
Zhang, Guozuo. *Research Outline for China's Cultural Soft Power*, Springer, Singapur, 2016, pp. 128.

---

1. La autora expresa sus agradecimientos a Francisco Javier Haro Navejas, por los comentarios hechos durante el seminario interno en el que fueron

presentados los avances de esta investigación. De igual forma, extiende su gratitud a Alejandro Sánchez Zárate, por sus comentarios sobre la construcción y análisis de la base de datos que utilizamos para elaborar este texto. Los agradecimientos son también para Marcela Danae Moreno Gómez por su colaboración en la construcción de la base de datos del estudio de caso aquí presentado. Por supuesto, lo expuesto en este documento es responsabilidad exclusiva de la autora.

2. Katharina Bucholz. "Continental Shift: The World's Biggest Economies Over Time", en *Statista*, 15 de agosto de 2020. Consultado en https://www.statista.com/chart/22256/biggest-economies-in-the-world-timeline/; Fondo Monetario Internacional (FMI). *Perspectivas de la economía mundial: un largo y difícil camino cuesta arriba*, IMF Publicaciones, Washington, D.C., 2020.
3. Alfred Thayer Mahan. *The problem of Asia: Its Effect upon International Politics*, Routledge, Nueva York, 2003.
4. Zbigniew Brzezinski. *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, Buenos Aires, 1998.
5. Joseph S. Nye. *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power*, Basic Books, Nueva York, 1990.; Joseph S. Nye. *El poder suave. La clave del éxito en la política internacional*, Universidad Iberoamericana, México, 2016.
6. Joseph S. Nye. "Soft Power and Beijing Olympics | Belfer Center for Science and International Affairs", en *Belfer Center for Science and International Affairs*, Estados Unidos, 2008. Consultado en https://www.belfercenter.org/publication/soft-power-and-beijing-olympics.
7. Joseph S. Nye. "China and Soft Power", en *South African Journal of International Affairs*, vol. 19, núm. 2, 2012, pp. 151-155. Consultado en https://bit.ly/41h0oxG.
8. Bonnie Glasser. "China's Sharp and Soft Power. Conference at Stimson Center", 2018. Consultado en https://bit.ly/3YksoOl.
9. Christopher Walker y Jessica Ludwig. "The Meaning of Sharp Power: How Authoritarian States Project Influence", en *Foreign Affairs*, 8 de noviembre de 2021. Consultado en https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2017-11-16/meaning-sharp-power.
10. *Idem.*
11. Xuetong Yan. *Leadership and the Rise of Get Powers*, Princeton University Press, Nueva Jersey, 2019.
12. Huning Wang. "文化作为国家力量：软实力" (La cultura como fuerza nacional: el poder suave), *Fudan Journal* (edición de ciencias sociales), 1993.
13. Hongyi Lai. "Introduction: The Soft Power Concept and a Rising China", en Lai, Hongyi y Lu, Yiyi. *China's Soft Power and International Relations*, Routledge, Nueva York, 2012, pp. 1-20.
14. Jintao Hu. *Informe al XVII Congreso Nacional Del Partido Comunista de China "Mantenga en alto la gran bandera del socialismo con características chinas y luche por nuevas victorias en la construcción de una sociedad moderadamente próspera en todos"*, Beijing, 2007. Consultado en https://bit.ly/3mlNsah.
15. Sheng Ding. *The Dragon's Hidden Wings. How China Rises with Its Soft Power*, Lexington Books, Washington, 2008.
16. Bonnie Glasser y Melissa Murphy E. "Soft Power with Chinese Characteristics", en Carola McGiffert (ed.), *Chinese Soft Power and its Implications for the United States*, Washington, 2009, pp. 10-26. Consultado en http://csis.org/files/media/csis/pubs/090310_chinesesoftpower_chap2.pdf.
17. Guozuo Zhang. *Research Outline for China's Cultural Soft Power*, Springer, Singapur, 2016.
18. Bonnie Glaser y Melissa Murphy E. "Soft Power with Chinese

Characteristics", *op. cit.*
19. Xuetong Yan. *Leadership and the Rise of Get Powers, op. cit.*
20. Xuetong Yan. "The Path for China to increase its 'Soft Power'", en *China and World Affairs*, vol. 2, núm. 1, 2006; Xuetong Yan. *Leadership and the Rise of Get Powers, op. cit.*
21. Bonnie Glaser y Melissa Murphy E., *op. cit.*
22. Xuetong Yan. *Leadership and the Rise of Get Powers, op. cit.,* p. 13.
23. Joseph S. Nye. *The Powers to Lead*, Oxford University Press, Reino Unido, 2008.
24. Joseph S. Nye. *op. cit.*, p. 29.
25. Bonnie Glaser y Melissa Murphy E., *op. cit.*
26. Xinhua. "Xiplomacia: visión de Xi sobre construcción de comunidad de futuro compartido entre China y América Latina", en *Xinhua Español*, 20 de septiembre de 2021. Consultado en http://spanish.news.cn/.
27. Bernabé Malacalaza y Debora Fugaburu. "Vista de ¿empatía o cálculo? Un análisis crítico de la geopolítica de las vacunas en América Latina", en *Foro Internacional LXII*, 28 de febrero de 2022. Consultado en https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2866/2846.
28. Ivana Karásková y Veronika Blablová. "The logic of China's Vaccione Diplomacy", en *The Diplomat*, 24 de marzo de 2021. Consultado en https://thediplomat.com/2021/03/the-logic-of-chinas-vaccine-diplomacy/.
29. Duke Global Health Institute. "China Vaccine Donations", en *Launch and Scale Speedometer*, 2021. Consultado en https://launchandscalefaster.org/COVID-19/vaccinedonations.
30. Misión de EE. UU. en Ginebra. "Joint Statement on the Human Rights Situation in Xinjiang", en *U.S. Mission to International Organizations in Geneva*, 2021. Consultado en https://geneva.usmission.gov/2021/06/22/joint-statement-on-the-human-rights-situation-in-xinjiang/.
31. Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China (FMPRC). "China y países del Caribe que mantienen relaciones diplomáticas celebran reunión especial a nivel de viceministro de relaciones exteriores en respuesta a *COVID-19"*, en *Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular de China*, 2020. Consultado en https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/zygy/gyhd/t1778829.shtml.
32. Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). *Declaración Especial de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños y la República Popular de China sobre el fortalecimiento a la cooperación en medicina tradicional ESP/ ING/ FR*, CELAC, México, 2021. Consultado en https://bit.ly/3GFGXXx.
33. China Daily. "Latin America and Caribbean Nations firmly support Beijing 2022 as safe and splendid games", en Foro China-CELAC, 2022. Consultado en http://www.chinacelacforum.org/eng/zgtlmjlbgjgx_1/202201/t20220130_10637180.htm.
34. Romer Cornejo. "México y China: diplomacia, competencia económica y percepciones", en *Foro Internacional*, núm. 191, 2008.; Romer Cornejo. "China y México 2012-2018: entre el inicio idílico y la realidad", en *Foro Internacional 59*, núm. 3-4, 2019, pp. 879-906. Consultado en https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2643/2571; Francisco Javier Haro y Rosángel Hernández. "Viaje al oeste. La asociación sino-mexicana: una posibilidad funcionalista", en *Foro Internacional,* 224, núm. 2, pp. 409-449. Consultado en http://www.excelsior.com; Eduardo Tzili-Apango y Thomas Legler. "Mexico's elusive partnership with China: the search for explanations: la difícil asociación de México con China: búsqueda de explicaciones", en *Norteamérica*, núm. 2, 2020, pp. 127-154.
35. Embajada de China en México. "Embajador chino asiste a ceremonia de entrega de materiales de ayuda humanitaria urgente para México", en

Embajada de China en México, México, 2019. Consultado en https://bit.ly/3ZHgGiE.
36. *Idem.*
37. Richard K. Herrmann. *The Oxford handbook of political psychology: Perceptions and Image Theory in International Relations*, Oxford University Press, Reino Unido, 2013. Consultado en https://bit.ly/3Zq4QJ4.
38. Forbes Staff. "China destaca solidaridad mexicana en apoyo a la pandemia: 'Jamás Olvidaremos'", en *Forbes México*, México, 13 de mayo de 2020. Consultado en https://bit.ly/3SPTKuL; Notimex, "China a México: Jamás Olvidaremos que fueron los primeros que colaboraron en pandemia de COVID-19", en *El Financiero*, México, 13 de mayo de 2020. Consultado en https://bit.ly/3IJrhlR.
39. Vale la pena mencionar que tal oleada de racismo y represión institucional encuentra sus antecedentes en los movimientos racistas de Estados Unidos durante la década de 1880, cuyo ejemplo más representativo es la Ley de Exclusión China de 1882.
40. Presidencia de México. "Presidente ofrece disculpas a la comunidad china en México por agravios históricos; destaca fraternidad durante pandemia de COVID-19–Presidente de México", en *Boletín Presidencia de la República*, México, 2021. Consultado en https://presidente.gob.mx/presidente-ofrece-disculpas-a-la-comunidad-china-en-mexico-por-agravios-historicos-destaca-fraternidad-durante-pandemia-de-covid-19/.
41. Francisco Javier Haro y Rosángel Hernández, *op. cit.*
42. Gerardo Maldonado *et al.México, las Américas y el Mundo 2018-2019*, Ciudad de México, 2020. Consultado en https://bit.ly/3ZgoZ4v; Pew Research Center. "How Countries View China: Chapter 2: China's image", en *Pew Research Center*, 2014. Consultado en https://www.pewresearch.org/global/2014/07/14/chapter-2-chinas-image/
43. Pew Research Center, *op. cit.*
44. EFE. "AMLO Advierte 'Dominio Económico y Comercial' de China", en *Expansión*, México, 21 de diciembre de 2021. Consultado en https://bit.ly/3Zdpdtm.
45. Gerardo Maldonado *et al., op. cit.*; Pew Research Center, *op. cit.*
46. Gerardo Maldonado *et al., op. cit.*
47. Secretaría de Relaciones Exteriores. *La Estrategia Internacional de México en la Pandemia de COVID-19*, marzo de 2020-septiembre de 2021, SRE, México, 2021. Consultado en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/670441/EIMPC-19_SRE_1.pdf.

5

El poder suave japonés y sus competidores asiáticos

Dircea Arroyo Buganza

Introducción

El presente capítulo busca explicar la historia, construcción y el nacimiento de la política japonesa conocida como *Cool Japan*, presentando de manera general su evolución y sus principales cambios, además de entender que el Estado japonés desde mediados del siglo XIX se ha interesado por tener una imagen positiva para el resto de los actores en el Sistema Internacional.

Japón es un Estado que ha sabido adaptarse al Sistema Internacional. Gracias a ello logró ser aceptado por las potencias a principios del siglo XX. Aunado a lo anterior, cuando perdió en la Segunda Guerra, consiguió cambiar la percepción que se tenía de él durante el conflicto. De esta manera Japón es un actor que se ha ocupado por transformar la imagen que tiene hacia el exterior y ha sabido darle importancia a la percepción que los otros tienen de él.

Al ser un actor que ha buscado adecuarse al Sistema Internacional, se ha dado cuenta de sus reglas. Durante la Renovación Meiji entendió el comportamiento de las potencias europeas y buscó el poder de la misma manera que estos actores determinaron las reglas en el Sistema Internacional.

Lo anterior fue importante para el gobierno japonés pues adoptó la noción de poder occidental. Este concepto puede ser entendido desde diferentes perspectivas, pero se puede afirmar que la más relevante es la que le da al actor la habilidad de influenciar a otros para que hagan lo que este desea.

Además de aplicar el poder a través del imperialismo, el gobierno japonés, sin estar consciente, mantuvo como herramienta la diplomacia cultural. Esto le ha permitido transmitir sus valores, su cultura y, para efectos de este artículo, influenciar a otros actores del Sistema Internacional[1]. Esto le ha concedido la oportunidad de modificar su imagen y percepción en diferentes momentos de su historia.

El concepto de "percepción" en relaciones internacionales se puede entender como percepción de enemigos o de amenaza[2]. Pero en realidad puede ser también analizado desde una perspectiva positiva, es decir, como aliado. Este concepto va ligado con la imagen del país. Es decir que cada Estado en el Sistema Internacional tiene una imagen mediante la cual es percibido por el resto del sistema[3]. En el caso japonés, la imagen de este actor se ha ido transformando conforme a las necesidades y retos que ha tenido que enfrentar.

Por lo anterior, la imagen del Estado se encuentra ligada a lo que se conoce de este en el mismo sistema. Es decir, si tiene capacidades militares, políticas, sociales o en el caso japonés, capacidades culturales.

El concepto de "cultura" en las teorías de relaciones internacionales no tuvo mucho peso hasta Joseph Nye. Nye, en su artículo sobre el *soft power* o poder blando[4], teoriza sobre el concepto de poder, que reduce a la habilidad que tiene un actor para influenciar o controlar a otros para lograr un objetivo. La innovación que presenta es el cambio de enfoque, según el cual la capacidad militar traducida en poder está perdiendo peso en el Sistema Internacional. Asimismo, otros

aspectos están adquiriendo una mayor relevancia, como las comunicaciones, la interdependencia y la cultura.

De acuerdo con Nye, es a través de la atracción cultural (poder suave) que un Estado puede lograr el mismo efecto sin llegar a medios coercitivos. Es decir que puede afectar a otros sin usar la fuerza o la coacción. De esta manera, en otro de sus artículos, "La diplomacia pública y el poder suave", aborda cómo los Estados pueden atraer a otros para que busquen lo mismo[5].

Nye centra su explicación tras el final de la Segunda Guerra Mundial, cuando el Sistema Internacional se transformó de manera drástica. Esto tuvo como consecuencia una permutación en la interpretación clásica del poder, pues le permitió que existiera un poder no militar y no necesariamente tangible[6]. De esta manera, Nye realizó una división dentro del concepto de poder. Entendió que el *hard power* es la manera de alcanzar los objetivos de manera coercitiva o violenta, y el *soft power* es la habilidad de conseguir los objetivos pero sin el uso de amenazas o violencia.

El caso japonés es relevante ya que desde el siglo XIX creó una diplomacia enfocada en cambiar la percepción y la imagen que se tenía del Estado en el Sistema Internacional, y así parte de su interés nacional se centró en mostrar que era un país civilizado igual que el resto de las potencias occidentales.

A lo anterior se le denominará *diplomacia suave*, en el entendido de que se encontrará centrada en un cambio de imagen y percepción a través de periódicos, personas, conferencias, lo cual tiene como objetivo que se perciba a Japón como una nación civilizada. Después de la Segunda Guerra Mundial se mantiene esta estrategia suave por parte del gobierno japonés, que se muestra como un país totalmente reconstruido y, por último, esta política se transforma en diplomacia cultural, con la cual busca influenciar al sudeste asiático a través de medios que no habían sido convencionales

hasta el momento. Lo anterior permitirá que este Estado, sin tener un plan o una estrategia en un primer momento, pueda por medio de su cultura persuadir a otros actores para cumplir un objetivo político o económico. Y, así, cambiar su imagen en el Sistema Internacional.

Lo anterior llevará con el tiempo al gobierno japonés a crear la estrategia del *Cool Japan*, que es una política suave al exterior, para persuadir a otros actores en el Sistema Internacional. Ha sido tan efectiva esta acción para el gobierno japonés que Corea del Sur también la ha implementado en el sureste de Asia. De la misma manera, esto ha llevado a China a implementar su propia interpretación del poder suave, no solamente en Asia sino también en África.

Estos tres países se han dedicado a explotar una política suave desde diferentes perspectivas, que se presentarán en el capítulo de manera general, lo que a su vez ha creado una competencia entre ellos. Algunos autores han aseverado que, debido a la competencia, el poder suave japonés podría estar en decrecimiento. Este apartado cerrará explicando que, a pesar de lo anterior, en este momento y en los próximos años, Japón mantendrá su posicionamiento con respecto a la diplomacia cultural. Esto por los años que tienen de experiencia, su adaptabilidad y la construcción de su imagen en el Sistema Internacional.

Nacimiento e historia de la diplomacia suave japonesa

Japón siempre ha sido un Estado que se ha preocupado por la diplomacia cultural, interesado en mostrarle al mundo una imagen positiva. Desde 1905, cuando venció a Rusia en la guerra, el gobierno japonés realizó una fuerte campaña para persuadir al Sistema Internacional de que merecía un lugar al lado del resto de las potencias.

Durante el siglo XIX, Rusia fue un Estado que tuvo

interacciones con países en Asia. Debido a esto, buscó mantener una supremacía sobre las razas no rusas de la zona; tanto a chinos como japoneses se les consideró como amarillos. Las sociedades europeas del momento consideraban a todas las razas no blancas como inferiores[7]. El imperialismo europeo y el darwinismo social fueron las bases para la conquista de África y Asia.

Al ver la situación por la cual pasaba China, Japón tuvo que realizar cambios al interior para poder ser aceptado como un país civilizado. A este proceso de modernización se le conoce como la Restauración Meiji[8]. Los cambios políticos y económicos le permitieron al Imperio japonés acercarse al resto de las potencias. Sin embargo, esto no fue lo único que tuvo que hacer. En el Sistema Internacional, Rusia comenzó una campaña denominada el "peligro amarillo", mediante la cual buscó aislar a Japón de este espacio de interacción con otros Estados. Además, era una advertencia para que el resto de las potencias no permitieran la idea de asiáticos armados de manera moderna, pues esto tendría como resultado una lucha contra las potencias europeas, y asimismo, evitar interacciones con Estados que se consideraban inferiores y de los cuales no se esperaba que tuvieran ningún tipo de capacidad militar.

Para contrarrestar esta imagen en las potencias occidentales, el gobierno japonés tuvo la estrategia de que se difundiera en diferentes diarios, una imagen positiva de Japón. La cabeza de esta diplomacia fue Uchida Yasuya, en 1898[9]. En 1900 el gobierno japonés escribió tanto en periódicos norteamericanos como europeos con el objetivo de eliminar la idea del peligro amarillo. Convencieron al mundo de que la guerra, tanto con China como con Rusia, había sido inevitable. De manera conjunta trabajaron la imagen de que se habían comportado como el resto de las potencias europeas. Y, por lo tanto, que eran iguales a los Estados que conformaban parte del Sistema Internacional.

Aunado a lo anterior, el gobierno japonés decidió enviar a dos personas al exterior. Kaneko Kentarō fue el portavoz en Estados Unidos y Suyematsu Kenchō fue el representante en Europa.

El barón Kaneko tuvo la misión en Estados Unidos de promover un mejor entendimiento del gobierno japonés por parte de los Estados Unidos. Estuvo en contacto con varias universidades norteamericanas en donde a través de cartas, podía ayudar a cambiar la idea de Japón o, en su defecto, modificar la percepción que se tenía del gobierno ruso del momento. Por ejemplo, en 1905 le envió una carta a un profesor en Boston en donde buscaba informar sobre "[…] la crueldad y el barbarismo de los rusos y la idea de los asiáticos sufriendo […]"[10]. En una carta posterior agradece por las felicitaciones que envió el profesor Norton de Boston, en las que hace referencia a que espera que la victoria de Japón sobre Rusia sea buena, no solamente para el gobierno japonés, sino también para el mundo civilizado.

Buscando contrarrestar la idea del peligro amarillo, Kaneko escribió un artículo en el que hizo referencia a Japón como una nación independiente y progresiva. De la misma manera, en otro artículo, titulado: "La oportunidad de oro de Japón", explicó cómo el Imperio japonés siempre buscó introducir las potencias occidentales en Asia. Además, en este texto habla de cómo el Estado japonés se comporta de la misma manera que el resto de los países civilizados y que la referencia que hacen de ellos como peligrosa, en realidad es un reconocimiento de que el lugar de Japón es junto al resto de las grandes potencias[11].

Kaneko presenta a Japón como una civilización influenciada tanto por Occidente como por Oriente, lo que le ha permitido una asimilación de ambas culturas, y en el artículo "La posición de Japón en el este lejano" reafirma la idea del Imperio japonés como una potencia occidental[12].

Kaneko y Suyematsu tenían como objetivo principal crear una imagen positiva de Japón en el resto de las potencias occidentales. Además de tener políticos dedicados a participar en el cambio de la opinión pública, también existieron 366 personajes, como Okakura Kakuzō[13]. Él se dedicó a cambiar las percepciones a través de libros como *El libro del té* y *El despertar de Japón*, en donde busca explicar el Imperio japonés desde una perspectiva oriental y no occidental[14].

En *El libro del té* hace referencia a la Restauración Meiji. Releva cómo la guerra con China le permitió a Japón convertirse en una potencia, y así acercar a este actor al Occidente. Okakura menciona que este Estado es la nueva potencia asiática y habla de la nueva relación que se está forjando con el resto de las potencias. Del mismo modo a través del arte, busca explicar la estética del arte japonés y acercarlo a una comprensión en Occidente, por ello presenta un Estado que es parecido al resto de las potencias que se encuentran en el Sistema Internacional.

En *El despertar de Japón*, el autor realiza una explicación de cómo el desarrollo de Japón no es algo repentino, sino que surge desde el periodo Edo y busca separar el desarrollo de la Restauración Meiji como algo exclusivo de la interacción y adopción de políticas de Occidente[15].

De esta forma, en esta primera etapa logró mostrarse al mundo no solamente como una nación civilizada sino también como un Estado militar con una tradición cultural importante. Esto le permitió ser reconocido como una potencia a pesar de no ser constituido por la raza blanca.

Asimismo, esta construcción le permitió de manera posterior, en la década de los treinta del siglo XX, negociar con otros Estados que los juegos olímpicos se llevaran a cabo en Tokio en 1940[16]. El gobierno japonés pensó en usar este momento para mostrarle al mundo el poderío militar de que disponían. Desafortunadamente la Segunda Guerra estalló y los

juegos olímpicos fueron cancelados.

A pesar de lo anterior, en Tokio se llevó a cabo una celebración en 1940 por el XXVI centenario de la fundación del Imperio japonés. Esto fue importante pues se cubrió la noticia en los periódicos norteamericanos, en donde se retrataban no solamente las cuestiones navales y militares, sino que también se habló de tradiciones, del monte Fuji, etcétera. Al hacer referencia a símbolos y tradiciones japonesas, sin buscarlo, el gobierno japonés envió la imagen al exterior de un país fuerte, militarizado, con ciertas costumbres que lo vuelven atractivo para el resto de los países que conforman el Sistema Internacional.

Tras perder la Segunda Guerra Mundial, Japón tuvo no solamente que resurgir de las cenizas, sino que también se vio en la complicada situación de cambiar sus relaciones con el resto del mundo. Antes de tal conflicto, este Estado era como el resto de las potencias del Sistema Internacional, imperialista y militarista; buscaba el dominio de otros para poder crear lo que llamaron su esfera de coprosperidad.

El Estado japonés cambió de ser un Estado imperialista como el resto de las potencias mundiales a un país enfocado en la paz. Al perder lo que se conoce como el *hard power* se tuvo que repensar en cómo sería su política exterior. De esta manera se enfrentó al gran problema de cómo cambiar sus relaciones con los otros Estados y cómo cambiar la imagen que tenían los otros de él.

Japón ha trabajado para modificar su imagen en el Sistema Internacional; de igual manera, para transformar la percepción de un país militar e imperialista en uno enfocado a la paz. Para ello, el gobierno tuvo que crear diferentes estrategias, una de ellas fue el Festival de Cine del sudeste de Asia en 1954.

La figura clave para esto fue Nagata Masaichi, quien inició con la idea de "vender a Japón primero"[17]. Tomó la tecnología de Occidente para mejorar las películas que se

producían, teniendo por objetivo que escucharan los extranjeros lo que él tenía que decir. A través de la promoción del cine japonés buscó cambiar la percepción del Estado japonés en el resto del mundo.

La idea de vender a Japón nace de la creación de la Corporación de Promoción Cinematográfica (MPPC, por sus siglas en inglés). A través del desarrollo del cine, se pensaba en incrementar también el desarrollo económico nacional japonés. Para lograr lo anterior, se establecieron relaciones cercanas con el Ministerio de Industria y Comercio Internacional (MITI) y el Ministerio de Asuntos del Exterios (MOFA). Esto le permitió a la industria del cine recibir ciertos subsidios.

En 1953 Nagata trabajó la idea de crear la Federación de Cine del sudeste de Asia (FPA) para que de esta manera cada año se llevara a cabo una competencia. Argumentaba que existía una identidad común entre todos los asiáticos. De esta manera, el 8 de mayo de 1854 se realizó en Tokio el primer festival de cine del sudeste de Asia[18]. La idea de este director cinematográfico fue importante pues ayudó a ir transformando la idea del imperialismo japonés, a la creación de lazos fraternales entre Japón y el resto de los países del sudeste asiático.

Siguiendo con esta diplomacia suave, Japón tuvo la oportunidad de mostrarle al mundo el nuevo Estado en las Olimpiadas de 1964. La imagen que buscó proyectar fue la de un país pacífico, reconstruido y próspero. Japón, a través del cambio de imagen (*made in Japan*), ya no se asociaba con productos de mala calidad sino más bien de alta calidad, que se percibían como bienes necesarios, de lujo, que se hacían de manera cuidadosa[19]. Junto con esto se mostraron innovaciones tecnológicas como el *Shinkansen* (el tren bala), además de que los juegos olímpicos fueron transmitidos a color.

La estrategia de presentar otro Japón, totalmente

reconstruido, fue un rito de paso que le permitió al Estado japonés cambiar la imagen de un país destruido por la guerra y las bombas atómicas por otro completamente diferente. Después de este evento es como si el mundo hubiera olvidado lo que sucedió en la Segunda Guerra Mundial, lo que le permitió a Japón volver a su lugar con el resto de las potencias.

En la década de los ochenta del siglo XX, la visión sobre Japón fue de orden y eficacia. Los productos japoneses lideraban ciertas manufacturas desde la década de los setenta, y compañías como Sony y Panasonic habían superado ciertos productos norteamericanos.

En 1985 nació un producto que ayudaría de manera posterior a cambiar la imagen de Japón ante el mundo: Nintendo. Dentro de los juegos más conocidos se encuentran *Super Mario* y *la Leyenda de Zelda*. Estos juegos crearon un mundo de fantasía que llegó a millones de niños en todo el mundo. Posteriormente, se fueron sumando a esta experiencia *anime Pokémon*, *Sailor Moon*, *Evangelion*, etc.[20]. Estos productos ayudaron en 2000 a percibir a Japón como una tierra de fantasía, de magia, de exotismo.

En la década de los noventa del siglo pasado no existía una política por parte del gobierno japonés para crear contenido de exportación. La idea nació después de que se publicara el artículo "Japan's Gross National Cool", de Douglas McGray, en 2002[21]. Lo interesante del artículo es que planteaba que Japón podía ser una potencia internacional de exportación en cuestión cultural. Este esparcimiento de cultura se refería a cuestiones musicales, moda, sumo, pero lo más interesante es que mencionó también al *anime* y a diferentes productos culturales.

A partir del año 2000 Japón sufrió una transformación: se convirtió en un país que comenzó a influenciar a otros con su cultura. La expansión comenzó en zonas de Asia y Europa.

En 2008 la compañía de Sanrio decidió ampliar el mercado

de *Hello Kitty*[22]. Durante la década de los ochenta los objetos con la figura de esta gatita tenían como principal mercado a niñas, pero a partir de este momento Tsuji Shintarō, fundador de la compañía, decidió volverlo un artículo internacional por medio de la expansión del mercado a mujeres adultas y personas que se sintieran identificados con lo lindo del producto. Este es reconocido mundialmente y se ha utilizado en un sinfín de productos, desde lápices, gomas, ropa, maquillaje, aviones, etcétera.

La diplomacia cultural japonesa: *Cool Japan*

La política del *Cool Japan* nace tras la crisis financiera de 2008, que afectó de manera severa a los sectores más importantes de Japón (manufacturas, electrónicos). Esta estrategia surge en 2012 como una campaña comercial que buscaba enfrentar los problemas nacionales y solucionarlos con la demanda internacional. En ella han participado diferentes ministerios, como la Agencia de Cultura, el Ministerio de Asuntos del Exterior (MOFA), el Ministerio de Economía, Comercio e Industria (METI), el Ministerio de Industria y Comercio Internacional (MITI) y el Ministerio de Gestión Pública.

Uno de los principales ministerios que se han mantenido activos desde 2011 con diferentes acciones para la expansión del *Cool Japan* es el METI. Esta agencia determinó que valdría la pena implementar esas acciones en las economías emergentes, entre otros mercados. Con esto, se buscaba presentar los productos japoneses como aspiracionales para que la clase alta y media los consumieran.

Para lograr lo anterior, esta agencia gubernamental ha ofrecido apoyo en el estudio de mercado, lo que ha permitido encontrar compañeros locales que a su vez han ayudado a rejuvenecer marcas japonesas en el extranjero. El gobierno japonés no buscó crear productos nuevos sino apoyar a las industrias que ya se encontraban y eran populares en el

exterior, como el *manga* y el *anime*. De esta forma se invirtió en promocionar y crear tanto productos como servicios japoneses.

Uno de los aciertos que tuvo el gobierno japonés fue trabajar con compañías locales, que a su vez contrataban talento específico. Antes de exportar el contenido al exterior, el objetivo era expandirse en los mercados nacionales. Esto les permitía adaptarse a otros países de mejor manera. No solamente en el lenguaje sino también en lo que se permite o no, en las televisoras.

Un ejemplo de lo anterior está en el *animeOne piece*, producido por *Toei Animation*, en donde uno de los personajes principales, Sanji, en la versión japonesa fuma, pero en la que se transmitió en Estados Unidos aparecía con una paleta en los labios. Esto porque por las regulaciones en las televisoras norteamericanas, en programas para niños no se permite el consumo del tabaco.

De esta manera, una de las primeras acciones para fomentar la creación de nuevos contenidos fue hacer un programa de subvenciones para proyectos de video para el mercado global (J-LOD, por sus siglas en inglés), parte de la estrategia del *Cool Japan*.

Este programa incluye la creación de *anime*, pero también promueve eventos culturales fuera de Japón. A partir de 2018, ha apoyado a diferentes creadores a realizar programas piloto para que estos puedan vender el proyecto y trabajar con compañías extranjeras.

Este tipo de operaciones ha llevado al crecimiento del mercado del *anime* a escala mundial, que en el año 2020 alcanzó un valor de 24 mil millones de dólares. El principal aumento del consumo del *anime* a nivel mundial se debe a las nuevas plataformas como Netflix y Crunchyroll. Estas no solamente distribuyen el producto sino que también se han convertido en sus productoras, por lo que el J-LOD es una estrategia importante del gobierno japonés para apoyar la

creación de contenido, según la cual el costo no es absorbido por un estudio japonés sino extranjero.

Como parte de lo anterior, el Estado japonés permite ciertas actividades a los fans. Esto le permite mantener el crecimiento de la industria tanto dentro como fuera de su territorio. En general se espera que los consumidores creen grupos. En ellos se espera que usando a sus personajes favoritos, puedan crear productos originales[23].

Además de la creación de nuevos contenidos, la estrategia del *Cool Japan* ha buscado promover el *anime* en el turismo del país. Esta acción es llevada principalmente por el METI. Cada año se crean eventos especiales alrededor de Japón relacionados con el *manga* y el *anime* que buscan favorecer el turismo tanto nacional como internacional. Aunado a esto existen lugares que se relacionan con ciertos personajes famosos y que las personas buscan visitar porque sienten un apego hacia ellos. Un ejemplo son los personajes creados por Tesuka Osamu. En la estación de *Takadanobaba* además de tocar música del *anime* de Astro Boy, hay dos grandes murales en la intersección. Se eligió este lugar pues en la historia de Astro Boy, es el vecindario en donde nació.

De igual manera, como parte de la estrategia se busca unir la creación de contenidos con los bienes de consumo. Por ejemplo, dentro de Japón se da apoyo a carreras relacionadas con moda, animación, cocina, idiomas. Estos grupos crean productos que serán consumidos en el extranjero creados por pequeñas o medianas empresas japonesas. A su vez, los consumidores en el extranjero buscarán viajar al territorio japonés en busca de la experiencia real, lo que llevará también al aumento del turismo. Así se busca también revitalizar comunidades locales.

El *anime* y el *manga* son una parte importante para consolidar esta estrategia. En estos se muestran lugares famosos como la torre de Tokio, Harajuku, Akihabara, Azakuza, Kioto,

etc. El consumidor crea un anhelo por visitar esos lugares, y cuando llega se encuentra rodeado de diferentes *anime* y *manga*.

La competencia del *Cool Japan*: *hallyu*, la ola coreana

Corea del Sur, al igual que Japón, utilizó las olimpiadas que se llevaron a cabo en Seúl en 1988 como un vehículo para mostrar el crecimiento milagroso que había realizado el gobierno coreano. El evento funcionó en ambos casos para mostrar una imagen positiva y de desarrollo económico. También permitió que el gobierno surcoreano obtuviera una mayor visibilidad en el Sistema Internacional[24]. El lema que distinguió el evento fue: *armonía y progreso*.

Siguiendo el esquema japonés también encontramos la exportación de productos culturales. A finales de la década de los noventa del siglo XX, creó programas televisivos que fueron muy populares en Japón, Taiwán, China, Vietnam y Singapur. Gracias a ello se acuñó el término de *hallyu* (ola coreana) por reporteros chinos[25].

El poder suave surcoreano se ha dividido principalmente en dos etapas: su nacimiento, que abarca de 1997 hasta 2007, y la segunda, de 2008 hasta la fecha. El primer periodo se caracterizó por la popularidad de algunos dramas televisivos coreanos, a partir de los cuales se podían apreciar ciertos aspectos culturales de Corea del Sur[26]. Uno de los más populares fue *Winter Sonata* (Sonata de invierno), que fue televisado en Japón por la NHK[27] en abril de 2003. El programa fue visto principalmente por amas de casa adultas. Lo relevante es que creó en ellas el deseo por aprender y conocer más sobre Corea[28]. También se vio con una alta popularidad en Vietnam, Singapur, Hong Kong y Tailandia[29].

La segunda ola, además de apoyarse en los programas de televisión, tuvo otra arista con los grupos de *idols*, conocidos como K-pop[30], que han desafiado la supremacía del poder

suave asiático japonés, dado que han representado una fuerte competencia[31]. Estos grupos se han vuelto populares de manera global pues se ha buscado, por un lado, que los identifiquen con Corea del Sur, pero al mismo tiempo, los preparan para que cualquier "joven" pueda sentirse identificado con ellos. En algunos casos, las canciones han sido traducidas a diferentes idiomas, como japonés o inglés. Un grupo muy popular femenino es *Wonder girls* (*Chicas maravillosas*), que lanzaron su primer álbum en el año 2007. Para ser un producto más fácil de consumir por audiencias extranjeras, este grupo tomó varios elementos de grupos norteamericanos[32]. Los discos y videos se pueden ver a través de YouTube y Spotify, lo que permite un consumo fácil, sencillo y alcanzable para jóvenes de todo el mundo.

El gobierno surcoreano tuvo que tomar diferentes medidas para poder apoyar la creación de contenidos. Una de las principales estrategias fue remover las leyes que prohibían o limitaban la creatividad, dado que desde antes de 1996 existía una censura fuerte por parte del Estado coreano[33].

Aunado a lo anterior, algunos de los grandes conglomerados coreanos (conocidos como *chaebols*) en la década de los noventa comenzaron a mejorar el diseño y la calidad de sus productos. Del mismo modo buscaron, a través de las empresas, crear marcas que se posicionaran en el mercado internacional. Ejemplos de ello son marcas como Samsung y LG[34].

Además, el gobierno surcoreano se preocupó por la creación de infraestructura. Esto para que la población surcoreana pudiera beneficiarse de la creación de nuevas tecnologías y para, al mismo tiempo, introducir los nuevos productos al mercado internacional. La globalización permitió construir un ambiente favorable para el poder suave, que tomó en cuenta la cultura, la información y la promoción del conocimiento hacia el exterior[35].

Existen varios factores que han permitido que se mantenga y crezca la ola coreana. El primero es la popularidad de las marcas coreanas, que se han consolidado en mercados como el norteamericano. Samsung, durante el año 2021, tuvo un ingreso de 279,6 mil millones de dólares KRW[36]. Antes los carros surcoreanos se percibían como productos baratos y de no tan buena calidad. Esto último ha cambiado de manera reciente con marcas como Kia y Hyundai, que se encuentran compitiendo con Toyota y Nissan.

Por la importancia de lo anterior, los programas y la televisión han conseguido mucho presupuesto para ofrecer productos de alta calidad que promocionan de una manera suave la cultura coreana. Una de las películas más conocidas en nuestros días es *Parásito* (*Parasite*), que es la primera película no hablada en inglés que ha ganado tres premios de la Academia.

Aunado a los productos de cine o televisión, el gobierno ha invertido también en la música, en grupos como *Super Junior, Girls' Generation*, etcétera, que han acumulado grandes cantidades de dinero, así como fans.

El segundo factor se refiere a la comunicación entre todos los actores. Todas las agencias gubernamentales, así como las empresas privadas, siguen acciones claras para lograr productos de alta calidad, como una promoción muy efectiva. Esto deja, como tercer factor, el apoyo claro del gobierno surcoreano para el mantenimiento de la ola coreana. Por ejemplo, en el año 2005 Seúl ofreció apoyos a las compañías surcoreanas para que promovieran la cultura hacia fuera[37].

El gobierno coreano cuenta con el Ministerio de Cultura, en donde a su vez existen divisiones que se encargan de música, películas, programas, moda, etcétera. El presupuesto asciende a 5.5 mil millones de dólares. Aunado a este gasto, el gobierno invierte un billón más en nutrir la cultura y en su exportación.

La acción conjunta de todos los actores permite el estudio de las audiencias (que normalmente son países asiáticos) de manera más específica para una mejor adaptación de los productos.

A diferencia de Japón, Corea del Sur no ha tenido que cambiar su imagen. Al igual que muchos otros países asiáticos, comparte con ellos un pasado colonial. Esto ha permitido que sus productos puedan ser más fácilmente consumidos por estos. El caso más claro es el de China, en donde los productos japoneses si bien han entrado no son tan consumidos como los coreanos.

La diplomacia suave de China

El Estado Chino durante la Guerra Fría fue asociado al comunismo, además de ser percibido en el Sistema Internacional como un país no tan desarrollado como Japón. El acercamiento que tuvo EE. UU. con este país a través del presidente norteamericano Nixon permitió un pequeño cambio en la percepción de este actor.

De igual forma que en el caso japonés, el gobierno chino tuvo que buscar y crear oportunidades para modificar la percepción que se tenía de él en el Sistema Internacional.

China, siguiendo el patrón japonés y surcoreano, buscó ser el anfitrión de los juegos olímpicos en el año 2000. Pero en el año de 1989 en la plaza de Tiananmen se llevaron a cabo una serie de protestas por estudiantes. El gobierno chino a través del uso de la fuerza terminó con el movimiento estudiantil[38], lo que tuvo como resultado una crítica internacional que rechazó la petición para ser el anfitrión del evento.

El Estado chino, a diferencia de Japón y de Corea del Sur, tiene un límite respecto de otros actores en el Sistema Internacional. Esto se debe a que el comunismo y la idea de falta de libertades para los ciudadanos no es atractiva. Conscientes de lo anterior, en el año 2007 el Partido Comunista

Chino hizo referencia a la importancia de una política suave por parte del Estado para garantizar de mejor manera sus intereses[39]. Al interior existieron diferentes debates sobre cómo cambiar la imagen y la percepción de China hacia el exterior.

Para conseguirlo, se creó una estrategia de diplomacia cultural. Una de las estrategias que se llevaron a cabo fue la creación de institutos que se enfocaron en estudios del confucionismo. La idea era crear y alentar una imagen pacífica y favorable. Los institutos permitieron el acercamiento a la cultura ancestral china. En el año 2008 se abrieron 326 en 81 países diferentes[40].

Aunado a lo anterior, se creó un comité olímpico en Beijing que estuvo a cargo de Liu Peng. La idea consistía en cambiar la imagen de China enfocándose en temas culturales y económicos con el fin de mostrarse tradicional e innovador al mismo tiempo[41]. Gracias a los esfuerzos gubernamentales se pudieron llevar a cabo los juegos olímpicos en Beijing 2008. Aquí se mostró un Estado chino en control, que había adecuado y adaptado su sistema económico de manera exitosa[42].

Si bien en un primer momento la diplomacia suave de China se basó en una cuestión cultural, actualmente se la atribuye al crecimiento económico. Es decir que, a diferencia de Japón y Corea del Sur, que buscan exportar contenidos relacionados con la cultura, el caso chino se enfocó de manera posterior en la construcción de una diplomacia suave económica.

Entonces, ¿cuál es la imagen que quiere mostrar el gobierno chino en el exterior? Beijing quiere presentarse como un país civilizado que a pesar de que es multicultural tiene una sola identidad nacional. De la misma manera intenta aparecer como un actor abierto, que busca el desarrollo, el bien común y la justicia.

La administración de Xi Jinping es consciente de que a

pesar de que han fortalecido la cultura, no son una potencia cultural en el exterior. El gobierno chino sabe que, si bien Occidente se encuentra interesado en su cultura antigua, puede percibirlo como un actor demasiado político. Al mismo tiempo, el sistema comunista puede ser visto como una amenaza[43].

Por lo anterior, el partido chino ha impuesto como objetivos mejorar la seguridad cultural e invertir en el poder suave cultural. Lo anterior se busca sin perder la identidad socialista de la nación China, por lo que se evita a toda costa influencias que no se consideren adecuadas[44]. Así se comunica qué es China y cuál es su cultura.

Lo anterior lleva a la siguiente pregunta: ¿cuál es el poder suave de China en el siglo XXI? En contraposición a los casos antes mencionados, China no aplica la diplomacia cultural igual que los otros. Beijing no se ha enfocado en producir y exportar elementos culturales. Lo que sí ha buscado explotar es el crecimiento económico acelerado que ha tenido. Esto le ha permitido cultivar y promover buenas relaciones con los países vecinos, ser una alternativa de otros actores en el Sistema Internacional[45]. En la diplomacia china esto se ha traducido en más "zanahorias que palos" y busca crear situaciones de ganar-ganar para los actores. Todo lo anterior a través de préstamos, asistencia, etcétera. Un ejemplo son las acciones que ha tomado el gobierno chino hacia la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), dado que a través de la inversión, ha conseguido consolidarse como compañero económico de este organismo.

Siguiendo este tipo de estrategias el gobierno chino ha buscado expandir el presupuesto para la asistencia del desarrollo. Esto se tradujo de manera general en préstamos sin intereses para países tanto de África como de Asia. Para lograrlo, en 2000 Beijing estableció el Foro de Cooperación China-África (FOCAC, por sus siglas en inglés). Un punto para diferenciar respecto de la inversión occidental es que el apoyo

en África se realiza sin importar si tienen buena o mala gobernanza[46].

De esta forma, para los africanos Beijing es un socio deseable porque tiene una política de no inherencia en otros países. Además de promocionar la idea de que ambos sufrieron de manera histórica ante las potencias occidentales y de que por supuesto China no tiene una política imperialista[47].

Además de estas políticas, el gobierno chino tiene una estrategia que se conoce como la Franja y la Ruta de China (BRI, por sus siglas en inglés). Esta táctica, que también es conocida como la nueva ruta de la seda, busca la creación de una gran infraestructura. Este proyecto nació en el 2013 por Xi Jinping, quien a través del desarrollo e inversión estrechó la expansión económica de China desde el este de Asia a Europa.

Uno de los objetivos es conectar comunidades y culturas. La pandemia ha afectado en gran medida este proyecto, y el gobierno norteamericano lo consideró un caballo de Troya mediante el cual se esparciera un control militar. Esta última aseveración es solamente especulación, pues el proyecto no se ha terminado.

A pesar de que la ideología china y sus políticas gubernamentales no son llamativas como un producto para exportar, el gobierno chino ha conseguido mejorar las herramientas diplomáticas económicas que ocuparon con anterioridad tanto Estados Unidos como Japón. Esto le ha permitido operar en el mercado y obtener apoyo político de otros países, además de presentarse como el campeón del desarrollo. Ello no quiere decir que se quedará como está. China se encuentra en un momento de innovación y claramente está desarrollando estrategias de poder suave. La pandemia de COVID-19 es un ejemplo muy claro de cómo funciona de manera positiva el poder suave chino. En un primer momento se acusó al gobierno chino de no actuar de la mejor manera. Pero después el gobierno chino buscó compartir la vacuna para

el virus. Posteriormente, Xi Jinping prometió que buscaría que la medicina se encontrara disponible de manera universal.

Estas acciones fueron muy diferentes a las norteamericanas, puesto que el presidente Donald Trump buscó ser de los primeros gobiernos en comprar vacunas alemanas para usarlas de manera exclusiva para sus ciudadanos. Los Estados que se vieron beneficiados por las vacunas chinas no olvidarán en el corto plazo lo que el gobierno chino hizo por ellos en un momento de necesidad.

El futuro de la diplomacia cultural japonesa

Japón es un Estado que desde el siglo XIX ha buscado cambiar su imagen y percepción en el Sistema Internacional. Es un actor que ha sabido adaptarse y que ha implementado una diplomacia suave para atraer o volver a otros actores más favorables a su causa. Gracias a esto ha podido convertirse de un país amenazante en un lugar de fantasía con una cultura milenaria.

Dado el éxito que ha tenido en diferentes momentos para cambiar la percepción que se tiene de él, otros actores de la zona, como China y Corea del Sur, han implementado políticas suaves para atraer a otros Estados. Estos tres actores han usado las olimpiadas como un vehículo que les ha permitido mejorar su imagen o proyectar otra en el Sistema Internacional.

¿Vencerá China o Corea del Sur a Japón en la diplomacia suave? Esta pregunta es importante pues crea mucha expectativa. El índice global de poder blando[48] es un estudio que presenta un análisis sobre los Estados y mide la influencia y percepción que tienen estos actores en el Sistema Internacional.

En el caso de Corea del Sur, hay una competencia significativa en cantantes, programas de televisión y grupos musicales. Esto le ha permitido ir escalando en cómo se percibe el país en el Sistema Internacional. En el año 2020 se

encontraba registrado en el decimocuarto lugar, dos años más tarde se encuentra en el decimosegundo.

A pesar de la percepción positiva que se tiene de Corea del Sur, todavía no se acerca a la fuerza que ha construido Japón en el Sistema Internacional.

La República Popular de China, al igual que en el caso de Japón y Corea del Sur, ha fluctuado su lugar en la lista. Una de las razones por la cual en el año 2020 este Estado no se encontró en los primeros lugares fue por la percepción negativa que tuvo en el Sistema Internacional. Lo anterior se relaciona con la reputación que tiene por la ideología comunista; al no ser asociado con los valores liberales que se encuentran en Occidente, disminuye su influencia en el Sistema Internacional. Lo interesante del caso chino es que en el año 2022 se ha percibido por otros actores como más generoso. Este cambio de percepción tiene que ver con cómo ha apoyado a otros países con la pandemia de COVID-19. Además, en el caso africano el gobierno chino tiene una política exterior que busca el fortalecimiento de la relación, a través del apoyo a estos países en temas relacionados con integridad territorial, derechos humanos, desarrollo. De manera conjunta, está construyendo un discurso en donde este Estado será el promotor de la salvaguarda de los derechos e intereses de los países en desarrollo en el Sistema Internacional. Lo anterior lo ha llevado a que se encuentre en este momento en el lugar número cuatro, de modo que le gana, por primera vez, a Japón.

Esto no quiere decir que Japón haya perdido la carrera en materia de influencia cultural, recordemos que este Estado tiene una larga trayectoria y experiencia con respecto a la percepción de otros actores en el Sistema Internacional.

Lo que mantendrá a Japón siempre en los primeros cinco lugares[49] es que es un actor que cuenta con personajes únicos y establecidos en el mercado internacional, como el caso de *Hello Kitty*, Mario, Pikachu, etc. Asimismo, tiene diferentes

anime, *manga*, etcétera. También el concepto de *kawaii* se ha universalizado, no solamente por la moda de *Harajuku* sino también por videos musicales creados por la artista norteamericana Gwen Stefani, quien tomó la moda japonesa, así como el concepto de *kawaii*, para crear un producto norteamericano.

Gracias a la popularización del concepto de *kawaii,* el gobierno japonés lo ha podido utilizar para suavizar su imagen, por medio del empleo de personajes como *Hello Kitty* y *Doraemon*, en los cuales los colores suaves y los personajes redondos atraen a consumidores jóvenes y los mantienen.

La estrategia del *Cool Japan* ha tenido un crecimiento importante gracias a las nuevas plataformas y tecnología. Mercados como el norteamericano trabajan para adaptar proyectos de la imaginación japonesa y pasarlos al cine. Ejemplos de esto son películas como *Detective Pikachu*, *Ghost in the Shell*, etcétera.

Es por lo anterior que el *soft power* japonés no se encuentra en peligro de perder su influencia por el momento, el lugar que consiguió en el mundo no le será arrebatado tan fácilmente por Corea del Sur o China. Y es gracias a la creación de productos únicos que mantendrá su postura como exportador cultural.

Conclusiones

En el presente capítulo de manera general se describió la historia de cómo Japón ha cambiado su imagen en el Sistema Internacional. Esto, a principios del siglo XX, le permitió ser reconocido por las potencias europeas como un país igual de fuerte. Al terminar la Segunda Guerra Mundial pudo cambiar su imagen de país imperialista por la de uno pacífico, reconstruido y con excelentes productos (*made in Japan*).

En el año 2000, la estrategia del *Cool Japan*, implementada por el exministro japonés Abe Shinzō, le permitió a Japón convertirse en un país que pudo recuperarse un poco de la

crisis económica que había estado arrastrando. Además de aprovechar los productos culturales para aumentar su influencia y presencia en el Sistema Internacional.

La estrategia política que implementó fue tan eficiente que Corea del Sur y la República Popular China también la implementaron, pero no de la misma manera. A pesar de que ambos países compiten con Japón con una diplomacia de poder suave, esto no quiere decir que le hayan quitado su lugar en el Sistema Internacional.

El caso japonés es muy interesante pues llevan años de trabajo, además de reconocimiento en el Sistema Internacional. Aunque China se haya posicionado un escalón arriba en 2022, no quiere decir que lo mantendrá. La estrategia japonesa se ha caracterizado por ser efectiva, organizada y constante. Además de ser bien recibida y posicionada en países tanto occidentales como orientales.

Preguntas guía

1. ¿Cómo ha sido la evolución del poder suave en el caso japonés?
2. ¿Cuál ha sido el uso de las olimpiadas por parte de China, Japón y Corea del Sur para cambiar su imagen en el Sistema Internacional?
3. ¿Cómo ha sido la aplicación de poder suave en China?
4. ¿Cuál ha sido la principal competencia asiática para Japón con respecto a la creación de productos culturales?
5. ¿China y Corea del Sur representan una amenaza para la diplomacia cultural japonesa?

Fuentes

Abramova, N. A., y Grigorieva, K. V. “Strategic significance of the concept of the ‘Economic belt of the Great Silk Road’ for China”, en *Russia and China: Problems of strategic interaction:*

A collection of works of the Eastern Center, núm. 17, 2016, pp. 8-11.

Alexander, M. G., Levin, S., & Henry, P. J. "Image Theory, Social Identity, and Social Dominance: Structural Characteristics and Individual Motives Underlying International Images", en *Political Psychology*, vol. 26, núm. 1, 2005, pp. 27-45. Consultado en http://www.jstor.org/stable/3792498.

Asia-Europe Foundation. "Korean Culture and Arts Foundation (KCAF) Research Institute for Cultural Development and Archives", *en Asia-Europe Foundation,* 6 de septiembre de 2010. Consultado en https://bit.ly/3Aa5KyC.

Baskett, M. "Japan's Film Festival diplomacy in Cold War Asia", en *Velvet Light Trap*, vol. 73, 2014. Consultado en https://bit.ly/3KPyFNg.

Barendregt, Bart *et al*. "Doing It Digital, 1990s-2000s", en Bart Barendregt, Peter Keppy y Henk Schulte. *Popular Music in Southeast Asia: Banal Beats, Muted Histories*, Amsterdam University Press, Amsterdam, 2017, pp. 79-100. Consultado en https://doi.org/10.2307/j.ctt1zkjzjw.7.

Brand Finance. *Global Soft Power Index*, Brand Finance, 2021, 126 pp. Consultado en bit.ly/3MSAbRr.

Cho, Y. N., & Jeong, J. H. "China's Soft Power: Discussions, Resources, and Prospects", en *Asian Survey*, vol. 48, núm. 3, 2008, pp. 453-472. Consultado en https://doi.org/10.1525/as.2008.48.3.453.

Evans, Megan. "'Brand China' on the World Stage: Jingju, the Olympics, and Globalization", en *TDR (1988)*, vol. 56, núm. 2, 2012, pp. 113–30. Consultado en https://bit.ly/3L9WUYc.

Farnham, B. "The Theory of Democratic Peace and Threat Perception", en *International Studies Quarterly*, vol. 47, núm. 3, 2003, pp. 395-415. Consultado en https://bit.ly/3olPCYl.

Han, K.-h. "The Future of Hallyu", en *Korea Joongang Daily*, 1 de octubre de 2010.

Halpern, A. M. “Japan: Economic Giant’s Quiet Diplomacy”, en *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*, vol. 49, núm. 4, 1973, pp. 584-599. Consultado en https://doi.org/10.2307/2616478.

He, Tanxiang. “What Can We Learn from Japanese Anime Industries? The Differences Between Domestic and Overseas Copyright Protection Strategies Towards Fan Activities”, en *The American Journal of Comparative Law*, vol. 62, núm. 4, 2014, pp. 1009-1041. Consultado en https://bit.ly/3Lr8HRQ.

Heo, J. “The ‘Hanryu’ Phenomenon and the Accountability of Korean TV Dramas in China”, en *Korean Journal of Broadcasting*, vol. 16, núm. 1, 2002, pp. 496-529.

Ho, Virginia Harper. *China’s Soft Power in Africa or Real Corporate Accountability?,* US Institute of Peace, 2017. Consultado en http://www.jstor.org/stable/resrep20178.

Holyk, G. G. “Paper Tiger? Chinese Soft Power in East Asia”, en *Political Science Quarterly*, vol. 126, núm. 2, 2011, pp 223–254. Consultado en http://www.jstor.org/stable/23056992.

Iwabuchi, K. “Pop-culture diplomacy in Japan: soft power, nation branding and the question of ‘international cultural exchange’”, en *International Journal of Cultural Policy*, vol. 21, 2015, pp. 419-432.

Jin, D. Y. “The Power of the Nation-state amid Neoliberal Reform: Shifting Cultural Politics in the New Korean Wave”, en *Pacific Affairs*, vol. 87, núm. 1, 2014, pp. 71-92. Consultado en https://bit.ly/3mAFLNW.

Jay, S. “The Concept of ‘System’ en *International Relations Theory*”, vol. 8, núm. 4, 1965, pp. 257-268. Consultado en https://doi.org/10.2307/3013730.

Kaneko, B. K. “Japan’s Position in the Far East”, en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 26, 1905, pp. 77-82. Consultado en https://bit.ly/3L6PzbM.

Kaneko, B. K. “The Yellow Peril Is the Golden Opportunity for Japan”, en *The North American Review*, vol. 179, núm. 576,

1904, pp. 641-648. Consultado en https://bit.ly/41EbnkA.
Kalimuddin, M., & Anderson, D. A. “Soft Power in China’s Security Strategy”, en *Strategic Studies Quarterly*, vol. 12, núm. 3, 2018, pp. 114-141. Consultado en https://bit.ly/3ArS0iX.
Keane, M. “Keeping Up with the Neighbors: China’s Soft Power Ambitions”, en *Cinema Journal*, vol. 49, núm. 3, 2010, pp. 130-135. Consultado en https://bit.ly/3olMVpN.
Kentarō, K., Kanda, J., & Gifford, W. A. “The Kaneko Correspondence. Part Two”, en *Monumenta Nipponica*, vol. 37, núm. 2, 1982, pp. 223-256. Consultado en https://doi.org/10.2307/2384243.
Kim, H. “When public diplomacy faces trade barriers and diplomatic frictions: the case of the Korean Wave”, en *Place Branding and Public Diplomacy*, vol. 14, 2017 pp. 234-243. Consultado en https://doi.org/10.1057/s41254-017-0076-4.
Kim, H., Eungi, A., & Connolly, D. “Catching up to Hallyu? The Japanese and Chinese Response to South Korean Soft Power”, en *Korea Observer*, vol. 47, núm. 3, 2016, pp. 527-558. Consultado en https://search.proquest.com/docview/1882464628?accountid=41021.
Kinsella, S. “Japanese Subculture in the 1990s: Otaku and the Amateur Manga Movement”, en *Journal of Japanese Studies*, vol. 24, núm. 2, 1998, pp. 289-316. Consultado en https://doi.org/10.2307/133236.
Kloet, Jeroen, & Jaap Kooijman. “Karaoke Americanism Gangnam Style: K-Pop, Wonder Girls, and the Asian Unpopular”, en Martin Lüthe y Sascha Pöhlmann (eds.). *Unpopular Culture*, Amsterdam University Press, Amsterdam, 2016, pp. 113-128. Consultado en https://doi.org/10.2307/j.ctv157bjk.9.
Latham, Kevin. “Media, the Olympics and the Search for the ‘Real China’”, en *The China Quarterly*, núm. 197, 2009, pp. 25-43. Consultado en http://www.jstor.org/

stable/27756421.

Lee, S. “The Asia foundation’s motion-picture project and the cultural cold war in Asia”, en *Film History*, vol. 29, núm. 2, 2017, pp. 108-137. Consultado en shorturl.at/jMNSW.

Liu, Alan P. L. “Symbols and Repression at Tiananmen Square, April-June 1989”, en *Political Psychology*, vol. 13, núm. 1, 1992, pp. 45-60. Consultado en https://doi.org/10.2307/3791423.

Manheim, Jarol B. “Rites of Passage: The 1988 Seoul Olympics as Public Diplomacy”, en *The Western Political Quarterly*, vol. 43, núm. 2, 1990, pp. 279-295. Consultado en https://doi.org/10.2307/448367.

Mihic, T. “(Still) Cool Japan”, en *Re-imagining Japan after Fukushima,* ANU Press, 2020, pp. 87-116. Consultado en http://www.jstor.org/stable/j.ctv103xdt4.10.

McGray, D. “Japan’s Gross National Cool”, en *Foreign Policy*, núm. 130, 2002, pp. 44-54. Consultado en https://doi.org/10.2307/3183487.

Nagashima, Akira. “A Comparative ‘Made in’ Product Image Survey among Japanese Businessmen”, en *Journal of Marketing*, vol. 41, núm. 3, 1977, pp. 95-100. Consultado en https://doi.org/10.2307/1250943.

Noh, Kwang Woo. “Korean masculinities and transcultural consumption*”, en Pacific Affairs*, vol. 85, núm. 2, 2012, pp. 420-422. Consultado en http://www.jstor.org/stable/23266872.

Nye, J. S. “Soft power: the evolution of a concept”, en *Journal of Political Power*, 2021. Consultado en https://bit.ly/41fUOM3.

Nye, J. S. “Soft Power”, en *Foreign Policy*, vol. 80, 1990, pp. 153-171. Consultado en https://bit.ly/3LaThRu.

Nye, J. S., & Goldsmith, J. L. “The Future of Power”, en *Bulletin of the American Academy of Arts and Sciences*, vol. 64, núm. 3, 2011, pp. 45-52. Consultado en https://bit.ly/40cqjVO.

Lam, Pe. “Japan’s Quest for ‘Soft Power’: Attraction and Limitation”, en *East Asia*, vol. 24, 2007, pp. 349-363. Consultado en DOI 10.1007/s12140-007-9028-6.

Okakura-Kakuzō. *Museum of Fine Arts Bulletin*, vol. 20, núm. 122, 1922, p. 73. Consultado en http://www.jstor.org/stable/4169841.

Okakura-Kakuzō. “1862-1913”, en *Museum of Fine Arts Bulletin*, vol. 11, núm. 67, 1913, pp. 72-75. Consultado en http://www.jstor.org/stable/4423613.

Otmazgin, N. “Anime in the US: The Entrepreneurial Dimensions of Globalized Culture”, en *Pacific Affairs*, vol. 87, núm. 1, 2014, pp. 53-69. Consultado en https://bit.ly/43LMbdx.

Paradise, James F. “China and International Harmony: The Role of Confucius Institutes in Bolstering Beijing’s Soft Power”, en *Asian Survey*, vol. 49, núm. 4, 2009, pp. 647-669. Consultado en https://doi.org/10.1525/as.2009.49.4.647.

Park, Seung Hyun. “Film Censorship and Political Legitimation in South Korea, 1987-1992”, en *Cinema Journal*, vol. 42, núm. 1, 2002, pp. 120-138. Consultado en http://www.jstor.org/stable/1225545.

Rühlig, Tim *et al.* “Does China Still Care about Soft Power?: Assessing the Diversity of Approaches in Europe”, en Ties Dams *et al.* (eds.), *China’s Soft Power in Europe: Falling on Hard Times*, Clingendael Institute, 2021, pp. 5-13. Consultado en http://www.jstor.org/stable/resrep32152.7.

Sand, Jordan. “Bushido builders: Watching Tokyo’s phantom Olympics”, en *TLS. Times Literary Supplement Gale Literature Resource Center*, núm. 6119, 10 de julio de 2020, pp. 8. Consultado en link.gale.com/apps/doc/A632221074/LitRC?u=uan&sid=bookmark-LitRC&xid=9655c9ec.

Salazar Mandujano, Y. Y. “El camino hacia una política de promoción cultural en el Japón contemporáneo y los inicios de una campaña de fortalecimiento de la identidad

nacional", en *Estudios de Asia y África*, vol. 51, núm. 1, 2016, pp. 77-104. Consultado en https://bit.ly/3jkY3RD.

Siegelbaum, L. H. "Another 'Yellow Peril': Chinese Migrants in the Russian Far East and the Russian Reaction before 1917", en *Modern Asian Studies*, vol. 12, núm. 2, 1978, pp. 307-330. Consultado en http://www.jstor.org/stable/312428.

Shelton, Garth. "The Korean Developmental State", en *Korea & South Africa: Building a Strategic Partnership*, 2009, pp. 7-9. Consultado en http://www.jstor.org/stable/resrep07762.6.

Shim, D., & Flamm, P. *Rising South Korea: A Minor Player or a Regional Power?*, German Institute of Global and Area Studies (GIGA), 2012. Consultado en https://bit.ly/43GZTyo.

Schmitt, Gary J. A. "Hard Look at Soft Power in East Asia", en *American Enterprise Institute*, 2014. Consultado en http://www.jstor.org/stable/resrep03182.

Sook, Jong Lee. "South Korea's Soft Power Diplomacy", en *EAI Issue Briefing*, núm. MASI2009-01, 2009, pp. 3-8. Consultado en https://www.files.ethz.ch/isn/136823/200908061729956.pdf.

Jin, Dal Yong. "The Power of the Nation-State amid Neoliberal Reform: Shifting Cultural Politics in the New Korean Wave", en *Pacific Affairs*, vol. 87, núm. 1, 2014, pp. 71-92. Consultado en http://www.jstor.org/stable/43590824.

Sung, Yongjun y Spencer F. Tinkham. "Brand Personality Structures in the United States and Korea: Common and Culture-Specific Factors", en *Journal of Consumer Psychology*, vol. 15, núm. 4, 2005, pp. 334-350. Consultado en http://www.jstor.org/stable/27609560.

Suzuki, Shōgo. "Chinese Soft Power, Insecurity Studies, Myopia and Fantasy", en *Third World Quarterly*, vol. 30, núm. 4, 2009, pp. 779-793. Consultado en http://www.jstor.org/stable/40388149.

Teo, S., Singh, B., & Tan, S. S. "Southeast Asian Perspectives on South Korea's Middle Power Engagement Initiatives",

en *Asian Survey*, vol. 56, núm. 3, 2016, pp. 555-580. Consultado en https://bit.ly/3GOwTuD.

Valliant, R. B. "The Selling of Japan. Japanese Manipulation of Western Opinion, 1900-1905", en *Monumenta Nipponica*, vol. 29, núm. 4, 1974, pp. 415-438. Consultado en https://doi.org/10.2307/2383894.

Van Staden, C., y Wu, Y. S. *Vaccine Diplomacy and Beyond: New Trends in Chinese Image-Building in Africa*, South African Institute of International Affairs, 2021, 21 pp. Consultado en http://www.jstor.org/stable/resrep34093.

Wang, Y. "Public Diplomacy and the Rise of Chinese Soft Power", en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 616, 2008, pp. 257-273. Consultado en http://www.jstor.org/stable/25098003.

Welker, J. "Beautiful, Borrowed, and Bent: "Boys' Love as Girls' Love in Shôjo Manga", en *Signs*, vol. 31, núm. 3, 2006, pp. 841-870. Consultado en https://doi.org/10.1086/498987.

Yano, Christine R. "Wink on Pink: Interpreting Japanese Cute as It Grabs the Global Headlines", en *The Journal of Asian Studies*, vol. 68, núm. 3, 2009, pp. 681-688. Consultado en http://www.jstor.org/stable/20619791.

Yasue Kuwahara. *The Korean Wave: Korean Popular Culture in Global Context*, Palgrave Macmillan, New York, 2014, pp. 243.

Yi, We Jung. "The Pleasure of Mourning: Korean War Blockbusters in Post-Cold War South Korea, 1998-2008", en *Journal of Cinema and Media Studies*, vol. 58, núm. 1, 2018, pp. 118-140. Consultado en https://www.jstor.org/stable/26608646.

Young, L. "Introduction: Japan's New International History", en *The American Historical Review*, vol. 119, núm. 4, 2014, pp. 1117-1128. Consultado en http://www.jstor.org/stable/43695887.

1. Aunque existen diferentes interpretaciones del concepto de Sistema Internacional, para este capítulo se entiende como el espacio en el cual interactúan los Estados nación. En el cual se establece un comportamiento entre los actores, determinado por los más fuertes. Es decir, Sistema Internacional se entiende como un concepto explicativo según el cual existe un acuerdo entre los actores y estos obtienen como resultado un comportamiento determinado en él, que les permite o no tener mayor o menor interacción entre sí. De la misma manera es un espacio en donde dichas interacciones permiten que se creen expectativas, patrones de comportamiento, así como la creación de una imagen, percepción de otros Estados nación. Este espacio determina las reglas de comportamiento de los actores dentro de él (Goodman, Jay S. "The Concept of 'System", en *International Relations Theory*, vol. 8, núm. 4, 1965, pp. 257-68. Consultado en https://doi.org/10.2307/3013730).
2. Barbara Farnham. "The Theory of Democratic Peace and Threat Perception", en *International Studies Quarterly*, vol. 47, núm. 3, 2003, pp. 395-415. Consultado en http://www.jstor.org/stable/3693592.
3. Michele G. Alexander, Shana Levin y P. J. Henry. "Image Theory, Social Identity, and Social Dominance: Structural Characteristics and Individual Motives Underlying International Images", en *Political Psychology*, vol. 26, núm. 1, 2005, pp. 27-45. Consultado en http://www.jstor.org/stable/3792498.
4. Joseph. S. Nye. "Soft Power", en *Foreign Policy*, vol. 80, 1990, pp. 153-171. Consultado en https://doi.org/10.2307/1148580.
5. Joseph. S. Nye. "Public Diplomacy and Soft Power", *op. cit.*
6. Joseph. S. Nye (1990). "The Changing Nature of World Power", *op. cit.*
7. Lewis H. Siegelbaum. "'Another Yellow Peril': Chinese Migrants in the Russian Far East and the Russian Reaction before 1917", en *Modern Asian Studies*, vol. 12, núm. 2, 1978, pp. 307-330. Consultado en http://www.jstor.org/stable/312428.
8. La Restauración Meiji es un periodo de transformación en Japón, tiene como característica la modernización e industrialización del Estado. Véase Peter Janocha y Masatoshi Aoyagi. *Japan Meiji-Restauration*, Iudici, Munich, 2014, p. 123.
9. Robert B. Valliant. "The Selling of Japan. Japanese Manipulation of Western Opinion, 1900-1905", en *Monumenta Nipponica*, vol. 29, núm. 4, 1974, pp. 415-438. Consultado en https://doi.org/10.2307/2383894.
10. Kentarō Kaneko, James Kanda y William Gifford. "The Kaneko Correspondence. Part Two", en *Monumenta Nipponica*, vol. 37, núm. 2, 1982, p. 239. Consultado en https://www.jstor.org/stable/2384243?origin=crossref.
11. Baron Kentarō Kaneko. "The Yellow Peril Is the Golden Opportunity for Japan", en *The North American Review*, vol. 179, núm. 576, 1904, pp. 641–648. Consultado en http://www.jstor.org/stable/25105311
12. Baron Kentarō Kaneko. "Japan's Position in the Far East", *op. cit.*
13. Kakuzō Okakura. "1862-1913", en *Museum of Fine Arts Bulletin*, vol. 11, núm. 67, 1913, pp. 72-75. Consultado en http://www.jstor.org/stable/4423613.
14. Kakuzō Okakura. *Museum of Fine Arts Bulletin*, *op. cit.*
15. Kakuzō Okakura. *The awakening of Japan*, *op. cit.*
16. Jordan Sand. "Bushido builders: Watching Tokyo's phantom Olympics", en *TLS. Times Literary Supplement Gale Literature Resource Center*, núm. 6119, 10 de julio de 2020, p. 8. Consultado en link.gale.com/apps/doc/A632221074/LitRC?u=uan&sid=bookmark-LitRC&xid=9655c9ec.
17. Michael Baskett. "Japan's Film Festival diplomacy in Cold War Asia", en *Velvet Light Trap*, núm. 73, 2014. Consultado en https://link.gale.com/apps/doc/A358997673/LitRC?u=uan&sid=bookmark-LitRC&xid=08c999a9.

18. Sangjoon Lee. “The Asia foundation’s motion-picture project and the cultural cold war in Asia”, en *Film History*, vol. 29, núm. 2, 2017, pp. 108-137. Consultado en shorturl.at/jMNSW.
19. Akira Nagashima. “A Comparative ‘Made in’ Product Image Survey among Japanese Businessmen”, en *Journal of Marketing*, vol. 41, núm. 3, 1977, pp. 95-100. Consultado en https://doi.org/10.2307/1250943.
20. En el año 2003 el *anime* alcanzó más de 4.84 mil millones de dólares en ventas solamente en los Estados Unidos. Otmazgin, Nissim. “Anime in the US: The Entrepreneurial Dimensions of Globalized Culture”, en *Pacific Affairs*, vol. 87, núm. 1, 2014, pp. 53-69. Consultado en http://www.jstor.org/stable/43590823.
21. Véase Douglas McGray. “Japan’s Gross National Cool”, en *Foreign Policy*, núm. 130, 2002, pp. 44-54. Consultado en https://doi.org/10.2307/3183487.
22. *Hello Kitty* fue creada por Sanrio en 1974. Desde que inició vendió miles de productos (tanto dentro como fuera de Japón), explotando la idea de bonito (*kawaii* en japonés). Ahora se le puede considerar a nivel mundial como parte de algo lindo y relacionado con lo femenino. *Hello Kitty* ha sido partícipe en diversas campañas, desfiles de moda y miles de productos. Véase: Christine R. Yano. “Wink on Pink: Interpreting Japanese Cute as It Grabs the Global Headlines”, en *The Journal of Asian Studies*, vol. 68, núm. 3, 2009, pp. 681-688. Consultado en http://www.jstor.org/stable/20619791.
23. Uno de los eventos en donde se pueden encontrar cómics hechos por los fans es el Comiket. A pesar de que se podría decir que se encuentran compitiendo con los productos “originales”, estas actividades se permiten porque su presencia beneficia a la industria. Véase: Tianxiang He. “What Can We Learn from Japanese Anime Industries? The Differences Between Domestic and Overseas Copyright Protection Strategies Towards Fan Activities”, en *The American Journal of Comparative Law*, vol. 62, núm. 4, 2014, pp. 1009-1041. Consultado en http://www.jstor.org/stable/43669492.
24. Jarol B. Manheim. “Rites of Passage: The 1988 Seoul Olympics as Public Diplomacy”, en *The Western Political Quarterly*, vol. 43, núm. 2, 1990, pp. 279-95. Consultado en https://doi.org/10.2307/448367.
25. Jong Lee Sook. “South Korea’s Soft Power Diplomacy”, en *EAI Issue Briefing*, núm. MASI2009-01, 2009, pp. 3-8. Consultado en https://www.files.ethz.ch/isn/136823/200908061729956.pdf.
26. Dal Yong Jin. “The Power of the Nation-state amid Neoliberal Reform: Shifting Cultural Politics in the New Korean Wave”, en *Pacific Affairs*, vol. 87, núm. 1, 2014, pp. 71-92. Consultado en http://www.jstor.org/stable/43590824.
27. La NHK es una compañía de televisión japonesa. Ha tenido una presencia importante en los medios de comunicación japoneses desde la década de los cincuenta del siglo XX hasta nuestros días.
28. Garth Shelton. “The Korean Developmental State”, en *Korea & South Africa: Building a Strategic Partnership*, Institute for Global Dialogue, núm. 61, 2009, pp. 7-9. Consultado en http://www.jstor.org/stable/resrep07762.6.
29. Kwang Woo Noh. “Korean masculinities and transcultural consumption”, en *Pacific Affairs*, vol. 85, núm. 2, 2012, pp. 420-422. Consultado en http://www.jstor.org/stable/23266872.
30. Estos grupos musicales tienen la característica de tener varios miembros (usualmente tienen 5 o más), pueden ser conformados por solamente hombres o mujeres. Una de sus principales características es la adaptación y adopción de nuevos géneros musicales. Plataformas digitales como Youtube han permitido que pueda crearse un grupo de fans global. Bart Barendregt *et al.* “Doing It Digital, 1990s-2000s”, en Bart Barendregt,

Peter Keppy y Henk Schulte. *Popular Music in Southeast Asia: Banal Beats, Muted Histories*, Amsterdam University Press, Amsterdam, 2017, pp. 79-100. Consultado en https://doi.org/10.2307/j.ctt1zkjzjw.7.

31. Jeroen de Kloet y Jaap Kooijman. "Karaoke Americanism Gangnam Style: K-Pop, Wonder Girls, and the Asian Unpopular", en Marthin Lüthe y Sascha Pöhlmann (eds.). *Unpopular Culture*, Amsterdam University Press, Amsterdam, 2016, pp. 113-128. Consultado en https://doi.org/10.2307/j.ctv157bjk.9.
32. Tienen una influencia claramente norteamericana, en donde destacan Dream Girls, Destiny's Child y Beyoncé.
33. La censura en Corea del Sur fungió como una manera de controlar el consumo de la población, pero de manera más importante fue para legitimar el gobierno de la época. Park, Seung Hyun. "Film Censorship and Political Legitimation in South Korea, 1987-1992", en *Cinema Journal*, vol. 42, núm. 1, 2002, pp. 120-38. Consultado en http://www.jstor.org/stable/1225545.
34. Para lograr lo anterior estos corporativos dan grandes incentivos a sus trabajadores dependiendo de la productividad. Sung, Yongjun, and Spencer F. Tinkham. "Brand Personality Structures in the United States and Korea: Common and Culture-Specific Factors", en *Journal of Consumer Psychology*, vol. 15, núm. 4, 2005, pp. 334-350. Consultado en http://www.jstor.org/stable/27609560.
35. We Jung Yi. "The Pleasure of Mourning: Korean War Blockbusters in Post-Cold War South Korea, 1998-2008", en *Journal of Cinema and Media Studies*, vol. 58, núm. 1, 2018, pp. 118-140. Consultado en https://www.jstor.org/stable/26608646.
36. Esta se encuentra entre las cinco marcas más reconocidas en el Sistema Internacional. Para más información véase: Samsung, *Samsung Electronics entre las cinco mejores marcas globales de Interbrand en 2021,* Samsung. Consultado en https://news.samsung.com/co/samsung-electronics-entre-las-cinco-mejores-marcas-globales-de-interbrand-en-2021.
37. Yasue Kuwahara. *The Korean Wave: Korean Popular Culture in Global Context*, Palgrave Macmillan, New York, 2014.
38. Alan P. L. Liu. "Symbols and Repression at Tiananmen Square, April-June 1989", en *Political Psychology*, vol. 13, núm. 1, 1992, pp. 45-60. Consultado en https://doi.org/10.2307/3791423.
39. Yiwei Wang. "Public Diplomacy and the Rise of Chinese Soft Power", en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 616, 2008, pp. 257-273. Consultado en http://www.jstor.org/stable/25098003.
40. James F. Paradise. "China and International Harmony: The Role of Confucius Institutes in Bolstering Beijing's Soft Power", en *Asian Survey*, vol. 49, núm. 4, 2009, pp. 647-669. Consultado en https://doi.org/10.1525/as.2009.49.4.647.
41. Megan Evans. "'Brand China' on the World Stage: Jingju, the Olympics, and Globalization", en *TDR (1988)*, vol. 56, núm. 2, 2012, pp. 113-130. Consultado en http://www.jstor.org/stable/23262912.
42. Kevin Latham. "Media, the Olympics and the Search for the 'Real China'", en *The China Quarterly*, núm. 197, 2009, pp. 25-43. Consultado en https://bit.ly/3SXHQPL.
43. Yiwei Wang. "Public Diplomacy and the Rise of Chinese Soft Power", en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 616, 2008, pp. 257-273. Consultado en http://www.jstor.org/stable/25098003.
44. El poder suave en el gobierno chino comenzó con la administración de Hu Jintao, que hace una referencia al gran rejuvenecimiento de la nación china que irá acompañado de la prosperidad de la cultura. A partir de lo anterior se le dio un papel importante a la cultura como una estrategia de

política hacia el exterior (Tim Rühlig *et al.* "Does China Still Care about Soft Power?: Assessing the Diversity of Approaches in Europe", en Ties Dam *et al.*, *China's Soft Power in Europe: Falling on Hard Times,* Clingendael Institute, 2021, pp. 5-13. Consultado en http://www.jstor.org/stable/resrep32152.7.

45. Por ejemplo, en Medio Oriente se percibía de manera más favorable al gobierno chino que al norteamericano. Véase: Gary J. A Schmitt. "Hard Look at Soft Power in East Asia", en *American Enterprise Institute*, 2014. Consultado en http://www.jstor.org/stable/resrep03182.
46. Virginia Harper Ho. *China's Soft Power in Africa or Real Corporate Accountability*?, US Institute of Peace, 2017. Consultado en http://www.jstor.org/stable/resrep20178.
47. Esta relación de amistad entre China y África se basa en el pasado común que comparten. La lucha por la liberación nacional ha definido y apoyado interacciones más cercanas (Shōgo Suzuki. "Chinese Soft Power, Insecurity Studies, Myopia and Fantasy", en *Third World Quarterly*, vol. 30, núm. 4, 2009, pp. 779-793. Consultado en http://www.jstor.org/stable/40388149).
48. Este estudio lo realiza la consultoría Brand Finance desde 2020; aunque existen diferentes conceptos de *soft power* en su metología, ellos se basan en siete pilares: negocios y comercio; gobernanza; relaciones internacionales; cultura y herencia; medios de comunicación; educación y ciencia; personas y valores. El estudio se compone de una encuesta que se aplica tanto al público en general en diversos países como a tomadores de decisiones, académicos, analistas, periodistas, por mencionar algunos. La investigación busca presentar la percepción a nivel global de diversos países. En el texto analizan y presentan la reputación y el impacto que tienen los Estados en otros. Las variables que ocupan son: familiaridad (las marcas del país, si son conocidas o no); influencia (si en el país encuestado se considera que el otro Estado tiene influencia o no, así como en el Sistema Internacional); reputación (se evalúa la percepción positiva o negativa de este en el Sistema Internacional); relación con los siete pilares antes mencionados; acciones con respecto a la pandemia de COVID-19. El estudio se compone de 120 países. Este documento fue seleccionado por la metodología, pero también por ser un estudio independiente. Para conocer más de la metodología véase: Brand Finance. *Global Soft Power Index*, Brand Finance, 2021, pp. 126. Consultado en https://brandirectory-live-public.s3.eu-west-2.amazonaws.com/reports_free/brand-finance-global-soft-power-index-2021.pdf.
49. Aunado a lo anterior, en el año 2020 Japón fue reconocido como un país con el cual se pueden llevar a cabo negocios de manera muy sencilla. En 2021, se mantuvo esta percepción, pero subió al segundo lugar de la lista. Esto se encuentra relacionado con que se realizaron las Olimpiadas en Tokio en ese año, lo que le permitió tener una mayor visibilidad e interacción con otros Estados en el Sistema Internacional. Durante este último año (2022) hubo una fluctuación en el posicionamiento de Japón pues bajó hasta el quinto lugar.

6

La difusión de la identidad nacional japonesa a través del elemento religioso

La incursión del Shintō en el mercado global

Ana Jasid López Arroyo

Introducción

El *Shintō* ha estado presente en Japón en diferentes periodos de tiempo; sin embargo, en cada uno de ellos surgieron diversos paradigmas respecto a su definición y función dentro de la sociedad. Por ejemplo, desde el siglo VI hasta mediados del siglo XIX, estuvo tan estrechamente aliado con el budismo que casi desaparece. No obstante, a finales del año 1800 se convirtió en una práctica religiosa separada y surgió el *Shintō* de Estado (国家神道 *Kokka Shintō*) bajo las órdenes del emperador *Meiji*, cuyo objetivo era promover el patriotismo y el reconocimiento de la familia real como descendientes y representantes de los dioses.

Hoy en día se puede apreciar el *Shintō* como un símbolo característico de la identidad japonesa. Su conjunto de creencias religiosas de carácter animista se encuentra en diversas mercancías de consumo que actualmente se difunden

masivamente en la industria del entretenimiento del mercado global. Entre estos productos se encuentran las series y películas de animación japonesa, que además de haber adquirido gran popularidad en otros países, permiten difundir la identidad japonesa al exterior, lo que convierte posiblemente el impulso animista de la práctica religiosa del *Shintō* en la industria cultural en Japón en uno de los elementos clave del éxito del *soft power*[1] emprendido por el gobierno para lograr un mayor posicionamiento en el mercado de consumo internacional en la actualidad.

En este sentido, el objeto de estudio de este capítulo corresponde al análisis del *Shintō* (a través de la animación japonesa) como un producto cultural que, además de generar beneficios económicos al país, exalta el papel de la cultura como un elemento atractivo que permite ejercer el poder de un país sin ser coercitivo (*soft power*). Para ello, el capítulo se ha dividido en tres partes.

La primera parte aborda la dualidad existente entre la religiosidad y la cultura, que se presenta como una unidad en la imaginación, prácticas y celebraciones religiosas a lo largo de la historia de las sociedades; y por supuesto, la japonesa no es la excepción.

Es por ello que en la segunda parte del capítulo, se analiza la estructura y contenidos involucrados en el *Shintō* dentro de la industria del entretenimiento que permiten dar cuenta del lugar que ocupa la religiosidad en la industria cultural de consumo, así como los rasgos dominantes de la animación en Japón. Asimismo, esta segunda parte se divide en un subapartado en donde se analizan con mayor detalle las representaciones del *Shintō* en la identidad nacional japonesa, que hará encontrar respuesta a la interrogante: ¿qué es ser japonés?

Finalmente, el tercer apartado examina el *Shintō* en el mercado global de la industria cultural japonesa a través de las

ganancias que generó la industria de la animación en 2020, y da cuenta del impacto de la cultura japonesa (y, por ende, su identidad) a nivel mundial.

Vinculación entre religión y cultura en la sociedad japonesa

Para comprender el *Shintō* como uno de los elementos clave en el comercio cultural de la animación japonesa, es preciso, en primer lugar, reconocer la vinculación existente entre la religión y cultura que, a lo largo de la historia de las sociedades orientales, se han conjugado en un gran mosaico de costumbres, creencias y diferentes expresiones. En segundo lugar, hay que ponderar que la expansión del consumo cultural ha venido a configurar nuevos espacios para la innovación sociocultural entre las nuevas generaciones, debido a que sus productos culturales desbordan el campo religioso en forma y contenido diferente a lo conocido.

No solo se trata de la aparición de nuevos productos de consumo masivo para el mercado global, sino que algo que subyace en casi todas las series y películas animadas asiáticas es que para cualquier espectador occidental se convierte en una ventana abierta que dota de nuevos sentidos a su mundo vital, y que dispone de una manera diferente lo sagrado, lo espiritual, lo cultural y lo social que, sin duda, van más allá de lo establecido por sus sociedades. Como bien afirma Rudolf Otto[2], si existe un lugar en el que con mayor intensidad se pueden mostrar las diferencias radicales y los aspectos más incomunicables entre Oriente y Occidente es precisamente en el ámbito de la religión y la cultura.

De acuerdo con el planteamiento de las distintas teorías culturales, la religión como parte de la cultura es reveladora de las condiciones en que las personas expresan su existencia, su historia y los pensamientos que le dan origen, mismos que reproducen sus grupos, individuos y sociedad[3]. Así, es posible

establecer que la religiosidad es un elemento clave en la conformación de la identidad, al brindar los medios necesarios para realizar su integración y proyección sistemática en su identidad individual y social. De tal modo que, en este proceso de integración de una identidad, emplee distintas formas de aceptación, rechazo, crítica o constatación de otras formas de pensamiento que buscan, en mayor o menor medida, dar un sentido a la vida o, por otro lado, explicar el mundo que le rodea.

Por lo tanto, cualquier análisis de la vinculación entre estos dos ámbitos en la sociedad japonesa tiene como base común que lo religioso es tanto impulso como también consecuencia de sus transformaciones culturales y sociales. El horizonte de prácticas y de ideas vinculadas a la religiosidad en Japón es amplio, ya que este sistema de creencias es "la viva fuente de la que se alimenta"[4] su identidad nacional. Es decir, la religiosidad en la sociedad japonesa juega un rol importante en la creación y sustento de sus esquemas de percepción cultural, y es uno de los principales elementos que determinan la forma en que sus integrantes llevan a cabo sus interacciones sociales.

No obstante, el argumento expresado por Durkheim sobre el fuerte vínculo existente entre religión y cultura ha sido negado en gran parte por las escuelas de pensamiento sociológico, que instalaron en sus discursos la existencia de una paradoja entre las visiones científico-naturalistas para desvincular las expresiones religiosas en la vida cotidiana.

La mirada desde esta vertiente de la secularización asigna a las prácticas religiosas una función moral, que parte de lo que una colectividad o persona va a determinar moralmente entre lo que es bueno y lo que es malo[5]. En todas las intervenciones, cuando las personas comenzaron a practicar su religiosidad, no estaban solo buscando una explicación literal de los fenómenos naturales, sino que también era un intento de

buscar la respuesta a las grandes interrogantes planteadas en la construcción de la identidad: "¿quién soy y qué soy?", "¿de dónde vengo?", "¿por qué y para qué existo?".

Continuando con este doble sentido se encuentran los postulados sociológicos de la diferenciación, que atribuyen a la religión una función que desborda lo meramente moral; y que, a diferencia de la vertiente de la secularización, legitima su función en la cultura como un tipo de comunicación que no es tratado por ningún otro sistema social, ya sea político, económico o científico[6]. Por lo tanto, a la religión y a la cultura, por tener ámbitos diferentes, les corresponderá una forma de racionalidad propia y exclusiva que, para el caso de la religión, se traduce como una cualidad subjetiva humana, innata y universal, que comprende sentimientos y actitudes de sobrecogimiento, inquietud y anhelo ante el misterio de la vida[7].

Lejos de confrontar esta paradoja dada a la religión y a la cultura por parte de la teoría social, el punto que se busca resaltar es que la religión es un elemento sustancial en la configuración de la cultura. Y aun cuando no sea posible hallar por parte de algunas escuelas sociológicas una racionalidad unificadora entre estos ámbitos, la mayoría de los discursos teóricos contemporáneos convergen en que la religiosidad y sus creencias terminan casi siempre siendo reveladas en las prácticas culturales que configuran la identidad de una sociedad.

Es precisamente la visión crítica de Durkheim la que permite superar esta paradoja entre religión y cultura establecida por las escuelas sociológicas modernas; ya que a decir de Luhmann, la explicación y clarificación de esta paradoja se resuelve en tanto se comprenda que una distinción siempre señala una parte de la forma[8]. Así, con los argumentos establecidos en su obra *Las formas elementales de la vida religiosa,* Durkheim da cuenta de la estrecha relación con la

cultura, donde la religión es “todo aquello que se identifica con las cosas dejadas a un lado y prohibidas —creencias y prácticas — que dan unidad a una comunidad moral concreta”[9]. Y que, como afirma Luhmann, “sea lo que sea la religión, siempre está destinada a construir formas en el medio del sentido” humano[10].

Al respecto, el horizonte de prácticas y la producción de sentido en que se articulen ambas dimensiones es lo que al final caracterizará la dinámica social en que se desenvuelve cualquier sociedad. De esta manera, la vinculación que se busca resaltar entre la cultura y la religión es que cualquier componente presente en estos ámbitos deja huella en la representación de las diferentes prácticas culturales. Resulta evidente, a la luz de todo lo anteriormente expuesto, el potencial que tiene la religiosidad en la comprensión del marco cultural y social en el que una sociedad tiene su lugar y su razón de ser.

Pese a que algunos teóricos sociales consideran que, con el auge de la globalización y mercantilización de la cultura masiva, las expresiones de religiosidad tenderán a desaparecer en las sociedades futuras, lo que puede percibirse con la creciente industria cultural japonesa es que esta ha contribuido en ampliar masivamente las reservas de religiosidad, culturales y simbólicas en el presente siglo.

En la medida que avanza la difusión de los elementos culturales de la sociedad japonesa, se impone a los espectadores occidentales un nuevo horizonte de prácticas y de ideas vinculadas a la religiosidad japonesa, que van desde diferentes expresiones del budismo, *Shintō* y de otras espiritualidades, como taoísmo o confusionismo, vertidas en los contenidos de las películas y series que han impactado en gran parte el consumo global. De hecho, las significaciones de lo sagrado, lo profano, la fe, los símbolos, los mitos, los ritos, los tabúes, la magia y otras expresiones de la cultura japonesa

vertidas en los productos culturales japoneses están dando paso a una reterritorialización cultural, identitaria y simbólica de sus consumidores.

Con una aparición creciente de películas y series animadas japonesas, la industria del entretenimiento se ha convertido en mayor medida en la principal fuente de acceso a otros referentes culturales. Y cuanto más amplio y variado sea el marco interpretativo cultural proyectado en la industria cultural de consumo masivo, y mayor sea la fluidez relativa al derecho otorgado a cada persona sobre la realización de su propia subjetividad, serán cada vez más elaboradas las direcciones de cambio en lo que concierne a la construcción de nuevas identidades.

Con producciones masivas de la industria cultural de entretenimiento en Japón, se impulsan no solo procesos de mercantilización económica, sino también de promoción y afirmación de su identidad cultural. En ese contexto, los elementos *Shintō* presentes en gran número de las películas animadas japonesas de Studio Ghibli, como *El viaje de Chihiro*, *Mi vecino Totoro* o *La princesa Mononoke*, por mencionar algunas de ellas, promueven el universo simbólico y la religiosidad *Shintō* con atractivas imágenes y diálogos de su presencia en la vida cotidiana de la sociedad japonesa. Y quizás la mejor clave para entender el éxito obtenido por el gobierno japonés en la promoción y mercantilización de su cultura en productos de consumo masivo sea la gran apropiación cultural que las nuevas generaciones están haciendo de estas películas.

El *Shintō*, al igual que cualquier otra expresión religiosa y cultural contenida en la organización social de Japón, es una creación concebible gracias a la espiritualidad en múltiples hechos históricos, creencias, tradiciones, leyendas y mitos que anteriormente fueron transmitidos de manera oral y posteriormente compilados y plasmados en los textos más antiguos del país: el *Kojiki* (Registro de cuestiones antiguas) y

el *Nihon Shoki* (Crónicas del Japón), completados en el año 712 y 720 respectivamente[11].

Como cualquier religión, el *Shintō* posee un código de valores prácticos que han moldeado el comportamiento y la forma de pensar de la sociedad japonesa, cuya religiosidad se manifiesta en sus prácticas culturales, como puede advertirse en la edificación de sus santuarios (como el de *Ise*, *Izumo* e *Inari*), templos, jardines y, sobre todo, en el disfrute de los diversos festivales a los que acuden miles de personas en las fechas establecidas para cada celebración.

Aunque el *Shintō* en su práctica religiosa no posee una deidad única ni predominante, o reglas establecidas para la oración, cuenta con una diversidad de mitos o leyendas que explican el origen del mundo y de la humanidad. Además, tanto el *Kojiki* como el *Nihon Shoki* fueron creados a raíz de la preocupación del emperador *Tenmu* (cuyo reinado abarcó desde 672 hasta 686) de que las antiguas historias de los orígenes celestiales de la línea imperial y del pueblo japonés fueran olvidadas, por lo que ambos textos son muy venerados dado que contienen la base de todas las creencias y costumbres *Shintō*[12].

Es así como todas las cuestiones que se refieren al pensamiento religioso *Shintō* vertidas en las películas y series de animación japonesa no son otra cosa que la síntesis de los valores y de los indicadores de comportamientos transmitidos por las industrias culturales de la sociedad a la que pertenece o de la que quiere representar su identidad. Por lo que cada animación que salga al mercado de consumo, es común que refleje dentro de su trama y ficción al *Shintō*, como una unidad cultural que converge en casi cualquier representación de las diversas prácticas y celebraciones religiosas de la sociedad japonesa.

El *Shintō* en la identidad nacional de Japón

La forma en que se presenta y organiza la religión al interior de los grupos humanos depende en gran parte de la acción moral y las prácticas culturales establecidas para que el intercambio social se haga presente. Es así como la religión va a determinar la forma de pensar y las identidades de las personas modificando el contexto cultural y social en que se propicia.

En otras palabras, las identidades se construyen a partir de la articulación de diferentes materiales simbólicos que brinda el contexto cultural en que se vive, con el propósito de dar sentido a la vida cotidiana, ya que estas son las organizadoras del sentido y, además, se constituyen en "la fuente de la experiencia de la gente"[13]. Desde esa perspectiva, la diversidad en las prácticas religiosas de la sociedad japonesa no se puede homogeneizar en un único sistema de creencias como en el caso de las sociedades occidentales.

Como da cuenta la historia de Japón, la armonía expresada en las prácticas religiosas de su cultura se encuentra presente en varias dimensiones, como las artes, la literatura, la arquitectura, la gastronomía y en sus celebraciones. En la tradición religiosa del *Shintō,* "el hombre, los dioses y la naturaleza forman un triángulo de interrelaciones armoniosas"*[14]*; al respecto, Earhart Byron considera que en la religión japonesa, los tres están en una situación de igualdad, esto debido a que

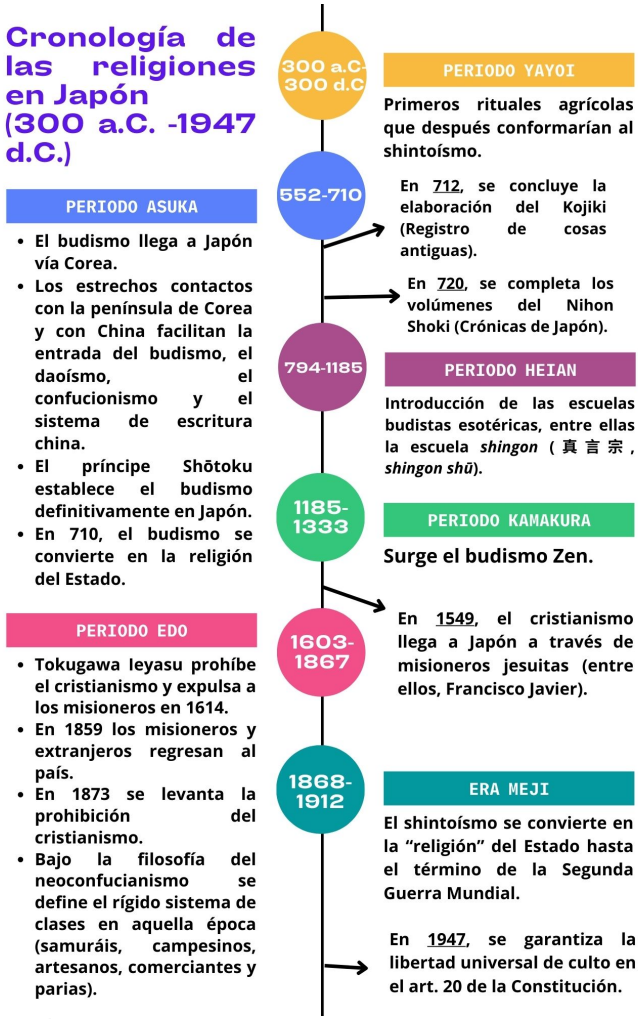
> […] no enfatiza ni un dios soberano ni hace una distinción clara entre los diversos dioses y el hombre. El hombre y los dioses comparten de igual modo la belleza de la naturaleza. La tendencia teológica de los judío-cristianos es pensar en una jerarquía con Dios primero, el hombre segundo y la naturaleza un pobre tercero. En la religión japonesa, los tres están en una situación más igualada[15].

Dicho de otra forma, subyacente a la identidad nacional

japonesa, se observa una visión e interpretación del mundo a partir de las prácticas religiosas. Actualmente en los estudios académicos de la cultura japonesa, existe una tendencia generalizada de que esta visión del *Shintō* sobre la existencia humana es la que influye en las actitudes que tiene un japonés sobre lo que es él mismo (*Yamato damashii* o espíritu del ser japonés), y su armonía con el mundo.

Cabe resaltar que en Japón la religión significó un proceso de apropiación de elementos de otras religiones, en el que las creencias filosófico-religiosas de países como China, Corea, India y Portugal contribuyeron con el desarrollo religioso de Japón. Este sincretismo religioso se convirtió en una de las características más representativas de la religión japonesa, pues a pesar de las diferencias ideológicas que las rodean, ha podido crear una cultura aglutinante que ha resultado ser inclusiva y tolerante con las diversas religiones en el país.

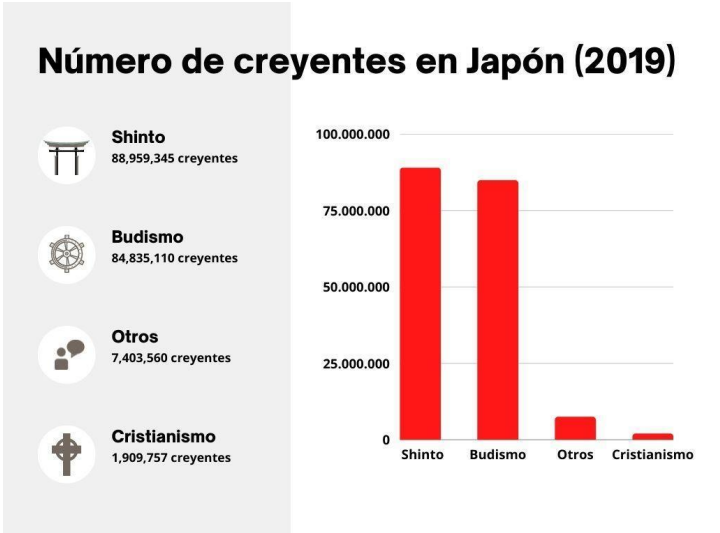
Figura 1. Cronología de las religiones en Japón (300 a. C.-1947 d. C.)



Fuente: elaboración propia con base en Ministry of Foreign Affairs of Japan, Japan Fact Sheet, Web Japan, 2019.

Aun cuando la gama de prácticas religiosas es diversa en Japón, existe una notable diferencia entre el número de creyentes del *Shintō* y el de otras religiones. De acuerdo con la Agencia de Asuntos Culturales, en 2019 se registraron 88,95 millones de creyentes del *Shintō*, 84,83 millones de budistas, 1,91 millones de cristianos y 7,40 millones de adeptos a otras religiones[16].

Figura 2. Número de creyentes en Japón (2019)



Fuente: elaboración propia con base en datos obtenidos de la encuesta realizada por la Agencia de Asuntos Culturales de Japón (2015-2019). Statistics Japan. "Religious Organizations, Clergymen and Adherents (2015 to 2019)", en Chapter 26 Culture, Religion, Statistic Bureau, Ministry of Internal Affairs and Communications.

Hasta ahora el análisis se ha centrado en dar cuenta de la diversidad existente en el pensamiento religioso en Japón; sin embargo, es preciso analizar con mayor detalle las representaciones del *Shintō* en la identidad nacional japonesa, que hará encontrar respuesta a la interrogante: ¿qué es ser japonés?

"Lo japonés" desde el *Shintō*

El origen del *Shintō*, como se indicó anteriormente, se encuentra principalmente en el seno de una primitiva cultura agrícola con los primeros intentos de los pobladores de cultivar la tierra. Durante el período *Yayoi* (300 a. C.-300 d. C.)[17], la dependencia hacia el medioambiente, los cambios de clima, la fertilidad del suelo, el aislamiento geográfico y el espíritu de sobrevivencia propiciaron el surgimiento de un sustento espiritual que aseguró la vida del pueblo japonés.

Aunque el éxito de las cosechas se debía en mayor parte al trabajo grupal y a la formación de sociedades agrícolas que buscaban el bienestar colectivo, se tenía la creencia de que la

misma naturaleza o algún ente superior que habitaba en ella era la que bendecía a los agricultores con una tierra fértil y apta para el cultivo. Por tanto, fue así, y por todos los regalos que proveía, como surgió el respeto y veneración hacia los seres de la naturaleza. De ahí que el naturalismo y el animismo sean algunas de sus características principales[18].

Cabe aclarar que el *Shintō* no obtuvo un nombre formal hasta que se introdujo el budismo en el territorio, pues era necesario hacer una distinción entre ambas religiones. El elemento característico que resalta dentro de esta práctica religiosa son sus deidades, a las que se conoce como *Kami*, las cuales se encuentran en la mayoría de los elementos que conforman la naturaleza (cielo, océanos, árboles, montañas, el sol, entre otros) y en continua convivencia con los seres humanos.

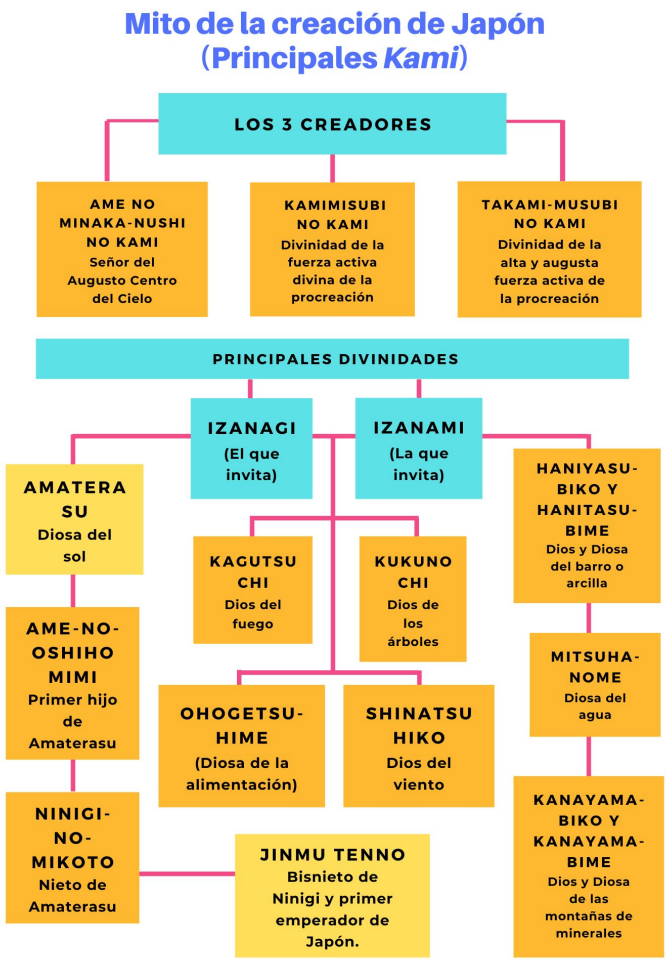
Kami es probablemente uno de los términos más difíciles de definir, ya que no existe traducción literal en inglés ni en español que se asemeje al sentido que tiene para los japoneses. Ninguna de las ideas que representa la palabra espíritu, divinidad, demonio o ser humano refleja con exactitud lo que un *Kami* significa; sin embargo, la mayoría de los mitos, leyendas y creencias se relacionan con su presencia.

Entre los mitos *Shintō* más populares, se encuentra el del origen del universo y la creación del archipiélago japonés, que comenzó con el surgimiento de los tres *Kami* fundadores e impulsores del mundo y las cosas: el Señor Eterno Ordenador (*Kunitokotachi*), el *Kami* productor de lo Alto, y la *Kami* productora de lo divino. De ellos nacieron miles de espíritus que fueron habitando el universo, entre los cuales destacan los dos principales *Kami* que comenzaron la vida en la tierra: *Izanami* (“la hembra que invita”) e Izanagi (“el macho que invita”)[19].

Es a partir de *Izanami* e *Izanagi* que nacieron otros de los *Kami* más representativos del *Shintō*, como se puede advertir en

la Figura 3, como el dios de la Luna (*Tsukiyomi*), el dios de las tormentas y la destrucción *Susanō*, y la diosa del Sol y la vida *Amaterasu* (*Ō-Mikami*). Estos últimos fueron los que determinaron los sucesos posteriores en la historia de Japón. De hecho, en el sistema complejo de creencias japonesas se cree que uno de los descendientes de *Amaterasu* fue *Jinmu Tennō*, quien fuera el primer emperador de Japón[20].

Figura 3. Mito de la creación de Japón (principales Kami)



Fuente: elaboración propia con base en Paula Hartz. World Religions: *Shintō*, Chelsea House Publishers, New York, 2009, pp. 18-24.

De hecho, de esta mitología nace la idea de un carácter divino otorgado a la familia real por su supuesta relación con la diosa Amaterasu, lo que dio origen a escuelas de estudios nacionales o nativos en el periodo Edo denominados *Kokugaku*[21], que ayudaron a forjar la identidad japonesa a partir de su interpretación de la superioridad de Japón frente a otros países, debido a que es el lugar de nacimiento de la diosa del sol y donde gobiernan sus sucesores, es decir, una supuesta "tierra de los dioses".

Más adelante, en la era Meiji (1868-1912), se promulgó la Constitución de 1889, que declaraba la figura del emperador como "sagrada" e "inviolable" y determinaba que el Imperio de Japón reinaría y gobernaría por línea ininterrumpida de emperadores por periodo eterno, y que los ciudadanos, de acuerdo con el artículo 28, "gozarán de libertad de creencias religiosas, dentro de los límites que no perjudiquen el orden y no sean contrarios a sus obligaciones"[22].

En esta misma era surge el *Shintō de Estado*, cuyo objetivo era promover el patriotismo y el reconocimiento de la familia real como descendientes y representantes de los dioses. Cabe resaltar que este tipo de *Shintō* no era considerado como una religión en estricto sentido, sino más bien un sistema de creencias ligado al gobierno, pues el emperador alentaba la adoración *Shintō* y utilizaba el apoyo del gobierno para la subsistencia de los santuarios y sus sacerdotes. Destaca también en este periodo la enseñanza del *Shūshin* (formación del comportamiento) desde 1872 hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945, formación que instruía las virtudes clásicas que deben adornar la conducta de todo buen ciudadano en sus relaciones de familia, de la sociedad y del Estado.

Ahora bien, pese al proceso de modernización de Japón a causa de la apertura comercial hacia Occidente durante la era Meiji, la identidad japonesa siguió conservando su admiración y respeto a las tradiciones de sus antepasados, así como

también prevaleció el carácter divino del territorio japonés a través del respeto a la familia imperial y a los espíritus o divinidades que habitan en la naturaleza. Pero ¿cómo entender este escenario de pluralidad religiosa japonesa frente a la consolidación de la globalización y ante el triunfo del poder económico del libre mercado? Japón, en pleno siglo XXI, no es el país de las divinidades, pero sí ofrece una riqueza de matices arraigada en su vínculo con la naturaleza que, probablemente, es única en el mundo.

Es este componente animista el que da cuenta de la identidad japonesa, y permite dar respuesta a qué es *ser japonés*, esencia de armonía, respeto y tranquilidad con la naturaleza que ha logrado difundirse a través de los medios de comunicación, y en las múltiples películas de animación que exporta el país al mundo. Mercancías que no solo han resultado atractivas para el consumo de las nuevas generaciones, sino que también se han convertido en una forma de identificar lo que significa ser japonés en la actualidad.

La naturaleza es para el japonés su auténtica madre, con toda su hermosura, vitalidad y potencia; y esta espiritualidad, como se aborda en la última parte del capítulo, es la que da cuenta del éxito que tienen los elementos culturales japoneses para acoplarse en una variedad de productos de consumo en las sociedades occidentales. Independientemente de que puedan ser compatibles o no entre sí, el arquetipo de valores religiosos y culturales que representa Japón genera una multiplicidad de posibilidades de producir efectos de simpatía o interés que son aprovechados por el mercado económico[23].

Así, el *Shintō*, como elemento comercial de consumo de la animación japonesa que se difunde desde la década de los años 90, es parte de la esfera que puede explicar de manera más clara la importancia que tiene para las relaciones internacionales la incorporación de conceptos como el *soft power* para una nueva forma de diplomacia basada en un

intercambio cultural, lo cual es un proceso mucho más amplio que la mera promoción de mercancías que colocar en el mercado global por parte de los países.

En relación con este punto de vista, Gramsci señala la religión y la cultura como los instrumentos privilegiados de la hegemonía para lograr el reconocimiento de su concepción del mundo y de su supremacía ante y sobre los demás[24]. En este caso, de favorecer su introducción en otros sistemas culturales que, si bien parten de una identidad particular japonesa, se acoplan de manera estructural a otras identidades, pues "sea lo que sea la religión, siempre está destinada a construir formas en el medio del sentido"[25]. Es por lo anterior que en el gran mercado de consumo actual el patrimonio cultural japonés es, por parte de la industria cultural del Estado, una pieza clave para administrar y organizar los sentidos de carácter económico, político y geográfico a su favor, en el actual mercado global.

El *Shintō* en el mercado global de la industria cultural japonesa

La novedad en la sociedad global es que el mundo se encuentra representado por el sistema de la gran corporación privada organizada en redes de distintos tamaños y en naturalezas diversas que atraviesan las barreras culturales, religiosas, territoriales y políticas. Así, más allá de iniciar un ávido debate, se puede decir que cuando las empresas toman decisiones orientadas únicamente por las capacidades de producción disponibles, y no sometidas a control político, los efectos a mediano y largo plazo en uno u otro modo al final terminan alterando la forma de vida del ser humano.

La única solución disponible para enfrentar el reto de la despolitización de la economía nacional que enfrentaron países como Japón fue desde el siglo pasado llevar a cabo la socialización directa de su cultura para el consumo

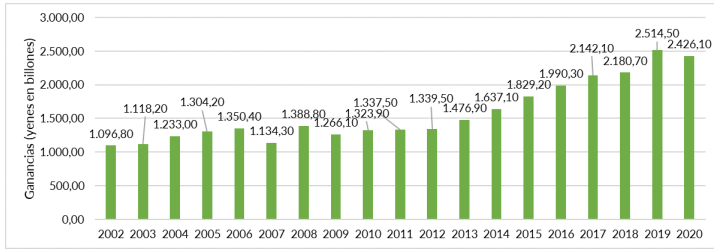
internacional, lo que representó para los consumidores otra forma de vida alternativa a la occidental, como sucedió con el *Shintō* vertido en la animación japonesa que refleja armonía, tranquilidad y comunión con la naturaleza.

En este punto prevalece la ironía de la sociedad occidental respecto al mercado global, y es que a pesar de que esta fuera el artífice del sistema económico capitalista, en las últimas cinco décadas, los países asiáticos han demostrado ser los primeros en aprender que el poder en el mundo actual se despliega a través de las grandes empresas, que se convierten en los nodos dentro de una red global de flujos financieros, cuyo eje de relevancia no está en la productividad sino en el beneficio económico y político a obtener en el mercado internacional.|

De ahí que sea un error interpretar el *soft power* impulsado en la actualidad por los países asiáticos como una expresión de la decadencia y desilusión con el capitalismo, sino que se trata más bien de la representación de la hegemonía en el núcleo mismo de la globalización. Precisamente por esto, la industria cultural japonesa ha conquistado una posición de liderazgo en el creciente mercado de consumo nacional e internacional para reclamar un papel hegemónico en la industria cultural mundial.

A partir de los datos brindados por la Asociación Japonesa de Animación (AJA) se puede observar el aumento de las ganancias que ha tenido el mercado de la animación japonesa a nivel mundial, el cual duplicó su ganancia de 1,096.8 billones de yenes en 2002, a 2,426.1 billones de yenes en 2020[26], como se puede observar en la Figura 4.

Figura 4. Ganancias del mercado de animación japonesa (2002-2020)

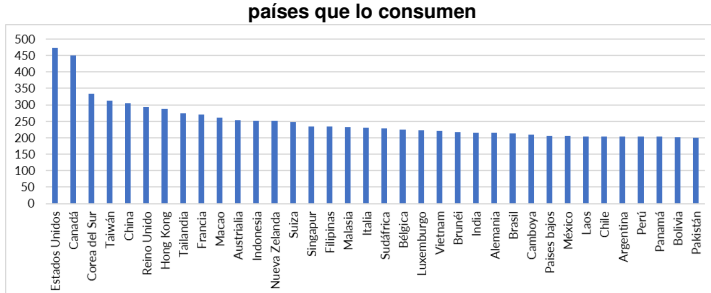


Fuente: the Association of Japanese Animators, Anime Industry Report 2021 Summary, Tokyo, Japón, 2021, p. 2.

Otro dato significativo es que aun con la pandemia, la industria de la animación japonesa no se vio afectada por los cierres de las salas de cine y límites de admisión restringidos, pues debido al éxito sin precedentes de la película *Demon Slayer: Mugen Train*, la industria de películas de *anime* pudo obtener una ganancia mayor al 10.8% con respecto al año anterior.

Asimismo, el reporte muestra la cantidad de contratos activos para la trasmisión de *anime* en los principales países que lo consumen. En la Figura 5 se puede observar que Estados Unidos, Canadá y Corea del Sur, se encuentran entre los tres países que más consumen este producto, mientras que México se encuentra en 29° lugar con 206 contratos activos. Con estos datos se da cuenta del fuerte impacto que tiene la animación japonesa en el consumo a nivel internacional[27].

Figura 5. Gráfico de contratos activos para la trasmisión de *anime* en los principales países que lo consumen



Fuente: the Association of Japanese Animators, Anime Industry Report 2021 Summary, Tokyo, Japón, 2021, p. 6.

No es ninguna sorpresa que, con los enormes ingresos generados, la industria cultural japonesa actualmente influya

significativamente en la construcción del imaginario social y en la toma de decisiones gubernamentales. Susan Napier ha escrito al respecto que las películas de *anime* "ofrecen mundos que existen como advertencias o alternativas a la conformidad de la sociedad contemporánea", que lejos de formar sistemas culturales coherentes, delimitados y permanentes, son configuraciones híbridas de un continuo e inacabado proceso de búsqueda.

Así, con la apertura del mercado económico, la centralización global del poder y los medios masivos de comunicación, aparecen también nuevos mitos, cultos y creencias relacionadas con las divinidades del *Shintō* que se incorporan en los procesos de significación de las nuevas generaciones. Esto debido a que, en la interrelación con los productos culturales existentes del mercado de consumo, cualquier persona a su placer o gusto puede elegir el culto y la divinidad que le parezca más atractiva, ejerciendo su derecho de consumidor global.

De ahí que sea un error en relaciones internacionales pensar que la animación japonesa solo concierne a la economía o la sociología, ya que, según Weber, el grado en que una mercancía cualquiera debiera ser expuesta debe depender de todo un conjunto de criterios, en los que va a destacar por encima de los demás la cultura.

Es precisamente en el arte y en el fuerte vínculo religioso del *Shintō* contenido en la industria cultural de Japón donde puede advertirse este estrecho marco de cooperación entre la diplomacia, la política y la economía. Películas como *El viaje de Chihiro*, *La princesa Mononoke* y *Mi vecino Totoro* reproducen artísticamente las estructuras culturales, religiosas y simbólicas que naturalizan el *Shintō* en la identidad japonesa; y al mismo tiempo promueven el aumento en los procesos de consumo internacional de su animación con importantes ingresos económicos.

Por lo tanto, se puede considerar que la industria cultural japonesa es en muchos aspectos no solo nueva, sino innovadora por el gran impacto alcanzado en el orden económico actual, debido a que

> Si un estado puede hacer que su poder parezca legítimo a los ojos de los demás, encontrará menos resistencia a sus objetivos. Si su cultura e ideología son atractivos, otros estarán más dispuestos a seguirlo. Si puede establecer normas internacionales consistentes con su sociedad, será menos propenso a tener que cambiar[28].

Conclusiones

El presente capítulo mostró que el *Shintō,* además de ser la práctica religiosa con mayor número de creyentes en Japón, es una parte fundamental en la formación de la identidad del pueblo japonés. Este elemento cultural, que en los últimos años se ha dado a conocer ampliamente por el mercado global a través de las series y películas animadas, puede considerarse como uno de los mejores ejemplos de la eficacia de la estrategia de *soft power* implementada por la diplomacia cultural de Japón desde mediados del siglo pasado.

Una gran parte de la identidad y cultura japonesa ha sido expuesta gracias a la industria cultural de la animación, la cual, debido a su diverso despliegue de elementos fantásticos y religiosidades, ha adquirido gran popularidad en varios países al promover una imagen de originalidad y modernidad de la sociedad japonesa frente a otros países.

Un claro ejemplo de la introducción de los referentes culturales y religiosos vinculados con el *Shintō* son las películas de Studio Ghibli, las cuales han llamado la atención del público a nivel internacional por la presencia de mensajes, personajes y elementos culturales que pocas veces se habían podido observar en otras producciones. De hecho, a pesar de que los espectadores no estén familiarizados con las ideas

fundacionales del *Shintō*, el impulso animista y su vinculación con la naturaleza son los elementos claves que brindan su atractivo e innovación en la oferta de este estudio de animación en el mercado actual.

Es así como el *Shintō*, a través de la animación, se ha introducido en los engranajes de la industria cultural japonesa como un elemento atractivo para otros países. Misma que gracias al despliegue del *soft power* japonés ha traído ganancias significantes para la economía del país, pues tan solo en 2020, el mercado de la industria del *anime* recaudó 2,426.1 billones de yenes.

Asimismo, cabe resaltar que esta proyección alcanzada por la cultura japonesa en el extranjero no hubiera sido posible sin la revolución tecnológica de la comunicación y el consumo masivo proporcionado por la globalización. Es así como la industria cultural de la animación japonesa tuvo un marco propicio para su despliegue y predominio a nivel internacional, y así generó cada vez en mayor medida múltiples fanáticos y consumidores en países como Estados Unidos, Canadá, Corea del Sur, Taiwán, China, México y muchos otros más.

Preguntas guía

1. ¿Por qué el *Shintō* es una parte significativa dentro de la identidad japonesa?
2. ¿Cómo surgió el *Shintō*?
3. ¿Qué es el *soft power* y cómo surgió?
4. ¿Qué relación tiene el *Shintō* con la animación japonesa?
5. ¿Cuáles son los elementos *Shintō* que se pueden encontrar en las películas y series animadas japonesas?

Fuentes

Álvarez Gandolfi, Federico. *La industria está llena de otakus:*

cultura de masas japonesas y economía política de la comunicación, Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina, 2021, pp. 345-361.

Byron, Earhart. *Japanese Religion: Unity and Diversity*, Dickenson Publishing Company, Inc., 2nd edition, California, 1974, 148 pp.

Durkheim, Émile. *Las formas elementales de la vida religiosa*, Alianza Editorial, Madrid, 1993, pp. 664-672.

Hartz, Paula. *World Religions: Shintō*, Chelsea House Publishers, New York, 2009, 144 pp.

Ian, Reader. *Religion in Contemporary Japan*, Macmillan Press LDT, London, 1991, 277 pp.

Joseph S. Nye. Prefacio y Capítulo 5 "El poder blando y la política exterior americana" en *Soft Power, Public Affairs*, New Hampshire, 2004, pp. IX-XIII y 127-147", en *Relaciones Internacionales*, núm. 14, junio de 2010, pp. 117-140.

Luhmann, Niklas. *Introducción a la teoría de sistemas*, Editorial Universidad Iberoamericana, México, 2007, 131 pp.

Luhmann, Niklas. *La religión en la sociedad*, Editorial Trotta, Madrid, 2007, pp. 49-84.

Luhmann, Niklas. *Sociología de la religión*, Herder, México, 2009, 296 pp.

Ministry of Foreign Affairs of Japan. *Japan Fact Sheet*, Web Japan, 2019. Consultado en https://web-japan.org/factsheet/en/pdf/e20_religion.pdf.

Ministry of Foreign Affairs of Japan. "Soft Power", en *Foreign Policy*, s/vol., núm. 80, Estados Unidos, 1990, 167 pp.

Otto, Rudolf. *Mística de Oriente y Occidente. Sankara y Eckhart.* Editorial Trotta, España, 2014, 360 pp.

Pedriza, Luis. "La Libertad de creencias en la Constitución japonesa", en *Revista de Derecho Político,* núm. 89, 2013, pp. 271-297.

Ratzinger, Joseph y Habermas, Jürgen. *Entre razón y religión: dialéctica de la secularización*, Fondo de Cultura Económica,

México, 2008, 55 pp.
Statistics Japan. “Religious Organizations, Clergymen and Adherents (2015 to 2019)”, en *Chapter 26*, Culture, Religion, *Statistic Bureau, Ministry of Internal Affairs and Communications.* Consultado en https://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/71nenkan/1431-26.html.
Stanford Encyclopedia of Philosophy. “The Kokugaku (Native Japan Studies) School”, en *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, 2018. Consultado en https://plato.stanford.edu/entries/kokugaku-school/#MattDefi.
The Association of Japanese Animators. “Anime Industry Report 2021 Summary”, en *AJA*, Tokyo, Japón, 2021, pp. 1-8. Consultado en https://aja.gr.jp/english/japan-anime-data?https://aja.gr.jp/english/japan-anime-data.
Velas, Oliva. Apolinar y Isunza Bizuet, Alma E. “La hegemonía en el poder y desarrollo territorial”, en *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, vol. 3, núm. 6, 2008, pp. 1-36.
Weber, Max. *Ensayos sobre sociología de la religión*, Tomo 1, Taurus, Madrid, 1998, 592 pp.

---

1. De acuerdo con el politólogo Joseph Nye, el *soft power* es la habilidad de manejar las preferencias de otros y obtener lo que se desea a través de la atracción y persuasión en lugar de la coerción o el pago. Además, el *soft power* de un país se basa principalmente en tres recursos: el atractivo cultural para los demás, los valores políticos y las políticas exteriores vistas como legítimas y con autoridad moral. En Joseph S. Nye Jr. *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, Public Affairs Books, Nueva York, 2004, pp. 1-191.
2. Rudolf Otto. *Mística de Oriente y Occidente. Sankara y Eckhart,* Editorial Trotta, España, 2014.
3. Weber enunció varios de los conceptos que regirán el estudio de las religiones, como lo son: los mitos, los ritos, la magia y la simbología que se genera, pero lo que más ha hecho eco de las aportaciones weberianas al estudio de las religiones es la idea de que estas son una forma constitutiva de un *ethos o* identidad colectiva. Véase en Max Weber. *Ensayos sobre sociología de la religión*, Tomo 1, Taurus, Madrid, 1998.
4. Emilie Durkheim. *Las formas elementales de la vida religiosa*, Alianza Editorial, Madrid, 1993, p. 664.
5. Joseph Ratzinger y Jürgen Habermas. *Entre razón y religión: dialéctica de la secularización*, Fondo de Cultura Económica, México, 2008.
6. Niklas Luhmann. *La religión en la sociedad*, Editorial Trotta, Madrid, 2007, p. 74.

7. *Ibid.*, p. 75.
8. *Ibid.*, p. 84.
9. Émile Durkheim. *Las formas elementales de la vida religiosa*, Alianza Editorial, Madrid, 1993, p. 663.
10. Niklas Luhmann, *op. cit.*, p. 49.
11. Un elemento particular en la religiosidad del *Shintō* es que no contiene la visión naturalista de un solo Dios, como en las religiones occidentales, ni tampoco posee textos sagrados, sino que se expresa primeramente con el lenguaje ordinario del culto a la naturaleza o el simbolismo de lo cotidiano que está sobre todas las cosas de la vida.
12. Paula Hartz. *World Religions: Shintō*, *op. cit.*, p. 16.
13. Manuel Castells. *La era de la información*, vol. 2, Alianza Editorial, Madrid, 1996, p. 28.
14. Byron Earhart, *Japanese Religion: Unity and Diversity*, Dickenson Publishing Company, Inc., 2nd edition, California, 1974, p. 6.
15. *Idem.*
16. Statistics Japan. "Religious Organizations, Clergymen and Adherents (2015 to 2019)", en *Chapter 26Culture, Religion,Statistic Bureau, Ministry of Internal Affairs and Communications*. Consultado en https://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/71nenkan/1431-26.html.
17. Ministry of Foreign Affairs of Japan. *Japan Fact Sheet*, Web Japan, 2019. Consultado en https://web-japan.org/factsheet/en/pdf/e20_religion.pdf.
18. Ian Reader. *Religion in Contemporary Japan*, Macmillan Press LDT, London, 1991, p. 24.
19. Paula Hartz. *World Religions: Shintō, op. cit.,* p. 18.
20. *Idem.*
21. Stanford Encyclopedia of Philosophy. "The Kokugaku (Native Japan Studies) School", en *Stanford Encyclopedia of Philosophy,* 2018. Consultado en https://plato.stanford.edu/entries/kokugaku-school/#MattDefi.
22. Luis Pedriza. "La Libertad de creencias en la Constitución japonesa", en *Revista de Derecho Político*, núm. 89, 2013, p. 272.
23. Niklas Luhmann. *Introducción a la teoría de sistemas*, Editorial Universidad Iberoamericana, México, 2007, p. 131.
24. Apolinar Oliva Velas y Alma E. Isunza Bizuet. "La hegemonía en el poder y desarrollo territorial", en *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, vol. 3, núm. 6, 2008, p. 6.
25. Niklas Luhmann. *La religión en la sociedad*, *op. cit.*, p. 49.
26. The Association of Japanese Animators. "Anime Industry Report 2021. Summary", en *AJA, Tokyo, Japón,* 2021, p. 2. Consultado en https://aja.gr.jp/english/japan-anime-data?https://aja.gr.jp/english/japan-anime-data.
27. A finales del siglo XX el gobierno japonés comenzó a estimular el consumo de la animación japonesa gracias al éxito comercial que tuvo la serie de *Astro Boy*, y las películas de animación japonesa como *Gundam, AKIRA* y *Ghost in the Shell*, que capturaron la imaginación y significación de lo que es Japón en los niños de todo el mundo a partir de la década de 1980, en Estados Unidos, Europa, América Latina y otros países asiáticos (Federico Álvarez Gandolfi. *La industria está llena de otakus: cultura de masas japonesas y economía política de la comunicación*, Universidad de Argentina (UBA), Argentina, 2021, p. 353).
28. Joseph S. Nye. "Soft Power", en *Foreign Policy*, núm. 80, Estados Unidos, Carniage Endowment for International Peace, 1990, p. 167.

El uso de Twitter como instrumento de la diplomacia pública de China en el contexto de la pandemia por el SARS-CoV-2

Michelle Calderón García

Introducción[1]

Desde el inicio del siglo XXI se le ha dado mayor importancia al estudio del crecimiento económico de la República Popular China (en adelante RPCh o China) y, en consecuencia, desde las relaciones internacionales se han elaborado análisis minuciosos sobre la proyección de los intereses del país asiático en el exterior, así como de sus posibles implicaciones para la sociedad internacional. Sin embargo, es necesario reconocer que la estrategia gubernamental para consolidar su proyecto nacional bajo la denominación de potencia no se compone exclusivamente de elementos relativos a la economía, al aumento de capacidad militar, a la puesta en marcha de proyectos geoeconómicos y al desarrollo de ciencia y tecnología, sino que también resulta necesaria la implementación de estrategias de diplomacia pública con el propósito de influir en la percepción que se tiene sobre el país a nivel internacional por medio de una comunicación directa con

el público extranjero y, por otro lado, para promover la postura del gobierno chino sobre distintas problemáticas internacionales.

El objetivo del presente capítulo es analizar el uso que el gobierno de la RPCh le ha dado a la diplomacia pública y digital como parte de una estrategia que pretende reforzar el poder discursivo, tomando como caso de estudio la comunicación oficial emitida en la red social Twitter durante la pandemia por COVID-19. Por lo anterior, el estudio realizado cubre la temporalidad del año 2019 (cuando se registra el brote del virus SARS-CoV-2 que dio origen a la pandemia por el COVID-19) y llega hasta enero de 2022. Esta investigación gira en torno al uso que los portavoces chinos le dan a dicha red social por dos motivos: en primer lugar, la comunicación oficial se orienta principalmente hacia el exterior, está escrita en idioma inglés con frases cortas y contundentes y, en segundo lugar, mantiene un grado de interacción significativo, integrado por tuits, *hashtags*, respuestas, retuits, "me gusta", menciones y otros niveles de intertextualidad, como el uso de imágenes, videos, enlaces a otras páginas web, etcétera. Estos elementos pueden brindar un panorama sobre las estrategias de comunicación por medio de redes sociales que son empleadas para orientar la percepción que se tiene sobre el gobierno chino a nivel internacional y, por otro lado, identificar el grado de aceptación que tienen estas labores de propaganda política en Twitter.

Las preguntas de investigación son las siguientes: ¿cuáles son las principales características discursivas de los funcionarios que ejecutan una estrategia de comunicación política por medio de Twitter? ¿Cómo es que el grado de interacción resulta eficiente para incrementar el poder discursivo de China en el contexto de la pandemia por el COVID-19? La metodología empleada para resolver dichas preguntas se basa en el análisis del discurso, por lo que se

examinaron los elementos generales del contexto actual de China en materia de política exterior y de las metas referentes a incrementar el poder discursivo mediante la estrategia denominada "contar bien la historia de China". Para ejemplificar la práctica de estas directrices, se integró una base de datos compuesta por cincuenta tuits de Zhao Lijian, con el nombre de usuario @zlj517, empleando la búsqueda avanzada con la palabra clave "COVID", misma que apareció como *hashtag* en varias ocasiones y también como una palabra recurrente en su narrativa. También se revisó el grado de interacción que presentaron sus tuits, los temas predominantes en las comunicaciones oficiales concernientes a la pandemia y la relación que guardan dichos comunicados con los intereses y directrices de la política exterior china.

Síntesis de las directrices de la política exterior, la diplomacia pública y del poder discursivo de China

El trabajo diplomático y la comunicación oficial del gobierno chino se han adaptado a lo largo del tiempo para cumplir con sus metas de desarrollo, promover sus intereses en el exterior y exaltar la organización política por parte del Partido Comunista de China (en adelante PCCh). Desde la fundación de la República Popular en 1949, dentro de los temas más recurrentes en materia de política exterior se encuentran la protección de tres tipos de intereses nacionales: soberanía, seguridad y desarrollo; no obstante, además de estos tópicos, en las primeras dos décadas del siglo XXI se han incorporado nuevas estrategias que se relacionan con el papel prominente de China en los asuntos internacionales.

Un ejemplo de esto es que en el XVIII Congreso Nacional del PCCh, celebrado en noviembre de 2012, se publicaron las directrices sobre la práctica diplomática y la promoción de los intereses del país asiático bajo un esquema de asertividad y el reconocimiento de una posición predominante en los asuntos

internacionales, entre ellas: "[…] la iniciación de una comunidad con un futuro compartido [y] el establecimiento de diplomacia entre grandes potencias a largo plazo, estable y saludable"[2]. Como es posible observar, la posición que China asume es la de un agente capaz de negociar en términos de igualdad frente a los países que históricamente han ostentado el poder para incidir en asuntos internacionales. Esta premisa se reforzaría en el año 2014, en la Conferencia Central relacionada con el trabajo de Asuntos Exteriores:

> […] China debe desarrollar un enfoque diplomático distintivo acorde con su papel de país importante [potencia]. Debemos, sobre la base de resumir nuestra práctica y experiencia pasadas, enriquecer y desarrollar más los principios que guían nuestro trabajo diplomático y llevar a cabo una diplomacia sobresaliente y con una visión china. Debemos defender el liderazgo y el socialismo del PCCh con características chinas distintivas y ceñirnos a nuestro camino de desarrollo, sistema social, tradición cultural y valores. Debemos continuar siguiendo la política exterior independiente de paz, basarnos siempre en nuestras propias fuerzas para perseguir el desarrollo del país y la nación, y seguir nuestro propio camino inquebrantablemente. Mientras perseguimos el desarrollo pacífico, nunca renunciaremos a nuestros derechos e intereses legítimos, ni permitiremos que se socaven los intereses fundamentales de China. Debemos promover la democracia en las relaciones internacionales y defender los cinco principios de coexistencia pacífica. Estamos firmes en nuestra posición de que todos los países, independientemente de su tamaño, fuerza y nivel de desarrollo, son miembros iguales de la comunidad internacional y que el destino del mundo debe ser decidido por personas de todos los países. Debemos defender la justicia internacional y, en particular, defender a los países en desarrollo[3].

Examinando estas declaraciones, es posible notar el énfasis en el concepto de socialismo con características chinas como el

eje central de la toma de decisiones en materia política y económica, así como la convicción de liderar un grupo de países en vías de desarrollo desde una posición de igualdad, contrastándolo con la forma en la que habitualmente se ha ejercido el liderazgo internacional. Asimismo, demuestra un grado de autonomía en el que China ya no va a trazar sus acciones de acuerdo con lo que se dicta en el exterior, sino bajo sus pautas y procurando en todo momento la continuidad del PCCh en el poder.

Para lograr dichos objetivos, el gobierno chino se ha empeñado en mejorar su imagen nacional que, de acuerdo con Michael Kunczik, es "[…] la representación cognitiva que una persona tiene de un país dado, lo que una persona cree que es verdad acerca de una nación y su gente"[4]. Si bien es cierto que estas necesidades no son exclusivas de China, Ingrid d'Hooghe argumenta que este tema se está promoviendo con mayor ahínco en aquel país, porque "[…] pocos países son tan sensibles a su imagen a los ojos de otras naciones como China"[5]; lo cual refleja que existe una posible amenaza estratégica a los intereses que China tiene en el exterior a causa de imágenes negativas sobre sus valores políticos, prácticas económicas y relaciones internacionales.

En este contexto, académicos como Qi Zhao argumentan que China necesita comunicarse con el mundo para "[…] responder y presentar la verdadera imagen de la China real"[6]. En resumen, la imagen del país asiático en el exterior se relaciona con comunicar mejor sus acciones a nivel internacional, reafirmar los valores políticos con características chinas y mantener el crecimiento económico por medio de proyectos industriales y comerciales a nivel internacional.

Para cumplir con las metas fijadas por el gobierno chino durante la última década, a menudo se hace referencia a dos términos que describen la condición actual de China y su proyecto de tener una mayor representación en los asuntos

internacionales: *Huayuquan* (话语权) y *guoji huayuquan* (国际话语权), que pueden traducirse respectivamente como “derechos de expresión” y “derechos de expresión internacional”, pero que en una interpretación sistemática hacen referencia al poder discursivo que, de acuerdo con Nadège Rolland, posee tres características:

> […] Primero, el concepto tiene sus raíces en el poder material y el poder nacional integral de un país estaría incompleto sin él. En segundo lugar, Beijing cree que Occidente ha utilizado el *huayuquan* para dominar el sistema internacional y el orden mundial. Las palabras no son simplemente instrumentos de comunicación utilizados para facilitar intercambios y discusiones; transmiten conceptos, ideales y valores que son la base fundamental de las normas sobre las que se construye la arquitectura internacional y ordenan cómo se dirige el orden mundial: quien gobierna las palabras gobierna el mundo. En tercer lugar, ha llegado el momento de China. Es el turno de China, como la gran potencia ascendente a punto de superar a todas las demás en medidas cuantificables de poder material, de afirmar su autoridad sobre el orden mundial utilizando los mismos instrumentos que Occidente ha utilizado para establecer y mantener su dominio[7].

Estas estrategias se basan en una iniciativa proclamada por Xi Jinping el 19 de agosto de 2013, por medio de un discurso ante la Conferencia Nacional de Trabajo sobre Propaganda e Ideología, en el que pidió que la comunicación externa de China se rigiera bajo la noción de “contar bien la historia de China” y enfatizó el concepto “propaganda al exterior” (外宣 *wai xuan*):

> [Nosotros] debemos realizar propaganda externa de manera meticulosa y adecuada, innovando en métodos, trabajando arduamente para crear nuevos conceptos, nuevas categorías y

> nuevas expresiones que integren a los chinos y los extranjeros, contando bien la historia de China, comunicando bien la voz de China[8].

Por lo anterior, es posible concluir que la estrategia a la que el gobierno chino se apega para mejorar su imagen internacional consiste en promover sus intereses y logros en un entorno que consideran hostil, debido a que quienes comunican discursos sobre China no comprenden por completo ni comparten su visión sobre el desarrollo económico, tecnológico o social, lo que incrementa los prejuicios acerca del gobierno chino, a menudo malinterpretando las verdaderas intenciones que tiene como potencia.

A pesar de los esfuerzos que ha realizado el gobierno chino para estos fines, es cierto que prevalecen algunas concepciones negativas que se difunden por medios con un alcance muy amplio, como las redes sociodigitales. Un ejemplo de ello es que durante el mandato de Donald Trump en los Estados Unidos de América (en adelante EE. UU.), representantes gubernamentales, medios de comunicación y tanques de pensamiento apuntaron que el discurso sobre el crecimiento de China era una amenaza para el orden internacional establecido y para los organismos que lo caracterizan, incluyendo temas como derechos humanos, democracia, libre comercio, entre otras materias que generan controversia[9]. Cabe destacar que muchas de estas declaraciones se llevaron a cabo o se difundieron por medio de la red social Twitter, por lo que Geng Shuang, portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de China de 2016 a 2020, reconoció lo siguiente:

> En una era en la que la diplomacia de Twitter se ha vuelto omnipresente en los asuntos globales y el presidente de los EE. UU., Donald Trump, es uno de los principales defensores de la “Tuitplomacia”, China finalmente eligió usar la popular

> plataforma de redes sociales para presentar su propia narrativa con su Ministerio de Relaciones Exteriores, lanzando una cuenta oficial de Twitter el mes pasado [aludiendo al mes de diciembre de 2019].
>
> Al igual que los puestos diplomáticos y diplomáticos de otros países, nuestra presencia en plataformas de redes sociales en el extranjero como Twitter tiene como objetivo hacer un mejor trabajo al contar la historia de China, con sus realidades y políticas, al mundo[10].

Por ello, en la siguiente sección se revisará la importancia de Twitter como red social, su relación con la diplomacia y la estrategia de China para incursionar en el uso de redes sociales occidentales para contar bien la historia de China.

La tuitplomacia china

Twitter es una red social que se caracteriza por la interacción entre usuarios por medio de las siguientes acciones: la publicación de tuits (mensajes de 240 caracteres como máximo), compartir los tuits que publican otros usuarios (retuitear), responder a dichos mensajes de manera pública y también establecer comunicación por medio de mensajes privados. La importancia de Twitter como un espacio para generar opinión pública es creciente debido al alcance que tiene esta plataforma, pues sus usuarios pueden retuitear para mostrar respaldo a ciertos usuarios o temas, aumentar la visibilidad de los tuits originales, amplificar y difundir ideas, iniciar conversaciones y validar las opiniones de los demás[11]. Las menciones, en particular, personalizan un alto nivel de interacción, lo que permite a los usuarios conversar directamente entre sí. Otra característica es que los retuits, las menciones y las respuestas establecen relaciones utilizando etiquetas o *hashtags*[12] que facilitan la creación de redes en torno a temas coyunturales o generales, ordenando una serie de datos o información bajo un criterio común para facilitar su

consulta, otorgando una mayor visibilidad de intereses compartidos entre usuarios.

Si bien es cierto que la comunicación por parte de cuentas oficiales de distintos gobiernos es una práctica que ha ganado popularidad en Twitter y que incluso forma parte de un nuevo estilo diplomático denominado como *Twiplomacy*, tuitplomacia o diplomacia del *hashtag*[13], el caso de los funcionarios chinos que se comunican por ese medio resulta controversial porque la mayoría de la población de aquel país no tiene acceso a dicha red social, gracias a la implementación del Proyecto Escudo Dorado[14], propuesto, desarrollado y operado por el Ministerio de Seguridad Pública de la RPCh del año 2000 a 2006, cuyo propósito en su etapa inicial fue vincular la información personal de los ciudadanos con el fin de limitar los índices de criminalidad; posteriormente, de manera progresiva, el filtro para publicaciones, sitios web y palabras específicas se convirtió en una herramienta útil para que el PCCh desarticulara espacios en los que se discutían temas que podrían representar obstáculos para la ejecución de los planes gubernamentales bajo el argumento de preservar la unidad ideológica:

> […] En la actualidad, Internet se ha convertido en el principal campo de batalla ideológico por el que los países de todo el mundo están compitiendo por tomar. En comparación con el campo ideológico tradicional, la probabilidad de riesgos de seguridad es mayor[15].

En consecuencia, el uso de Twitter se restringió en el año 2009 después de que se emitieran múltiples comentarios en torno a la situación política de la región autónoma uigur de Xinjiang[16].

Para ejemplificar el uso que le da el gobierno chino a Twitter, es necesario hacer una radiografía sobre los principales

usuarios, temas y patrones que se encuentran en sus comunicaciones oficiales. Este punto resulta de suma importancia porque revela que la comunicación por medio de esta red social no se refiere exclusivamente al gobierno chino como emisor, sino que también sirve para evaluar la opinión pública internacional en un lapso más corto en comparación con las impresiones que se reciben en medios tradicionales por parte del público extranjero.

Cabe destacar que el presidente chino no tiene una cuenta de Twitter, pero en 2019 se creó la cuenta del Ministerio de Asuntos Internacionales (@MFA_China), en la que a menudo se comparte contenido sobre diplomacia y donde también se da respuesta a temas de coyuntura que involucran los intereses del país asiático. Otra cuenta relevante es @Chinamission2un, que está dedicada a difundir las actividades de la Misión de China ante la ONU y también se encuentra @cidcaofficial, la Agencia Internacional de Cooperación para el Desarrollo de China. Asimismo, existen cuentas verificadas de las embajadas chinas en distintos países y, finalmente, las cuentas personales de los representantes diplomáticos.

De acuerdo con Chris Alden y con Kenddrick Chan, el tipo de interacciones que son recurrentes en las cuentas oficiales del gobierno chino involucran el uso de *hashtags*[17]. Esto se relaciona con la necesidad por incorporar la visión china en discusiones específicas sobre temas controversiales. Por otro lado, del total de la actividad de los portavoces chinos en Twitter, existe una mayor proporción de retuits (52%) que de tuits (41%), mientras que las interacciones o respuestas directas a algún tuit son mínimas (7%)[18].

Esto revela que la mayor parte de interacciones giran en torno a compartir la información que previamente han publicado los medios de información como *El diario del pueblo* (@PDChina), *China Xinhua News* (@XHNews y las cuentas de la misma agencia especializadas por tópicos) y *China Global*

Television Network (@CGTNOfficial). Esta práctica se asocia en buena medida con la aprobación que tienen estos medios por parte del gobierno chino y, además, el hecho de que los tuits emitidos a título personal sean ínfimos se relaciona con la necesidad de mantener una narrativa homogénea y completamente apegada a los estándares del PCCh y a las metas gubernamentales.

Tomando en consideración la importancia que el gobierno chino le ha dado a la imagen internacional de su país y a la convicción por emplear Twitter para comunicar correctamente su historia, en la última sección de este texto se analizará el discurso que ha difundido Zhao Lijian en el contexto de la pandemia por COVID-19 para ejemplificar el alcance de estas estrategias gubernamentales.

La tuitplomacia de Zhao Lijian, ¿una estrategia para aumentar el poder discursivo de China durante la pandemia por COVID-19?

La metodología empleada para estudiar el caso de Zhao Lijian como representante del gobierno chino es el análisis del discurso, debido a que podría complementar estudios que se hacen sobre la búsqueda de China del liderazgo a nivel internacional por medios intangibles. De acuerdo con Eva Salgado Andrade,

> […] el discurso es un término polisémico con el cual se nombran todas las modalidades del lenguaje puesto en acto, por medio de las cuales las personas y los grupos interactúan entre sí; valoran, construyen, perciben, se representan o preservan la realidad y las experiencias colectivas; construyen identidades, o establecen relaciones de poder[19].

En ese mismo orden de ideas, Norman Fairclough[20] sugiere que el discurso se puede analizar desde un modelo de

tres dimensiones, integradas por el discurso entre un nivel textual (manifestación lingüística en forma de texto), un nivel discursivo (procesos de producción, distribución y consumo de los textos) y un nivel social (ideología, poder como hegemonía).

Retomando lo anterior, en el presente texto se analizaron las publicaciones emitidas por Zhao Lijian, quien posee una trayectoria destacada como miembro del cuerpo diplomático chino desde 1996. Los cargos que ha ocupado son: funcionario y agregado del Departamento de Asia del Ministerio de Relaciones Exteriores(1996-1999); agregado y tercer secretario de la Embajada de China en Pakistán (1999-2003); tercer secretario, segundo secretario, subdirector de División, primer secretario del Departamento de Asuntos Asiáticos del Ministerio de Relaciones Exteriores (2003-2009); primer secretario de la Embajada de China en los Estados Unidos (2009-2013); primer secretario y Jefe de División del Departamento de Asia del Ministerio de Relaciones Exteriores (2013-2015); consejero y ministro consejero de la Embajada de China en Pakistán (2015-2019). Desde el año 2019 ocupa el cargo de subdirector general del Departamento de Información del Ministerio de Relaciones Exteriores[21].

Zhao Lijian abrió su cuenta en Twitter desde el año 2010, y allí interactúa y emite opiniones a título personal; sin embargo, desde el año 2020, dicha plataforma otorgó una etiqueta a cuentas de medios afiliados al gobierno y al Estado, con el propósito de que los usuarios identifiquen fácilmente a

> […]quienes representan la voz oficial del Estado nación en el extranjero, específicamente los funcionarios gubernamentales clave, incluidos los ministros de relaciones exteriores, las entidades institucionales, los embajadores, los portavoces oficiales y los líderes diplomáticos clave[22].

Zhao es reconocido como el usuario oficial del gobierno chino más activo de Twitter: al 07 de marzo de 2022 cuenta con 1.2 millones de seguidores, sigue a 173,4 mil usuarios[23] y su actividad se centra en compartir contenido que exalta la participación del gobierno chino en materias diversas, comparte noticias, retuitea a otros funcionarios y académicos que apoyan a China, medios oficiales y casi nunca interactúa directamente con usuarios.

Por otro lado, Zhao Lijian ha sido identificado por algunos medios internacionales como representante de un grupo de funcionarios chinos que se dirigen a las audiencias extranjeras por medio de redes sociales con un tono nacionalista exacerbado. Por ejemplo, de acuerdo con el *Financial Times*, "Zhao ha sido pionero en un enfoque extremo al convertirse en un provocador populista que debe su carrera a la voluntad de escandalizar, pinchar y trollear[24] a los críticos de Beijing en Twitter"[25]. En ese mismo sentido, para el *New York Times*, Zhao es descrito como "[…] el hombre detrás de la nueva voz agresiva de China y un burócrata armado con solo una cuenta de Twitter dispuesto a rehacer la diplomacia de Beijing para una era nacionalista"[26].

Estos atributos construidos en torno a la figura de Zhao y a otros funcionarios chinos han dado origen al término "diplomacia del guerrero lobo". Esta categoría ha sido ampliamente difundida en la prensa internacional y hace referencia a *Guerreros lobo*(战狼, *zhan lang*), el título de dos películas con temática militar y con contenido nacionalista que se estrenaron en el año 2015 y en 2017[27].

Este término posee una connotación negativa en la retórica de medios de comunicación fuera de China y empezó a popularizarse en el año 2020 en el contexto del brote del SARS-CoV-2, el virus que dio origen a la pandemia por la COVID-19, debido a las respuestas emitidas por los diplomáticos chinos ante las acusaciones en donde se

responsabilizaba al gobierno de su país por la gestión poco eficiente de los primeros casos del nuevo coronavirus. Al respecto, Chris Alden y Kenddrick Chan postulan:

> […] las primeras palabras que constituyeron una tendencia a nivel internacional relacionadas con la COVID-19 solo ocurren el 28 de enero de 2020, casi una semana completa después de que se inició el bloqueo en Wuhan y solo dos días antes de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara una emergencia de salud pública. Esto indica claramente que los portavoces utilizaron Twitter como una plataforma para dar forma al debate global sobre China y la COVID-19, especialmente en el contexto en el que se criticó ampliamente la poca información que circuló sobre los primeros casos del nuevo coronavirus[28].

Por otro lado, cabe destacar que la categoría "guerreros lobo" ha sido apropiada y reconstruida con una carga positiva por algunos portavoces del gobierno de aquel país. Liu Xiaoming, embajador de la RPCh en el Reino Unido, destaca que "[…] China se adhiere a una línea pacífica, pero debido a que hay 'lobos' en el mundo, China necesita 'guerreros lobo' para defender la dignidad del país"[29]. Otro ejemplo de esta retórica son las declaraciones de Hua Chunying, portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores:

> Ya sea etiquetando el virus, politizando la epidemia, estigmatizando a China o abusando del nombre de la seguridad nacional para oprimir a las empresas chinas, interrumpiendo los intercambios culturales y entre personas, la cooperación económica, comercial y científica y tecnológica; siguen violando descaradamente las normas básicas de las relaciones internacionales, atacando brutalmente el sistema político de China e incluso imponiendo sanciones unilaterales en todo momento. ¿Puede alguien tener el "derecho" a calumniar, atacar,

> difamar y dañar a China a voluntad, pero China no puede tener el derecho a decir la verdad? ¿Todo ciudadano tiene derecho a ejercer la legítima defensa de conformidad con la ley, pero China, como país soberano, no puede tener derecho a salvaguardar su propia soberanía, seguridad, intereses de desarrollo y honor y dignidad nacionales? ¿¡Será que alguien puede ser como un lobo o como un tigre cuando atacan a China con cargas "innecesarias", pero China solo puede ser un "cordero silencioso"!?[30]

De esta declaración, es posible extraer distintos elementos relevantes para entender la postura de los portavoces chinos: por un lado, aluden al sistema de relaciones internacionales que ha sido respetado por China, pero en donde se observan con una clara desventaja porque no se le reconocen los mismos derechos para expresarse como lo hacen los países que critican la posición de China como una potencia.

Otra característica que a menudo se presenta en comunicaciones oficiales es la referencia al componente ideológico e histórico, aludiendo a citas de Mao Zedong y otros líderes que acuñaron conceptos y teorías que influyen en la política actual. La cita de Hua Chunying continúa en ese sentido:

> Me gustaría enfatizar que China siempre se ha adherido a una política exterior independiente y de paz. La agresividad nunca ha sido nuestra tradición diplomática. Sin embargo, el servilismo tampoco es un carácter moral chino. Frente a la hegemonía y la intimidación, el camarada Mao Zedong dijo durante mucho tiempo: "Si la gente no me ataca, no los castigaré. Si la gente hace algo malo, los castigaré". China no toma la iniciativa de causar problemas, pero no les teme a los problemas y no será coaccionada ni chantajeada. Si algunas personas llaman a la diplomacia de China la diplomacia del "guerrero lobo" porque China ha respondido a ataques, calumnias y abusos infundados y ha explicado la verdad, entonces para salvaguardar la seguridad soberana de China, los intereses de desarrollo y el honor y la

dignidad de un país, para mantener la equidad y la justicia internacionales, ¿por qué no ser un “guerrero lobo”?[31].

Otro tema que reafirmó la presencia de los portavoces chinos en Twitter fue que a nivel internacional se incrementaron las menciones con lenguaje xenófobo y antichino como represalia por la supuesta propagación del virus hacia otras latitudes[32]. En respuesta a estas acusaciones, los funcionarios se dedicaron a fortalecer la imagen de China como una entidad responsable, que aporta soluciones por medio de la cooperación internacional y que ha manejado de una manera eficiente la crisis gracias al orden que prevalece por la estabilidad y vigilancia del PCCh, en contraste con democracias liberales que a menudo critican el sistema político chino. De estas declaraciones es posible identificar que las características de comunicación de los diplomáticos “guerreros lobo” enfatizan la necesidad de sobreponerse a dificultades que otros países imponen por medio de juicios negativos hacia China.

De acuerdo con la búsqueda avanzada realizada para la presente investigación[33], Zhao Lijian emplea a menudo este tipo de mensajes. Para analizarlos, se realizó una recopilación de cincuenta tuits que contienen la palabra COVID, como unidad analítica. Cabe destacar que los tuits de Zhao Lijian están escritos en idioma inglés, por lo que se refuerza el planteamiento relativo a que sus escritos tienen como principal objetivo el público extranjero, aunque también se encontró que un porcentaje alto de las respuestas a sus tuits están escritos en idioma chino, con caracteres simplificados.

Los resultados dan origen a las siguientes consideraciones. La frecuencia de los tuits que contienen la palabra COVID no presenta un patrón establecido; sin embargo, el mes del año 2020 con más tuits relacionados con la COVID-19 fue septiembre (8 tuits) y el cuarto día de ese mes tuvo cuatro tuits.

Los meses de julio y octubre no tuvieron menciones. Para el año 2021, los meses de junio y julio presentaron más frecuencia (6 tuits cada uno) y no se presentaron tuits en enero, febrero, septiembre y octubre. El número de veces en las que se usa el *hashtag* #COVID es 6. Esto posibilita que gente que use ese mismo *hashtag* encuentre fácilmente los tuits relacionados con esa discusión.

Una particularidad es que los discursos que se emiten por medio de la cuenta oficial de Twitter de Zhao Lijian poseen un carácter multimodal, lo cual implica que lo verbal, representado por signos lingüísticos, se articula con elementos semióticos, lo no verbal y otros recursos, principalmente fotografías, otras imágenes, videos breves y enlaces a otras páginas web.

Se encontraron 21 tuits con un lenguaje reactivo, de los cuales 19 involucran a EE. UU. El 80% de estos tuits contiene imágenes, especialmente fotografías de Zhao Lijian en el estrado, frente al micrófono y portando ropa formal. Regularmente, Zhao aparece levantando un brazo, con la palma de la mano extendida y un gesto serio en la cara.

Además, se encontró que existen temas recurrentes en los tuits examinados:

1. Origen del SARS-CoV-2 (6 tuits)

- El argumento principal de estos tuits es que China no es el país en donde se originó el SARS-CoV-2.
- En esta categoría se encontró el tuit con más respuestas ofensivas en idioma inglés[34].
- En esta categoría también se encuentra el tuit con mayor número de interacciones: 9,662 respuestas, 15,800 retuits, 17,800 me gusta[35]. En su contenido, Zhao niega rotundamente que el SARS-CoV-2 tuvo origen en China debido a que se encontraron anticuerpos en varios países y, al igual que en otros dos tuits[36][37], se alude a que el

origen del virus fue EE. UU.

Ese tuit exhorta a la comunidad para difundir ampliamente el contenido de una página web que sostiene tener pruebas científicas de que el gobierno estadounidense es responsable de la pandemia. Aunque este tuit tuvo un alcance muy amplio entre la audiencia, fue catalogado como "información engañosa" por los administradores de Twitter, lo que demuestra que se detectó actividad sospechosa con este mensaje y que posiblemente una serie de usuarios lo denunciaron. Esto se respalda con la serie de mensajes en donde usuarios, aparentemente no chinos y que emitieron tuits en inglés, atacaron esta publicación, destacando que la difusión de ese material era una campaña de desinformación e irresponsabilidad por parte de Zhao, por lo que el tuit también concentra la mayor parte de comentarios negativos. En conclusión, la actividad por medio de Twitter se ciñe a reglas de la comunidad, por lo que no todas las comunicaciones oficiales pueden lograr su propósito de proyectar adecuadamente los intereses del gobierno chino.

2. Estados Unidos de América (18 tuits)

Aunque existen menciones en el tema anterior que involucran al gobierno estadounidense, es posible identificar que la palabra "Estados Unidos" se constituye como un tema transversal y recurrente, asociado siempre con adjetivos que tienen connotaciones negativas. Los subtemas relacionados con "Estados Unidos" que se pueden identificar en la búsqueda son los siguientes:

- Racismo.
    - Zhao confronta a Mike Pompeo, exsecretario de Estado, por denominar al SARS-CoV-2 como el virus de Wuhan[38].
    - Crítica a actitudes racistas en contra de asiáticos en

EE. UU. y, además, se establece una relación con el caso de George Floyd, en el que el abuso policial por motivos raciales es tomado como un ejemplo de las incoherencias dentro del país americano.

- Manejo deficiente por parte de Estados Unidos para controlar la pandemia.
    - Se reitera que la cifra tan alta de contagios y fallecimientos es sinónimo de la mala gestión de la crisis sanitaria.
    - Regularmente se asocia a EE. UU. con un liderazgo moralmente irresponsable. Para enfatizar este argumento se exaltan los valores políticos estadounidenses y se contrastan con los de China y sus resultados efectivos para controlar la pandemia.

3. Cooperación internacional

- 15 tuits tienen que ver con vacunas, insumos médicos, técnicos y personal que trabaja en el sector salud.
- Los países mencionados en este contexto son: Angola, Lesoto, Pakistán (4 veces, el más frecuente en los tuits de Zhao), Afganistán, Nepal, Sri Lanka, Bangladesh, Rusia (contra "virus políticos"), Mongolia, Indonesia, Vietnam, Venezuela.
- Términos que aluden al multilateralismo: África, sur de Asia, países en desarrollo (4 veces), bien público global (2 veces)[39].
- Un tuit destacado de este tema, que tiene muchas respuestas a favor y otras en contra, contiene un mapa que muestra la distribución de vacunas chinas acompañado de una leyenda que reza: "[…] China nunca olvida a los países que fueron dejados fuera de la narrativa occidental"[40].

Con respecto a este tema, es posible identificar dos posturas sobre el papel de China dentro de los asuntos internacionales: por un lado, se refuerza la idea de que es un Estado que vela por el bienestar de los países subdesarrollados y que, al pertenecer a ese grupo, mantiene lazos de solidaridad con ellos; pero, por otro lado, también se muestra como una potencia que coopera estrechamente con Rusia en términos de igualdad y formando un frente en contra de acusaciones y críticas hacia sus gobiernos, mismas que son denominadas como "virus políticos". Finalmente al destacar que las vacunas son un bien público global se reafirma el apoyo al discurso político del presidente Xi Jinping[41], enalteciendo la responsabilidad internacional de China.

4. Retuits y muestras de apoyo hacia otros funcionarios señalados como "guerreros lobo"

- Hay nueve tuits que muestran apoyo a Wang Yi, Li Keqiang y Hua Chunying, todos funcionarios chinos de alto nivel. Cabe destacar que sus tuits poseen un formato similar a los de Zhao: son breves, contundentes y muestran una foto del funcionario pronunciando discursos en el estrado.

5. Opiniones de extranjeros que apoyan a China

- Se destaca la producción de académicos o políticos que aportan opiniones positivas sobre China y esos tuits siempre se acompañan de materiales como videos o enlaces externos a artículos y sitios web[42][43].

Sobre el nivel de interacción como indicador para medir la forma en la que la comunicación oficial llega a las audiencias extranjeras, se encontró que solo algunos tuits tienen un nivel de interacción sobresaliente con respecto al resto. Los comentarios que apoyan el discurso de Zhao Lijian parten de cuentas con descripciones en idioma chino, algunas tienen lemas en la biografía que aluden a valores socialistas centrales,

tales como: amor a la patria, apoyo al presidente Xi Jinping y también menciones directas al usuario de Zhao Lijian, denominándolo "tío Zhao", como muestra de respeto y cariño. Esto indica la importancia del trabajo de propaganda dentro de China y la constante promoción de valores socialistas, pero como las cuentas aparentan ser empleadas exclusivamente para respaldar los tuits de los portavoces, su participación en Twitter resulta poco natural y fuertemente influida por el PCCh.

Conclusiones

Después de la revisión general en torno a la política exterior de China bajo la dirección de Xi Jinping y la labor de comunicación que hacen los portavoces del gobierno por medio de estrategias para incrementar el poder discursivo y la forma en la que esto se ha puesto en práctica por medio de Twitter, es posible concluir que existen dos componentes en la comunicación diplomática de China: por un lado, una retórica universalista sobre un futuro compartido para la humanidad y, por otro lado, elementos particulares en los que se demuestra que el PCCh se defenderá de lo que considere injusto comunicándolo por medio de sus portavoces, mismos que aseguran que representan los intereses del pueblo chino. Aunque estos elementos parezcan contradictorios, forman parte de una estrategia flexible de comunicación en materia de diplomacia pública, que tienen como propósito difundir la imagen benevolente entre el público externo y una postura firme y nacionalista para el consumo interno.

Por otro lado, el hecho de que la diplomacia pública se comunique con mayor ahínco por medio de dicha red social se debe a la rapidez con la que se puede dar respuesta a comentarios negativos y contrarrestar las acusaciones en contra de China, además de la efectividad para promover los logros del PCCh. Para ello, se recurre a una narrativa homogénea y a

esfuerzos coordinados por parte de los portavoces para que, en cada tema que resulte controversial, se haga uso de *hashtags* para lograr que en todas las búsquedas y resultados se refleje la postura oficial china.

El ejemplo del uso de Twitter en el contexto de la COVID-19 ilustra lo anterior, puesto que se promueven características sociales y culturales que facilitaron el control de la pandemia, así como los avances tecnológicos, sociales, sanitarios y diplomáticos ante la crisis, y también se justifica el control político ejercido por el PCCh respondiendo a ataques hacia su sistema político por medio de la difusión de las particularidades chinas que han sido una pieza clave en la contención de la pandemia. Además, se observa que "para contar bien la historia de China" el Ministerio de Asuntos Exteriores otorgó cierta autonomía a los embajadores para comunicarse con el público extranjero, pero en la práctica, lo que impera es el apego a las narrativas oficiales, incluso con los diplomáticos denominados "guerreros lobo", quienes han emitido declaraciones reactivas, pero solo sobre temas específicos.

Por último, aunque todas estas acciones se orientan a mejorar la imagen de China, la diplomacia pública y particularmente los tuits emitidos por los portavoces del gobierno inciden parcialmente entre públicos extranjeros, debido a que no todos los argumentos son convincentes por las fuentes que emplean o por la forma en la que se presentan. Sin embargo, los tuits revelan que es posible abrir el diálogo, permiten el intercambio de ideas y, además, contrarrestan o aclaran argumentos provenientes de otros polos de poder que se encuentran presentes en la opinión pública. Es posible que estos comunicados también generen efectos políticos positivos dentro de la población china a pesar del bloqueo de Twitter en el país asiático: regularmente las proezas diplomáticas de los portavoces que son muy activos en Twitter se difunden en

medios de información tradicionales dentro de China, por lo que el nacionalismo y los discursos que alientan a afianzar una posición dominante a nivel internacional son elementos que cohesionan una sola voz para promover las narrativas oficiales. Asimismo, también sirven para contrarrestar los discursos que cuestionan esta postura o que, incluso, promueven una imagen contraria a China como un líder a nivel mundial.

Preguntas guía

1. ¿Por qué desde el año 2013 el liderazgo de la República Popular China propone distintas estrategias para mejorar su imagen internacional?
2. ¿A qué se refiere la iniciativa "contar bien la historia de China" y por qué influye en el poder discursivo y la diplomacia pública de aquel país?
3. ¿Cuáles son las características del estilo discursivo de la llamada "diplomacia del guerrero lobo"?
4. ¿Cuáles son los argumentos y temas principales de los tuits de Zhao Lijian con respecto a la COVID-19?
5. En tu opinión, ¿la tuitplomacia ha logrado algún cambio en la percepción que se tiene de China a nivel internacional?

Fuentes

Alden, Chris y Chan, Kenddrick. "Twitter and digital diplomacy: China and COVID-19", en *The London of Economics and Political Science*, Reino Unido, 9 de junio de 2021. Consultado en https://bit.ly/41C6nwB.

BBC News. "China COVID-19: How state media and censorship took on coronavirus", en *BBC News*, Reino Unido, 29 de diciembre de 2020. Consultado en https://bit.ly/41GZgDj.

Bhaya Abhishek G. "China gives a nod to 'Twiplomacy', MOFA

launches Twitter account", en *China Global Television Network*, China, 15 de enero de 2020. Consultado en https://news.cgtn.com/news/2020-01-14/China-gives-a-nod-to-Twiplomacy-MOFA-launches-Twitter-account-NfiQHr2slW/index.html.

D'Hooghe, Ingrid. *China's public diplomacy*, Brill, Leiden, 2015, 442 pp.

Deutsche Welle. "分析：中国"战狼"外交章法有点乱" (Análisis: la diplomacia del "Guerrero Lobo" de China es un poco caótica)", en *Deutsche Welle*, Alemania, 20 de agosto de 2021. Consultado en https://bit.ly/3QjgD8P.

Diccionario del Español de México. "Trollear", en *El Colegio de México,* México. Consultado en https://dem.colmex.mx/ver/trollear.

Fairclough, Norman. *Analysing discourse: Textual analysis for social research*, Psychology Press, Reino Unido y Estados Unidos, 2003, 279 pp.

Guangming Daily. "提升网络意识形态领域风险防范化解能力 (Mejorar la capacidad de prevenir y resolver riesgos en el campo de la ideología cibernética)", en *Administración del Ciberespacio de China*, China, 4 de abril de 2019. Consultado en http://www.cac.gov.cn/2019-04/04/c_1124325852.htm.

Human Rights Watch. "COVID-19 Fueling Anti-Asian Racism and Xenophobia Worldwide", en *Human Rights Watch,* Estados Unidos, 12 de mayo de 2020. Consultado en https://www.hrw.org/news/2020/05/12/covid-19-fueling-anti-asian-racism-and-xenophobia-worldwide.

Kunczik, Michael. *Images of nations and international public relations*, Lawrence Erlbaum Associates, Nueva Jersey, 1997, 346 pp.

MacDonald, Emily. "China's Facebook Status: Blocked", en *abc news,* Estados Unidos, 8 de julio de 2009. Consultado en https://abcnews.go.com/theworldnewser/2009/07/chinas-facebook-status-blocked.html.

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. *The Central Conference on Work Relating to Foreign Affairs was Held in Beijing*, Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, China, 29 de noviembre de 2014. Consultado en https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/t1215680.shtml.

Palmer, Alex. "The Man Behind China's Aggressive New Voice", en *The New York Times Magazine*, Estados Unidos, 7 de julio de 2021. Consultado en https://bit.ly/3UKGMiQ.

Ratcliffe, John. "China Is National Security Threat No. 1", en *Wall Street Journal*, Estados Unidos, 3 de diciembre de 2020. Consultado en https://www.wsj.com/articles/china-is-national-security-threat-no-1-11607019599.

Rolland, Nadège. "China's Vision for a New World Order", en *The National Bureau of Asian Research*. NBR Special report, 83, Estados Unidos, 2 de octubre de 2020, 7 pp. Consultado en https://bit.ly/3ZcDLK4.

Salgado Andrade, Eva. *Los estudios del discurso en las ciencias sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2019, 142 pp.

Shepherd, Christian. "The provocateur driving China's 'wolf warrior' pack", en *Financial Times*, Reino Unido, 7 de diciembre de 2020. Consultado en https://www.ft.com/content/a1356c94-3c57-46b0-9d49-aa4b2e465287.

Šimunjak, Maja y Caliandro, Alessandro. "Twiplomacy in the age of Donald Trump: Is the diplomatic code changing?", en *The Information Society*, vol. 35 núm. 1, Reino Unido, pp. 13-25.

The China Media Project. "Telling China's Story Well 讲好中国的故事", en *The China Media Dictionary*, 16 de abril de 2021. Consultado en https://chinamediaproject.org/the_ccp_dictionary/telling-chinas-story-well/.

Torfox, A Project of Stanford. "The Great Firewall of China: Background", en *Torfox A Project of Stanford*, Estados Unidos,

1 de junio de 2011. Consultado en https://cs.stanford.edu/people/eroberts/cs201/projects/2010-11/FreedomOfInformationChina/category/great-firewall-of-china/index.html.

Twitter. *Búsqueda avanzada covid (from:zlj517),* Twitter. Consultado en https://bit.ly/3kYJ5B7.

Twitter. *Lijian Zhao @zlj517*, Twitter. Consultado en https://twitter.com/zlj517.

Twitter. "Sobre las etiquetas en cuentas de medios afiliados al gobierno y al Estado en Twitter", en *Twitter*. Consultado en https://help.twitter.com/es/rules-and-policies/state-affiliated.

Xi, Jinping. *La gobernación de China*, Ediciones en lenguas extranjeras, Beijing, 2014, 515 pp.

Xinhua.net. "Xi says China committed to making vaccines a global public good, en *Xinhua.net,* China, 20 de abril de 2021. Consultado en www.xinhuanet.com/english/2021-04/20/c_139892805.htm.

Yliopisto, Helsingin. *Twitter discourse #hashtags as pragmatic markers*, Universidad de Helsinki, Helsinki, 2016, 55 pp.

Zhao, Lijian. "2/4 Pompeo blatantly called COVID-19 'Wuhan virus'. WHO has publicly discouraged labeling the virus with names referring to specific places. It has not yet been determined where the virus originated. Naming it 'Wuhan virus' is scientifically groundless and morally irresponsible", en *Twitter,* 9 de marzo de 2020. Consultado en https://twitter.com/zlj517/status/1237191200408342529.

Zhao, Lijian. "A map from Bridge Consulting shows where China's COVID-19 vaccines are being used around the world. While some rich countries are busy scheming how to defend their small clique's interests, China never forgets the countries who's left out from the western narrative", en *Twitter,* 22 de junio de 2021. Consultado en https://twitter.com/zlj517/status/1407319768634335241.

Zhao, Lijian. “Expert: Some Western media exploited and politicized COVID-2019 to blame, defame & diminish China. Making a mockery of this natural calamity is indeed thoroughly hapless & irresponsible, & should be condemned by all decent people. @ScholarYK”, en *Twitter,* 13 de febrero de 2020. Consultado en https://twitter.com/zlj517/status/1227865007276187649.

Zhao, Lijian. “Expert: To deprecate China at this testing time of fighting COVID-19, some anti-Chinese Western media have crossed limits of human norms & decency in ways never witnessed by human society even in the times of the worst enmity between nations. @ScholarYK”, en *Twitter,* 13 de febrero de 2020. Consultado en https://twitter.com/zlj517/status/1227865827380101120.

Zhao, Lijian. “Facts speak louder than words. #China will stay committed to making #COVID vaccines a public good above anything else so that safe and effective vaccines can be affordable and accessible to more developing countries”, en *Twitter,* 14 de mayo de 2021. Consultado en https://bit.ly/41EGc8r.

Zhao, Lijian. “Origin-tracing is about rigorous scientific research, not far-fetched connections. Prof. Luc Montagnier was awarded Nobel Prize for discovery of HIV; Mr. Louis Pasteur was honored for finding of microbes; WIV deserves Nobel Prize, not criticism, for its study of COVID-19”, en *Twitter,* 17 de junio de 2021. Consultado en https://bit.ly/3L6QmbF.

Zhao, Lijian. “Some #influenza deaths were actually infected with #COVID-19, Robert Redfield from US #CDC admitted at the House of Representatives. US reported 34 million cases of influenza and 20,000 deaths. Please tell us how many are related to COVID-19? @CDDirector”, en *Twitter,* 12 de marzo de 2020. Consultado en https://bit.ly/3mDFQ3p.

Zhao, Lijian. “This article is very much important to each and

every one of us. Please read and retweet it. COVID-19: Further Evidence that the Virus Originated in the US…", en *Twitter,* 12 de marzo de 2020. Consultado en https://bit.ly/3MUii4S.

Zhao, Lijian. "Truly SHOCKED! EVALI, 2019 flu season in the US, Fort Detrick lab… Piecing all evidence together, the link between Fort Detrick lab and the Covid-19 pandemic is self-evident", en *Twitter,* 09 de agosto de 2021. Consultado en https://bit.ly/41HdwvT.

Zhao, Qi. *How China communicates: Public diplomacy in a global age*. Foreign Languages Press, Beijing, 2012, 299 pp.

中华人民共和国外交部 (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China), 外交部发言人赵立坚简历 *(Currículum vitae del Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores Zhao Lijian)*, en 中华人民共和国外交部 (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China), China. Consultado en https://www.fmprc.gov.cn/web/fyrbt_673021/fyrjl_673023/lk/.

人民网 (*El Diario del Pueblo en línea*). "外交部发言人回应"战狼外交"：难道中方只能做"沉默的羔羊"吗？！(Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores responde a la "diplomacia del guerrero lobo: ¡¿China solo puede ser un "cordero silencioso"?!)", en 人民网 (*El Diario del Pueblo en línea*), China, 10 de diciembre de 2020. Consultado en http://world.people.com.cn/n1/2020/1210/c1002-31962452.html.

---

1. Agradezco el apoyo brindado por Sharon Miranda Carranza, becaria del Proyecto PAPIIT IA300421 "Las relaciones económicas transpacíficas y México en el marco de los efectos de la pandemia COVID-19 (2020-2022)", para la elaboración de la base de datos empleada en este capítulo.
2. Jinping Xi. *La gobernación de China*, Ediciones en lenguas extranjeras, China, 2014, p. 36.
3. Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. *The Central Conference on Work Relating to Foreign Affairs was Held in Beijing*, Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, China, 29 de noviembre de 2014. Consultado en https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/

zxxx_662805/t1215680.shtml.

4. Michael Kunczik. *Images of nations and international public relations*, Lawrence Erlbaum Associates, Nueva Jersey, 1997, p. 46.
5. Ingrid d'Hooghe. *China's public diplomacy*, Brill, Países Bajos, 2015, p. 2.
6. Zhao Qi. *How China communicates: Public diplomacy in a global age*, Foreign Languages Press, Beijing, 2012, p. 15.
7. Nadège Rolland. *China's Vision for a New World Order*, The National Bureau of Asian Research. NBR Special report, 83, Estados Unidos, 2 de octubre de 2020, p. 7.
8. The China Media Project. "Telling China's Story Well 讲好中国的故事", en *The China Media Dictionary*, 16 de abril de 2021. Consultado en https://chinamediaproject.org/the_ccp_dictionary/telling-chinas-story-well/.
9. Para ampliar la información sobre este tema es recomendable leer la declaración de John Ratcliffe, quien fuera director de Inteligencia Nacional durante el periodo presidencial de Donald Trump: John Ratcliffe. "China Is National Security Threat No. 1", en *Wall Street Journal*, Estados Unidos, 3 de diciembre de 2020. Consultado en https://www.wsj.com/articles/china-is-national-security-threat-no-1-11607019599.
10. Abhishek G Bhaya. "China gives a nod to 'Twiplomacy', MOFA launches Twitter account", en *China Global Television Network*, China, 15 de enero de 2020. Consultado en https://news.cgtn.com/news/2020-01-14/China-gives-a-nod-to-Twiplomacy-MOFA-launches-Twitter-account-NfiQHr2slW/index.html.
11. Para mayores detalles con respecto al uso de Twitter y la comunicación, se recomienda consultar el siguiente texto: Helsingin Yliopisto. *Twitter discourse #hashtags as pragmatic markers*, Universidad de Helsinki, Helsinki, 2016.
12. Palabras o frases precedidas por el símbolo de gato o almohadilla "#".
13. Maja Šimunjak y Alessandro Caliandro. "Twiplomacy in the age of Donald Trump: Is the diplomatic code changing?", en *The Information Society*, vol. 35, núm. 1, Reino Unido, 2019, pp. 13-25.
14. Torfox, A Project of Stanford. "The Great Firewall of China: Background", en *Stanford,* Estados Unidos, 1 de junio de 2011. Consultado en https://cs.stanford.edu/people/eroberts/cs201/projects/2010-11/FreedomOfInformationChina/category/great-firewall-of-china/index.html.
15. Guangming Daily. "提升网络意识形态领域风险防范化解能力 (Mejorar la capacidad de prevenir y resolver riesgos en el campo de la ideología cibernética)", en *Administración del Ciberespacio de China*, China, 4 de abril de 2019. Consultado en http://www.cac.gov.cn/2019-04/04/c_1124325852.html.
16. Emily MacDonald. "China's Facebook Status: Blocked", en *abc news*, Estados Unidos, 8 de julio de 2009. Consultado en https://abcnews.go.com/theworldnewser/2009/07/chinas-facebook-status-blocked.html.
17. Chris Alden y Kenddrick Chan. "Twitter and digital diplomacy: China and COVID-19", en *The London School of Economics and Political Science*, Reino Unido, 9 de junio de 2021. Consultado en https://blogs.lse.ac.uk/covid19/2021/06/09/twitter-and-digital-diplomacy-china-and-covid-19/.
18. *Idem.*
19. Eva Salgado Andrade. *Los estudios del discurso en las ciencias sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2019, p. 14.
20. Norman Fairclough. *Analysing discourse: Textual analysis for social research*, Psychology Press, Gran Bretaña y Estados Unidos, 2003.
21. 中华人民共和国外交部 (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China). 外交部发言人赵立坚简历 *(Curriculum vitae del*

Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores Zhao Lijian), en 中华人民共和国外交部 (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China), China. Consultado en https://www.fmprc.gov.cn/web/fyrbt_673021/fyrjl_673023/lk/.
22. Twitter. "Sobre las etiquetas en cuentas de medios afiliados al gobierno y al Estado en Twitter*"*, en *Twitter.* Consultado en https://help.twitter.com/es/rules-and-policies/state-affiliated.
23. Twitter, *Lijian Zhao @zlj517,* Twitter. Consultado en https://twitter.com/zlj517.
24. Este término significa "hacer circular noticias, infundios, calumnias en contra de alguien en redes sociales, chats, foros de discusión". Diccionario del Español de México. "Trollear", en *El Colegio de México*, México. Consultado en https://dem.colmex.mx/ver/trollear.
25. Christian Shepherd. "The provocateur driving China's 'wolf warrior' pack", en *Financial Times*, Reino Unido, 7 de diciembre de 2022. Consultado en https://on.ft.com/3KLFZeF.
26. Alex Palmer. "The Man Behind China's Aggressive New Voic*e"*, en *The New York Times Magazine*, Estados Unidos, 7 de julio de 2021. Consultado en https://www.nytimes.com/2021/07/07/magazine/china-diplomacy-twitter-zhao-lijian.html.
27. Deutsche Welle. "分析：中国"战狼"外交章法有点乱 (Análisis: La diplomacia del "Guerrero Lobo" de China es un poco caótica)", en *Deutsche Welle,* Alemania, 20 de agosto de 2021. Consultado en https://bit.ly/3QjgD8P.
28. BBC News. "China COVID-19: How state media and censorship took on coronavirus", en *BBC News*, Reino Unido, 29 de diciembre de 2020. Consultado en https://www.bbc.com/news/world-asia-china-55355401.
29. *Idem.*
30. 人民网 (El Diario del Pueblo en línea). "外交部发言人回应"战狼外交"：难道中方只能做"沉默的羔羊"吗？！(Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores responde a la "diplomacia del guerrero lobo": ¡¿China solo puede ser un "cordero silencioso"?!)", en 人民网 *(El Diario del Pueblo en línea),* China, 10 de diciembre de 2020. Consultado en http://world.people.com.cn/n1/2020/1210/c1002-31962452.html.
31. *Idem.*
32. Human Rights Watch. "COVID-19 Fueling Anti-Asian Racism and Xenophobia Worldwide", en *Human Rights Watch,* Estados Unidos, 12 de mayo de 2020. Consultado en https://www.hrw.org/news/2020/05/12/covid-19-fueling-anti-asian-racism-and-xenophobia-worldwide.
33. Twitter. *Búsqueda avanzada covid (from:zlj517),* Twitter. Consultado en https://twitter.com/search?q=covid%20(from%3Azlj517)&src=typed_query&f=live.
34. Lijian Zhao. "Origin-tracing is about rigorous scientific research, not far-fetched connections. Prof. Luc Montagnier was awarded Nobel Prize for discovery of HIV; Mr. Louis Pasteur was honored for finding of microbes; WIV deserves Nobel Prize, not criticism, for its study of COVID-19", en *Twitter,* 17 de junio de 2021. Consultado en https://twitter.com/zlj517/status/1405473785088593923.
35. Lijian Zhao. "This article is very much important to each and every one of us. Please read and retweet it. COVID-19: Further Evidence that the Virus Originated in the US…", en *Twitter,* 12 de marzo de 2020. Consultado en https://twitter.com/zlj517/status/1238269193427906560.
36. Lijian Zhao. "Truly SHOCKED! EVALI, 2019 flu season in the US, Fort Detrick lab… Piecing all evidence together, the link between Fort Detrick lab and the Covid-19 pandemic is self-evident.", en *Twitter,* 9 de agosto de 2021. Consultado en https://twitter.com/zlj517/status/1424741518695305216.
37. Lijian Zhao. "Some #influenza deaths were actually infected with

#COVID-19, Robert Redfield from US #CDC admitted at the House of Representatives. US reported 34 million cases of influenza and 20,000 deaths. Please tell us how many are related to COVID-19? @CDDirector", en *Twitter,* 12 de marzo de 2020. Consultado en https://twitter.com/zlj517/status/1238114622684585984.

38. Lijian Zhao. "2/4 Pompeo blatantly called COVID-19 "Wuhan virus". WHO has publicly discouraged labeling the virus with names referring to specific places. It has not yet been determined where the virus originated. Naming it "Wuhan virus" is scientifically groundless and morally irresponsible", en *Twitter,* 09 de marzo de 2020. Consultado en https://twitter.com/zlj517/status/1237191200408342529.
39. Lijian Zhao. "Facts speak louder than words. #China will stay committed to making #COVID vaccines a public good above anything else so that safe and effective vaccines can be affordable and accessible to more developing countries", en *Twitter,* 14 de mayo de 2021. Consultado en https://twitter.com/zlj517/status/1393148872243900417.
40. Lijian Zhao. "A map from Bridge Consulting shows where China's COVID-19 vaccines are being used around the world. While some rich countries are busy scheming how to defend their small clique's interests, China never forgets the countries who's left out from the western narrative", en *Twitter,* 22 de junio de 2021. Consultado en https://twitter.com/zlj517/status/1407319768634335241.
41. Xinhua.net. "Xi says China committed to making vaccines a global public good", en *Xinhua.net,* China, 20 de abril de 2021. Consultado en www.xinhuanet.com/english/2021-04/20/c_139892805.htm.
42. Lijian Zhao. "Expert: Some Western media exploited and politicized COVID-2019 to blame, defame & diminish China. Making a mockery of this natural calamity is indeed thoroughly hapless & irresponsible, & should be condemned by all decent people. @ScholarYK", en *Twitter,* 13 de febrero de 2020. Consultado en https://twitter.com/zlj517/status/1227865007276187649.
43. Lijian Zhao. "Expert: To deprecate China at this testing time of fighting COVID-19, some anti-Chinese Western media have crossed limits of human norms & decency in ways never witnessed by human society even in the times of the worst enmity between nations. @ScholarYK", en *Twitter,* 13 de febrero de 2020. Consultado en https://twitter.com/zlj517/status/1227865827380101120.

8

El poder suave y la diplomacia pública en Corea del Sur

Eduardo Luciano Tadeo Hernández

Introducción

El objetivo de este capítulo es reflexionar sobre cómo el concepto de poder suave se ha ido incorporando en el discurso gubernamental de los países asiáticos y sus estrategias diplomáticas. Particularmente, me enfocaré en el caso de Corea del Sur, que no solo se ha apropiado de dicho concepto, sino que ha articulado una serie de procesos institucionales de diplomacia pública para hacer operativa la búsqueda de este tipo de poder. Esto ha llevado al país a crear estrategias dirigidas a los públicos internacionales que cada vez están más ávidos de consumir productos culturales surcoreanos.

Para llevar a buen puerto estas reflexiones, estructuraré el capítulo de la siguiente manera: en primer lugar, discuto en torno a la aplicabilidad del concepto de poder suave en Asia; en segundo lugar, me centro en entender de qué forma ha comprendido el concepto de poder suave Corea del Sur y lo ha gestionado desde la diplomacia pública; en tercer lugar, me concentro en mostrar las diferentes estrategias diplomáticas suaves que el gobierno surcoreano ha decidido implementar para llevar a cabo la búsqueda de este poder; en cuarto lugar, ejemplificó algunos proyectos concretos que Corea del Sur ha

dirigido al público mexicano; y en quinto lugar propongo algunas reflexiones finales, considerando los retos del gobierno surcoreano para crear poder suave en contextos de la pandemia del COVID-19. En breve, este es un texto que busca dar cuenta de la manera en la cual Corea del Sur busca ganar y persuadir corazones y mentes en el mundo.

El poder suave y su traducción cultural en Asia

Si hay un concepto en el ámbito de las relaciones internacionales que hoy tiene un uso global por parte de muy diversos actores, entre los que se encuentran diplomáticos, políticos, empresarios y académicos, es el de poder suave. La propuesta intelectual parte de una visión gestada desde las preocupaciones geopolíticas e intelectuales estadounidenses. De hecho, el autor del concepto, Joseph Nye Jr., empieza a trabajar con esta perspectiva desde la década de los noventa teniendo en cuenta el declive del poder de los Estados Unidos, y desde ahí nota que hay otros recursos que el país puede utilizar para mantener poder[1].

Así, Nye define el poder suave como la capacidad de un actor internacional, particularmente un Estado, para lograr cooptar y/o persuadir a otro(s) a fin de que actúen para favorecer los intereses del primero. Para dar lugar a esta cooptación propone considerar tres elementos: a) los valores políticos, particularmente aquellos vinculados con sistemas democráticos y liberales; b) las decisiones de política exterior; y c) finalmente la cultura, en un sentido amplio[2]. A pesar del enorme potencial de este poder, el académico asume que requiere de hacer mancuerna con el poder duro, o el uso de la fuerza o amenazas para lograr ciertos fines, para dar lugar a lo que llama el poder inteligente[3].

En el Sistema Internacional existen asimetrías de poder y, por tanto, no todos los actores tienen las capacidades para asumir un papel activo en la construcción de poder suave y/o

poder duro como las grandes potencias; por lo cual, aunque adopten el concepto y lo usen a nivel de política exterior y diplomacia, tienen que adecuarlo a sus condiciones particulares o hacer ejercicios de traducción cultural. Esto último es un asunto importante para los países asiáticos, los cuales han hecho un esfuerzo por incorporar la discusión de la dimensión suave del poder a sus búsquedas de gestión de sus imágenes internacionales.

El Este Asiático, particularmente Japón, Corea del Sur y China, aparece hoy como referente de poder suave en indicadores internacionales tales como la herramienta *The Soft Power 30*[4],*ranking* internacional que busca identificar a los treinta países con recursos de poder suave significativos en un entorno multipolar e interdependiente. Como se muestra en el Cuadro 1, entre 2017 y 2019, mientras Japón se ha mantenido en los primeros diez lugares del *ranking*, siendo el país asiático mejor evaluado, y China se ha colocado en los últimos cinco lugares, Corea del Sur ha ido gradualmente avanzando en la lista hasta llegar a ocupar el lugar 19 en 2019, seguido de manera cercana por Singapur. Destaca el puntaje surcoreano en cuestiones relacionadas con la cultura empresarial y los procesos digitales.

Cuadro 1. Posición de países asiáticos en el indicador *Soft Power 30*

País	2017	2018	2019
Corea del Sur	19º con 63.75 puntos	20º con 63.75 puntos	
Japón	8º con 75.88 puntos	8º con 75.88 puntos	
China	27º con 50.85 puntos	27º con 50.85 puntos	
Singapur	20º con 62.55 puntos	20º con 62.55 puntos	

Fuente: elaboración propia con base en Portland USC Center on Public Diplomacy, “The Soft Power”, en Portland-USC Center on Public Diplomacy, Estados Unidos, 2019.

A partir de este *ranking* podemos reflexionar que tanto Japón como Corea del Sur, los aliados estadounidenses en el Este de Asia, están trabajando en construir imágenes aceptables

en el exterior desde parámetros occidentales de poder suave. Aunque China está haciendo cada vez más visible para la comunidad internacional e incrementando esta forma de poder, habrá que aclarar que tiene su propio entendimiento del concepto, confeccionado por parte de la élite intelectual y política China, como lo ha documentado Priscila Magaña[5].

Ahora bien, la preocupación de los países asiáticos por mejorar su imagen y lograr reconocimiento internacional está ligada a su propia historia y posición en las relaciones internacionales contemporáneas, en una estructura en la que existen diversos polos de poder, pero en constante reconfiguración. En el caso de Corea del Sur, desde su surgimiento como Estado en la década de los cuarenta del siglo XX hubo una búsqueda por ser reconocida en el concierto de las naciones en franca competencia con Corea del Norte, meta que fue lograda de manera gradual y alcanzó su punto máximo cuando ambas Coreas fueran admitidas en la Organización de las Naciones Unidas en la década de los noventa.

Tras tener éxito en su proyecto de desarrollo, desde la década de los noventa el Estado surcoreano empezó a implementar una política de inserción a la globalización, que tuvo impactos en la economía y la política exterior. Entrado el nuevo siglo, además del interés por seguir participando del mercado internacional, se sumó un mayor interés por participar en diversos espacios de cooperación multilateral, regional y bilateral. A pesar de los múltiples esfuerzos realizados, el gobierno surcoreano detectó en la primera década del siglo XXI que aún Corea del Sur era escasamente conocida en el escenario internacional. Por lo anterior, empezó a implementar una estrategia más institucionalizada para gestionar su imagen en el exterior y hacerse presente ante los ojos de los gobiernos y públicos extranjeros. Esto sucedió de manera más sistemática a partir del periodo gubernamental del presidente Lee Myung-Bak (2008-2013), cuando se consolidaron algunos proyectos de

diplomacia pública.

La diplomacia pública como herramienta del poder suave surcoreano

El concepto de diplomacia pública fue acuñado por el estadounidense Edmund Gullion en el año de 1965 para dar cuenta de las diversas estrategias comunicativas para influir en las actitudes del público internacional a fin de que favorezcan las acciones de política exterior de un Estado. El concepto era útil para explicar las acciones de comunicación y relaciones públicas gestionadas por la Agencia de Información de Estados Unidos (USIA, por sus siglas en inglés) en aquel momento[6]. Desde entonces, ha habido un desarrollo en el entendimiento conceptual y en la práctica de esta forma de diplomacia, y más recientemente, hacia el siglo XXI, el debate intelectual ha vinculado el término con el de poder suave.

El propio Joseph Nye reflexionó que la diplomacia pública ha tenido un papel histórico para promover el poder suave de los países en el contexto de la Guerra Fría, y ahora toma un lugar fundamental en un entorno de violencia internacional marcado por el terrorismo. Asimismo, argumenta que esta diplomacia requiere credibilidad, autocrítica y a la sociedad civil para generar poder suave[7], claramente desde una postura que abraza valores democráticos. Aunque podemos criticar el nacionalismo epistemológico de Joseph Nye en esta propuesta, también hay que reconocer que tal postura es celebrada y asumida por las élites diplomáticas surcoreanas y poco cuestionada aún por los académicos que estudian la diplomacia pública del país.

El impacto del concepto de diplomacia pública en Corea del Sur lo corrobora el diplomático surcoreano Huh Tae-Wan, quien expresa que en el siglo XXI ha habido diversas iniciativas para promover al país, pero fue en 2010 cuando se empezó a trabajar más específicamente desde la perspectiva de la

diplomacia pública y de forma institucional para construir poder suave. Como parte de las medidas de institucionalización, se estableció un foro sobre diplomacia pública, se creó un grupo consultivo de especialistas y se instauró la figura del embajador para Diplomacia Pública[8], que se incorporó al organigrama del Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea del Sur y que hoy es una posición muy importante y estratégica para la política exterior surcoreana. Dentro de las personas que han ocupado la titularidad del cargo se encuentra la embajadora Enna Park y el embajador Chang Jae-Bok. Particularmente, Park tuvo una proyección internacional notable e inició una agenda estratégica para incorporar a los ciudadanos surcoreanos como activos participantes de los proyectos para mejorar la imagen del país en el exterior.

La institucionalización de la diplomacia pública surcoreana logró consolidarse con la adopción de la Ley de Diplomacia Pública en 2016 que, en consecuencia, trajo consigo la creación de un Comité de Diplomacia Pública, con lo cual se reforzó la perspectiva de que esta diplomacia es el tercer pilar de la política exterior, después de los asuntos económicos y políticos[9]. Lo importante de la creación de este comité es que no solo incorporó a actores gubernamentales, sino también a actores no gubernamentales integrantes del sector académico y del ámbito privado[10].

Así, a partir de la adopción de un marco jurídico e institucional por parte de Corea del Sur podemos reconocer dos elementos: por un lado, es importante dar certidumbre financiera y administrativa para la buena gestión de las tareas de diplomacia pública encabezadas por el gobierno, pues esto garantiza la continuidad de los proyectos; por otro lado, el trabajo dentro de la diplomacia pública no puede ser una tarea exclusiva de los Estados, se necesita de otros actores, como pueden ser académicos, organizaciones de la sociedad civil,

empresas y aun integrantes de las diásporas. Esto último es de vital importancia porque refleja que en el mundo contemporáneo la diplomacia no es solamente una cuestión de los gobiernos y las élites, también implica la participación de una diversidad de actores que con sus redes, experiencia y recursos pueden coadyuvar, en ocasiones, a alcanzar los objetivos de política exterior de un Estado.

Entonces, para Corea del Sur la diplomacia pública se ha vuelto una herramienta institucional para generar poder suave y ganar mentes y corazones en el mundo. Ahora bien, la manera en la cual la diplomacia surcoreana ha buscado acercarse a los públicos extranjeros ha cambiado de enfoque con el tiempo, pues se ha ido afinando el propio discurso diplomático y la política exterior, buscando mediar entre los intereses del Estado surcoreano y su responsabilidad con la comunidad internacional. En este sentido, se encuentra en un proceso de transición de una diplomacia pública 2.0, mucho más centrada en los intercambios interculturales, la promoción educativa y el énfasis en la promoción del idioma coreano, a un tipo de diplomacia 3.0, más centrada en la contribución a los bienes globales, asumiendo una responsabilidad como integrante de la comunidad internacional[11].

En cuanto a instrumento de política exterior, encontramos que en la actualidad la diplomacia pública surcoreana resulta un eje fundamental para el entendimiento de las relaciones internacionales de Corea del Sur. En la pasada administración presidencial de Moon Jae-in, iniciada en 2017, se dio continuidad a diversos proyectos de diplomacia pública, y además sirvió como un instrumento en tiempos de crisis global, como analizaremos más adelante. También se continuó insistiendo en que era necesario trabajar en la construcción del poder suave no solo para proyectar el país en el exterior, sino para mostrar que Corea del Sur en la práctica es una potencia media comprometida con asuntos globales.

Además, hoy el país cuenta con la capacidad económica, recursos tecnológicos diversos y referentes simbólicos icónicos para impulsar diversas estrategias diplomáticas que le permiten generar cercanía y diálogo con distintas comunidades a nivel internacional y que, en consecuencia, la ayuden a construir y operativizar su poder suave. La identidad surcoreana se proyecta en el exterior desde un discurso en donde convergen la tradición y la modernidad, lo que resulta en diferentes expresiones que quizá no alcanzan a representar la totalidad de la diversidad de la sociedad contemporánea, pero que sí aparecen atractivas para las audiencias internacionales que están ávidas de referentes para construir sus propias identidades en este contexto de globalización.

Tomando en cuenta lo anterior, en el siguiente apartado reflexionaremos sobre diversas estrategias que el gobierno surcoreano ha implementado de manera sistemática para lograr acercarse a los públicos extranjeros y avanzar sus intereses de política exterior.

Estrategias y agencias en la diplomacia pública surcoreana

Uno de los retos principales en torno a la construcción de poder suave es incorporar la cultura, la política exterior y los valores políticos en estrategias diplomáticas que sean entendibles para diversas audiencias en el mundo, al menos aquellas que se consideran prioritarias para un Estado. Así, dentro de la diplomacia pública surcoreana podemos ubicar diversas acciones planteadas con este objetivo: ayuda para el desarrollo, la promoción de los estudios coreanos, intercambios educativos, programas de invitación de líderes, diálogo interparlamentario y la proyección del *Hallyu* o la ola coreana. A continuación, profundizo sobre estos proyectos y señalo algunos actores importantes para llevarlos a cabo.

Ayuda externa para el desarrollo y participación en espacios multilaterales

Es un lugar común la historia de que Corea del Sur era un gran receptor de ayuda en la década de los sesenta del siglo XX y eventualmente, dado su éxito de desarrollo económico, se convirtió en donante. Este es uno de los discursos que más se repiten por parte de los diplomáticos surcoreanos, pero también por parte de la Agencia de Cooperación Internacional Corea (*KOICA*, por sus siglas en inglés), que desde su fundación en 1991 es el articulador e implementador de la ayuda externa que proporciona el país. Hoy la agencia tiene presencia en Asia, África, América Latina y Medio Oriente.

Ahora bien, en el ámbito multilateral el Estado surcoreano forma parte de diferentes programas importantes de la Organización de las Naciones Unidas, a la que también ingresó en 1991 junto con Corea del Norte. Dentro de sus principales áreas de acción está su contribución a las operaciones para el mantenimiento de la paz y el apoyo al combate contra el analfabetismo a nivel internacional, como lo sugiere su financiamiento al Premio Rey Sejong en el marco de la UNESCO. En general, el ámbito de la ayuda externa y su trabajo multilateral impulsan una imagen de país responsable en el escenario global como rasgo importante de la política exterior surcoreana.

Promoción de los estudios coreanos en el mundo

Una de las estrategias clásicas para que un país tenga presencia internacional y se combatan los estereotipos asociados es el énfasis en la formación de especialistas en la historia, la cultura, la literatura y cualquier otra área que promueva una visión comprehensiva de la sociedad en cuestión. Consciente de esto, el gobierno surcoreano ha impulsado desde diversos frentes los estudios coreanos en distintas partes del globo. Dos actores relevantes para llevar a cabo esta inquietud son la Fundación Corea y la Academia de Estudios Coreanos.

La Fundación Corea se estableció en 1991, y se convirtió en un referente fundamental de la diplomacia pública surcoreana para la proyección internacional del país en el exterior y particularmente con el financiamiento a proyectos que promueven el conocimiento de lo surcoreano; entre otras actividades se encuentran la invitación a líderes del mundo a Corea del Sur, con viajes todo pagado, así como otras formas de cooperación cultural y científica. La presencia de la fundación es global, en América Latina en particular es una de las principales financiadoras de los encuentros de estudios coreanos a nivel regional, papel que ha tomado en ocasiones también la Academia de Estudios Coreanos (AKS, por sus siglas en inglés), la otra importante institución surcoreana para promover los estudios coreanos en el mundo. Fundada en 1978 por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, la AKS lanza recurrentes convocatorias a nivel internacional para que los investigadores puedan especializarse sobre una variedad de temáticas en los estudios coreanos y fortalecer su conocimiento del idioma haciendo estancias o estudiando posgrados en Corea del Sur. Así, los estudios coreanos empiezan a abrirse un lugar en los estudios de área a nivel global y particularmente en el Sur Global, como lo denotan los investigadores de África, el Sudeste Asiático y América Latina.

Programa especial de invitación de líderes

La intención de este proyecto es acercar a Corea del Sur a líderes con influencia en sus respectivos países a fin de que puedan tener una experiencia de primera mano sobre la cultura y la historia surcoreana. Particularmente, los invitados provienen de áreas como las artes, la cultura, el periodismo, la educación, la diplomacia y la seguridad, el gobierno, los parlamentos y los negocios. Aunque es un programa internacional cuentan con programas específicos para líderes de Vietnam, de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático y

de la India. La importancia de esta estrategia es que busca una mediación directa para el conocimiento de la cultura y política surcoreanas, lo cual es una ventaja en el combate a los estereotipos o al poco conocimiento en general que existe sobre el país en el exterior. Cabe mencionar que la institución que impulsa estas visitas es la Fundación Corea, que está afiliada al Ministerio de Relaciones Exteriores.

Promoción de los intercambios educativos

Esta estrategia tiene la intención de convertir la educación internacional en Corea en un puente para el contacto intercultural, pero también para la consolidación de un prestigio para el sistema educativo surcoreano, amén de generar una oferta que atraiga al país a estudiantes de diversas partes del mundo. El sistema educativo surcoreano en el siglo XXI no solo está dentro de los diez más importantes a nivel internacional, sino que tiene la peculiaridad de tener tanto el sector privado como el público ofreciendo espacios educativos con una calidad comparable. Asimismo, el sector privado está financiado sobre todo por ciertas *chaebols,* o empresas coreanas de escala global, con lo que se puede observar que la educación está ligada a la creación de una economía de conocimiento[12]. Dentro de los ministerios que participan en esta estrategia podemos considerar el Ministerio de Educación y el Ministerio de Relaciones Exteriores. En todo caso los intercambios educativos son útiles para que de forma cercana los estudiantes forjen una mirada sobre Corea del Sur que en el mejor de los casos puede ser positiva y a largo plazo.

Diálogo interparlamentario

Este es otro de los recursos que utiliza Corea del Sur para vincularse con el mundo y proyectar su imagen en el exterior a partir de propiciar el contacto con las élites políticas y los asambleístas a nivel internacional. En ese sentido, el país ha participado de manera recurrente en mecanismos de diálogo

parlamentario como el del G-20, según lo confirma la visita en 2013 del presidente de la Asamblea de Corea del Sur al IV Foro de Consulta de Presidentes de Parlamentos del G–20. La diplomacia parlamentaria, como se conoce también a este tipo de contacto internacional, es un área poco explorada en la literatura, pero sin duda un componente importante, dado que por lo general son las asambleas o cámaras las que ratifican los tratados internacionales que firman los mandatarios.

El *Hallyu* o la ola coreana

Sin duda, uno de los aspectos en los cuales el gobierno surcoreano ha puesto gran atención para la generación del poder suave ha recaído en el ámbito cultural. Particularmente, aquel que tiene que ver con la llamada ola coreana (*Hallyu*, en coreano), que el propio Joseph Nye ha reconocido como un referente importante para la proyección internacional de Corea del Sur[13]. La ola coreana representa una variedad de expresiones culturales que dan cuenta de ese discurso modernidad-tradición al que nos referimos con anterioridad, que presenta la identidad coreana desde una perspectiva híbrida. Entre estas expresiones destacan: el idioma coreano (*Hangul*), la vestimenta tradicional (*Hanbok*), la comida coreana (*Hansik*), deportes como el *Tae Kwon-do*, así como expresiones de las industrias culturales coreanas contemporáneas tales como el *K-pop* y los *K-dramas*, estos últimos tienen no solo una gran proyección internacional sino una gran capacidad de monetización.

Existen diversas instituciones que impulsan la ola coreana en el mundo, una de ellas es el Instituto Rey Sejong. Es una tradición clásica de la proyección de los países utilizar el idioma como parte de su exposición cultural al mundo, Corea del Sur no es la excepción. El Instituto Rey Sejong, en honor al autor intelectual del idioma coreano, se creó en el siglo XXI para transmitir la cultura y el idioma coreana en el mundo y

hoy tiene sedes en diversas regiones. En América Latina, por ejemplo, cuenta con presencia en México, Argentina y Brasil. Esta ha sido una de las estrategias más articuladas del gobierno surcoreano para acercar los públicos extranjeros a la cultura coreana, aprovechando el creciente interés por el país a partir de expresiones de cultura popular[14]. Ahora bien, sin duda, otro actor relevante en la construcción del poder suave surcoreano son las empresas de entretenimiento.

Hoy en día las industrias culturales surcoreanas del *K-pop* y los *K-dramas*, así como el cine surcoreano, están siendo generadas por el sector privado, aunque el apoyo para la proyección internacional se hace colaborativamente con el gobierno de Corea del Sur. Algunos ejemplos de empresas de entretenimiento más reconocidas son YG Entertainment, Big Hit, JYP, FNC, entre otras. El sector privado se ha convertido en los ámbitos de la producción musical y audiovisual en un actor primordial para el proceso de internacionalización de los *idols* coreanos. Aunque el éxito del *K-pop* y los *K-dramas* surgieron por la propia acción del sector privado, ciertamente el gobierno de Corea del Sur entendió el potencial de esto para su imagen-país y ha generado desde hace varios años una estrategia de diplomacia pública en donde el *Hallyu* tiene un lugar central.

Con este mapa de estrategias y actores de la diplomacia pública surcoreana en mente, quizá habría que aclarar que el Ministerio de Relaciones Exteriores es el pilar en la articulación de la diplomacia pública surcoreana en la medida que el embajador para la diplomacia pública tiene aquí su adscripción y hay toda una normativa institucional que lo sugiere. Además, en las diversas misiones diplomáticas del gobierno de Corea del Sur suele haber algún diplomático encargado de avanzar sobre el plan de trabajo central, que se vincula con diversos institutos y agencias coreanas en el exterior. En ese sentido, las misiones diplomáticas actúan en colaboración con los centros culturales

coreanos para avanzar la agenda de diplomacia pública.

Ahora bien, en términos de ejecución de las estrategias de diplomacia pública hay diversas agencias gubernamentales que las llevan a cabo, pero también participan algunas instancias privadas en el impulso de dichas acciones. Esta colaboración en red ha sido uno de los principales elementos de la estrategia de Corea del Sur para la construcción de poder suave a través de la proyección internacional de rasgos referentes a su cultura, a su discurso de desarrollo y a su compromiso con causas globales, sobre todo ante sociedades que resultan importantes en la agenda de política exterior del país. Uno de estos casos es México, en donde Corea del Sur tiene, sobre todo, intereses de carácter económicos. En el siguiente apartado reflexionaremos sobre el lugar que ocupa México en la política exterior surcoreana y en su agenda de diplomacia pública, especialmente durante el gobierno de Moon Jae-in.

El poder suave surcoreano en México durante el periodo de Moon Jae-in

Corea del Sur utiliza diversas estrategias de diplomacia pública con los países con los que tiene relaciones diplomáticas y comerciales y en donde descansan ciertos intereses de política exterior. En América Latina, México ocupa un lugar primordial para Corea del Sur no solo porque funge como un puente de conexión con el resto de la región, sino porque es el 6º socio comercial de México a escala mundial, mientras que México es el socio número uno de Corea del Sur en América Latina. Esto se aúna a la cercanía estratégica que tiene México con Estados Unidos y su pertenencia al ahora denominado Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC, por sus siglas en español).

Dado este interés más económico, a la creciente visibilidad de la comunidad coreana en México que tiene más de 100 años en el país y al interés innegable de comunidades de fans por la

música, los dramas y el cine coreano, el gobierno de Corea del Sur ha buscado maneras de construir poder suave en México, a partir de una serie de estrategias de diplomacia pública basadas sobre todo en asuntos culturales. El gobierno de Moon Jae-in, que inició en 2017 y concluyó en 2022, continuó con el impulso a la proyección de la imagen de Corea del Sur en el exterior. En este marco temporal hubo una serie de acciones dirigidas a diversos públicos en México, pero en gran parte fueron gestionadas por la Embajada de Corea del Sur en el país, el Centro Cultural Coreano, el Instituto Rey Sejong, pero también por la Fundación Corea, amén de la industria del *K-pop* surcoreano que ha corroborado la existencia de un *fandom* de la cultura popular coreana.

A continuación menciono algunas acciones de diplomacia pública que el gobierno realizó en territorio mexicano. En el caso del Centro Cultural Coreano (CCC) en México, que se ubica en Polanco en la Ciudad de México, notamos que se mantuvieron las clases de idioma coreano gratuitas, administradas dentro del centro por el Instituto Rey Sejong, tema que las autoridades han identificado importante porque en ocasiones estos estudiantes están trabajando o quieren vincularse con empresas coreanas y requieren de entender mejor el contexto cultural. Además, hubo diversas exposiciones sobre cultura coreana en el breve pero interesante espacio museístico ubicado en el centro, a la par que se ofrecieron talleres vinculados al conocimiento de la gastronomía coreana, que se ha vuelto popular en la Ciudad de México.

Es innegable que en 2020 la vida cambió a nivel global con la aparición de la pandemia COVID-19, como parte de estas medidas de confinamiento los gobiernos tuvieron que buscar algunas salidas adecuadas para mantener el interés de los públicos extranjeros. En esa medida el CCC promovió un proyecto gestionado desde el Ministerio de Cultura, Deportes y Turismo de Corea del Sur, el *K-Culture Festival*, que se celebró

vía YouTube en los meses de octubre y noviembre de 2020. Así como este, también se organizaron diversos conversatorios que se proyectaron a su vez en el Facebook de la Embajada de Corea del Sur en México sobre literatura coreana, entre otros temas.

Uno de los proyectos que creó el gobierno surcoreano y que tuvo más proyección en el país fue el *K-pop Stars 2021*, un concurso que buscó generar un espacio para las personas interesadas en bailar y cantar al ritmo de sus *idols*. Tal fue el interés que se generó por parte del *fandom* mexicano que se decidió realizar el evento en el Metropolitan. Ese año además el cartel conmemorativo del concurso tenía un logo que celebraba los 50 años de la creación del servicio de información y cultura coreana, que es el que está detrás de los centros culturales coreanos en el mundo y que claramente se ha adaptado a los tiempos actuales.

A pesar de que la pandemia persiste, el gobierno surcoreano no quiso dejar de lado la posibilidad de celebrar en 2022 el sesenta aniversario de las relaciones diplomáticas entre México y Corea del Sur, por lo cual llevó a cabo algunas actividades, como la creación de un video musical que representó el vínculo bilateral o la gestión para la publicación de una obra colectiva en donde participamos académicos de ambos países y en donde el Círculo Mexicano de Estudios Coreanos escribió un capítulo dedicado a la cooperación cultural. Esto es un reflejo de que el gobierno de Corea del Sur tiene el interés de acercarse a los grupos académicos del país como parte de su agenda de mejorar su imagen y construir actitudes favorables para la política exterior surcoreana.

Con este breve recorrido, es posible observar que el gobierno surcoreano ha pensado en distintas audiencias en México que son clave para cuestiones políticas, sociales y culturales y ha trabajado en red como suele hacerlo a escala global. Aunque habría que evaluar con más detalle el resultado

de sus estrategias, es notable que la diversificación de acciones responde a un interés variado y creciente sobre los asuntos coreanos en México.

Ahora bien, en México y en el mundo Corea del Sur sigue enfrentando un nuevo reto: continuar generando poder suave y atracción internacional en un entorno sumamente complejo por la pandemia del COVID-19, que no solamente ha generado una guerra de narrativas, sino que ha puesto sobre la mesa la pregunta de cuál es la responsabilidad global de los países y cómo esto puede también acompañar su agenda de proyección mundial y sus estrategias de diplomacia pública. Sobre este asunto trata el último apartado de este capítulo.

Apuntes finales: retos del poder suave surcoreano en tiempos de la pandemia COVID-19

Sin duda, desde 2020 la pandemia de COVID-19 ha repercutido en todas las áreas de la existencia humana, desde aquello que sucede en los hogares hasta aquello que se negocia en el seno de organismos multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas. En el ámbito diplomático, el entorno pandémico ha requerido nuevas formas de creación de relaciones para avanzar las agendas de política exterior de los países, al mismo tiempo que ha requerido incorporar el tema de la salud como un eje toral de las acciones diplomáticas de los gobiernos.

Asimismo, los países asiáticos y sus diásporas han vivido de manera particular este suceso de alcance global. Dado que el virus parece haber tenido su origen en China, en diferentes públicos internacionales hemos observado el (re)surgimiento de expresiones de asianofobia, es decir, de un odio y miedo por lo asiático, que coloca en la misma canasta a todas las personas que comparten ciertos rasgos físicos, sin importar su nacionalidad. Eso explica la discriminación a la que han sido sujetas personas de origen asiático en Estados Unidos y otras

partes del mundo solamente por su apariencia física. En cuanto a país asiático, el reto que ha tenido Corea del Sur ha sido doble en términos de diplomacia pública: por un lado, gestionar la pandemia y, por otro, mitigar los estereotipos y la ola de violencia contra los coreanos en el exterior.

En ese sentido, el gobierno surcoreano generó a principios de la pandemia una exitosa cobertura mediática internacional sobre su manejo del combate al COVID-19. Hay narrativas que señalan al país como una referencia a seguir para el combate al virus, lo que recuerda la opinión pública internacional sobre su éxito del desarrollo. Revisando algunos periódicos nacionales mexicanos como *Milenio* y *El Financiero*, es notable que 2021 fue un año en donde había un tono positivo sobre Corea del Sur por la gestión del proceso de vacunación[15] por ejemplo, aunque más adelante este tono celebrativo empieza a cambiar con la aparición de nuevas cepas de COVID-19[16]. En algunos medios internacionales lo que encontramos es una advertencia de que la percepción sobre el desempeño de Corea del Sur puede variar dependiendo de cómo la sociedad en cuestión ha vivido la gestión del COVID en sus propios países. Así, en *The Diplomat* se referencia una encuesta aplicada a estadounidenses en donde el 54% menciona que Corea del Sur desempeñó un buen manejo de la pandemia, mientras que el 60% considera que el de Estados Unidos fue malo o muy malo[17]. Esto nos enseña que las percepciones atienden a contextos específicos, pero que sin lugar a duda las historias que se construyen a lo largo del tiempo sobre un país ayudan (o no) a gestionar su imagen en tiempos de crisis.

Corea del Sur ha sabido comunicar su estrategia de manejo de la pandemia, al mismo tiempo que ha ejercido la diplomacia de la salud, apoyando a países como México con algunos materiales necesarios para el combate al COVID-19, pero el gobierno surcoreano tiene retos a futuro acerca de la gestión de la imagen de Corea en el exterior en un mundo que ya sufre

repercusiones económicas y de conflictos interculturales a propósito de las desigualdades globales como consecuencia de esta crisis. Por tanto, Corea del Sur deberá pensar de qué forma las estrategias de diplomacia pública tradicionales y actuales, como la invitación de líderes, la promoción del idioma coreano y del *Hallyu*, entre otras, pueden vincularse con la agenda 3.0. Pues el mayor reto es que sus acciones de diplomacia pública se perciban no solamente como una forma de proyectar al país frente a los públicos extranjeros, sino que se lo reconozca por contribuir en la resolución de los problemas actuales compartidos, como son el cambio climático, los crímenes de odio y racismo, la crisis económica y los retos de salud global.

Preguntas guía

1. ¿Qué es el poder suave y cuál es su relevancia para Corea del Sur?
2. ¿Qué es la diplomacia pública y qué vínculo tiene con el poder suave?
3. ¿Qué estrategias de diplomacia pública ha conducido el gobierno surcoreano?
4. ¿Cuáles son algunos actores clave de las estrategias de diplomacia pública de Corea del Sur?
5. ¿Qué retos enfrenta el gobierno surcoreano en la creación de poder suave dadas las actuales crisis globales?

Fuentes

Agencia EFE. “Corea del Sur inicia vacunación contra COVID-19; busca inmunidad de rebaño en noviembre”, en *Milenio*, México, 25 de febrero de 2021. Consultado en https://www.milenio.com/internacional/corea-del-sur-inicia-vacunacion-contra-covid-19.

Ayhan, Kadir. “Korea’s Soft Power and Public Diplomacy Under Moon Jae-in Administration: A Window of Opportunity”, en

Ayhan Kadir. *Korea's Soft Power and Public Diplomacy*, Ministry of Foreign Affairs-Hangang Network, Corea del Sur, 2017, pp. 13-32.

Cull, Nicholas. "Public Diplomacy before Gullion: The Evolution of a Phrase", en *CDP Blog*, Estados Unidos, 18 de abril de 2006. Consultado en https://bit.ly/3J2JICc.

Huh, Tae-Wan. "The Republic of Korea's Public Diplomacy as a Policy Tool of Softpower", en *Center on Public Diplomacy*, vol. 3, Estados Unidos, 2012.

Kim, Juni. "How Do Americans View South Korea's COVID-19 Response?", en *The Diplomat*, 21 de octubre de 2020. Consultado en https://bit.ly/3TaCock.

Magaña, Priscila. *El poder suave y la diplomacia cultura de la República Popular de China: el caso del Instituto Confucio de la UNAM*, Tesis de Maestría. Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México, México, 2013. Consultado en https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/df65v8092?locale=es.

Milenio Digital-Reuters-AFP. "Corea del Sur confirma casos de nueva cepa del COVID-19; mantienen restricciones en Seúl", en *Milenio*, México, 27 de diciembre de 2021. Consultado en https://www.milenio.com/internacional/asia-y-oceania/corea-sur-reporta-casos-cepa-covid-19-reino-unido.

Montes Incin, Edith Yazmin. "Políticas nacionales orientadas a la internacionalización de la educación superior en Corea del Sur en el siglo XXI", en Tzili Eduardo. *Eurasia: aproximaciones a nuevas configuraciones glocales*, Palabra de Clío, México, 2020, pp. 73-98.

Nye, Joseph. *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power*, Basic Books, Nueva York, 1991, 336 pp.

Nye, Joseph. "Get Smart: Combining Hard and Soft Power", en *Foreign Affairs*, vol. 88, núm. 4, 2009, pp. 160-163.

Nye, Joseph. *El poder suave: la clave del éxito en la política internacional*, Universidad Iberoamericana, Ciudad de

México, 2016, 195 pp.
Nye, Joseph. “Public Diplomacy and Soft Power”, en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 616, Sage Journals, Estados Unidos, 2008, pp. 94-109.
Nye, Joseph y Kim Youna. “Soft Power and the Korean Wave”, en Kim Youna, *The Korea Wave: Korean Media Go Global*, Routledge, Estados Unidos, 2013, 233 pp.
Portland-USC Centeron Public Diplomacy. “The Soft Power 30″, en *Portland-USC Centeron Public Diplomacy*, Estados Unidos, 2019. Consultado en https://softpower30.com.
Tadeo Hernández, Eduardo Luciano. “Public Diplomacy, Soft Power and Language: The Case of the Korean Language in Mexico City”, en *Journal of Contemporary Eastern Asia*, vol.17, Routledge, 2018, pp. 27-49.
USC Center for Public Diplomacy. “Speech by Enna Park at USC Center for Public Diplomacy”, en *USC Center for Public Diplomacy*, Estados Unidos, 2017. Consultado en https:// www.facebook.com/USCCPD/.

---

1. Joseph Nye. *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power*, Basic Books, Estados Unidos, 1991.
2. Joseph Nye. *El poder suave: la clave del éxito en la política internacional*, Universidad Iberoamericana, México, 2016.
3. Joseph Nye. “Get Smart: Combining Hard and Soft Power”, en *Foreign Affairs*, vol. 88, núm. 4, Council on Foreign Relations, Estados Unidos, 2009, pp.160-163.
4. Portland-US Center on Public Diplomacy. “The Soft Power 30”, en *Portland-USC Center on Public Diplomacy*, Estados Unidos, 2019. Consultado en https://softpower30.com.
5. Priscila Magaña. *El poder suave y la diplomacia cultural de la República Popular de China: el caso del Instituto Confucio de la UNAM*, Tesis de Maestría. Centro de Estudios de Asia y África. El Colegio de México, 2013. Consultado en https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/df65v8092?locale=es.
6. Nicholas Cull. “Public Diplomacy before Gullion: The Evolution of a Phrase”, en *CDP Blog*, Estados Unidos, 18 de abril de 2006. Consultado en https://bit.ly/3L6IdnB.
7. Joseph S. Nye. “Public Diplomacy and Soft Power”, en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 616, Estados Unidos, 2008, pp. 94-109.
8. Tae-Wan Huh. “The Republic of Korea’s Public Diplomacy as a Policy Tool of Softpower”, en *Center on Public Diplomacy,* vol. 3, Estados Unidos, 2012.

9. Eduardo Luciano Tadeo Hernández. “Public Diplomacy, Soft Power and Language: The Case of the Korean Language in Mexico City”, en *Journal of Contemporary Eastern Asia*, vol. 17, Routledge, 2018, pp. 27-49.
10. Kadir Ayhan. “Korea’s Soft Power and Public Diplomacy Under Moon Jae-in Administration: A Window of Opportunity”, en Kadir Ayhan. *Korea’s Soft Power and Public Diplomacy*, Ministry of Foreign Affairs-Hangang Network, Corea del Sur, 2017, pp. 13-32.
11. USC Center for Public Diplomacy. “Speech by Enna Park at USC Center for Public Diplomacy”, en *USC Center for Public Diplomacy*, Estados Unidos, 2017. Consultado en https://www.facebook.com/USCCPD/.
12. Edith Yazmin Montes Incin. “Políticas nacionales orientadas a la internacionalización de la educación superior en Corea Del Sur en el siglo XXI“, en Eduardo Tzili. *Eurasia: aproximaciones a nuevas configuraciones glocales*, Palabra de Clío, México, 2020, pp. 73-98.
13. Joseph Nye y Youna Kim. “Soft Power and the Korean Wave”, en Youna Kim. *The Korea Wave: Korean Media Go Global*, Routledge, Estados Unidos, 2013.
14. Eduardo Luciano Tadeo Hernández, *op. cit.,* pp. 27-49.
15. Agencia EFE. “Corea Del Sur inicia vacunación contra COVID-19; busca inmunidad de rebaño en noviembre”, en *Milenio*, México, 25 de febrero de 2021. Consultado en https://www.milenio.com/internacional/corea-del-sur-inicia-vacunacion-contra-covid-19.
16. Milenio Digital-Reuters-AFP. “Corea Del Sur confirma casos de nueva cepa del COVID-19; mantienen restricciones en Seúl”, en *Milenio*, México, 27 de diciembre de 2021. Consultado en https://www.milenio.com/internacional/asia-y-oceania/corea-sur-reporta-casos-cepa-covid-19-reino-unido.
17. Juni Kim. “How Do Americans View South Korea’s COVID-19 Response?”, en *The Diplomat*, 21 de octubre de 2020. Consultado en https://bit.ly/3mHaCIq.

9

Las corrientes políticas progresistas y conservadoras en Corea del Sur

Jorge Raúl Suárez Campero

Introducción

El 9 de marzo de 2022, se realizaron las vigésimas elecciones presidenciales de la República de Corea, que fueron las más disputadas en su historia, pues la diferencia entre el candidato ganador, Yoon Seok-yeol (conservador), y el perdedor, Lee Jae-myung (progresista), fue de aproximadamente 0.07% de los votos totales. Gran parte de los comentarios de especialistas políticos resaltó la marcada división política entre dos polos: el conservador y el progresista.

Anteriormente, la academia concentraba las explicaciones de las diferencias electorales de la política surcoreana en virtud del regionalismo, faccionalismo o personalización de la política. Se pasaban de largo las diferencias ideológicas. Como muestra de su desestimación, se puede citar, por ejemplo, el trabajo de Louis Hayes, donde afirma que a pesar de que existan dos partidos políticos principales, ninguno tiene como núcleo la identidad de clase, valores sociales o la ideología. De acuerdo con este autor, la hostilidad entre los dos polos se debe a rencillas históricas entre los gobiernos autoritarios y opositores prodemocracia, las cuales delinean las relaciones entre partidos, sobre todo por la herencia confuciana que evita

las negociaciones y acuerdos entre los actores[1].

Sin embargo, los fenómenos contemporáneos han demostrado que esas explicaciones han quedado rebasadas. Si bien el regionalismo y faccionalismo tuvieron peso en las elecciones presidenciales de 2022, las diferencias político-ideológicas determinaron la intención de voto de una gran parte del electorado. Por ejemplo, son claras las preferencias generacionales —gran parte de los mayores de sesenta años votaron por los conservadores, en contraste con un nutrido porcentaje de mayores de cuarenta que optaron por los progresistas— y fueron aún más marcadas las diferencias por género en los menores de treinta —la mayoría de las mujeres votó por el candidato progresista y los hombres por el conservador—.

Estas escisiones obedecen a perfiles ideológicos distintos de los candidatos que no solo se evidencian en los discursos políticos, sino que también se materializan en contrastantes propuestas políticas, económicas, de política exterior y hacia Corea del Norte. Estos proyectos políticos diferenciados han generado una repetida alternancia política[2] sobre todo a partir de la democratización (de 1988 en adelante).

No obstante la relativa contemporaneidad del fenómeno, este capítulo propone estudiar las corrientes políticas desde una perspectiva histórica. Al respecto de este enfoque, Alfredo Romero sostiene que para estudiar los fenómenos propios del mundo globalizado se requiere comprender los procesos que han consolidado esas sociedades[3].

En consecuencia, para poder vislumbrar de mejor manera las posiciones del conservadurismo y progresismo contemporáneos, así como cuestionar los argumentos que esgrimen que las posiciones ideológicas en Corea del Sur no existen o no son relevantes en la política, se considera necesario analizar la trayectoria de las ideologías a través de la sociedad coreana premoderna, la ocupación japonesa, la etapa

autoritaria y el periodo de democratización.

Referente a la metodología, este capítulo es de enfoque cualitativo de tipo documental. Se utilizaron fuentes secundarias, sobre todo libros y artículos académicos de corte histórico, así como de análisis político surcoreano. El alcance de la investigación es descriptivo, en tanto se especifican históricamente las características del conservadurismo y progresismo en el sistema político surcoreano.

Así, este capítulo cuenta con seis apartados. En el primero se discutirán perspectivas conceptuales sobre el conservadurismo y el progresismo en Corea del Sur. Después, se revisarán las bases históricas y culturales de la Corea premoderna que influencian las posiciones políticas. El tercero se concentrará en el encuentro del sistema tradicional con las presiones externas. Posteriormente, se estudiará el proceso de división de Corea y el periodo autoritario. El quinto discutirá la división ideológica de la democratización de 1988 a 2022. El sexto es un breve apartado que analiza algunos aspectos de las elecciones presidenciales de 2022.

Precisiones conceptuales

El conservadurismo y el progresismo son ideologías que abanderan proyectos políticos o económicos contrapuestos. Esto se debe a que parten de presupuestos filosóficos distintos, provenientes del pensamiento y experiencia históricos europeos. A esto, Seong-jun Park afirma que los conservadores y progresistas surcoreanos no son sucesores directos de sus pares “occidentales”, pero pueden encontrarse elementos comunes.

Por un lado, ambas visiones conservadoras desconfían de la naturaleza humana, a la que consideran irracional e impulsiva. Esas limitaciones impiden comprender y controlar el mundo. Para evitar caer en el caos, se debe preservar el orden social existente, por medio de las instituciones respaldadas por

la autoridad o el poder. Estas características llevan a los conservadores a promover las élites, consideradas responsables de preservar la herencia y tradiciones, como contrapeso de las masas pasionales y desestabilizadoras. Por otro lado, las tradiciones progresistas confían en la ilimitada racionalidad humana que permite comprender y transformar la estructura social con el objetivo de conformar un mundo guiado por ideales de democracia, igualdad, libertad y justicia social. Para ellos, esos ideales son fines en sí mismos a los que el orden y autoridad se subordinan. Así, para los progresistas la participación popular en un plano de igualdad es esencial[4].

Estos principios van de la mano con los conceptos sino-coreanos que representan estas posiciones ideológicas. Los conceptos "conservadurismo" (보수주의) y "progresismo" (진보주의) en coreano comparten una palabra común (주의), la cual significa doctrina o ideología. Donde se diferencian es en los primeros dos fonemas. 보수 (pronunciado *bosu*) provienen de caracteres chinos (保守) que significan proteger-mantener. En contraste, 진보 (pronunciado *llinbu*) corresponde a los caracteres 進步, que significan avanzar-caminar.

Así, es clara la referencia del conservadurismo a mantener el orden y las estructuras sociales existentes, en contraste con el progresismo que aspira a transformarlas; sin embargo, no debe de tomarse esta apreciación tan simple y directamente. Si así se hiciese, sería difícil comprender que gobiernos conservadores de corte autoritario-militar transformaran completamente la realidad económica y social de Corea del Sur de 1961 a 1988.

Para comprender esto de mejor manera, se considera oportuno revisar las ideas de Kang Jung-in. Primeramente, él sugiere entender el conservadurismo y el progresismo como ideologías posicionales, es decir que las ideas que un grupo político tenga son percibidas conservadoras o progresistas con respecto a las ideas del otro grupo, esto es, con base en la interacción que tiene una con la otra[5]. Además, este autor

señala que es indispensable considerar el desarrollo histórico de las sociedades así como el tiempo histórico mundial para determinar si una ideología es conservadora o progresista[6].

Considerando esto, podemos afirmar que las identidades conservadoras y progresistas no son fijas, es decir, van cambiando con respecto al significado que los sujetos les otorguen, influenciados por el contexto local y mundial en que se encuentren. Por ello, ser conservador o progresista en la Corea premoderna no ha significado lo mismo que en el periodo autoritario o en la etapa democrática. De ahí que este trabajo proponga que las ideologías políticas, por sí solas, en Corea del Sur no determinaron identidades de los grupos políticos ni delinearon acciones, sino que los actores por medio de sus relaciones intersubjetivas —compenetradas de las condiciones sociales de su tiempo— dotaron de sentido a las ideologías y ejecutaron acciones políticas bajo esa lógica.

Para advertir de mejor manera este proceso social, se revisarán diversos momentos históricos de la península coreana hasta la contemporaneidad, resaltando los cambios, pero también indagando las continuidades.

Las bases históricas y culturales

Es común pensar en conservadurismo cuando se habla del reino de Choson[7], pero desde la perspectiva de este capítulo, ese juicio debe evaluarse con ciertas reservas. Para discutir este punto, se requiere puntualizar algunos aspectos de su sociedad.

La élite que impulsó al clan Yi para la formación de este reino practicaba una doctrina neoconfuciana, la cual se distinguía por su rechazo, casi al punto de intolerancia, de otro tipo de conocimientos que no provinieran de la tradición sino-confuciana[8]. Desde el principio de Choson se impulsó una transformación del aparato político y burocrático, así como una rígida estratificación social. La jerarquía fue el principio que ordenó el vínculo entre gobernante y gobernados, la cual se

basaba en el cumplimiento de una red recíproca de deberes y obligaciones[9]. El núcleo de esa red se basaba en un modelo ideal de relaciones familiares —donde los padres otorgaban protección a los hijos a cambio de obediencia—, mismo que se generalizaba en el ámbito estatal (rey-súbditos) e internacional (emperador chino-rey coreano).

El orden que estableció la élite Yi puede entenderse como sistema agrario- burocrático[10]. Lo burocrático obedece a una estructura típica del sistema confuciano: había un gobierno centralizado que administraba el país por medio de una burocracia civil seleccionada por exámenes. Lo que distinguió al sistema de Choson de otras sociedades confucianas era que la burocracia provenía exclusivamente de un estrato terrateniente denominado *yangban*; es decir, en términos concretos, solo los hijos de familias aristocráticas tenían posibilidad de concursar y obtener puestos en la administración central, hecho que perpetuaba a esta reducida clase en posiciones de poder político y económico.

Por lo anteriormente expuesto, podría afirmarse que Choson era una sociedad renuente al cambio, jerárquica, estratificada y elitista, características que podrían incluirla dentro de la tradición conservadora. A pesar de esto, se sugiere considerar este fenómeno, como Kang Jung-in propone, en el tiempo histórico local y mundial (regional) de Choson.

En contraste con Europa —donde el progresismo se inspiró en ideales liberales que pretendieron revolucionar el viejo régimen y el conservadurismo resistió o frenó ese cambio—, en Asia, al menos hasta el siglo XIX, no existió ningún proyecto que tensionara el orden confuciano. Asimismo, la interpretación asiática de la historia no estaba influenciada por el positivismo, que establece una progresión lineal de estadios de desarrollo social. En contraste, la historia en el orden confuciano se percibía a través del ciclo dinástico, en donde los cambios tenían una lógica moral; cuando la virtud de los

gobernantes y su administración decaía, perdían el mandato celestial, hasta que otro líder más virtuoso fundara una nueva dinastía[11]. En pocas palabras, se entendía como una historia cíclica no lineal, donde los preceptos morales confucianos preservaban la armonía del sistema frente a las corrupciones de este, no frente a una ideología contrapuesta.

En Choson, hasta el siglo XVII, a raíz de las invasiones japonesa y manchú, surgió una visión que contrastó con la ideología del grupo político dominante. Se trató del movimiento intelectual confuciano llamado *Sirhak* (conocimiento práctico). Influenciados por la vulnerabilidad de su país —especialmente después de las agresiones externas mencionadas y ante un gobierno torpe e indiferente de los problemas del reino— estos estudiosos impulsaron reformas que buscaran un mayor bienestar de su nación y su gente[12].

En contraste con la ortodoxia neoconfuciana de la mayoría de la élite, los *Sirhak* consideraban que todas las ideas y prácticas debían valorarse con base en su utilidad práctica, por tanto, otras fuentes de conocimiento, no solo las tradicionales (chinas), debían considerarse para resolver los diversos problemas de su sociedad —administración, justicia, estructura del Estado, agrarios, comerciales—, etcétera[13].

Si bien gran parte de estas ideas generaron debates en el seno de la élite confuciana, produjeron pocos cambios sustanciales en la estructura agrario-burocrática de Choson, cuyo gobierno prefirió una política de reclusión frente al contacto e influencias extranjeras, salvo de China y Japón. Ello se debió en gran medida a la posición de la mayoría de la élite, que se oponía a cualquier tipo de reforma que atentara contra sus privilegios de clase y su control político. También obedeció a que el movimiento *Sirhak* se impulsó como una reforma al sistema dentro de los límites de la tradición confuciana, no como una transformación radical.

A pesar de los problemas, el sistema agrario-burocrático

fue relativamente estable y permitió un gobierno unificado de la península por más de 500 años, el cual respondió, hasta cierto punto, a los problemas internos. El orden flaqueó ante algunas invasiones, pero mostró su vulnerabilidad e incapacidad de respuesta ante los desafíos externos del siglo XIX[14].

Como se revisó, desde una perspectiva que considera los tiempos históricos locales y mundiales, es difícil afirmar que existió un conservadurismo —mucho menos progresismo— en la península coreana desde la dinastía Choson. Siendo así, sería válido cuestionar por qué se revisa este periodo histórico en el presente capítulo que pretende analizar las trayectorias conservadoras y progresistas en Corea del Sur. La razón es sencilla, prácticas políticas como el faccionalismo, regionalismo, personalismo y naturaleza elitista de la política surgieron en este periodo.

Durante Choson, la concentración de las posiciones terratenientes y burócratas en un solo estrato —el *yangban*— no significó la ausencia de pugnas. Por el contrario, ambos grupos competían por más beneficios económicos derivados del control político. Para evitar estos conflictos, los terratenientes buscaron que sus hijos consiguieran espacios en el gobierno central para que representaran sus intereses. Empero, las familias y las regiones no eran representadas equitativamente[15]. Del mismo modo, en varias ocasiones los monarcas se enfrentaron a los burócratas para ejercer una mayor influencia en el gobierno central. Así, la corte real fue muchas veces el escenario de pugnas por el control político, que se evidenció en la formación de diferentes facciones encabezadas por líderes que complotaban entre ellos. La lealtad y pertenencia a una facción obedecían sobre todo a búsqueda de espacios de poder[16].

Por otro lado, debido a la férrea estratificación social de la sociedad de Choson, las masas, en su mayoría campesinos, permanecieron al margen de la vida política, sobrellevando la

explotación de una clase parasitaria que exigía obediencia y otorgaba muy poco a cambio.

A partir de este breve recuento, es evidente que esas prácticas fueron el conocimiento a mano bajo el cual los coreanos absorbieron y socializaron las ideas europeas y americanas que llegaron a la península principalmente en el siglo XIX. Por tanto, no es de extrañarse que, a pesar de los procesos de colonización y modernización, varias de esas prácticas políticas continúan vigentes en nuestros días. Se proseguirá con el periodo de acoso extranjero y colonización japonesa.

Las presiones externas y el encuentro con el imperialismo

Gari Ledyard sostiene que las entidades políticas que han existido en la península se han enfrentado a ciertas tensiones internas causadas por intervenciones e invasiones extranjeras, muchas de las cuales han conducido a divisiones políticas y territoriales[17]. El caso de Choson no fue la excepción.

Los intentos de reforma o cambio radical, así como la inflexibilidad y defensa del orden confuciano reaparecieron en el último tercio del siglo XIX. En ese momento, la coyuntura fue distinta a la del siglo XVII, pues tanto Choson como entidad política, además de todo el sistema político, social y cultural de la región se encontraron amenazados. Las naciones europeas y estadounidense impusieron por la fuerza un nuevo modelo civilizatorio y diplomático que sacudió la misma visión del mundo de la sociedad de Choson.

Por primera vez el confucianismo y la élite que lo abanderaba interactuaron con distintos proyectos, visiones y grupos políticos. Todas las partes se plantearon el dilema de cómo resistir el embate imperialista. Las alternativas que se esgrimieron fueron varias, pero se ubicaron fundamentalmente entre dos polos: mantener las estructuras del orden agrario-

burocrático o la transformación total del sistema a la usanza de un Estado moderno europeo-estadounidense. Las fuerzas que defendían la tradición como vía de supervivencia fueron más influyentes, sobre todo frente al joven rey Kojong, penúltimo de la dinastía Yi. Esto causó una transformación tenue que no pudo frenar las ambiciones de Japón, que se adaptó notablemente a las nuevas reglas del juego y en 1905 consolidó totalmente su hegemonía regional por encima de China y Rusia.

A pesar del desafortunado suceso para la península, este proceso tuvo consecuencias importantes para el sistema político coreano y sus ideologías. Si bien las reformas que se impulsaron fueron tenues, permitieron que la discusión de los asuntos de Estado traspasara los salones de la burocracia-aristocracia. Intelectuales de múltiples procedencias y con influencia de diferentes ideologías (liberalismo, democracia, comunismo, anarquismo, nacionalismo) —que llegaron a la península en este contexto— analizaron diversas perspectivas en clubes privados, debates públicos y publicaciones periódicas. Con esto se creó una pequeña esfera pública que continuaría nutriendo y abriendo el debate político aun después de la anexión japonesa. Asimismo, como consecuencia del caos y descontento generalizado de este periodo, las masas campesinas se integraron por primera vez como agente del sistema político[18], primero con el movimiento *Tonghak* y después con la conformación de los ejércitos justos, ambos contrarios a la agresión extranjera.

El encuentro del sistema agrario-burocrático y el orden confuciano con las naciones “occidentales” marcó el inicio del conservadurismo y progresismo en Corea. Hay que resaltar que estas posiciones políticas primigenias no son el antecedente directo de las contemporáneas. Debe tenerse en cuenta el propio desarrollo histórico de la sociedad coreana para determinar qué tipo de conservadurismo y progresismo surgió

en esta época y cómo se transformó, sobre todo, influenciado por el tiempo histórico mundial.

En ámbitos ideológicos, el conservadurismo de esta época se basó en una defensa a ultranza de la tradición y del sistema establecido que tanto les beneficiaba. Confiaron en que las estructuras que habían durado más de 500 años y soportado invasiones extranjeras lo harían una vez más. Por el contrario, los progresistas, en su mayoría asombrados con los avances europeos, americanos y japoneses, creían que la modernización y transformación radical del sistema tradicional era clave para la supervivencia política.

Se destaca que ambos polos políticos provenían fundamentalmente del mismo estrato, es decir, eran *yangban*; solo que en su mayoría los progresistas eran aristócratas venidos a menos, en tanto que los conservadores se mantenían en el núcleo de la corte. Su origen obstaculizó su acercamiento con las masas campesinas que por primera vez se manifestaban a favor de la reforma del sistema que los explotaba sistemáticamente y que era incapaz de repeler las agresiones extranjeras. La imposibilidad de hacer un frente común, sobre todo por el faccionalismo, regionalismo y elitismo de la política, hizo inevitable la colonización japonesa (1910-1945).

Kang Man-gil afirma que la causa fundamental de la división coreana fue el periodo colonial japonés, pero no por eso resta capacidad de agencia y responsabilidad histórica a los mismos coreanos[19]. Como se puede observar en la información expuesta anteriormente, Corea ya tenía una sociedad profundamente dividida (en estratos políticos, capacidades económicas, ideologías) que dificultaba cualquier tipo de resistencia frente a las amenazas externas. El contexto político y económico de la ocupación japonesa escindió definitivamente los frentes, agudizó las tensiones sociales e hizo irreconciliables los distintos proyectos de nación que los diversos patriotas coreanos encabezaron.

Los anteriores conservadores que defendieron la tradición, en su mayoría, fueron beneficiados por el régimen colonial, pues se les respetaron sus tierras y privilegios. Durante el régimen colonial fueron conservadores moderados, ya que varios no se encontraron del todo satisfechos con el control japonés, pero estaban en contra de cambios políticos que atentaran contra su posición y prerrogativas. En el otro extremo[20] se encontraron los grupos anarquistas, socialistas y guerrilleros, en su mayoría conformados por intelectuales, estudiantes, obreros y campesinos que promovieron cambios radicales para derribar el orden imperial japonés, pero también para obtener justicia social para la mayoría de los coreanos que habían sido explotados por los regímenes tradicional y colonial.

Los resultados de esta escisión son más evidentes en la fractura ideológica que propició la creación de dos Estados en 1948, pero también tuvo trascendencia en la conformación de la geometría política surcoreana. A juicio de este capítulo, la consecuencia más evidente se da en la formación de distintos perfiles políticos y sociales de líderes coreanos —que serán más tarde partícipes de la política surcoreana—, mismos que se dieron a consecuencia de sus diferentes experiencias de lucha, resistencia y asociación.

El germen conservador surcoreano encontró su base en la antigua aristocracia. Dentro de esta clase social, se distinguieron dos grupos, que no coincidieron en el periodo colonial, pero convergieron después de la liberación. El primero fue el conformado por nacionalistas asociados en movimientos de élite que operaron fundamentalmente en la lógica diplomática. El segundo lo integraron gradualistas y funcionarios del gobierno colonial que no rechazaron la opción de un cambio, siempre y cuando fuera paulatino, sin desestabilizaciones violentas que alteraran el orden jerárquico de la sociedad.

Por otro lado, los protoprogresistas surcoreanos también se

integraron en su mayoría de la antigua clase terrateniente, pero tuvieron un perfil distinto, pues fueron empresarios, docentes, intelectuales y periodistas[21]. A pesar de esto, en momentos se asociaron y participaron, tanto con los nacionalistas como con los gradualistas y los colaboracionistas. En el periodo posterior a la liberación, este grupo pugnó por establecer, sin éxito, un sistema parlamentario y alertó de los excesos autoritarios y personalistas de Syngman Rhee, primer presidente de la República de Corea (1948-1960)[22].

Como se pudo observar, las presiones externas generaron cambios en el sistema político de Choson. Desde el siglo XVII, la élite política comenzó a dividirse en torno a la preservación o reforma de su sistema. A pesar de esto, las discusiones se mantuvieron en un círculo muy cerrado de funcionarios e intelectuales confucianos. No es hasta el siglo XIX que se creó una esfera pública, reducida al principio, pero que creció por las tenues reformas introducidas y por la urgencia de resistir el acoso imperialista. En este contexto, fue evidente la tensión entre la tradición y la transformación. Tras la pérdida de la soberanía, las diferencias políticas se esgrimieron en torno a las vías para lograr la independencia y los caminos a recorrer una vez que se concretara. Este proceso fue fundamental para la formación de perfiles políticos y sociales diferenciados de quienes fueron los protagonistas de las fuerzas conservadoras y progresistas en la República de Corea.

La división y el periodo autoritario

Como señala Kang Jung-in, para el momento de la liberación a mediados de 1945, considerando la realidad social en la península, tanto la democracia liberal como el socialismo representaban ideologías progresistas. El hecho de que una se transformara en estandarte conservador y otra en su opuesto irreconciliable tuvo que ver más con el tiempo histórico global que con el local[23].

Estados Unidos (EUA) se convenció de que la Unión Soviética (URSS) fraguaba la expansión del socialismo en todas partes del mundo. En Corea no sería la excepción. A raíz de una serie de conferencias internacionales, ambas pactan ocupar y dividir Corea, sin mucho conocimiento de las tensiones sociales, políticas e ideológicas locales que acontecían. Considerando los temores, muchas veces infundados, de la expansión global del socialismo, la ocupación de EUA se propuso contener cualquier movilización popular (comunista o no) y apuntaló al grupo de Syngman Rhee, así como confió en los burócratas, policías y militares del extinto régimen colonial para gobernar y mantener el orden de la parte sur de la península.

Tras los intentos infructuosos de acercamiento estadounidense-soviético, se impulsó la creación de un gobierno en la zona sur de ocupación. Bajo la administración estadounidense de ese territorio, no fue extraño que una mayoría de grupos anticomunistas resultaran electos en 1948 como constituyentes, crearan la República de Corea, le dieran una estructura republicana presidencial y eligieran a Syngman Rhee como primer ejecutivo.

Esto causó que meses después la administración de la parte norte creara su propio Estado: la República Popular Democrática de Corea. Para la élite surcoreana la existencia de esta entidad política significó contar con un enemigo como vecino, que reclamaba su territorio como propio y afirmaba representar legítimamente la totalidad de la nación coreana. A partir de entonces Corea del Norte fue visualizada como una amenaza frente a la cual la supervivencia del Estado era una prioridad omnipresente en el interior y exterior de sus fronteras reales.

Debido a esta coyuntura, se sustenta que la democracia liberal se introdujo para contener al comunismo, no necesariamente para transformar radicalmente a la sociedad

coreana después de la colonización japonesa. El tiempo histórico local determinó la aplicación de este modelo. Como se estableció en los apartados anteriores, tanto en Choson como en el régimen colonial japonés se careció de cualquier tipo de experiencia democrática; por el contrario, las jerarquías, faccionalismo, regionalismo, elitismo y personalización de la política fueron el conocimiento a mano que emplearon los surcoreanos para socializar el ejercicio de la democracia liberal.

En términos prácticos, esta coyuntura permitió el establecimiento de gobiernos autoritarios que desde 1948 y hasta 1988[24] justificaron violaciones de derechos políticos y humanos en defensa de la democracia y la libertad. Este fenómeno produjo un efecto particular en la geometría política surcoreana. Primeramente, se excluyó —por exilio, persecución o eliminación— a los grupos políticos que plantearan principios y acciones populares, colectivas y distributivas, que eran fundamentalmente comunistas. En consecuencia, los progresistas —dentro del espectro ideológico permitido y tolerado por el régimen autoritario— se establecieron como el otro polo posicional con el que los conservadores interactuaron.

Los segundos representaron la élite en el gobierno, para la cual no había una paradoja entre la defensa de la democracia liberal frente a la amenaza norcoreana y la justificación de su gobierno autoritario, pues entendían la democracia liberal como un valor a defender hacia el futuro[25]. Por ello, creían necesario

> mantener la estabilidad política necesaria para un desarrollo económico sostenible y para una fuerte seguridad nacional, […], no para mantener el autoritarismo, sino en aras de construir una democracia sobre bases sólidas[26].

En discurso[27], la preservación del *statu quo* no era su

objetivo, sino que por medio de la estabilidad del orden autoritario planeaban lograr las bases necesarias para el ejercicio futuro de la democracia liberal. En consecuencia, en el núcleo de sus valores se encontraban el anticomunismo, la seguridad nacional y el desarrollo económico.

Los progresistas se ubicaron en la oposición del gobierno autoritario. Encabezaron un movimiento en defensa de la democracia liberal, pues reclamaban que los conservadores, al preservar los medios autoritarios, violaban sus propios fines —la democracia liberal—, por tanto proponían movimientos en defensa de la Constitución, elecciones libres y directas, con el fin de implantar la democracia[28]. En un principio esta defensa de la democracia se realizó desde el ámbito restrictivo de la Asamblea Nacional, pero paulatinamente actores como estudiantes y obreros ampliaron la discusión y radicalizaron sus propuestas.

Por ejemplo, en la década de los ochenta surgió el movimiento *Minjung*, que, entre varios planteamientos, demandaba mejorar las relaciones con Corea del Norte. Así, proponían, se evitaría la tendencia de los gobiernos autoritarios de usar al Norte como amenaza para manipular el miedo y la percepción pública. Por tanto, al mejorar las relaciones intercoreanas no habría forma de justificar los golpes de Estado, las medidas represivas en contra de las libertades civiles o la existencia de las medidas autoritarias en pro de la seguridad nacional[29].

Las posiciones progresistas fueron ganando fuerza desde finales de los setenta, en gran parte porque el crecimiento económico fomentado por los militares desarrollistas permitió el surgimiento de una clase media educada y crítica, factor central para el tránsito del autoritarismo a la democracia[30]. Primordialmente, la resistencia de las fuerzas progresistas a los gobiernos de Park Chung-hee (1961-1979) y Chun Doo-hwan (1980-1988) permitió que en verano de 1987 comenzara un

proceso de democratización, que traería consecuencias a la geometría política surcoreana.

Las posiciones conservadoras y progresistas de este periodo pueden vincularse con las contemporáneas. Esto naturalmente se debe a la proximidad temporal, pero sobre todo a que durante este periodo de construcción nacional se definieron valores e identidades políticos y económicos bajo los cuales muchos políticos y electores se formaron. Por un lado, los conservadores que tuvieron como estandarte el desarrollo económico, la defensa nacional, su proximidad con EUA y la supuesta defensa del ideal democrático. Por otro, los progresistas que encontraron en la defensa e instauración práctica de la democracia su valor principal, pero que también ampliaron sus perspectivas hacia mejores condiciones laborales y económicas, así como una exigencia de acercamiento con Corea del Norte. Esta ampliación de agenda progresista no hubiera sido posible sin la incorporación y organización de sectores obreros y estudiantiles anteriormente muy relegados de las discusiones políticas centrales.

El periodo contemporáneo

En el verano de 1987, en virtud de movilizaciones sociales masivas, parte de las demandas de las fuerzas progresistas (las menos radicales) fueron aceptadas por el régimen militar, entre estas se destacan elecciones libres y directas, respeto a las libertades civiles, derechos políticos y fin a la persecución política[31]. Estas prerrogativas fueron las bases de la Constitución reformada ese mismo año, texto que sigue vigente y que fue la guía para la transformación del sistema político encabezada por los gobiernos que prosiguieron —Roh Tae-woo (1988-1993), Kim Young-sam (1993-1998) y Kim Dae-jung (1998-2003)—.

La transformación pretendía desarticular los vicios del Estado desarrollista surcoreano. A grandes rasgos, se retiró a

los militares como actor del ámbito político e incluso fueron enjuiciados y temporalmente encarcelados por corrupción y violaciones a los derechos humanos; se restaron capacidades a las agencias de inteligencia, y se les colocaron contrapesos para la rendición de cuentas[32]. También, en la coyuntura de la crisis asiática de 1997, se liberalizó la economía y adelgazó el Estado, procesos que habían comenzado desde la década de los ochenta[33]. Además, se replanteó la relación con Corea del Norte, especialmente con la *Sunshine Policy*, que pretendía establecer la reconciliación intercoreana por medio de la cooperación e intercambio económico[34].

Los actores políticos tradicionales en Corea del Sur (gobierno, líderes y partidos políticos) no tuvieron un papel exclusivo en los cambios democráticos. La presencia creciente de la sociedad civil tuvo una impronta significativa en la ampliación de libertades, vigilancia y rendición de cuentas de las agencias estatales así como en demandas para la participación en la elaboración de políticas públicas[35]. Estas transformaciones representaron cambios para los conservadores y progresistas en Corea del Sur.

Hasta los ochenta, las fuerzas conservadoras habían dominado el gobierno y la agenda política del Estado surcoreano; para estas era primordial el orden y estabilidad que favoreciera el crecimiento económico, con poca o nula observancia de los derechos y libertades. Con la democratización, múltiples voces críticas del orden establecido, antes perseguidas, emergieron y tuvieron un *momentum* de legitimidad, que aprovecharon para profundizar la democratización. Esto modificó ciertas identidades y valores de las fuerzas políticas.

A partir de la década de los noventa, fue imposible para los conservadores defender expresamente las formas autoritarias, por tanto se preocuparon por una transformación del orden político y económico de manera gradual. Para ellos era

fundamental que los cambios no desaceleraran el crecimiento del mercado, pero sobre todo que no se sacrificaran los logros económicos de la modernización desarrollista[36]. En pocas palabras, representaron un freno al ímpetu e impulso de las reformas que consideraban desestabilizadoras.

Para gran parte de los progresistas esa coyuntura también significó un cambio en su identidad. A principios del siglo XX, ya habían avanzado grandes pasos en la democratización formal del sistema político y electoral, que fue el *leitmotiv* durante gran parte de su movimiento en la etapa autoritaria. Les restaba concretar las demandas que a finales de los ochenta los militares negaron en la transición, las cuales estaban fuertemente ligadas a los problemas derivados de la rápida industrialización y concentración de la riqueza en pocas manos. En consecuencia, impulsaron la idea del bienestar y justicia social por encima del crecimiento, para lo cual planteaban como necesario que el Estado rectificara los vicios del desarrollismo y de la economía globalizada[37]. Asimismo, tuvieron una posición nacionalista manifestada principalmente en una crítica a la relación con EUA, su presencia militar y rol en el conflicto intercoreano.

La promoción de esos objetivos comenzó durante la administración de Kim Dae-jung (1998-2003) —que fue el primer opositor en gobernar después de que los militares dominaron la política surcoreana por más de treinta años—, pero sobre todo Roh Moo-hyun (2003-2008) abanderó esa agenda, la cual no era producto de su liderazgo sobre alguna facción o región, sino propia de jóvenes políticos, académicos y activistas agrupados en la llamada generación 386[38]. A pesar de que estos tuvieron la intención de introducir cambios enérgicos en la política y sociedad surcoreanas, la falta de políticas coherentes, la pobre base de poder legislativo del presidente, un desempeño económico moderado y una serie de escándalos facilitaron el regreso de los conservadores al

protagonismo de la política surcoreana.

Anteriormente, los conservadores habían promovido su preferencia por alterar ligeramente el *statu quo* o por sus cambios graduales, principios que fueron insuficientes para convencer a la mayoría del electorado en las elecciones presidenciales por 10 años. Paradójicamente, los conservadores comenzaron a señalar los abusos de poder que los gobiernos progresistas cometieron sobre la libertad de expresión, tráfico de influencias y corrupción. Incluso es conocido el caso del intento de juicio político que realizaron sobre Roh Moo-hyun por la violación de una ley electoral. Por tanto, se puede afirmar que durante su periodo opositor, se adaptaron al nuevo sistema político, se apegaron a las formas democráticas de protesta o contrapeso. En lo económico se adhirieron a los principios de la economía neoclásica, la liberalización de fronteras, libre comercio y globalización[39].

Las renovadas fuerzas conservadoras se unieron con algunos intelectuales llamados “la Nueva Derecha”. Estos impulsaron una reinterpretación de la historia surcoreana, la cual busca explicar la democratización como resultado de las aportaciones de los regímenes militares, y resaltan la creación de las bases de mercado que se consideran la clave para culminar dicho proceso[40].

Lee Myung-bak (2008-2013) ganó las elecciones presidenciales en 2007 por el margen más amplio en la historia democrática de Corea del Sur. Su perfil —que pertenecía a los negocios— y sus propuestas —que se presentaban como pragmáticas, no ideológicas— también pretendían romper con el pasado autoritario de los conservadores. No obstante, en la práctica, se podría decir que tuvo tintes del pasado, por la formación de su gabinete (con funcionarios que participaron en los gobiernos militares), abusos a los derechos políticos y una política hacia Corea del Norte poco amistosa. Su sucesora, Park Geun-hye (2013-2017) tampoco se distanció de esta línea, por

el contrario, incurrió en serios abusos de autoridad, tráfico de influencias y corrupción que derivaron en un juicio político y proceso jurídico. Ambos expresidentes fueron procesados por las arbitrariedades cometidas en sus administraciones, fundamentalmente ligadas con la corrupción.

Durante este periodo, los tiempos locales y mundiales fueron fundamentales para la adaptación y cambio de las identidades conservadoras y progresistas. Primeramente, el impulso interno generado por el movimiento democratizador y las consecuencias sociales del desarrollo económico transformaron el sistema político, hecho que ha permitido un ejercicio más franco de democracia liberal en Corea del Sur. Asimismo, el tiempo histórico global ha coordinado de cierto modo las agendas conservadoras y progresistas, ya que cada vez tienen más puntos en común con sus pares europeos, estadounidenses e incluso latinoamericanos. La sociedad civil ha sido fundamental en este periodo y ha ampliado la agenda a temas que aún no tienen centralidad en las discusiones de la política institucionalizada, como derechos LGBTIQ, feminismo y perspectiva de género o derechos de los animales.

Corolario del regreso conservador

Como se mencionó en la introducción de este capítulo, en marzo de 2022 acontecieron las elecciones presidenciales más competidas de la historia surcoreana, cuyos resultados marcan el regreso de los conservadores y establecen por primera vez una alternancia de un ciclo, pues anteriormente tanto los gobiernos conservadores o progresistas acumulaban dos quinquenios antes de pasar la estafeta gubernamental.

Los resultados de las elecciones parlamentarias de 2020 hacían pensar que era muy posible la permanencia de los progresistas. El Partido Demócrata de Corea ganó la mayoría en la Asamblea Nacional, aprovechando el *momentum* de la administración de Moon Jae-in derivado del buen manejo de la

pandemia de COVID-19, en contraste con Europa y el continente americano. A pesar del poco número de muertes e infecciones, la aceptación del presidente decayó. Esta tendencia a la baja era clara antes de la pandemia y se debía, mayoritariamente, al malestar por el mesurado desempeño económico de su administración.

Es de resaltar que Moon perdió el respaldo de los menores de 30 años, quienes anteriormente habían sido actores activos en la destitución y enjuiciamiento de la presidenta Park Geun-hye. Es probable que esto se debiera a la pobre creación de empleos dignos, así como a los altos costos de las rentas y las propiedades, demandas que el presidente había prometido resolver.

La figura de Yoon Suk-yeol, candidato conservador ganador de las elecciones presidenciales de 2022, se apuntaló tras un escándalo de corrupción y tráfico de influencias de Cho Kuk, un colaborador cercano del presidente Moon. Yoon, que nunca había participado en política electoral, era fiscal y había ayudado a encarcelar a los expresidentes conservadores Lee Myung-bak y Park Geun-hye. Como fiscal general, inició investigaciones contra Cho kuk, hecho que le permitió ser una figura de renovación conservadora.

Bajo el lema "cambio de gobierno", Yoon, un *outsider* de la política, encabezó una agenda típica conservadora. Propuso un acercamiento mayor con EUA, manifestado en el incremento de ejercicios militares conjuntos y estrechamiento de lazos de defensa con los estadounidenses. Abiertamente expresó que mantendrá una postura firme sobre la desnuclearización de Corea del Norte. En ámbitos económicos propone una desregulación de las empresas que promueva el crecimiento económico. Como propuesta polémica, Yoon prometió eliminar el Ministerio de Igualdad de Género y Familia, creado por la administración de Moon, con lo cual se declara abiertamente antifeminista.

Estas propuestas nos muestran temas tradicionales en la agenda del conservadurismo surcoreano, salvo la agenda antifeminista del presidente electo. Por primera vez en las elecciones surcoreanas un tema de género influyó marcadamente en los resultados. No es de extrañarse que las mujeres menores de 30 años votaran en una amplia mayoría por el candidato progresista, Lee Jae-myung, lo que resultaría natural a partir de las declaraciones del presidente electo. Lo que es sorprendente, al menos desde la perspectiva político-electoral surcoreana, es el apoyo mayoritario de los hombres menores de 30 al candidato conservador. Esto puede hablar de una posible inconformidad de este grupo ante los cambios que los movimientos feministas impulsan desde hace ya algunos años en Corea del Sur.

En sus discursos de agradecimiento tras ganar las elecciones, Yoon llamó a la unidad nacional y prometió gobernar en consenso para toda la población surcoreana. Al ser un *outsider* de la política surcoreana, no será clara la política del presidente electo hasta que forme su gabinete, donde mostrará autonomía o alineación frente a quienes impulsaron su candidatura.

Conclusiones

En algunos textos es frecuente la afirmación de que las ideologías no tienen un peso en la política surcoreana. Esto, sobre todo, porque no hay partidos políticos institucionalizados con programas ideológicos, ya que estos responden, en muchas ocasiones, a liderazgos personales o intereses regionales. Esta apreciación debe cuestionarse. Desde la perspectiva de este capítulo, la inestabilidad de los partidos políticos de la República de Corea no necesariamente comprende por definición que la ideología no exista o sea irrelevante.

Asimismo, en ocasiones se suele señalar que es difícil observar en la política surcoreana un espectro ideológico

amplio donde se diferencie con claridad la derecha de la izquierda, sobre todo porque los líderes y movimientos con visiones más revolucionarias migraron al Norte con la división territorial de la península y porque durante el periodo de las dictaduras no hubo libertad de expresión.

Estas interpretaciones requieren cambiar el punto de referencia para sus comparaciones y ampliar su perspectiva temporal de análisis. Primeramente, es necesario utilizar una perspectiva histórica que evalúe el tiempo histórico local y el tiempo histórico mundial, así como un enfoque posicional, entendiendo que una ideología va a ser tan conservadora como la interacción y tensión con su contraparte progresista lo permita y viceversa.

Es natural que se piense que en Corea del Sur la ideología es irrelevante si se comparan los partidos políticos e ideologías surcoreanas con aquellos europeos o estadounidenses, así como también, si el punto de partida para los análisis es el establecimiento de las zonas de ocupación de 1945 a la fecha. En virtud de esto, se considera necesario tomar en cuenta las estructuras de la dinastía Choson y del régimen colonial japonés para comprender de manera más cabal las prácticas políticas y las ideologías surcoreanas.

Una perspectiva diferente permite entender que las tensiones entre la preservación y el cambio en Corea son todo menos recientes. Empero, no se deben tomar a la ligera esas dinámicas históricas ni vincularlas automáticamente a las realidades contemporáneas. En el estudio de Choson se puede comprender el carácter personalista, faccional, jerárquico y elitista de la cultura política coreana; al estudiar el régimen colonial, esas características pueden observarse pero, sobre todo, se entiende la división ideológica que hizo de la democracia liberal y el republicanismo valores conservadores en contra de posiciones colectivas, populares o revolucionarias que promovían las masas campesinas y guerrilleras.

Así, la cultura política coreana determinó la manera en que se adoptaron las instituciones democrático-republicanas de 1948 en adelante. Por eso es natural que personalidades políticas, pertenecientes a una élite y líderes de una facción, fundaran numerosos partidos, donde pareciera que la ideología era algo inexistente. Sin embargo, desde la perspectiva de este trabajo, se considera que las élites y líderes fueron depositarios y representantes de las ideologías, no los partidos.

Del mismo modo, durante la etapa autoritaria, el debate ideológico existente en Corea del Sur giró en torno a la democracia liberal. Los conservadores la interpretaron como meta a defender de la amenaza comunista, mientras que los progresistas como valor a recuperar de los abusos autoritarios.

En consecuencia, de la modernización desarrollista y la transición democrática se abrieron más espacios de discusión de la política, tradicionalmente elitista. Movimientos sociales y sociedad civil se integraron para nutrir los debates ideológicos de los conservadores y progresistas. Ello modificó las identidades de estos grupos; los primeros se han convertido en defensores de la estabilidad social y económica frente a quien perciben como amenaza para los frutos del desarrollismo; los segundos, como impulsores de un mayor cambio que corrija los vicios de la rápida industrialización y concentración de la riqueza en pocas manos privilegiadas.

Finalmente, se insiste en que para poder estudiar de mejor manera la geometría política surcoreana, así como las características de sus ideologías, se tenga a la misma historia y cultura coreana como referente, no necesariamente a las instituciones o ideologías europeo-estadounidenses, ya que las evaluaciones obtenidas de esta óptica podrían ser sesgadas e insuficientes para aproximarse a la realidad de la península.

Preguntas guía

1. ¿Qué factores se tienen que evaluar para determinar si

una ideología es conservadora o progresista?
2. ¿Cuál fue la herencia más importante de la era Choson al sistema político surcoreano y a sus ideologías?
3. ¿Cuál fue la impronta del régimen colonial japonés en las ideologías coreanas?
4. ¿Qué aportaciones han tenido los actores políticos no convencionales (campesinos, obreros, estudiantes, ONG) en las ideologías y los cambios políticos surcoreanos?
5. ¿Qué semejanzas y diferencias se pueden encontrar entre los conservadores y progresistas de la era autoritaria en contraste con los de la posdemocratización?

Fuentes

Cha, Victor. "Security and Democracy in South Korean Development", en S. Kim. *Korea's Democratization*, Cambridge University Press, Estados Unidos, 2003, pp. 201-219.

Choi, Jang-jip. *Democracy After Democratization: the Korean Experience*, Shorenstein APARC Books, Estados Unidos, 2012, 219 pp.

Chung, Chien-peng. "Democratization in South Korea and Inter-Korean Relations", en *Pacific Affairs*, vol. 76, núm. 1, Canadá, 2003, pp. 9-35.

Cumings, Bruce. *Korea's Place in the Sun*, Norton, Estados Unidos, 1997, 527 pp.

Cumings, Bruce. *The Two Koreas*, Foreign Policy Association, Estados Unidos, 1990, 87 pp.

Doucette, Jamie, Koo, Se-woong. "Pursuing Post-democratisation: The Resilience of Politics by Public Security in Contemporary South Korea", en *Journal of Contemporary Asia*, vol. 46, núm. 2, China, 2016, pp. 198-221.

Eckert, Carter *et al.Korea Old and New. A History*, Ilchokak, Corea del Sur, 1990, 454 pp.

Hahn, Ki-shik. "Political Leadership in Korean Politics", en S.-h.

Kil and C.-i. Moon, *Understanding Korean Politics: An Introduction*, State University of New York Press, Estados Unidos, 2001, pp. 107-139.

Hayes, Louis. "Asian Tiger", en *Political Systems of East Asia. China, Korea and Japan*, East Gate Book, Estados Unidos, 2012, pp. 131-139.

Heo, Uk, Roehrig, Terrence. *South Korea Since 1980*, Cambridge University Press, Estados Unidos, 2010, 216 pp.

Kang, Jung-in. *Contemporary Korean Political Thought and Park Chung-hee*, Rowman & Littlefield, Estados Unidos, 2017, 253 pp.

Kang, Jung-in."Some Reflections on Recent Democratization in South Korea", en *Korea Journal*, vol. 40, núm. 2, Corea del Sur, 2000, pp. 195-224.

Kang, Man-gil. *A History of Contemporary Korea*, Global Oriental, Reino Unido, 2005, 374 pp.

Knauth, Lothar. *China, ¿enigma o ignorancia?*, Oasis, México, 1982, 143 pp.

Ledyard, Gari. "The Historical Necessity of Korean Unification. Past History, Present Imperatives, Future Prospects", en *The Korean Journal of International Studies*, vol. 51, núm. 2, Corea del Sur, 1975, pp. 39-51.

Lee, Sook-jong. "Democratization and Polarization in Korean Society", en *Asian Perspective*, vol. 29, núm. 3, Estados Unidos, 2005, pp. 99-125.

León Manríquez, José Luis. "Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad", en R. Cornejo. *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, 2006, pp. 45-71.

López Aymes, Juan Felipe, León Manríquez, José Luis. "Corea del Sur", en J. L. León Manríquez. *Historia mínima de Corea*, El Colegio de México, México, 2009, pp. 147-190.

Moon, Chung-in. *The Sunshine Policy: In defense of Engagement*

as a Path to Peace in Korea, Yonsei University Press, Corea del Sur, 2012, 268 pp.

Nahm, Andrew. *Korea: Tradition & Transformation. A History of Korean People*, Hollym, Corea del Sur, 1996, 631 pp.

Park, Seong-jun. *The Conservative Liberal Legitimacy Game. Political Polarization and Division over Historical Perception in Korea*, Amazon Kindle, Estados Unidos, 2013, 74 pp.

Roh, Tae-woo. "Single National Community; Special Declaration in the Interest of National Self-Respect, Unification and Prosperity, July 7, 1988", en J. Cotton. *Korea Under Roh Tae-woo: Democratization, Northern Policy and Inter-Korean Relations*, Allen & Unwin, Australia, 1993, pp. 328-330.

Romero, Alfredo. "De Choson a Chosen", en J. L. León Manríquez. *Historia mínima de Corea*, El Colegio de México, México, 2009, pp. 69-116.

Romero, Alfredo. "Una perspectiva no eurocéntrica para el estudio de las Relaciones Internacionales: el este de Asia", en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 99, México, 2007, pp. 143-157.

---

1. Louis Hayes. *Political Systems of East Asia. China, Korea and Japan*, East Gate Book, Estados Unidos, 2012, p. 137.
2. Empleando las categorías de conservadores y progresistas, la alternancia política ha sido una constante desde 1998. De 1998 a 2008 gobernaron dos administraciones progresistas. De 2008 a 2017 dos presidentes conservadores encabezaron el gobierno. En 2017 los progresistas regresaron solo por un periodo más, pues en 2022 los conservadores ganaron las elecciones presidenciales para alternar de nuevo un quinquenio.
3. Alfredo Romero. "Una perspectiva no eurocéntrica para el estudio de las Relaciones Internacionales: el este de Asia", en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 99, México, 2007, p. 150.
4. Park Seong-jun. *The Conservative Liberal Legitimacy Game. Political Polarization and Division over Historical Perception in Korea*, Amazon Kindle, Estados Unidos, 2013, pp. 1-19.
5. Jung-in Kang. "Some Reflections on Recent Democratization in South Korea", en *Korea Journal*, vol. 40, núm. 2, Corea del Sur, 2000, p. 213.
6. *Ibid.*, p. 211.
7. Choson (1392-1897) fue el tercer reino que gobernó las distintas entidades políticas de la península bajo un territorio unificado. El primero fue Silla Unificada (668-935) y el posterior Koryo (918-1392), cuyo

nombre fue el que se adaptó a las lenguas europeas. En 1897 Choson cambió su nombre al Gran Imperio Han, de donde proviene el nombre en lengua coreana de Corea del Sur, la Gran República Han (대한민국, *Dae Han Min Guk*).

8. Eckert Carter *et al.Korea Old and New. A History*, Ilchokak, Corea del Sur, 1990, p. 102.
9. Bruce Cumings. *The Two Koreas*, Foreign Policy Association, Estados Unidos, 1990, p. 8.
10. *Ibid.*, p. 13.
11. Lothar Knauth. *China, ¿enigma o ignorancia?*, Oasis, México, 1982, pp. 16-17.
12. Andrew Nahm. *Korea: Tradition & Transformation. A History of Korean People*, Hollym, Corea del Sur, 1996, p. 128.
13. Alfredo Romero. "De Choson a Chosen", en León Manríquez. *Historia mínima de Corea*, El Colegio de México, México, 2009, p. 85.
14. Bruce Cumings. *Korea's Place in the Sun*, Norton, Estados Unidos, 1997, pp. 13-14.
15. La mayor parte de la administración central la concentraron los *yangban* del sur y sureste, de las regiones de Chungcheong y Kyongsang. Por el contrario, las regiones de Jeolla y la Isla de Jeju se convirtieron en tierras de exilio político de los aristócratas venidos a menos (A. Nahm, *op. cit.*, p. 100). No es extraño que desde entonces existieran rencillas regionales entre el sureste (Kyongsang) y suroeste (Jeolla) de la península, las cuales influyeron en el desarrollo inequitativo de esas regiones durante las dictaduras militares (encabezadas por presidentes nativos de la región de Kyeongsang). Hoy en día, Jeolla es un bastión del progresivismo y Kyeongsang lo es del conservadurismo.
16. Alfredo Romero, *De Choson a Chosen*, *op. cit.,* p. 79.
17. Gari Ledyard. "The Historical Necessity of Korean Unification. Past History, Present Imperatives, Future Prospects", en *The Korean Journal of International Studies*, vol. 51, núm. 2, Corea del Sur, 1975, pp. 43-47.
18. Alfredo Romero, *De Choson a Chosen*, *op. cit.*, p. 93.
19. Man-gil Kang. *A History of Contemporary Korea*, Global Oriental, Reino Unido, 2005, p. 175.
20. En medio de esos grandes polos hubo innumerables alternativas políticas e ideológicas, las cuales fueron intersectadas por el nacionalismo como respuesta al dominio japonés. En este periodo histórico, sería complicado nombrar alguna facción de líderes nacionalistas o patriotas como progresista, pues todas buscaban la disolución del régimen colonial japonés, solo se diferenciaban en su estrategia.
21. Jang-jip Choi. *Democracy After Democratization: the Korean Experience*, Shorenstein APARC Books, Estados Unidos, 2012, p. 30.
22. Ki-shik Hahn. "Political Leadership in Korean Politics", en Soong Hoom Kil y Chung-in Moon. *Understanding Korean Politics: An Introduction*, State University of New York Press, Estados Unidos, 2001, pp. 111-114.
23. Jung-in Kang*, op. cit.*, p. 211.
24. Salvo el periodo de 1960 a 1961, en que hubo un gobierno relativamente democrático.
25. Jung-in Kang*, op. cit.,* pp. 211-212.
26. Jung-in Kang. *Contemporary Korean Political Thought and Park Chung-hee*, Rowman & Littlefield, Estados Unidos, 2017, p. 42.
27. Hay que tomar con ciertas reservas ese discurso de democracia como fin teleológico. En la práctica, hay evidencias que sostendrían que no era su objetivo final. Por ejemplo, Park Chung-hee (1961-1970) modificó la Constitución en 1972, donde sentó las bases de su perpetuación en el Ejecutivo, así como encumbró políticamente a dos instituciones de vigilancia y represión: la Agencia Coreana Central de Investigación (KCIA, por sus siglas en inglés) y el Comando de Seguridad de Defensa (DSC, por

sus siglas en inglés), mismas que persiguieron y eliminaron la disidencia en nombre de la seguridad nacional.

28. Jung In-Kang. *Contemporary Korean Political Thought and Park Chung-hee*, *op. cit.*, pp. 43-44.
29. Chien-peng Chung. "Democratization in South Korea and Inter-Korean Relations", en *Pacific Affairs*, vol. 76, núm. 1, Canadá, 2003, p. 10.
30. José Luis León Manríquez. "Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad", en Cornejo. *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, 2006, pp. 52-55.
31. Tae-woo Roh. "Single National Community; Special Declaration in the Interest of National Self-Respect, Unification and Prosperity, July 7, 1988", en Cotton. *Korea Under Roh Tae-woo: Democratization, Northern Policy and Inter-Korean Relations*, Allen & Unwin, Australia, 1993, pp. 317-321.
32. Victor Cha. "Security and Democracy in South Korean Development", en Kim. *Korea's Democratization*, Cambridge University Press, Estados Unidos, 2003, pp. 207-208.
33. Juan Felipe López Aymes, José Luis León Manríquez. "Corea del Sur", en León Manríquez. *Historia Mínima de Corea*, El Colegio de México, Mexico, 2009, pp. 178-179.
34. Chung-in Moon. *The Sunshine Policy: In defense of Engagement as a Path to Peace in Korea*, Yonsei University Press, Corea del Sur, 2012, pp. 21-22.
35. Uk Heo y Terrence Roehrig. *South Korea Since 1980*, Cambridge University Press, Estados Unidos, 2010, p. 59.
36. Sook-jong Lee. "Democratization and Polarization in Korean Society", en *Asian Perspective*, vol. 29, núm. 3, Estados Unidos, 2005, pp. 103-104.
37. Jung In-Kang. *Contemporary Korean Political Thought and Park Chung-hee*, *op. cit.*, p. 26.
38. Se denomina así por ser adultos de poco más de 30 años en ese momento, con su juventud vivida en los 80 y nacidos en los 60. Gran parte de esta generación formó parte del movimiento *Minjung* de los ochenta. En las décadas posteriores transitaron del activismo social a la política electoral, hasta formar parte de la élite política durante la administración de Roh Moo-hyun.
39. Jung In-Kang. *Contemporary Korean Political Thought and Park Chung-hee*, *op. cit.*, pp. 46-48.
40. Jamie Doucette, Se-woong Koo. "Pursuing Post-democratisation: The Resilience of Politics by Public Security in Contemporary South Korea", en *Journal of Contemporary Asia*, vol. 46, núm. 2, China, 2016, p. 213.

10

Nuevos desafíos en el ámbito de la seguridad regional de Japón

Guillermo Olvera González

Introducción

Los retos a la seguridad regional de Japón son producto de las distintas transformaciones tecnológicas, geoeconómicas y geopolíticas en el orden regional y global del siglo XXI. El resurgimiento de China como potencia económica y militar y su desafío a la hegemonía estadounidense significa uno de los puntos más álgidos en la agenda japonesa, ya que involucra un replanteamiento en su paradigma pacifista y en consecuencia un reordenamiento en perfil estratégico del andamiaje institucional y jurídico del país; por lo tanto, una modificación de su doctrina defensiva. Este aspecto significa transformar la forma en que se entiende la cooperación con Estados Unidos, en su sentido estricto (estratégico-defensivo) y en su sentido amplio (la relación bilateral y el intercambio económico), de forma que a través de la relación sinérgica entre ambos actores se logre una mayor estabilidad en el equilibrio de poder regional.

En este escenario de transformación, hay que señalar que los aspectos geoeconómicos y geoestratégicos están relacionados con la superioridad tecnológica, el control o

dominio de los espacios marítimos y aéreos y la convergencia de los diferendos territoriales existentes en la región, que para el caso japonés existen prácticamente con la totalidad de sus países vecinos: Rusia, China, Taiwán y las Coreas.

La incipiente rivalidad entre China y Estados Unidos por el papel preponderante en el Este de Asia y el Pacífico coloca a Japón en una posición especialmente compleja debido a la alianza defensiva que sostiene con el país norteamericano, lo que se refleja en el despliegue permanente de un número considerable de fuerzas militares en el archipiélago, que es el punto base de sus operaciones aeronavales en Asia-Pacífico.

En este sentido, Japón funciona como un Estado tapón que cierra el acceso de Rusia al Pacífico Norte y de China al Pacífico septentrional, lo que permite a Estados Unidos establecer un cinturón de seguridad que va dese el Golfo Pérsico al Océano Índico y al Pacífico.

Asimismo, la posición de Japón como la tercera mayor economía del mundo, según los datos del Banco Mundial, es un aspecto importante al considerar su papel como el principal aliado de Estados Unidos en la región, ya que su relación comercial posiciona al país insular como el cuarto socio comercial del país norteamericano[1].

Ahora bien, el camino que ha comenzado Japón al desarrollar capacidades de defensa propias que buscan fortalecer las aptitudes de sus Fuerzas de Autodefensa, principalmente en el rubro tecnológico a partir del desarrollo de materiales de guerra como drones, aviones no tripulados, aviones de combate de última generación, submarinos, portaaviones y misiles tierra-aire, ha impulsado su complejo militar-industrial ante la expectativa de un cambio en el orden jurídico y en la doctrina defensiva. La competencia y el desarrollo tecnológico en estos campos ha sido sobresaliente, especialmente ante la amenaza de las armas electrónicas y cibernéticas, que son cada vez más avanzadas.

En el presente capítulo se tratan algunos de los principales desafíos a la seguridad regional de Japón que han adquirido mayor relevancia. Para ello se consideran los cambios en cuanto a la política de seguridad nacional, el impulso del sector militar y los intentos de modificación o reinterpretación del ámbito jurídico. Los períodos más significativos considerados van desde el arribo del primer ministro Koizumi Junichirō (2001-2006) hasta el final del mandato de Abe Shinzō en 2020. Asimismo, se retoman los aspectos del equilibrio de poder regional y global, además de las estrategias para ello empleadas por Japón en el contexto del orden regional en el Este de Asia y del cambio de la polaridad internacional de Occidente hacia el Pacífico.

Los desafíos del escenario regional de Japón

Los desafíos que Japón debe hacer frente a su seguridad en el escenario internacional del siglo XXI se han diversificado de una manera significativa en los últimos años. El rápido desarrollo de economías asiáticas como la de China, la de Corea del Sur, la de Singapur o la de India han puesto el foco de atención en la transición de la polaridad internacional y conllevan un incremento en las rivalidades entre algunos de los actores de la región.

El resurgimiento de problemáticas territoriales no resueltas entre los países del Este de Asia son fuente de tensiones que amenazan la estabilidad del orden regional, y Japón no es la excepción. Diferendos territoriales como el de las islas Kuriles, Dokdo/Takeshima y las Senkaku/Diaoyu son asuntos que aún generan algunas fricciones entre Japón y los países vecinos[2].

A lo anterior hay que incorporar la actitud cada vez más desafiante de China por el predominio económico y político regional, lo que se materializa en un liderazgo más directo y ambicioso de Pekín[3]. La participación más robustecida de China en el escenario internacional y el desarrollo de grandes

proyectos de índole geopolítico y geoeconómico, como el caso de la llamada “nueva ruta de la seda” y “el collar de perlas” (*One Belt, One Road*), han ampliado su alcance geoestratégico más allá de su tradicional área de influencia; de tal manera que dicho crecimiento económico se ve aparejado de un incremento sustancial de sus capacidades de poder militar[4].

La idea del fortalecimiento de las capacidades de poder, entre ellas la del poder militar, como un mecanismo de seguridad y disuasión en el ámbito de las relaciones internacionales, es un aspecto que para autores como John J. Mearsheimer (2001) son parte esencial de los reajustes en el equilibrio de poder entre los Estados; principalmente bajo el argumento de que los Estados que desarrollan mayores capacidades de poder o bien que se vuelven actores preponderantes en su ámbito regional son menos susceptibles de afrontar las consecuencias del conflicto o las amenazas de otros.

Es así que el refortalecimiento de las capacidades del poderío militar de China se plantea desde la lógica de sus necesidades estratégicas de seguridad y defensa, así como desde sus intereses regionales y globales[5]; en este sentido, cabe destacar el carácter talasopolítico[6] del reforzamiento de sus fuerzas armadas. De este modo, si China aspira a garantizar su seguridad y en especial la de las rutas marítimas de comercio internacional, que son la vía de entrada y salida de las mercancías y las materias primas y energéticos que requiere[7], resulta muy probable que continúe el camino de la expansión de sus capacidades de poder, tal y como ha venido sucediendo en las primeras décadas de este siglo[8].

Sin embargo, el avance del reposicionamiento geoestratégico y el incremento del poder militar y naval de China no han sido bien vistos por el poderío hegemónico estadounidense, que ha respondido con una política sistemática de contención al país asiático[9], así como con una serie de

restricciones económicas y tecnológicas importantes. De igual manera, Estados Unidos ha estrechado su alianza estratégica con países como Japón, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda e India, como parte de una estrategia denominada "*un Indo-Pacífico libre y abierto*"[10], la cual se enfoca en fomentar la libre navegación y la preponderancia del país norteamericano y sus aliados en el corredor del Indo-Pacífico, además de funcionar como un cerco a las aspiraciones de China de poseer una mayor presencia o libertad de maniobra en la zona.

En esta misma línea, la situación de Japón reviste una especial particularidad debido a su condición insular, la cual lo obliga a considerar el planteamiento geoestratégico de los espacios marítimos con una mayor importancia. Lo anterior pone en evidencia la dependencia que tiene de las importaciones de alimentos, energéticos y otras materias primas esenciales para su sobrevivencia; el país insular importa más del 60% de sus alimentos[11] y cerca del 78% del petróleo que consume también viene del exterior[12], lo que en su mayoría llega a través de las rutas marítimas de comercio internacional por el corredor Indo-Pacífico y a lo largo del Océano Pacífico.

Ahora bien, otro aspecto relevante a considerar como una fuente de conflicto en la región es la disputa entre China y Taiwán, la cual se origina por las pretensiones del país comunista de controlar de manera definitiva a la isla, a la que considera como una provincia rebelde, mientras que esta última defiende su autonomía e independencia de manera tajante respaldada por Estados Unidos. Lo significativo de este problema es que en caso de un conflicto en el que se vea involucrado Estados Unidos puede llegar a arrastrar a Japón a intervenir, por derivación de lo estipulado en el *Tratado de Cooperación y Seguridad Mutua entre Estados Unidos y Japón*.

El respaldo irrestricto que Estados Unidos ha dado al gobierno taiwanés frente a las constantes amenazas de China

de reincorporar a la isla por la vía de la fuerza han dado pie a que el principio de *legítima defensa colectiva*[13] establecido por Japón como parte del proceso de reinterpretación jurídica de la Constitución, y en específico del artículo 9[14], lleve a que en caso de un ataque armado que obligue a las fuerzas estadounidenses a intervenir se comprometa a que las Fuerzas de Autodefensa de Japón se incorporen de igual manera en la disputa.

Otra de las amenazas significativas para Japón en su entorno regional es el arsenal balístico y nuclear con el que cuenta Corea del Norte. Este pequeño país al norte de la península coreana significa todo un reto geoestratégico para la seguridad japonesa, ya que desde la década de 1950 el armisticio en la Guerra de Corea puso fin a los combates de hecho, pero no al conflicto de manera formal, por lo que existe el riesgo latente de que en cualquier momento se puedan reanudar las hostilidades, lo que involucra directamente a Corea del Sur y las fuerzas estadunidenses.

En este sentido, las amenazas de Corea del Norte se materializan a través de las constantes pruebas balísticas que realiza sobre el espacio aéreo japonés y zonas aledañas al archipiélago, y que son un recordatorio de la existencia de dicho riesgo; y a pesar de que las pruebas de armas nucleares de la nación asiática han sido limitadas, ya se han probado más de 6 detonaciones desde el año 2007[15]. Hay que señalar que en todo caso parece inevitable que ante un conflicto entre los actores involucrados se arrastre a Japón a la disputa.

En este sentido, los retos que afronta Japón en su escenario regional están fuertemente definidos por las cuestiones de seguridad relacionadas al papel de Estados Unidos y a la alianza que mantiene con este país, así como a los efectos del resurgimiento económico y militar de China y al natural reajuste de poder ante la rivalidad de estos dos actores por el papel prudente en el Este de Asia y el Pacífico.

También se debe tomar en cuenta la posición de Japón respecto al alineamiento de sus intereses con los de Estados Unidos y la persecución de acciones autónomas que le favorezcan frente a una relación mucho más dinámica y aparejada al acoplamiento económico con China[16]; es decir que en la descripción del escenario regional de Japón se debe contemplar la posición del archipiélago como un aliado irrestricto de Estados Unidos, pero también su capacidad de adaptación y respuesta frente al resurgimiento del país asiático como una potencia regional bastante considerable.

De esta forma, a la luz de los desafíos que enfrenta Japón en su panorama regional, resulta necesario considerar cómo les hace frente a partir de sus capacidades de poder y su andamiaje institucional.

La alianza nipo-estadounidense en Asia-Pacífico

El diseño de la seguridad nacional de Japón emanado de las restricciones de ordenamiento jurídico constitucional pacifista instaurado en 1948, así como la prevalencia de la Doctrina Yoshida[17], fijaron la postura japonesa imperante a lo largo de la Guerra Fría[18]; sin embargo, este modelo ha mostrado ser cada vez más ineficaz e insostenible frente a los desafíos del siglo XXI y en especial ante la creciente rivalidad económica y militar entre China y Estados Unidos.

En este contexto, el planteamiento central que sostiene la alianza estratégica entre Japón y Estados Unidos se encuentra en el tratado firmado entre ambos países, en el cual se establece el compromiso estadounidense de garantizar la seguridad internacional del país insular sobre la base de una cooperación casi irrestricta respecto de los intereses de la potencia norteamericana en la región, incluido el establecimiento de bases militares en diferentes puntos de su territorio. Esto fue aceptado ampliamente por Japón a partir de los beneficios económicos que rindió el tener una garantía de

seguridad estable y la existencia de pocas amenazas regionales para el país insular.

Sin embargo, el término de la Guerra Fría y el fin del mundo bipolar trajo como consecuencia la atomización del poder internacional en el ámbito regional del Este de Asia, lo que dio paso a un sistema multipolar en el que diversos actores, como Rusia, China, Taiwán, Corea del Sur y Corea del Norte, han experimentado un aumento sustancial en su papel como partícipes de la política regional, siempre en constante relación con la presencia de la potencia estadounidense y sus intereses en la zona.

Ahora bien, el desafío que supone para el orden regional el rápido crecimiento económico de China y el incremento de sus capacidades militares implica un desajuste significativo en el equilibrio de poder, lo que en consecuencia desata una serie de procesos de contrabalanceo por medio de las estrategias geopolíticas de hegemón norteamericano. Así, en este ajuste estratégico Japón tiene un papel central en el cinturón de contención a lo largo del corredor Indo-Pacífico y del Océano Pacífico, ya que la extensión del archipiélago japonés se interpone directamente en la salida de China a las rutas de navegación y a las aguas profundas del Pacífico Norte y de la región meridional.

Es decir que Japón es sin lugar a duda un punto geoestratégico privilegiado para las fuerzas estadounidenses por su localización, desde donde pueden desplegarse por vía aérea o marítima a toda la costa oriental de Asia y gran parte de Oceanía. Además de la importancia que el archipiélago japonés significa para el despliegue y estación de sus fuerzas navales, lo que se observa con el establecimiento de la séptima flota con sede en Yokosuka.

Las presiones estadounidenses que buscan involucrar a Japón en una postura más activa en cuanto al mantenimiento de su propia defensa y el incremento de su participación en las

tareas de seguridad regional son cada vez mayores, toda vez que los costos de estas actividades son una carga que pesa en mayor medida sobre los estadounidenses, por lo que pretenden equilibrarla y al mismo tiempo conformar una asistencia mucho más fuerte en la relación de seguridad entre ambos países.

En ese contexto, la iniciativa de "*un Indo-Pacífico libre y abierto*" se ha impuesto como un mecanismo de contención frente al planteamiento chino de la "*Nueva Ruta de la Seda y Collar de Perlas*". Esta última es una extensa ruta marítima compuesta de una cadena de puertos concesionados o abiertos al país asiático que pueden ser reconvertidos o utilizados, en caso de ser necesario, en puestos navales militares a lo largo de las costas de África, el Océano Índico y el corredor Indo-Pacífico.

El cinturón de seguridad se conforma a partir del pliegue de varios países de África, Asia y Oceanía a la estrategia estadounidense, que la diplomacia japonesa ha impulsado de manera consistente. Esto se refleja en la promoción que el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón ha hecho de la iniciativa de "*un Indo-Pacífico libre y abierto*", que convirtió en uno de sus pilares en materia de seguridad en la región, incluida la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ASEAN por sus siglas en inglés)[19].

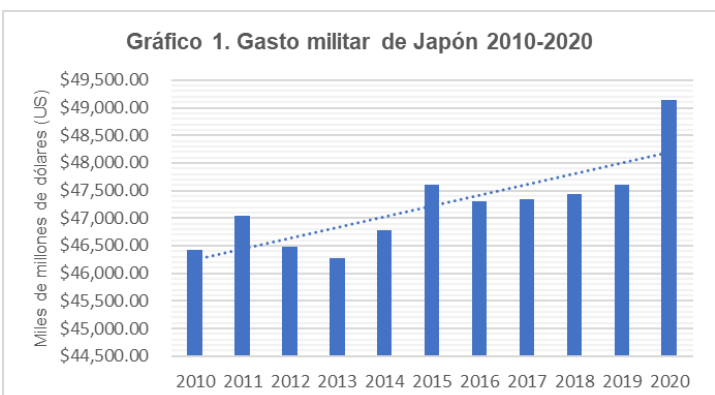
Conforme Estados Unidos va ajustando su estratagema en el equilibrio de poder en el Este de Asia y el corredor Indo-Pacífico, la cooperación japonesa y estadounidense se puede tornar mucho más activa al tener como núcleo el mantenimiento de la seguridad regional y el fortalecimiento de la seguridad de Japón frente a un entorno más adverso, especialmente en el ámbito militar; la finalidad es sin lugar a duda la construcción de un contrapeso al creciente poder de China, lo que incluso puede involucrar a otros países que se encuentran en la órbita de influencia norteamericana, como

puede ser Corea del Sur o Taiwán. Esto permite la conformación de un bloque o un sistema regional de alianzas más allá de los casos particulares de Japón o Corea, en los que Estados Unidos ya tiene un despliegue de fuerzas considerable.

El aumento de las capacidades de poder militar de Japón

Uno de los aspectos más significativos a la hora de analizar las capacidades del poder militar de Japón es el de las restricciones al sostenimiento de fuerzas de aire, mar y tierra que se establecen en la Constitución, y que en la práctica han sido sorteadas por medio de la reinterpretación del concepto de autodefensa, lo que se traduce en la existencia de un cuerpo "policiaco" cuyas características son absolutamente equiparables a las de un ejército moderno.

De esta manera, las denominadas Fuerzas de Autodefensa de Japón tienen las capacidades de un ejército nacional que cuenta con las tres ramas: terrestre, aérea y naval, además de un equipamiento moderno y entrenamiento considerable. Según datos del Banco Mundial, Japón pasó de un gasto militar de 0.93% en 2019 a 0.99% del Producto Interno Bruto (PIB) en 2020; lo que se traduce en una inversión de cerca de $49.1 mil millones de dólares[20].



Fuente: Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI). "SIPRI Military Expenditure Database 2020", en SIPRI, 2020.

El desarrollo militar de Japón en la última década se ha vuelto significativo en la medida en que ha incorporado dispositivos de última generación, incluidos dos portaaviones (JS Izumo y JS Kaga) de despegue vertical[21], la botadura de nuevos submarinos de clase *Soryu* y el desarrollo de su propio caza de 6ª generación, el Mitsubishi F-X[22]. La relevancia del desarrollo propio de estas tecnologías militares se encuentra en que por varias décadas Japón había dependido de la adquisición de estos materiales directamente de su aliado estadounidense, como en el caso de 105 aviones furtivos F-35, por un monto estimado de 23.110 millones de dólares[23].

De igual modo, el Ministerio de Defensa ha señalado que los objetivos de seguridad de Japón se concentran en hacer frente a los retos en el terreno económico, político y militar, especialmente ante la creciente amenaza de una carrera armamentista en la región y la construcción de un marco de cooperación en materia de seguridad en conjunto con sus aliados[24]. Se advierte entonces que el interés de Japón por desarrollar y mantener una fuerte y efectiva capacidad de autodefensa no es menor, y que en consecuencia el aumento en el gasto militar responde a la necesidad de continuar expandiendo sus capacidades de poder.

La guerra electrónica y la ciberseguridad

Ahora bien, en el contexto del desarrollo de nuevas capacidades militares de Japón, sobresale el campo de la guerra electrónica y la ciberseguridad, las cuales han adquirido un papel especial en los últimos años por estar estrechamente relacionadas con los avances en las tecnologías de la información y la comunicación.

En el *Libro Blanco* de 2021 editado por el Ministerio de Defensa de Japón, se destacan los rubros de la guerra electrónica y la ciberseguridad debido al peligro que representan los avances de uso militar de estas

tecnologías. Para Japón los escenarios de ciberguerra y el ciberterrorismo son cada vez más reales, y los ciberataques perpetrados por *hackers* en contra de instituciones gubernamentales y empresas son cada vez más constantes, y una seria amenaza por las implicaciones que supone la capacidad de neutralizar las redes de comunicación, el sistema financiero o la infraestructura electrónica del país; además del robo de información y el uso de programas malignos en las redes de uso civil y militar. Asimismo, el desarrollo de nuevas armas en el campo de la guerra electrónica, como los pulsos electromagnéticos o los dispositivos de perturbación electrónica, enfocados en reducir el uso del enemigo de dispositivos o sistemas electrónicos han alcanzado un perfeccionamiento significativo.

Además, la incorporación de aviones no tripulados y enjambres de drones han empezado a proliferar en el uso militar, de grupos terroristas y de la delincuencia organizada, por lo que este tema ha pasado a ser prioritario para la defensa japonesa. China está liderando actualmente el desarrollo tecnológico de drones, en el que la empresa DJI tiene cerca del 70% del mercado mundial[25].

Por tal motivo, Japón busca desarrollar aviones no tripulados propios equipados con inteligencia artificial para apoyar sus operaciones defensivas en el espacio aéreo, específicamente, para detectar aviones de combate y misiles enemigos con anticipación, lanzar misiles, realizar ataques electrónicos y actuar como señuelo para los misiles enemigos[26]. Además, la tecnología de drones también ayudaría a cubrir el déficit de recursos humanos, ya que Japón se enfrenta a una tasa de natalidad rápidamente en descenso, lo que ocasiona que su población en edad productiva haya disminuido de forma constante desde 1995. En consecuencia las Fuerzas de Autodefensa se enfrentan a una tasa de ocupación del personal alistado de rango más bajo de solo el

77%, lo que irá empeorando gradualmente de no haber cambios en el futuro[27].

En el ámbito de la ciberdefensa, Japón desarrolla unidades especiales de las Fuerzas de Autodefensa enfocadas en combatir ciberataques y prevenir operaciones hostiles, además de un centro de comando de defensa especializado. Las capacidades en ciberdefensa de Japón fueron evaluadas como “Nivel Tres”, lo que representa la escala más baja de tres grados, por el International Institute for Strategic Studies del Reino Unido en un informe de 2021[28].

De manera adicional, Estados Unidos ha anunciado que ampliará su paraguas de ciberdefensa en conjunto con Japón, con el fin de apoyar en la disuasión de ciberataques contra bases militares e infraestructuras estratégicas, en el marco del Grupo de Trabajo en Política de Ciberdefensa estadounidense-japonés (CDPWG, por sus siglas en inglés) establecido en 2013[29]. De tal forma que la cooperación en materia de ciberseguridad es un asunto clave para el futuro de la alianza nipo-estadounidense a partir de una serie de directrices que buscan integrar también sistemas de defensa de misiles balísticos y dispositivos armamentísticos de neutralización electrónica[30].

Conclusiones

La forma en que Japón afronta los retos a su seguridad regional a partir de la transformación del paradigma tradicional pacifista implica modificar la manera en que ha funcionado su alianza estratégica con Estados Unidos, es decir que requiere, de una forma u otra, aceptar que el panorama regional se ha vuelto más adverso y hostil a partir de la rivalidad sinoestadounidense y el fortalecimiento de otros actores en el Este de Asia.

La postura de Japón ha estado supeditada irremediablemente a los intereses estadounidenses a cambio de

la garantía a su seguridad internacional; sin embargo, el cambio en las directrices de defensa y seguridad abren la posibilidad de desarrollar nuevas formas de cooperación con su aliado norteamericano, así como la oportunidad de implementar mecanismos de contrabalance ante las amenazas que significan el resurgimiento económico y militar de China.

De igual modo, el impulso de estrategias enfocadas al desarrollo propio de tecnología militar, con el fin de ampliar sus capacidades de defensa aeroespaciales y navales, además de su fortalecimiento en campos novedosos como el de la guerra cibernética y electrónica, permite a Japón establecer una posición defensiva más sostenible a mediano plazo y en conjunto con su alianza con Estados Unidos posibilita mantener el equilibrio de poder regional.

Además de subsanar las exigencias que su aliado le ha hecho en cuanto al involucramiento más activo en las tareas de seguridad regional, en especial en el corredor Indo-Pacífico y su participación en otros escenarios del contexto global para el mantenimiento de la paz.

El surgimiento del nuevo paradigma en la seguridad regional japonesa se construye a partir de la transformación de su escenario regional y de las características de su alianza militar con Estados Unidos, así como con la aparición de nuevas amenazas conforme se agudice el estado de tensión en la rivalidad por la hegemonía regional. De este modo, la necesidad de desarrollar sus capacidades de poder militar, así como la integración de nuevas tecnologías con el objetivo de disminuir la enorme dependencia que tiene de su aliado estadounidense, es un objetivo que a lo largo de los últimos años se ha reforzado, a pesar de las limitaciones jurídicas y del rechazo de algunos sectores sociales que pugnan por mantener el carácter pacífico de Japón.

Sin embargo, frente al fortalecimiento del poderío militar de China, el rápido crecimiento económico y tecnológico de

Corea del Sur y el desarrollo del programa nuclear norcoreano, Japón debe encarar nuevas formas de mantener su posición privilegiada entre el conjunto de los países de la región y sobre todo saber conjugar los beneficios de su alianza con Estados Unidos hacia el futuro.

Por último, ante el fin del período de Abe Shinzō, que duró en el cargo desde 2012 hasta 2020, y con la llegada de nuevos líderes del Partido Liberal Democrático, habrá que considerar si las políticas nacionalistas y militaristas de Japón se desarrollan en el marco de sus objetivos de seguridad regional y en el contexto de los intereses estadounidenses en Asia del Este y el Pacífico en el siglo XXI.

Preguntas guía

1. ¿Cuáles son algunos de los nuevos desafíos que afronta la seguridad nacional de Japón en el siglo XXI?
2. ¿Por qué Japón está buscando alternativas para el desarrollo de sus capacidades de poder?
3. ¿Cómo es qué el resurgimiento de China y el auge de nuevas potencias regionales conlleva un reajuste en el enfoque de seguridad nacional de Japón?
4. ¿Qué papel desempeña la alianza nipoestadounidense en el escenario geopolítico y geoestratégico en el contexto del resurgimiento económico y militar de China?
5. ¿Qué importancia tienen en este panorama las nuevas tecnologías en la ciberguerra y guerra electrónica para el futuro de la seguridad de Japón?

Fuentes

Banco Mundial. *Datos de libre acceso del Banco Mundial*, en Banco Mundial, 2021. Consultado en https://datos.bancomundial.org/.

BBC Mundo. “Qué ha logrado Corea del Norte con sus 6

pruebas nucleares y cómo escaló la tensión con otros países", en *BBC*, 4 de septiembre de 2017. Consultado en www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41141465.

Deutsche Welle. "Japón comprará 105 aviones de combate F-35 estadounidenses", en *Deutsche Welle*, 10 de julio de 2020. Consultado en www.dw.com/es/jap%C3%B3n-comprar%C3%A1-105-aviones-de-combate-f-35-estadounidenses/a-54119000.

Dubois, Gastón. "Mitsubishi F-3, el caza japonés de nueva generación", en *Aviaciononline*, 1 de abril de 2020. Consultado en https://www.aviacionline.com/2020/04/mitsubishi-f-3-el-caza-japones-de-nueva-generacion/.

Erickson, Andrew S., y Gabriel B. Collins. "A Dangerous Decade of Chinese Power Is Here", en *Foreign Policy*, 18 de octubre de 2021. Consultado en https://bit.ly/41jEoCj.

García-Galán, Ignacio. "Nuevos colmillos para Japón. Portaviones Clase Izumo, carros Tipo-10 y submarinos silenciosos. ¿Las caras visibles de la nueva 'carrera armamentística' nipona?", en *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, España 2019. Consultado en https://bit.ly/3GUqkH0.

González, Iván. "La evolución interpretativa del artículo 9 de la Constitución de Japón", en *Asiadémica: Revista universitaria de Estudios sobre Asia Oriental*, núm. 3, 2014, pp. 33-51.

Granados, Ulises. "Japón y su respuesta a los retos a la seguridad regional en Asia del Este", en Alberto Lozano y Abelardo Rodríguez. *Seguridad y asuntos internacionales,* México: AMEI, Siglo veintiuno, México, 2020, pp. 1023-1034.

Graham, Allison. "The Thucydides Trap", en *Foreign Policy*, 9 de junio de 2017. Consultado en https://foreignpolicy.com/2017/06/09/the-thucydides-trap/.

Green, Michael J. "China's Maritime Silk Road: Strategic and Economic Implications for the Indo-Pacific Region", en *Center*

for Strategic and International Studies, abril 2018. Consultado en https://www.csis.org/analysis/chinas-maritime-silk-road.

Hernández, Roberto. "China y su política de seguridad nacional: ¿hacia una nueva carrera armamentista?", en Alberto Lozano y Abelardo Rodríguez. *Seguridad y asuntos internacionales*, Siglo Veintiuno, México; AMEI, México, 2020.

Kang, David. *American grand strategy and East Asian security in the Twenty-First Century*. United Kingdom: Cambridge University Press, 2017, 224 pp.

Kelly, Tim. "Estados Unidos extiende a Japón su paraguas de ciberdefensa", en *Reuters*, 31 de mayo de 2015. Consultado en https://www.reuters.com/.

Kissinger, Henry. *Orden mundial: reflexiones sobre el carácter de las naciones y el curso de la historia*, Penguin Random House, Barcelona, 2016.

Lee, John. *The "Free and Open Indo-Pacific" and Implications for ASEAN*, Cambridge University Press; ISEAS-Yusof Ishak Institute, Reino Unido, 2018.

Lewis, James. "Cybersecurity in Japan", en *Center for Strategic and International Studies*, 2022. Consultado en www.csis.org/node/57373.

Ministry of Economy, Trade and Industry (METI). *Japan's International Trade in Goods 2020*, METI, 2022. Consultado en https://www.jetro.go.jp/en/reports/statistics.html.

Ministry of Defense of Japan. *Ministry of Defense*, Ministry of Defense of Japan, 13 de julio de 2021. Consultado en www.mod.go.jp/en/publ/w_paper/wp2021/DOJ2021_Digest_EN.pdf.

Ministry of Foreign Affairs of Japan (MOFA). *Free and Open Indo-Pacific*, MOFA, marzo de 2021. Consultado en https://www.mofa.go.jp/files/000430632.pdf.

Nippon.com. "Japan to Develop Unmanned Aircraft to Aid F-2 Successor", en *Nippon Communications Foundation*, 11 de

agosto de 2021. Consultado en https://www.nippon.com/en/news/yjj2021081100865/.

North East Maglev. “Una amistad entre naciones: relaciones con Japón y EE. UU”, en *North East Magle*, 9 de junio de 2019. Consultado en https://bit.ly/3KLMxbA (último acceso: 04 de 01 de 2022).

Ramírez, Juan José. “Shinzo Abe y la dialéctica política exterior-política interna. La agenda estadounidense en la política japonesa”, en *Foro Internacional,* núm. 2, 2014, pp. 238-265.

Romero, María Elena. “La seguridad japonesa en su política exterior. Una revisión”, en Oropeza, Arturo. *Japón: una visión jurídica y geopolítica en el siglo XXI*, Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto de Investigaciones Jurídicas; Chuo University, 2019, México, pp. 505-520.

Sahashi, Ryo. “Japan’s strategy amid US–China confrontation”, en *China International Strategy Review*, vol. 2, 2020, pp. 232-245.

Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI). “SIPRI Military Expenditure Database 2020”, *SIPRI*, 2020. Consultado en https://www.sipri.org/databases/miles.

Takahashi, Kosuke. “Japan Approves Record Defense Budget for Fiscal Year 2022”, en *The Diplomat*, 27 de diciembre de 2021. Consultado en https://bit.ly/41jSTG0.

Tatsumi, Yuki. “The Role of the Japan Self-Defense Forces in the Great Eastern Japan Earthquake*“,* en *Stimson Center,* 18 de marzo de 2011. Consultado en https://bit.ly/3ZbEV8C.

Tsuyoshi, Minami. “Japan needs a better military drone strategy”, en *East Asia Forum*, 20 de agosto de 2021. Consultado en www.eastasiaforum.org/2021/08/20/japan-needs-a-better-military-drone-strategy/.

U.S. Energy Information Administration (EIA). *Country Analysis Executive Summary: Japan*, EIA, 2020. Consultado en www.eia.gov/international/content/analysis/countries_long/

Japan/japan.pdf.

Xuetong, Yan. “Hacerse fuerte”, en *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 21, núm. 4, 2021, pp. 73-79.

Yeo, Mike. “Japan’s new defense whitepaper issues warnings over Taiwan’s security, climate change”, en *Defense News*, 13 de julio de 2021. Consultado en https://bit.ly/41ARRoP.

---

1. Banco Mundial. *Datos de libre acceso del Banco Mundial*, Banco Mundial, 2021. Consultado en https://datos.bancomundial.org/.
2. La disputa por la mayoría de estos espacios se dio al término de la Segunda Guerra Mundial derivado de la falta de acuerdos definitivos sobre su dominio histórico, así como por las reivindicaciones que los involucrados hicieron respecto de dichos espacios.
3. Yan Xuetong. “Hacerse fuerte”, en *Foreign Affairs Latinoamérica,* vol. 21, núm. 4, 2021, pp. 73-79.
4. Henry Kissinger. *Orden mundial: reflexiones sobre el carácter de las naciones y el curso de la historia,* Penguin Random House, Barcelona, 2016.
5. Roberto Hernández. “China y su política de seguridad nacional: ¿hacia una nueva carrera armamentista?”, en Alberto Lozano y Abelardo Rodríguez. *Seguridad y asuntos internacionales, de México*, Siglo Veintiuno, México, 2020.
6. La talasopolítica es el enfoque de la geopolítica que se aplica al ámbito marítimo.
7. Michael J. Green. “China’s Maritime Silk Road: Strategic and Economic Implications for the Indo-Pacific Region”, en *Center for Strategic and International Studies*, abril de 2018. Consultado en https://www.csis.org/analysis/chinas-maritime-silk-road.
8. Andrew S Erickson y Gabriel B. Collins. “A Dangerous Decade of Chinese Power Is Here”, en *Foreign Policy*, 18 de octubre de 2021. Consultado en https://foreignpolicy.com/2021/10/18/china-danger-military-missile-taiwan/#.
9. Graham Allison. “The Thucydides Trap”, en *Foreign Policy,* 9 de junio de 2017. Consultado en https://bit.ly/43GTFi0.
10. Ministry of Foreign Affairs of Japan (MOFA). *Free and Open Indo-Pacific*, MOFA, marzo de 2021. Consultado en https://bit.ly/41F46ka.
11. Ministry of Economy, Trade and Industry (METI), *Japan’s International Trade in Goods 2020*, METI 2022. Consultado en https://www.jetro.go.jp/en/reports/statistics.html.
12. U.S. Energy Information Administration, *Country Analysis Executive Summary: Japan,*EIA, 2020. Consultado en www.eia.gov/international/content/analysis/countries_long/Japan/japan.pdf.
13. Este principio opera bajo la lógica de permitir operaciones de combate en Japón o áreas cercanas de Japón y que involucren a sus aliados. El debate se centra en determinar qué significan esas “áreas cercanas”.
14. El artículo 9 de la Constitución versa sobre la prohibición del uso de la fuerza y la guerra, así como el sostenimiento de fuerzas armadas o potencial bélico por parte del Estado japonés.
15. BBC Mundo. “Qué ha logrado Corea del Norte con sus 6 pruebas nucleares y cómo escaló la tensión con otros países”, en *BBC,* 4 de septiembre de 2017. Consultado en www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41141465.

16. Ryo Sahashi. “Japan’s strategy amid US–China confrontation”, en *China International Strategy Review,* vol. 2, 2020, pp. 232-245.
17. La Doctrina Yoshida es un planteamiento estratégico adoptado por el primer ministro Shigeru Yoshida a partir de 1951, enfocado en priorizar la dimensión económica del desarrollo de Japón a partir de la cooperación irrestricta en materia de seguridad con Estados Unidos.
18. Ulises Granados. “Japón y su respuesta a los retos a la seguridad regional en Asia del Este”, en Alberto Lozano y Abelardo Rodríguez. *Seguridad y asuntos internacionales*, México: AMEI; Siglo veintiuno, México, 2020, pp. 1023-1034.
19. John Lee. *The “Free and Open Indo-Pacific” and Implications for ASEAN*, Cambridge University Press; ISEAS-Yusof Ishak Institute, Reino Unido, 2018.
20. Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI). “SIPRI Military Expenditure Database 2020”, en *SIPRI,* 2020. Consultado en https://www.sipri.org/databases/milex.
21. Kosuke Takahashi. “Japan Approves Record Defense Budget for Fiscal Year 2022”, en *The Diplomat*, 27 de diciembre de 2021. Consultado en https://bit.ly/3KPPFEM.
22. Ignacio García-Galán. “Nuevos colmillos para Japón. Portaviones Clase Izumo, carros Tipo-10 y submarinos silenciosos. ¿Las caras visibles de la nueva ‘carrera armamentística’ nipona?”, en *Instituto Español de Estudios Estratégicos, España* 2019. Consultado en www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2019/DIEEEO07_2019IGNGAR-Japon.pdf.
23. Deutsche Welle. “Japón comprará 105 aviones de combate F-35 estadounidenses”, en *Deutsche Welle,* 10 de julio de 2020. Consultado en https://bit.ly/3y75yPS.
24. Ministry of Defense of Japan. “Ministry of Defense”, en *Ministry of Defense of Japan*, 13 de julio de 2021. Consultado en https://bit.ly/3MRczg8.
25. Tsuyoshi Minami. “Japan needs a better military drone strategy”, en *East Asia Forum*, 20 de agosto de 2021. Consultado en www.eastasiaforum.org/2021/08/20/japan-needs-a-better-military-drone-strategy/.
26. Nippon.com. “Japan to Develop Unmanned Aircraft to Aid F-2 Successor”, en *Nippon Communications Foundation*, 11 de agosto de 2021. Consultado en https://www.nippon.com/en/news/yjj2021081100865/.
27. Tsuyoshi Minami, *op. cit.*
28. James Lewis. “Cybersecurity in Japan”, en *Institute for Strategic Studies*, 2022. Consultado en www.csis.org/node/57373.
29. Tim Kelly. “Estados Unidos extiende a Japón su paraguas de ciberdefensa”, en *Reuters*, 31 de mayo de 2015. Consultado en https://www.reuters.com/.
30. Estos se refieren a dispositivos que utilizan radiación, rerradiación, alteración, absorción o reflexión de energía electromagnética con intención de desorientar o neutralizar al enemigo.

Sobre los autores

A lejandro Carlos Uscanga Prieto
Es Doctor en Cooperación Internacional por la Universidad de Nagoya, Japón, maestro en Ciencia Política Internacional por la Universidad de Ejime, Japón y licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesor Titular de Tiempo Completo nivel "C" del Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Fue Miembro del Grupo de Estudio intergubernamental para el Fortalecimiento de las Relaciones Económicas de México y Japón. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de CONACYT Nivel 3. Recibió en el 2019, el Reconocimiento del Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón por sus aportaciones en la investigación y docencia en estudios japoneses en México. Tiene diversas publicaciones sobre relaciones económicas y diplomáticas entre México y Japón, política exterior japonesa y mecanismos de cooperación regional en el Pacífico Asiático y sobre Cooperación Internacional.

Mariana De Jesús Escalante
Es profesora-investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM y Maestra en Relaciones Internacionales por la Universidad de Pekín, en el programa chino. Miembro del Grupo de Estudios Sobre Eurasia y del Sistema Nacional de Investigadores. Sus líneas de investigación se centran en la política exterior china, nacionalismo chino, confucianismo, sociedad china contemporánea y perspectivas mutuas entre

China y México.

Alfredo Álvarez Pérez

Es Maestro en Estudios de Asia y África con especialidad en Japón por El Colegio de México; y es egresado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM con mención al mérito. Sus intereses de investigación giran en torno a los sistemas sociotécnicos —la interacción entre tecnología y sociedad—. Realizó una estancia de investigación en la Universidad de Osaka, donde profundizó en su investigación acerca de la política energética japonesa y sobre el desarrollo de la sociedad del hidrógeno. Es investigador invitado en el programa de energía de El Colegio de México y miembro de ALADAA México —la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África—. Ha impartido clases de japonés en El Colegio de México y de proyectos en la Facultad de Arquitectura de la UNAM; y ha participado en numerosos congresos, nacionales e internacionales, donde ha tratado temas relacionados con sus líneas de investigación.

Cintli A. Cárdenas Barajas

Es Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad de Colima y Maestra en Estudios Coreanos por la Universidad de Corea. Doctorante en Ciencias Sociales, con área de concentración en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco. Es integrante del Grupo de Estudios sobre Eurasia (GESE) y el Círculo Mexicano de Estudios Coreanos (CMEC).

Priscila Magaña-Huerta

Es investigadora posdoctoral CONACYT adscrita a la FCPyS de la UNAM con el proyecto *El poder suave de China. Propuestas para consolidar la política exterior de México hacia China en un contexto de interdependencia y confrontación entre Estados Unidos y China.* Ha sido profesora en la Universidad Iberoamericana y

en cursos sobre China y Asia en el Programa de Estudios de Posgrado de la FCPyS y el PUEAA, ambas de la UNAM. Su última publicación se titula "Interpretando el confucianismo en el discurso político de China", en la obra: *Eurasia. Aproximaciones a nuevas configuraciones glocales*, publicada por Palabra de Clío.

Dircea Arroyo Buganza
Estudió la licenciatura en Relaciones Internacionales en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Ciudad de México. Es maestra en Historia por la Universidad Iberoamericana y doctora en ciencias Políticas y Sociales, con orientación en Relaciones Internacionales, por el programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de México. Coordinadora académica de la Universidad Anáhuac, México, Facultad de Estudios Globales.

Ana Jasid López Arroyo
Es egresada de la licenciatura de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Becaria del proyecto de investigación PAPIIT "Las Relaciones Económicas Transpacíficas y México en el marco de los efectos de la Pandemia COVID-19". Sus líneas de investigación giran en torno a la cultura, historia, cooperación internacional y *soft power* en la región de Asia Pacífico. Participó como ponente en el encuentro de "Jóvenes Investigadores de Asia Pacífico (JIAP)" por parte del Centro de Relaciones Internacionales de la UNAM. Actualmente forma parte de la "Red Global MX Capítulo Corea del Sur" y es colaboradora en el área de cultura de la plataforma digital "Kmagazine".

Michelle Calderón García
Es doctorante en el programa de Ciencias Políticas y Sociales en la FCPyS de la UNAM. Maestra en Estudios de Asia y África,

con especialidad en China, por El Colegio de México y licenciada en Relaciones Internacionales por la UNAM. Realizó una estancia académica en la Shanghai International Studies University, en Shanghai, República Popular China. Actualmente se desempeña como profesora de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Facultad de Estudios Superiores Aragón.

Eduardo Luciano Tadeo Hernández

Es Doctor en Comunicación y profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Estudió Relaciones Internacionales en la UPAEP (México) y después se especializó en estudios coreanos en El Colegio de México (México). Es cofundador del Círculo Mexicano de Estudios Coreanos (CMEC), miembro del Grupo de Estudio sobre Eurasia (GESE), integrante de la Iniciativa de Diplomacia Cultural de América del Norte (NACDI, en inglés) y colaborador en el *think tank* Globalitika.

Jorge Suárez Campero

Es Licenciado en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Maestrante en Estudios en Relaciones Internacionales del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Estudió un semestre de intercambio académico en la Universidad de Dankook, Corea del Sur. En el Verano de la Investigación Científica realizó una estancia de investigación en el Centro de Estudios de Asia y África del COLMEX. Miembro fundador del Círculo Mexicano de Estudios Coreanos. Sus intereses versan en el desarrollo político de Corea del Sur, sociedad, cultura y gobierno de Corea del Norte y el proceso de división y reconciliación en la península coreana.

Guillermo Olvera González

Es Licenciado en Relaciones Internacionales por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán y licenciado en Derecho por el

Centro de Estudios Superiores en Ciencias Jurídicas y Criminológicas; actualmente se encuentra finalizando sus estudios de Maestría en Estudios en Relaciones Internacionales en el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM; además, cursó el diplomado en Historia Militar Mexicana en el Seminario de Estudios Históricos Sobre las Fuerzas Armadas del INAH, así como el Diplomado en Estudios sobre Asia del Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África de la UNAM.